

MONOGRAFÍAS GRUPO TSEYOR

I TRILOGÍA SOBRE
EL
PERFECCIONAMIENTO
DEL PENSAMIENTO



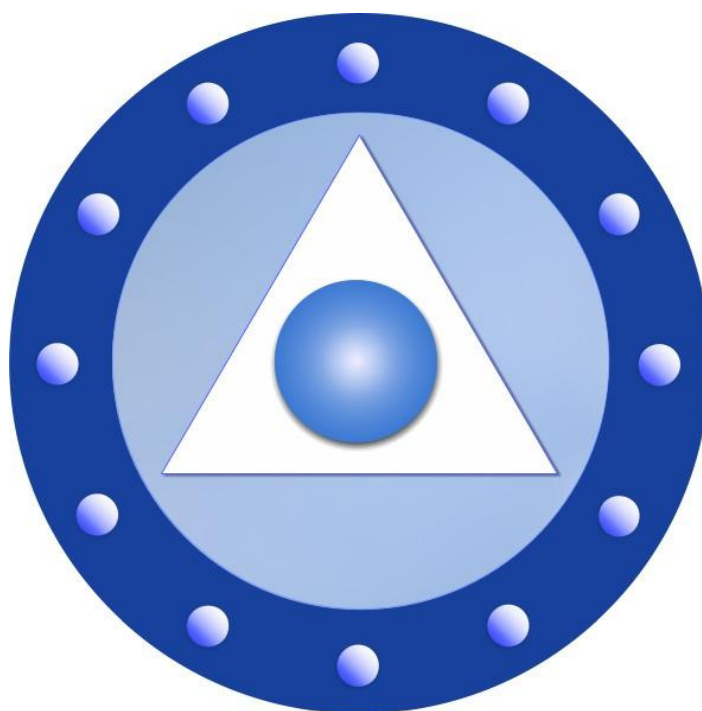
1. LA AUTOOBSERVACIÓN
2. EL TRASPASO ADIMENSIONAL
3. LA TRANSMUTACIÓN

TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA (UTG)
ONG MUNDO ARMÓNICO TSEYOR



TRILOGÍA I

EL PERFECCIONAMIENTO DEL PENSAMIENTO



MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

MONOGRAFÍAS I TRILOGÍA SOBRE EL PERFECCIONAMIENTO DEL PENSAMIENTO

Depósito Legal Núm. B-31.391-2007 28 Mayo 2007
Actualizada 31-12-2016

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.
La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)

Asociación cultural sin ánimo de lucro número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada (España)

<http://tseyor.org>

Portada. El árbol fino y alto, signo de sensibilidad. Acuarela, 0,63x0,48 m., obra seleccionada inauguración Sala Moncunill. Autor: Puente



TRES MONOGRAFÍAS I

EL PERFECCIONAMIENTO DEL PENSAMIENTO

1. LA AUTOOBSERVACIÓN

2. EL TRASPASO ADIMENSIONAL

3. LA TRANSMUTACIÓN

GRUPO TSEYOR

NOVENA EDICIÓN

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

AUTOOBSERVACIÓN

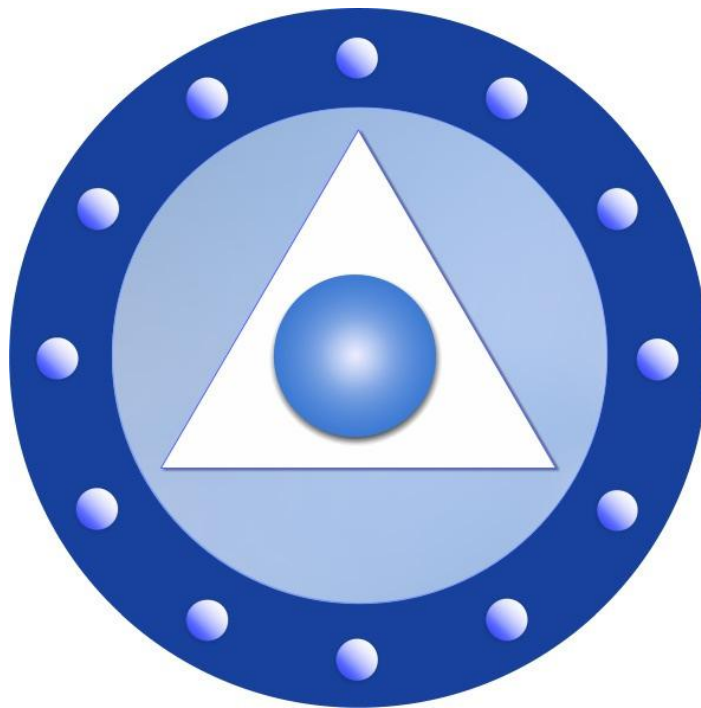
**SE INCLUYEN TALLERES
DADOS POR LOS HH MM**



GRUPO TSEYOR

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

AUTOOBSERVACIÓN



MONOGRAFÍA DEL GRUPO TSEYOR

AUTOOBSERVACIÓN

Depósito Legal Núm. B-15.406-2011 Tercera Edición

Depósito Legal Núm. B-6.926-2012 Sexta Edición

Depósito Legal Núm. GR 1454-2014 Séptima Edición

Novena edición 7-2-2016

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada-España

tseyor.org

Foto portada. El Rosedal. Buenos Aires-Argentina.

Convivencias Tseyor Argentina 2010.



A través de la autoobservación de instante en instante podremos penetrar en ese mundo completo, en ese mundo objetivo, en el que obtener conclusiones, y en el que observar verdaderamente nuestra realidad circunstancial. Y ya luego, en el mundo tridimensional, podremos modificar aquellas trayectorias que tal vez no sean del todo correctas, incluso erróneas.

La autoobservación es el pleno reconocimiento de nuestra persona, en todo instante.

Shilcars

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	10
2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SILI-NUR.....	13
3. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS.....	24
4. TESTIMONIOS DE LA PRÁCTICA.....	57
5. TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN.....	58
5.1. TALLER DE AUMNOR.....	59
5.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR.....	64
5.3. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE SEIPH	67
5.4. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE EANUR OM.....	69
6. PROPUESTAS DE TRABAJO CON LA AUTOOBSERVACIÓN.....	71
7. COMUNICADOS DE MELCOR SOBRE AUTOOBSERVACIÓN... ..	76
7.1. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR:	76
EL ORIGEN DE NUESTROS PENSAMIENTOS	76
7.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR:	80
EL PENSAMIENTO ALEGRE, CONFIADO,	80
OPTIMISTA, CREATIVO.....	80
7.3. CONTINUACIÓN DEL TALLER DE	85
AUTOOBSERVACIÓN: ESTANCARSE,	85
ESTABILIZARSE ES INVOLUCIONAR	85
7.4. A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN	92
BARREREMOS LA PAJA.....	92
7.5. TALLER DE UNIDAD, CON MELCOR	96
7.6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES DEL CICLO DE	100
TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA	100
7.7. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN:.....	101
"LA LLAMADA DE UN AMIGO"	101
8. AUTOOBSERVACIÓN.....	109
9. LA UNIDAD DE PENSAMIENTO POR AUTOOBSERVACIÓN.....	113
10. SÍNTESIS DE LA INFORMACIÓN RECIBIDA.....	117
11. CONCLUSIONES FINALES.....	120

1. INTRODUCCIÓN

La autoobservación es la gran herramienta que se nos ha dado para nuestra evolución. Constituye el núcleo esencial de todas las prácticas espirituales, que bajo diversas formas y denominaciones (meditación, introspección, autoindagación, autorreflexión, autodescubrimiento, autoconsciencia) se fundamentan en la búsqueda de uno mismo, un procedimiento que nos conecta a nuestra esencia, a nuestro centro de consciencia, a nuestra realidad.

La autoobservación comprende la teoría y la práctica del autoconocimiento. Empezamos por observarnos a nosotros mismos, nuestros gustos, inclinaciones, preferencias, rechazos, identificaciones... y así vamos reconociendo las capas que recubren nuestro ser, y que hemos ido creando por medio de una mente tridimensional que gusta de identificaciones y rechazos, para autoafirmarse, para sentirse segura.

Este es el primer paso en la percepción de nosotros mismos, como decía el poeta: “Converso con el hombre que siempre va conmigo”, ese sujeto a veces extraño que convive cada día con nosotros, y que se conforma en torno a una idea del yo, que no siempre es positiva, que se proyecta en un ideal del yo, donde quisiera establecerse, y se enmascara bajo diversos disfraces, para ocultar su frecuente inseguridad.

La autoobservación en sus primeros momentos nos lleva a darnos cuenta de que todo aquello que rechazamos con más vehemencia es parte de nosotros, una parte que no queremos aceptar, pero que conviene reconocer para transmutarla.

Aquello que apreciamos y valoramos también forma parte de nuestros anhelos, pero tenemos que depurar los valores sobre los que nos sustentamos: ¿Hacia dónde van dirigidos? ¿Hacia el refuerzo de la dependencia o hacia la libertad?

La autoobservación, si seguimos sosteniéndola, nos muestra nuestras debilidades, carencias, dolencias, identificaciones. Y nos va permitiendo reconocer, a modo de autoanálisis que, por encima y por debajo de ellas, está nuestra realidad, que en cambio es la de un ser libre,

creativo, feliz y desapegado, pero que ha errado en muchas decisiones o identificaciones, creyendo que en lo que ellas procuraban estaba su emancipación.

La autoobservación nos lleva a ser conscientes de la renuncia que tenemos que hacer de todo lo que nos esclaviza y limita, de lo que nos impide ser nosotros mismos. Muchas veces esas trabas las atribuimos a circunstancias externas, al entorno, pero la autoobservación nos dice que el entorno no nos limita si no se lo permitimos, que nuestro pensamiento es completamente libre.

La autoobservación nos tiene que ir llevando a reconducir nuestra vida hacia los valores y verdades que nos constituyen, y que tenemos que aprender a descubrir por nosotros mismos, sin permitir que nadie nos diga lo que nos conviene, o haciendo dejación de lo que somos, abonándonos a algo o alguien externo.

La autoobservación nos permite descubrir que si bien tenemos deseos no somos nuestros deseos, si tenemos pasado no somos nuestro pasado, si tenemos miedos no somos nuestros miedos, si tenemos cuerpo no somos nuestro cuerpo. Que siempre somos algo más, que no está limitado por nada, salvo lo que permitamos que nos limite.

Más adelante, la autoobservación hace posible encontrar en nosotros un núcleo de realidad, de amor, de verdad, que está en nuestro interior y que proviene de algo trascendente: nuestro ser incondicionado.

Si continuamos con el ejercicio de la autoobservación descubriremos mucho más sobre nuestra realidad interna, un inmenso continente se abre ante nosotros en esa ilimitada exploración interior.

La autoobservación nos centra en nuestro centro, nos acoge con verdad y sentido, nos dilata, nos amplía, nos hace más comprensivos, pacíficos, tolerantes y amables con nosotros mismos y con los demás.

Y la autoobservación sigue y sigue su andadura, pues con su ahondar en nuestra naturaleza encontraremos que esta no tiene límites.

En esta monografía, basada en los comunicados recibidos por el Grupo Tseyor de los hermanos del cosmos, recogemos lo que se nos ha dicho en la etapa Sili-Nur y en la etapa Shilcars sobre autoobservación, a ello acompañamos varios talleres, de Aumnor, Melcor, Seiph y Eanur Om, completando este trabajo con experiencias propias, ajenas, y síntesis basadas en la experiencia.

El contenido de los capítulos 2º, 3º, 5º, 7º, 8º, 9º y 10º procede

enteramente de los comunicados recibidos de los hermanos mayores. El resto de los capítulos corresponde a la interpretación de estas informaciones por parte del Grupo Tseyor.

Con todo ello esperamos únicamente rendir un servicio a la verdad de lo que somos y favorecer la autocontemplación de nuestra realidad perenne.

2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SILI-NUR

2.1. LA INSTROSPECCIÓN

Nuevos arquetipos, formas nuevas de pensamiento, introspección, archivos inconscientes... Claro está, resulta difícil hablar de todo esto, y más cuando nada de ello es tangible.

Es también necesario que las palabras y pensamientos se adornen de realidades palpables, por lo que nuestro esfuerzo va dirigido a que mejoréis el pensamiento a través de la introspección, ya que realmente no podemos dar más de lo que vuestra capacidad de entendimiento o comprensión os pueda facilitar.

Evidentemente perdemos mucha energía a través de la dispersión del pensamiento. Estamos aquí físicamente, pero nuestro pensamiento estará absorto en múltiples cuestiones a la vez. Y puede que esté mucho menos de lo que creemos en el aquí y ahora.

Hemos de darnos cuenta que pertenecemos a un compendio unitotal y absoluto y, por ese mismo aspecto o concreción, estamos en cualquier parte del universo o cosmos.

Y ya es llegado el momento en que el ser humano entienda que la faceta más importante de su existencia es precisamente la que no ve, la que no puede tocar, la que no huele, la que no oye... Y este es el revulsivo que habéis de emplear para el despertar, para que entre la iluminación en vosotros y que seáis conscientes de ella. Y porque el ser humano dispone de la debida capacidad creativa para ello.

Si ahora lleváis a cabo los oportunos planteamientos y esfuerzos, conseguiréis lo que tanto habréis anhelado durante toda vuestra existencia. En cambio, si ahora os dormís, puede que ese sueño sea reparador pero al mismo tiempo traidor.

Indudablemente estamos hablando de interiorización, de pensamiento objetivo, y pregunto, ¿cómo se consigue un pensamiento objetivo? Sencillamente, dejando la mente en blanco. ¿Y cómo se hace esto? Sencillamente, también, no pensando durante la introspección y

únicamente con el anhelo de la paciente espera para que se produzca la iluminación interior.

2.2. APLICARSE EN LA INTROSPECCIÓN RASGANDO EL VELO

Sin duda alguna, si el individuo sabe emplear bien su tiempo y aplicarse en la introspección con una correcta autoobservación, logra “aislarse” de este mundo, y hallar en sí mismo la solución a determinados enigmas.

Así que si empezamos con pequeños ejercicios de introspección, si “ordenamos” a nuestra mente determinados estados de relajación, si aplicamos debidamente la comprensión en procurar rasgar el velo que cubre nuestros cinco sentidos -velo sobradamente conocido por todos, cual es el del ego-, hallaremos en su trasfondo una gran realidad.

En el fondo, la realidad está ante nosotros y tan solo es conveniente rasgar ese velo sabiamente y con precisión, para que del mismo sobresalga la claridad y la transparencia.

La autoobservación hemos de contemplarla de la misma forma con que elaboramos nuestros mejores pensamientos, eso es, sublimándola, ya que realizándola de un modo intelectual o racional, eso es, pensando, no se resolverá ninguna de nuestras incógnitas.

La autoobservación deriva hacia un estado consciente, que nos une con ese otro proceso real cual es la apertura a una nueva dimensión.

Somos nosotros, a través de la propia concienciación, quienes vamos a alcanzar la realidad que está ahí mismo, en nosotros. En todas partes y en ningún lugar al mismo tiempo, y la paradoja es que está y no está.

El pensamiento humano está resuelto hacia un perfeccionamiento constante y progresivo, y lo que hoy puede significar una gran incógnita, mañana ser una gran realidad dentro de la Gran Incógnita.

Y si alguna vez alcanzamos la comprensión total, hallaremos en su lugar una cruda realidad, cual es la inexistencia.

Por lo tanto, creo que por el momento nos sirve este proceso banal, ilusorio, encantado, mágico, material, tangible, de este mundo, porque gracias a dicho estado o situación vivencial somos.

En el mundo físico existe una regla inviolable, solo circunstancialmente desarmada cuando aplicamos nuestra divina conciencia, rasgando el velo y traspasando el umbral de la comprensión, de la iluminación, que está aquí y ahora y cuyo componente es la realidad absoluta, total e indivisible, pero también nos daremos cuenta de que esa gran realidad es mudable a cada instante. Si así no lo fuera, formaría parte de este mundo tridimensional o físico y solo sería pura ilusión de los sentidos.

2.3. LA AUTOOBSERVACIÓN

En el proceso de la autoobservación, cuando esta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Como es lógico, la autoobservación depende única y exclusivamente del propio individuo. En base a este proceso se permite una mayor comprensión de la mudanza de su pensamiento.

No siempre vamos a poder analizar debidamente nuestras impresiones, porque existen en nuestro interior mental muros figurados que obstaculizan, de alguna forma, una comprensión más amplia de la realidad.

Tal vez nos asuste conocer la verdad auténtica, y para ello utilizamos subterfugios a modo de esquemas o fantasías, para apartarnos de ese Conocimiento, de esa Verdad auténtica.

Cuando el individuo pretende hallar explicación ante determinadas actitudes o circunstancias de la vida, suele encontrarse con la dificultad de que su visión estereotipada de las cosas le priva de analizar y conocer en profundidad las mismas.

Así pues, podremos deducir que estamos siempre rodeados por nuestras circunstancias, por nuestros “muros”: lamentaciones, autoexcusas, miedos... Toda una energía malversada en contra del despertar de la conciencia.

La vida hemos de vivirla activamente y abiertos a todas las circunstancias. Podríamos resumirlo en muy pocas palabras: predisposición, contemplación u observación. En definitiva, pendientes de instante en instante de lo que sucede a nuestro alrededor e interior mental.

2.4. MEDIR LO IMPOSIBLE

En el proceso de la autoobservación, cuando esta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Desde que nacemos figuramos como receptores de información, aprendices, buscadores innatos y curiosos del porqué de muchas circunstancias de la vida, a veces incomprensibles para nosotros, otras no tanto, pero en definitiva siempre preguntas que quedan en el aire y de las que esperamos respuesta de nuestros progenitores, maestros, profesores, guías, compañeros...

Hora es ya de que nos preguntemos también a nosotros mismos, qué capacidades pueden resultar efectivas para lograr dicha comprensión o sabiduría. Una de las formas de averiguar este proceso es midiéndonos. Y tal vez os preguntéis cómo medir lo intangible, lo que no se ve, lo invisible.

En verdad existe la forma de medir aquello que no se ve. Aquello que está oculto entre los pliegues de nuestra mente. Y es utilizando un “sistema de grados.”

Mediremos “grados” de sabiduría, a través del volumen más o menos efectivo que experimentemos de felicidad, de alegría, de entusiasmo, de ilusión, de voluntad participativa...

Así el “volumen” a medir estará en función de nuestro estado de ánimo, y el grado de sabiduría será menor si estamos alicaídos, aburridos, ociosos..., también si preferimos una buena siesta a un momento de sabia reflexión interior.

Además, todo ello nos estará diciendo qué grado de consciencia disponemos en cada momento, y podrá fluctuar entre el más o el menos.

Si fuésemos conscientes en todo momento de nuestro estado de ánimo, si fuésemos conscientes que tenemos en este momento la oportunidad de despertar hacia un nuevo mundo de color y no de dispersión, de sentimiento amoroso y no de odio, de dulce espera para la paz y no para la guerra, nos daríamos perfectamente cuenta del grado de consciencia dispuesto en cada momento.

Cada vez que nuestro entrecejo adopta un gesto de aburrimiento, hastío, cansancio, infelicidad... estamos perdiendo una valiosa oportunidad de correspondernos con la realidad, y de poder aumentar nuestro grado de sinceridad, de simpatía, de comprensión, de sabiduría...

Por ahí también podemos empezar a trabajar en el despertar de la Consciencia.

2.5. SERES AFORTUNADOS

Es bueno saber reír y comprender que la razón de la vida en esta existencia tridimensional es para no tomarla demasiado en serio, en algunos aspectos. Y más cuando se observan incongruencias como pueden ser las irracionales circunstancias que se producen por el mero hecho de la obsesión, de la posesión, del egoísmo, del materialismo... y que procura un desequilibrio en el ser humano, repercutiendo a su vez en la naturaleza toda.

Si a ello le sumamos el cambio cósmico planetario en ciernes, junto a una galopante crisis de valores en muchos aspectos, detectaremos una serie de efectos que suelen procurar un cierto desequilibrio en nuestra psicología.

Y es cierto también que circunstancias adversas para todos se aceleran, y a pasos agigantados, porque los tiempos del cambio ya están aquí.

Por ello pediría reflexión. Que no frunciéramos el ceño por contrariedades que en el fondo son nimias. Cualquier obstáculo, por importante que creamos que es, y por crítica que sea nuestra situación actual, no es nada comparado con el resultado que vamos a obtener de una consciencia despierta y consciente del momento que estamos atravesando.

Todo lo que ahora pensemos que es importante, tengámoslo en cuenta si así lo queremos, pero no olvidemos que lo único importante ahora, en estos momentos, y en nuestra vida, es la comprensión que adquiramos, que asumamos, que comprendamos profundamente en nuestro interior. Además de las circunstancias, hechos, situaciones y desequilibrios de nuestro entorno, porque todo ello procurará una sana experiencia. Incalculable experiencia para el futuro.

Estamos viviendo momentos que marcarán un hito histórico en la generación de este tiempo. Esta época será recordada como la del gran cambio de estructuras en todos los sentidos, al igual que en los tiempos del Renacimiento, y en los que se alcanzaron cotas de indudable calidad humana.

Por eso, estar presentes en este tiempo, aquí y ahora, más que un

infortunio, representa la oportunidad de ser testigos directos y presenciales de un gran cambio para toda la humanidad.

Por lo tanto, no nos dejemos llevar por estados de depresión o de infortunio. Como tampoco por el sentimiento de desgracia o de miseria, aunque todo ello lo podamos observar a nuestro alrededor.

Porque, y en este caso concreto, vosotros no creéis en la desgracia ni en la miseria, porque no sois ni desgraciados ni miserables. Sois espíritus inquietos, nobles, alegres, predispuestos, inteligentes y capaces de llevar a cabo una relación humana y de hermandad a vuestro alrededor. Para que todo lo que os rodea se contagie de vosotros mismos y, a través del ejemplo de vuestras personas y actitud, podáis seguir con el ejemplo de Aquel que lo dio todo.

Por lo tanto, creo que abiertamente, públicamente y sin cortapisas, os puedo decir que penséis en vosotros mismos como seres afortunados, como personas que disponéis de un gran capital humano, espiritualmente hablando.

Y si acaso queréis terminar con el sentimiento de que algo os falta en vuestra vida para llegar a completarla debidamente, hacedlo en base a la entrega de todo ese caudal del que sin duda disponéis, como es el Amor con que os deis a los demás, a través de algo tan sencillo y a la vez maravilloso y fantástico como es el contacto y la comunicación con los demás.

2.6. ANHELAR EL PROGRESO DE LOS DEMÁS

El ser humano posee el conocimiento entero. Su mente, al igual que la forma holográfica con la que describimos el concepto del universo, es similar y proporcionalmente exacta a todo el conocimiento que pueda existir en esta tercera dimensión, en este mundo físico.

No olvidemos que la tercera dimensión no radica únicamente en este espacio físico en el que ahora nos desenvolvemos, aprendemos, practicamos, el mundo físico tridimensional abarca todo un mundo infinito de dimensiones.

Por lo tanto, el conocimiento amplio, absoluto, no radicará exclusivamente en este vuestro concepto tridimensional. Y le llamo concepto porque en el fondo forma parte de una idea, ilusoria además.

El conocimiento real abarca otros procesos o dimensiones paralelas.

Si bien el contexto global de todo el conocimiento únicamente radica en la unidad absoluta.

Habremos de comprender que vivimos todos en un mundo ilusorio, concebido únicamente como espacio transitorio en el que aplicarnos en conocimientos superiores para comprenderlos y asimilarlos debidamente.

Así el conocimiento que adquiramos en cada nivel estará en función de nuestra capacidad psicológica y mental, de nuestra capacidad de asimilación y de comprensión, y ni un gramo más. Porque el orden en la asimilación nos vendrá dado siempre por medio de un nuevo espacio de comprensión. Eso es, partirá de la trascendencia para repercutirse en un espacio físico determinado, y en el que asimilar dicho conocimiento.

Si anhelamos un futuro más generoso para con la raza humana, en el fondo estamos deseándonos a nosotros mismos ese mismo progreso. Sinceramente, el progreso individual viene dado cuando nuestro pensamiento va dirigido hacia los demás.

Contrariamente, si únicamente aspiramos a la autorrealización interior, no trasladando a los demás el conocimiento adquirido, automáticamente la intuición, comprensión y estímulo interior, se cierran cual seca fuente.

Comprendamos que todo nuestro saber no nos pertenece únicamente a nosotros, sino a toda la raza humana.

Del mismo modo que el árbol da sus frutos sin esperar nada a cambio, así también hemos de hacer con los demás, darlo todo sin esperar nada a cambio. Aunque en el fondo nos lo van a devolver todo multiplicado tarde o temprano por lo mismo.

2.7. LA ESPIRITUALIDAD

El conocimiento que el ser humano recibe durante el período de su formación primaria, obedece básicamente a una necesidad de aprendizaje de determinadas situaciones o circunstancias, y de sus típicas problemáticas que se suceden invariablemente a lo largo de la existencia.

En cambio, una vez superadas las primeras edades, en las que la formación acerca de la emancipación de los sentidos brilla por su ausencia, no obstante anidar en el interior del ser humano la llama viva de la espiritualidad y del buen hacer, junto a la armonía y el equilibrio, resulta difícil resistirse a los llamados polos de la materia.

El cuerpo físico precisa de un equilibrado tratamiento y cuidados. Y si bien dichas necesidades deben cubrirse lo más amplia y perfectamente posible, no ir más allá. Ahí radica la cuestión, la de comprender cuándo cubrir una necesidad física es suficiente y cuándo empieza la acumulación.

Si nos extralimitamos en dichas necesidades y pasamos sin darnos cuenta a la posesión desmedida, al deseo de acumulación, estamos creando un sinnúmero de sutiles muros que nos entroncan en un aspecto material, desde luego, pero indudablemente reacios o poco permeables a la espiritualidad.

Me gustaría recordaros que la espiritualidad tiene que observarse desde el prisma de la importancia que tiene el ser humano de hallarse a sí mismo, descubriendo por sí mismo, a través del propio esfuerzo y capacidad, las grandes posibilidades de la mente.

Espiritualidad es también acceder a planos superiores de pensamiento, y que nos permiten relacionarnos con una especie de tupida red holográfica y neuronal micro y macrocósmica, y en donde el autocontrol del pensamiento es la clave para el despertar de la consciencia cósmica en nosotros.

2.8. PROYECTO HOMBRE

Pensad que en este mundo tridimensional, estáis en una especie de ensayo de lo que podríamos denominar Proyecto Hombre.

Es el tipo de perfeccionamiento que como seres humanos se pide a través de vuestro propio espíritu, para acceder a estados superiores de consciencia, y en los que liberarse de las cadenas propias de una mente, psicológicamente hablando, de nivel mediano.

Dicho nivel mediano en ningún modo es peyorativo, sino una pura realidad circunstancial, y esto último se debe a ciertos requisitos cósmicos que marcan un proceso determinado.

Se entiende que para acceder a dichos estados superiores de conocimiento, el hombre necesita aprender. Entonces, ¿cómo aprende un ser humano con una mentalidad de vuestro nivel actual?

Digamos que la clave estará en el despertar de la consciencia. Y que muchas veces llega por dolor producido por el miedo, la insatisfacción, la negligencia, el descuido... Que desgraciada o afortunadamente también es un modo para experimentar y aprender.

La vida nos nutre de problemas precisamente para la formación a todos los niveles, y en este aprendizaje constatar que nuestra evolución sigue un signo ascendente.

Es evidente que aun y todo siendo la existencia repetitiva y monótona, se pueden hallar espacios muy densos pero también espléndidos, junto al eslabón simbólico con el que seguir ascendiendo por ese camino de perfección. Tal vez lo importante es pensar que aun y todo siendo difícil la andadura, lo sea precisamente por estar vivos.

El antídoto para vencer el oscurantismo mental es anhelar la autoobservación de instante en instante. Y sentir el impulso de amar al prójimo como a uno mismo. Amarle por el solo hecho de ser un hermano que respira el mismo aire que nosotros, que está en el mismo planeta, que está en el mismo cielo.

Y muchas veces no se actúa como debiera, sino en función de parámetros o lecturas previas que habremos informado la mayoría de los casos erróneamente en nuestro proceso mental. Como determinadas culturas o costumbres, religiones, filosofías, sectarismos...

Lo cierto es que por mucho que aprendamos, siempre nos quedará mucho más por aprender. Y es que en la eternidad en la que existe el espacio-tiempo, nadie ni nada es perfecto, y queda siempre un infinito mundo de cosas por aprender o perfeccionar.

2.9. LOS TIEMPOS QUE CORREN

Es evidente que el espíritu necesita progresar, y es evidente también que las fuerzas contrarias a la emancipación de los sentidos actúan de un modo muy superior, limitando de algún modo el proceso de recreación en el ámbito de la autorrealización del Ser.

Es una fuerza centrípeta que actúa de acuerdo a una normativa dimanada de la propia Energía. El Yin y el Yang, que juntos simbolizan el Absoluto. Una fuerza atrae, la otra repele. Una fuerza acciona, la otra reacciona. Una fuerza es positiva y otra negativa. Y, en el fondo, lo que interesa es que la mente llegue a comprender este significado radial y al mismo tiempo tan efímero, como es el de la participación tridimensional.

Y digo efímero, porque en realidad el pensamiento puesto únicamente en el ámbito tridimensional, en la intelectualidad, en el razonamiento y el análisis única y exclusivamente de esta tercera dimensión, con sus causas y efectos, con la dualidad, solamente nos

puede llevar por un camino de desaceleración.

El camino auténtico, aquel que recorremos a través de nuestro pensamiento trascendental, como el de aquellos instantes en los que vibramos de alegría, gozo, inspiración, conformidad, paciencia, humildad, y amor al prójimo, dichos momentos, son los que realmente nos hacen crecer y contagian de entusiasmo nuestro entorno.

Aunque no vamos a pretender que los demás aprendan de nosotros, si nosotros no estamos aún del todo preparados. Esto significa que no somos maestros, sino tan solo aprendices. Por ello, ¿qué vamos a poder enseñar a aprendices como nosotros?

La cuestión radica en que hemos de aprender únicamente de nuestra propia intuición.

Bien vale oír, hablar, conversar, congratularnos de la compañía de nuestros amigos, porque esto merece una especial atención, los amigos son amigos, amor. Pero únicamente avanzaremos a través de nuestra propia reflexión interior, y de nuestra propia capacitación, entreviendo aquellas particularidades o connotaciones que en nosotros actúan de una forma digamos discriminatoria.

Hemos de propiciar en nosotros mismos la venida del espíritu. Llegando a la conclusión de que lo más importante en esta existencia es efectivamente la conexión con nuestro propio Ser interior, y en un entorno de participación colectiva.

Y en dicha participación estaremos todos implicados, y todos aprendiendo. Aprendiendo a través de la propia intuición o reflexión trascendental.

Puede que estudiemos profundamente una lección y la asimilemos, incluso la participemos a los demás, pero en el fondo puede que no hayamos comprendido algo muy importante, que es el no aprender.

El sabio, cuando halla la fórmula de la igualdad, del equilibrio, de la compasión y de la humildad, estrecha aún más esa línea dura y gruesa, cual es la referencia tridimensional, y parte desde ahí hacia un lugar que no es lugar, pero sí con más vibración. Y, con la debida vibración, halla fragmentos del conocimiento absoluto.

Porque es el único camino para andar, andaremos a través de la intuición.

Y por un camino preparado única y exclusivamente para aquellos que han entendido y comprendido que la asimilación de conocimiento,

únicamente para fortalecer vínculos de tipo material, es sinónimo de error. Aunque el error también es necesario a veces porque de él aprendemos.

3. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS

“El proceso de autoobservación o de introspección lo es cósmico, y todos los seres humanos lo aplicamos para nuestro propio reconocimiento y evolución cósmica y espiritual.”

Shilcars

3.1. AUTOOBSERVACIÓN

La temática con que vamos a desarrollar los temas de ahora en adelante va a ir dirigida hacia la autoobservación.

La autoobservación nos va a permitir enfocar debidamente nuestros pasos o andadura, y la energía que generemos poder aprovecharla al máximo. El problema actual radica en una pérdida de energía, y no es momento ahora de seguir perdiéndola a medida que aceleramos el paso, sino que la misma se retroalimente.

Y nos permita abarcar circuitos o círculos mucho más amplios, y en los que nuestra mente pueda desarrollar temáticas diferentes, variadas, y mucho más ricas en conceptos e ideas.

Comprobaremos, también, cómo el desarrollo de nuestras facultades va en aumento, y lo podremos comprobar con solo echar la vista atrás y observar lo andado.

Es claro que la modificación de circuitos, que en este caso significa crear nuevos arquetipos mentales, son a menudo difíciles de percibir en un estado tridimensional como el vuestro.

Los progresos no se producen de una forma ostensible, como tampoco diáfana, sino más bien repercuten en procesos microcelulares de difícil captación solo a través de una mente racional o determinista.

Sin duda este proceso únicamente podrá percibirse claramente con

el debido estado de observación interior, de introspección.

3.2. UNA LABOR PERSONAL Y COMPARTIDA CON LOS DEMÁS

Las mentes anquilosadas en un planteamiento arcaico, y dictaminan cómo debe ser el funcionamiento de la humanidad, se sienten como marginadas.

En el fondo es un encubrimiento del propio ego del miedo, porque casi nadie quiere cambiar por un sentimiento utópico, y menos variar sus viejas estructuras mientras permitan un cierto avance en este nivel tridimensional.

Evidentemente se necesita de un doble esfuerzo: vencer la propia inercia del individuo resistiéndose al cambio, y también la propia de una masa humana que afincada en determinados arquetipos caducos, pueden hacer retroceder o retrasar el paso.

Por eso es necesaria la autoobservación, y poder religarnos con nuestro propio ser.

Somos nosotros mismos quienes vamos a decidir nuestra vida, no los demás. Los demás, si acaso, actuarán en correspondencia a sus propios intereses personales, a su instinto. Y ni mucho menos vamos a reflejarnos en el espejo de esa masa uniforme, gris, y que en el fondo nada quiere saber de determinados planteamientos evolutivos.

Hemos de respondernos a nosotros mismos, cada uno en la intimidad y, si es preciso, actuaremos en grupo para contrastar ideas y pensamientos, dialogar, debatir, aclarar cuestiones... pero indudablemente el trabajo interior lo habremos de realizar cada uno en particular.

Y entonces sí que verdaderamente nos daremos cuenta que los demás, aun con sus pensamientos o planteamientos distintos a los nuestros, reproches o críticas, poco podrán hacer en contra de nuestro sentimiento, si este es puramente objetivo, de auto-realización en la trascendencia.

3.3. HACIA DÓNDE QUEREMOS IR

Ocuparos día a día de vuestro desarrollo anímico, psicológico, espiritual. Aplicaros en la autoobservación de instante en instante,

procurando enjuiciarnos en lo más profundo de nuestro corazón.

Preguntaros qué hacéis en estos momentos, aquí y ahora, a qué habéis venido, y hacia a dónde vais o hacia a dónde queréis ir.

Todas esas preguntas en nuestro interior deben formalizarse diariamente, porque esto sin duda alguna os posicionará psicológicamente.

3.4. APLICARNOS EN LA AUTOOBSERVACIÓN

Efectivamente, hemos de aplicarnos en la autoobservación de instante en instante, además de que es una fórmula bien sencilla de entender, aunque no tanto de llevar a cabo.

Con la autoobservación consciente de instante en instante, nos iremos dando cuenta de nosotros mismos, de nuestras inquietudes, de nuestros miedos. Empezaremos a darnos cuenta del lugar exacto en que estamos situados psicológicamente.

En este proceso ya no aparecerá tanto el deseo o el querer, sino más bien el anhelo de superación. Y empezará a crecer en nosotros la llama del amor hacia los demás, porque la clave, amigos míos, está en querer a los demás tanto como a nosotros mismos.

3.5. OSCURANTISMO ANCESTRAL

El “aquí y ahora” significa estar de pensamiento en la autoobservación permanente de nuestro estado psicológico, y que nos traslada a puntos adimensionales en los que la realidad es objetiva, por lo tanto no virtual.

Y ello significa que nuestro pensamiento, para representarse justamente en un equilibrio completo, debe traspasar simbólicamente esta línea tridimensional, y situarse en un punto de equilibrio en el que la objetividad sea posible.

Y todo razonamiento que hagamos a un nivel tridimensional será subjetivo. Aunque el pensamiento sea necesario siempre para cubrir determinadas facetas transitorias, pero no eternas, en un planteamiento ecuménico o universal.

Hemos hablado de una transformación de estructuras psicológicas y mentales, y sobre ello participando a la presente humanidad en función

de su grado de comprensión.

Y también hemos hablado que este salto cuántico llegará a situar a la humanidad en una vibración superior, y diferente a la actual, y por tanto van a desaparecer ciertos subjetivismos, egos que de alguna forma nos manipulan y limitan.

Vuestras limitaciones, apegos, rutinas, desaciertos incluso, son producto de la confusión y de la ignorancia. Pero no se culpabiliza a nadie. Aunque lo que intentamos es hablaros de una forma en la que podáis entender claramente que el paso adimensional, ese salto evolutivo que estamos preconizando, es únicamente posible a través de vosotros mismos.

Y si os dais cuenta de que este proceso de cambio es solamente posible a través de vosotros mismos y de la hermandad, y respetando las diferentes posiciones psicológicas de cada uno, entonces será posible que dicho cambio transforme a la sociedad actual y la libere de pesares, y del oscurantismo ancestral.

3.6. NUESTRO DESVÁN O TRASTERO MENTAL

Imaginemos un desván o trastero. También que este desván o trastero es el estado actual de nuestra mente, ¿qué vamos a encontrar en ella sino reminiscencias de conocimientos desfasados o caducos? Ahí vamos a encontrar esto solamente: pasado.

Estamos hablando de conocimientos superiores. Estamos hablando de conocimientos que no están aquí. Están en el mundo adimensional y ahí solo se accede a través del corazón, a través del amor, a través del reconocimiento íntimo.

3.7. DIFICULTAMOS EL ACCESO AL CONOCIMIENTO

Es importante que nuestras mentes estén siempre en el aquí y ahora, en la autoobservación de instante en instante.

Si nuestro pensamiento está disperso en mil y un motivos o anécdotas, y no nos centramos en este espacio vivencial, de algún modo dificultamos la posibilidad de asunción de conocimiento objetivo.

3.8. UNA AUTÉNTICA LABOR ESPIRITUAL

Cada uno de nosotros podrá tener prioridades diferentes, Pero si a cada una de esas diferentes prioridades se le añade el concepto de objetividad plena, por tanto si somos plenamente conscientes de lo que estamos haciendo, procurando hacerlo lo mejor posible, y siempre bajo la tutela de la autoobservación, cualquier dedicación se va a convertir en un trabajo espiritual puro. Así, cualquier trabajo puede llegar a ser una auténtica labor espiritual.

3.9. SOBRARÍAN PALABRAS

Uno de los puntos básicos a tener en cuenta es el de la autoobservación de instante en instante. Y precisamente os puedo decir que si aplicaseis la autoobservación de instante en instante durante el día, sin pérdida de vuestra consciencia, por la noche llegaríais a consolidar una concordancia casi perfecta con la adimensionalidad, con todos los hermanos, con vosotros mismos en los espejos interdimensionales de la nave Tseyor.

Entonces nos sobrarían palabras y explicaciones, ya que entenderíais perfectamente que la razón primordial de vuestra existencia está en la transmutación, que únicamente es posible a través de la autoobservación, y os daríais perfectamente cuenta de vuestro real estado o posición psicológica.

3.10. LA AUTOOBSERVACIÓN NO ES UN PROCESO MECÁNICO

Sinceramente con el corazón, y no con el intelecto, habremos de plantearnos la autoobservación. Porque la razón objetiva no tiene nada que ver con la intelectualidad. Siendo como es la autoobservación un proceso para la transmutación o sublimación de energías, y por lo tanto, su origen raíz está en la adimensionalidad.

Entonces partiremos de un principio de autoobservación que nos posibilite un estado de contemplación muy por encima del habitual, y esto quiere decir que nos convertiremos en observadores del observador, y a partir de ahí podremos ir encajando adecuadamente cada posibilidad de identificación, que significa obviar todo aquello que puede llegar a identificarnos, y susceptible de engrosar las filas de nuestra energía egoica.

El proceso de autoobservación no es factible a través de un proceso técnico o mecánico sino de un proceso sensitivo y fuera de las coordenadas materiales de tiempo espacio.

3.11. MINUTO A MINUTO

Prodigaos en una actitud de autoobservación, de verdadera autoobservación, no únicamente cuando estáis aquí en la sala, sino luego, más tarde, de instante en instante, minuto a minuto. Veréis que con un poco de esfuerzo vais a conseguirlo.

3.12. UNA BUENA MEMORIA

¿Acaso practicáis debidamente la autoobservación? ¿Tenéis una memoria poderosa y magnífica, y os acordáis de los más nimios detalles de vuestra existencia diaria?

Tenéis que recordar todo. Cualquier detalle del día. Y así cuando durmáis, cuando estéis en el sueño, seréis conscientes del mismo, y os autoobservaréis igualmente.

Dirigir vuestros trabajos y talleres a fin de reforzar la autoobservación. Practicarla pero sin deseos, sino aprendiendo a meditar a través de la autoobservación. Fluyendo.

3.13. UN PRESENTE DE AUTOOBSERVACIÓN CONSTANTE

Ahora es el momento de asumir una gran realidad y, a la vez, una gran fiesta cósmica que se está celebrando constantemente. Y a la que tenemos derecho también a participar de forma consciente todos nosotros, y así fusionar estos dos aspectos: tridimensionalidad y adimensionalidad. Equilibrándolos perfectamente para que pueda ser un oficio realmente gratificante el hecho de participar de estos dos mundos.

Porque sin este mundo adimensional, creativo, objetivo, estamos faltos de esencia. Nos falta algo en nuestra vida muy importante. Nos falta la mitad de nuestra vida para ser más exactos. Y hemos de perseguir la complementariedad, la unidad. Y la unificación de réplicas.

Y el primer paso, por descontado, es este: ir aproximándonos cada vez más a nuestro pensamiento interno. Y que el mismo sea únicamente el que nos ayude al traslado adimensional. Por propia voluntad de hacerlo,

por propio anhelo de llegar a conseguirlo. Y así nuestras vidas estarán equilibradas del todo y podremos acceder al mundo imaginativo y creativo con total libertad o independencia y, por encima de todo, con hermandad.

3.14. CIERTOS ESFUERZOS PARA APLICAR LA AUTOOBSERVACIÓN

Reconozco que este es un planteamiento difícil. Para mí lo es, desde luego, y hago enormes esfuerzos para aplicarme profundamente en la autoobservación. Claro que es una autoobservación infinita, porque la misma se replica infinitamente, y tengo que estar conscientemente auto-observándome en infinitud de mundos paralelos.

Este es un precio que se paga cuando uno alcanza determinados grados de vibración, pero se paga muy a gusto, se paga de forma reconfortante. Sencillamente porque eso nos permite distraernos, jugar, ser felices.

Ser felices en la búsqueda de la comprensión de lo que somos. Y esta es una búsqueda eterna, por tanto nos queda el consuelo de que andaremos eternamente buscando la razón de nuestra existencia. Y en verdad esto es un alivio.

Imaginad si un día u otro terminase este proceso, ¿qué habría después?: nada qué buscar, nada dónde andar, ningún camino a seguir. Habría terminado entonces nuestro proceso. Habría sido un error, tal vez, de la propia creación.

Por lo tanto, entiendo y entendemos que esa búsqueda nunca terminará, y siempre nos aupará en la sensación de hermanamiento, que esto es lo más importante.

3.15. EFECTOS DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Si practicáramos la autoobservación de instante en instante, perfectamente, el aquí y ahora se convertiría en un absoluto universo, “desapareceríamos” completamente porque habríamos fluido con todos los universos.

La razón estriba en disponer del suficiente autocontrol y conocimiento interior, junto a la paz, el amor y el hermanamiento necesarios, para favorecer el correcto posicionamiento de nuestra existencia.

3.16. VACIAR CONTENIDOS

Es interesante que os deis cuenta que habéis de vaciar vuestras mentes de conocimiento adquirido y ya caduco y dar paso a una nueva consciencia participativa.

Y llevarlo a cabo por medio de círculos o grupos de trabajo en psicología transpersonal. Para ello tenéis suficiente documentación en Tseyor, pudiendo participar a los demás, y a vosotros mismos, de dichas inquietudes y desarrollo.

3.17. MÁS SENCILLO DE LO QUE PARECE

Si mantenéis un proceso de autoobservación constante, podréis daros cuenta que necesitáis verdaderamente la unidad de pensamiento en vosotros mismos, y no será necesario que os digan que debéis hermanaros, lo estaréis, sin duda alguna.

En cuanto a la información y trabajos o talleres, se está trabajando con ahínco para tener, a disposición de todos, las guías correspondientes.

De acuerdo, hemos de reconocer que en muy poco tiempo se ha mandado mucha información, y disposiciones para fomentar una organización adecuada. Vuestras mentes deben ahora digerirlo, no están preparadas para un cambio de hoy para mañana.

Parece ser que cuesta muchísimo moveros del sillón. Por eso, ahora, intentamos llamar la atención con respecto a ello, y animaros a que valoréis todo lo que tenéis en estos momentos, que penséis también que en el futuro os vais a necesitar mucho más, a través de la hermandad. Porque el paso que se va a dar no es un paso individual, es un gran salto global. Y todo ello tiene que ir acompañado de la debida comprensión.

La verdad es que es todo más sencillo de lo que parece, la verdad es que no se necesitan grandes atributos para llegar a comprender que se trata sencillamente de autoobservación, lo que significa reconocerse uno mismo como pensamiento, únicamente, y unirse en la hermandad, y con esto es suficiente para dar el salto. No os compliquéis.

El aquí y ahora es por supuesto la plena consciencia del punto exacto en el que estamos. Significa también llegar a comprender que nuestro estado vivencial y psicológico dependerá únicamente de nuestro perfecto estado de autoobservación.

3.18. LA NO IDENTIFICACIÓN

Es importante permanecer en equilibrio y paz, porque se precisa que el individuo esté tranquilo, relajado, sereno, consciente, y no dispersarse, para que pueda actuar conscientemente en su diaria labor. No identificándose o apegándose a ella y a sus circunstancias.

3.19. MUCHOS PENSAMIENTOS

Estamos constantemente pensando, y de hecho y muchas veces inconscientemente. Supongo que a estas alturas habréis comprendido que el pensamiento es siempre. Siempre estamos pensando, siempre estamos creando de alguna forma. Y la clave estará en si dicha acción es un signo de trascendencia o de recurrencia. Y ahí volveremos a hablar de equilibrio, y ahí habremos de volver a la autoobservación.

Habremos de ser conscientes de lo que pensamos, y qué clase de pensamientos están rondando por nuestra mente. Esto es muy fácil de explicar, pero, por lo visto, muy difícil de aplicar en nosotros mismos.

¿Somos siempre conscientes o lo estamos, de nuestros pensamientos? ¿Cuántas veces nos damos cuenta de que no hemos estado al corriente de nuestros pensamientos? Muchísimas veces, y ahí, claro está, falla la autoobservación.

3.20. MENTES BRILLANTES Y DESPIERTAS

Habrà de transformarse nuestra mente de forma muy poderosa. Una mente que permita absorber todo ese conocimiento que figura en el subconsciente, y que por ahora no puede acceder al consciente precisamente por la falta de la debida base psicológica.

A través de un planteamiento consciente de la autoobservación, y muy especialmente del equilibrio de nuestras personas, vamos a consolidar nuevos arquetipos -y el cosmos coadyuvar debidamente- y con ellos la posibilidad de reunificar en una sola mente y de modo unidireccional todo ese bagaje ilustrativo de conocimiento absoluto. Así que se esperan, muy pronto, mentes brillantes y despiertas.

El primer paso de este proceso va dirigido a vuestras personas, a vosotros concretamente, a todos los que sois de Tseyor y a todo aquel que en su proceso espiritual se hermane en un objetivo común dirigido hacia

el perfeccionamiento del pensamiento. Reconociendo todos que Tseyor es Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación.

Así, en este proceso vamos a lograr que todos activéis vuestros propios recursos psicológicos y resituéis mentes al nivel del que estamos hablando.

Y una vez se haya producido dicho evento, las mentes de seres que a partir de este momento empiecen a llegar en grandes oleadas, dispondrán igualmente de dichos recursos psicológicos.

Por lo tanto, la humanidad estará próximamente en un nivel muy superior al actual. Y esto nos puede indicar que se va a homogeneizar la mente interpretativa y creativa del individuo o elemento de esta generación.

3.21. LA CURIOSIDAD

Bienvenida la curiosidad porque es propia de los niños. Así que bienvenidos los niños, aunque sean adultos.

Aunque los niños también han de aprender que la curiosidad, únicamente para satisfacer al ego propiamente, tampoco es aconsejable. Por cuanto repercute en una pérdida de energía, de concentración. Y es una lástima, en estos tiempos que corren, perder demasiado el tiempo en la dispersión, y hablo en general.

Y para satisfacer vuestra curiosidad os puedo decir que mi mundo es tridimensional, pero a la vez resido o habito en infinitos mundos.

Aunque, en general también, en todos los mundos que habito, estoy con plena consciencia y libre albedrío. Y lo sé en cada momento, de instante en instante, a través de la autoobservación. Algo que olvidamos muy a menudo, en este caso vosotros, en este mundo tridimensional.

Ejercito la autoobservación y gracias a ella soy consciente en todos los mundos, y de todas mis réplicas. Cosa por demás difícil de entender en este plano vuestro tridimensional, pero sin duda alguna lo entenderéis tarde o temprano porque aparte de curiosos sois niños. Y los niños, ya se sabe, vienen dotados de una gran capacidad imaginativa.

3.22. HACIA LA CIMA

¿Cuáles creéis que son vuestros objetivos aquí y ahora?, ¿trabajar

para el día de mañana y obtener una buena pensión de jubilación?, ¿mantener un cuerpo sano solo para llegar a una vejez placentera?, ¿acumular bienes materiales...? Si es así, creo que este no es un objetivo del todo adecuado.

Hemos de vivir completamente al día; hoy es hoy, mañana será lo que tenga que ser. Sin embargo, nuestro interior seguirá apacible, equilibrado y por qué no, feliz. Pensando que al igual que cualquier criatura del universo, estamos viviendo. Y este vivir día a día, y fluctuar de impresiones, junto con la autoobservación correspondiente, nos llevará a contemplar nuestro mundo como un lugar realmente exquisito.

Exquisito también porque podremos comprender el proceso que sigue nuestro hermano, tanto si está muy arriba como muy abajo del escalafón social. Comprenderemos también al otro en sus reacciones. Asumiendo verdaderamente el amor que existe en todos y cada uno de nosotros.

Con el apaciguamiento de nuestros sentidos, con la tranquilidad de espíritu que ello lleva consigo, observemos el pasar de las horas de nuestro tiempo, del aquí y ahora, con un discurrir fluido. Y observemos la naturaleza tal cual es. Tanto si estamos en la selva como en la jungla urbana, todo es digno de observarse.

Si aprendemos a ser observadores y curiosos, hasta de lo más sencillo y simple, descubriremos la gran belleza, el enorme sentido que tiene cada uno de los elementos que nos rodean.

Y no hablemos de los minerales, vegetales, plantas, animales y, por excelencia, del humano atlante. Cada una de esas porciones de vida, apreciándolas verdaderamente, observándolas, llega uno a comprenderlas verdaderamente. Y es cuando todo le habla a uno diciéndole cómo debe funcionar y fluir en este mundo tridimensional.

Mirad que es sencillo, fijaros que estoy hablando únicamente de observación. Abrid bien los ojos, porque todo en este mundo es digno de observarse y aprender de él.

Tan solo al salir de casa, de vuestros hogares, el vecino con el que os encontráis, os saludáis, veis cómo va vestido o peinado. Cualquier incidente, una puerta que chirría o cierra estrepitosamente, el vehículo que circula a gran velocidad por la calzada... Todo esto nos ha de llamar la atención y observarlo. El hombre con su maletín y sus prisas por llegar al trabajo, la madre llevando a sus pequeños a la escuela, el tendero cuando nos atiende, o lo que vemos en la cafetería, desayunando... En el trabajo

con nuestros compañeros, o en lugares de diversión u ocio. Aquel pequeño detalle que vemos en el escaparate, una pintura u obra de arte..., un simple papel tirado en el suelo o a merced del viento. Cualquier detalle de estos es interesante y digno de prestarle la atención debida. Es todo un gran mundo para la autoobservación.

Y todo ello casi ni lo vemos o prestamos atención. Este es el error, no vemos apenas nada porque siempre andamos cabizbajos y somnolientos, como buscando algo que no sabemos qué. Y en esta búsqueda no vemos exactamente lo que estamos haciendo, y nos olvidamos de todo lo demás y de nosotros mismos. Y este es el gran error, y por ahí empieza el propio olvido.

Verdaderamente cuando uno es observador de todos los detalles que acontecen en su vida, profundiza aún más en su aspecto psicológico. Se da uno cuenta de los pensamientos que en todo momento van y vienen por su mente. Y va reconociendo su interior y exterior al mismo tiempo.

Y dicho estado de consciencia perdura incluso en los estados oníricos. Consciencia perenne que nos permite fundirnos en el mundo de los sueños y comprobar otros estados paralelos.

Y así el humano atlante crece y se hace adulto. Y madura. Y se prepara para ese futuro que está aquí y ahora y, al mismo tiempo, con su energía permite que otros se sumen a esa corriente, por hermanamiento.

Y cuando uno se da cuenta, porque que ha llegado a este punto, relativiza todo, excepto el trabajo interior.

Y luego sí, luego avanza por un camino sin camino pidiendo a los demás que le sigan. Porque está convencido del rumbo que toma, porque así lo está experimentando, y que trata de un camino de progreso y de claridad mental. De iluminación.

Les dice: “ven conmigo, sígueme, que te voy a llevar al cielo, a tu propio cielo. Pero cierra la puerta y deja atrás eso tan pesado que es tu pensamiento pendiente únicamente de no sabes qué”.

Así uno va haciendo camino codo con codo, y así acompañando a su hermano hacia esa cima simbólica, pero que sin duda alguna es donde se halla la liberación auténtica del pensamiento humano atlante.

3.23. OBJETIVAD VUESTRO PENSAMIENTO

Únicamente decir que apresuréis el paso, que no os entretengáis.

No perdáis el tiempo en “si serán galgos o podencos los perros que os ladran.”

Objetivad vuestro pensamiento. Experimentad la vida, vuestras circunstancias, por vosotros mismos. No creáis nada de lo que os digan, ni mucho menos lo que aquí se diga, y más por mi parte. Creed solamente en lo que experimentéis.

Y seguro que si lo experimentáis con paciencia, con humildad, con confianza, aplicando debidamente la autoobservación, seguro, repito, que iréis mucho más ligeros en la consecución de vuestros objetivos.

3.24. AUTOOBSERVACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

Cuando apliquéis la autoobservación, tal y como debe ser, no os va a ser nada difícil comprender lo que esta significa. Ni tampoco os va a ser nada difícil entender que vivís en completa armonía con el resto de dimensiones dentro del multiverso. Como tampoco os va a costar nada entender el porqué vuestro estado actual es como es.

Y podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que la autoobservación es la retroalimentación pura.

3.25. TENÉIS HERRAMIENTAS

Tenéis herramientas y tal vez aún no comprendéis del todo el valor que las mismas tienen de cara a este futuro esperanzador, de difícil travesía, pero sin duda prometedor y espectacular.

Así pues, la parte esotérica nos ha de permitir trabajar espiritualmente. Trabajar por medio de la consciencia en los mundos sublimes, en los mundos paralelos.

Y lo haremos a través de una meditación individual, personal, y sin ingerencias. Únicamente, por ahora, con la autoobservación, ¿qué mejor herramienta tenemos para ello?

En este análisis profundo de nuestras personas, podremos comprender, porque lo habremos experimentado, el conocimiento íntimo de lo que somos. Y participarlo a todos a través de la unidad de pensamiento.

Y nos alegrará saber que sincrónicamente coincidimos todos, de dicha investigación, en los mundos sublimes. Conociendo plenamente

vidas paralelas, asumiéndolas, reagrupándolas, y fortaleciendo nuestra mente y sobre todo preparándola para más adelante.

Puedo añadir que si en este momento mismo vuestras mentes se liberaran totalmente del corsé de pensamientos egoicos que tanto la limitan, tal vez muchas no resistirían el embate y sucumbirían.

Quiero manifestaros nuevamente que trabajéis con armonía, equilibrio, bondad, y sobre todo con humildad. Que tengáis en cuenta nuestros planteamientos y que os informéis de ellos debidamente. Que actuéis con sigilo, prudentemente.

Vuestra mente se va a abrir a nuevas expectativas, y pido el esfuerzo de la propia Confederación para que a todos nos ayude en un despertar abierto, sincero, pleno de bondad, y sin sobresaltos.

Sin duda alguna, la parte exotérica diseñada y dirigida por el propio ego, nos pide avance rápido, independencia, apertura de consciencia, mente brillante, poderosa...

A esta parte exotérica tal vez le hacemos demasiado caso porque desconocemos la parte esotérica, la parte íntima, la parte profundamente conscienciativa. Por desconocimiento de la gran realidad, nos apañamos con el determinismo, la lógica, el intelecto y el deseo. Y esto es un riesgo de involución a todas luces.

Sí, amigos, hermanos, una apertura mental fuera de tiempo supondría un desequilibrio en vuestras mentes. ¿Cómo ibais a decodificar adecuadamente simultáneas existencias y experiencias paralelas? No resistiríais dicha energía. No podríais sin una base y preparación psicológica adecuada.

Aunque lo que digo es una opinión muy personal, solamente como sugerencia, y que cada uno de vosotros adopte el rol que mejor le parezca.

3.26. SUEÑOS Y AUTOOBSERVACIÓN

¿Qué significado tiene la experiencia onírica? Nuestra experiencia en el sueño significa llevar a cabo una secuencia en el mundo adimensional, en ese mundo objetivo del pensamiento, que no subjetivo o de nivel egoico, sino puramente trascendente, transparente, creativo, imaginativo, intuitivo, y del todo real.

El mundo de los sueños es el primer paso para instaurar

definitivamente, en nosotros mismos, el compromiso que habremos adquirido al venir aquí y en este proceso de cambio.

3.27. ATENCIÓN A LOS SUEÑOS

Podríamos indicar que tuvieseis mayor constancia de vuestros sueños. En ellos se aplica una gran experiencia, fuera de esta barrera que es la tridimensionalidad.

Prestad atención a los sueños, pues todo Tseyor, todo tseyoriano que dispone de nombre simbólico, y por lo tanto ha sido reconocido, tiene acceso directo a nuestras asambleas, y así es.

Este puede ser un buen principio, mantenernos a la expectativa y bien informados, a través de los sueños, de nuestras reuniones, diálogos o debates, con seres de la Confederación preparados para tal evento.

Este es el esfuerzo que os pedimos. Y si conseguís acordaros de vuestros sueños, será señal inequívoca de que aplicáis debidamente la autoobservación.

Si no recordáis vuestros sueños es porque verdaderamente aún estáis dormidos.

Este será un primer paso, el recordatorio de los sueños a través de la autoobservación bien empleada y aplicada.

Porque si no recordáis los sueños, poco valor pueden tener vuestras manifestaciones, vuestros puntos de vista, vuestras opiniones, porque serán puramente egoicas, serán muy poco objetivas, por no decir equivocadas, y muchas veces falsas.

El simbolismo adecuado para entender la verdadera especialización en el mundo de la iniciación, está en el recordatorio de los sueños, y cuya acción es progresiva. Cada vez van añadiéndose más episodios de las distintas experiencias oníricas, en los distintos y múltiples mundos paralelos en los que estamos todos actuando.

Más tarde vendrá, por añadidura y muy fácilmente, la extrapolación mental, viajes interplanetarios a través de la mente.

Finalmente llegará la fusión completa de nuestras réplicas, y podremos juntos y conscientemente, debatir, dialogar, hablar...

Todos aquellos que alcancen dicho objetivo o punto adimensional, estarán verdaderamente preparados para efectuar el salto cuántico.

Todos los demás, mientras tanto no alcancen dicho nivel, será pura especulación todo cuanto elaboren en sus mentes de pura lógica y determinismo.

Verdaderamente es una clave la que os he mandado ahora mismo. Prestad atención a los sueños y conquistadlos a través de la autoobservación.

3.28. OBTENER EL MÁXIMO PROVECHO DE ESTE ESCENARIO

La individualidad, la del personaje solitario que se cree que va a avanzar por su propio esfuerzo, olvidando a los demás por considerar que no tienen nada que darle, está en un completo error.

Hasta el hermano más ignorante, incluso una simple piedra, puede darnos explicación del gran universo y la razón de la existencia de nuestra réplica aquí en el mundo tridimensional.

Así que pongámonos todos juntos a trabajar, aprovechemos el instante que nos permite relacionarnos con nosotros mismos y con los demás, y aportemos todos aquellos pensamientos que creamos puedan ayudar en el desenvolvimiento de la razón pura.

Y todo lo demás llegará con una vida equilibrada y mucho amor hacia todo lo que nos rodea. Y cada uno en su espacio o en su medio particular de vida.

Nosotros mismos hemos escogido el escenario apropiado para trabajar, para experimentar, y de dicho escenario hemos de obtener el máximo provecho. Y nada más que esto: esperar pacientemente, pero con la autoobservación de instante en instante.

3.29. CONFORMADOS ÚNICAMENTE CON ESTA PARCELA 3D

Ciertamente estaréis aplicando indebidamente todo este proceso de autoobservación, que es la clave.

En estos momentos ya, muchos de vosotros tendríais que compaginar, a través de vuestra visión estereoscópica, los dos mundos.

Tendríais que estar en los dos mundos simultáneamente, observando debidamente a través de la autoobservación. Repito, tendríais que estar aquí, lógicamente conscientes y, al mismo tiempo, reconocer vuestra actividad en otros mundos paralelos.

Estáis limitados, hermanos. Estáis limitados y al mismo tiempo conformados. Estáis conformados plenamente con esta parcela 3D. Y esta os ha puesto tantas ilusiones, tantos mundos fantásticos, que en realidad dichos efectos no os permiten traspasar el umbral del pensamiento trascendente.

3.30. DORMIDOS EN LA VIGILIA

Podremos medir el grado de autoobservación cuando, en el sueño por ejemplo, seamos conscientes de que estamos en dicho nivel o dimensión.

Si el sueño transcurre sin darnos cuenta de que estamos soñando, sin ser plenamente conscientes del nivel mental en el que estamos, ello quiere decir que habremos aplicado una indebida autoobservación durante el tiempo de vigilia.

3.31. ESCUELAS PARA ENSEÑAR A APRENDER

El conocimiento intelectual de nada sirve para establecer correspondencia con la adimensionalidad, puesto que únicamente es posible con la intuición.

Escuelas esotéricas de muy diversa índole ofrecen muchas referencias, pero estas nunca habrán de ser impuestas. Dichas escuelas nos servirán para enseñarnos a aprender. Y a través del propio esfuerzo e intuición llegaremos a comprender la realidad de nuestro propio mundo.

Nos cabe un camino, que es el de la revolución de la consciencia, y que nos va a llevar de vuelta a casa, participando de la grandiosidad que representa nuestro pequeño espacio de pensamiento que anida en nuestro propio interior.

La revolución que preconizamos será de tipo psicológico y se llevará a cabo únicamente con la humildad suficiente de sabernos nada.

Sin embargo, soportaremos condicionamientos en contra de dicho trabajo, apegos, necesidades que atender. Pero todo este proceso estará expresamente interpuesto en nuestro camino para favorecernos en una sutil resistencia de los sentidos, y para que lleguemos a comprender, por nosotros mismos, que solo soltándonos de los apegos será posible llegar al estado de iluminación.

3.32. AUTOOBSERVACIÓN ES TAMBIÉN NO IDENTIFICACIÓN

La autoobservación es también la no identificación ante cualquier circunstancia de la vida.

Cuando dejamos fluir nuestros pensamientos, cuando no nos identificamos o apegamos con el exterior, justamente en este momento, llega el equilibrio en nosotros.

Ved también qué “fácil” es no identificarse; se trata de no perder el recuerdo de nosotros mismos, y estaremos aplicando plenamente la autoobservación.

3.33. LA IDENTIFICACIÓN NO ES QUERER MÁS AL HERMANO

Ahí está el gran quid de la cuestión: saber en todo momento actuar a favor de un hermano. Lo que sí es seguro es que no recomendaremos nunca, o sugeriremos, la identificación con los problemas de un hermano.

El equilibrio de la persona está en que observando las dificultades, incluso las penas, el dolor, el sufrimiento, la enfermedad de nuestro prójimo, podamos ser lo suficientemente intuitivos como para saber reconocer en todo momento qué precisa el hermano, y actuar en consecuencia.

Sin embargo, si nos identificamos con su problema, estaremos fallando en la autoobservación, en el aquí y ahora. Y si esto sucede, poca ayuda vamos a poder brindar al que verdaderamente nos necesita.

3.34. LA IMAGEN EN EL ESPEJO NO ES LA REALIDAD

A través de la autoobservación de instante en instante podremos penetrar en un mundo completo, que es ese mundo objetivo, y obtener conclusiones tras observar verdaderamente nuestra realidad.

Y ya luego, en el mundo tridimensional, podremos modificar aquello que tal vez no haya sido del todo correcto o incluso erróneo.

Así el pensamiento trascendental será la herramienta básica para modificar nuestra trayectoria errónea, y elevarnos hacia un punto en el infinito en el que nuestro pensamiento trascendental sea la herramienta adecuada. Lo cierto es que en este mundo y solo a través del intelecto,

nunca podremos elevar nuestro posicionamiento psicológico.

Este mundo físico actúa a modo de espejo reflejando nuestra imagen, pero no puede modificarse la misma a no ser que vayamos al propio origen. Es decir hacia nuestra imagen real.

3.35. RECOGIMIENTO

Vivimos en una época en la que conviene fluir a través de la paz interior y del recogimiento. No tanto de un retiro del mundanal ruido, sino estableciendo el debido religare en nuestra intimidad.

Qué mejor que el campo, bajo árboles, a plena luz del día, observando la naturaleza plenamente ¡Qué bello es ese instante! ¡Qué bella panorámica nos ofrece este mundo ilusorio, esta escenografía!, ¡qué bien hecha está! Ahí podemos reencontrarnos. Y qué maravilloso es este reencuentro cuando lo compartimos con nuestros hermanos, que también entran dentro de este reconocimiento y en la búsqueda de su propio reconocimiento.

3.36. EL ORGANISMO NECESITA REGENERARSE TOTALMENTE

Si lo que pretendemos es avanzar y reconocernos en nuestros propios mundos paralelos, y conscientemente establecer relación con otros mundos y culturas o civilizaciones, si lo que pretendemos es especializarnos en el camino de la espiritualidad, habremos de contemplar todo el proceso a desarrollar desde el punto de vista del no pensamiento.

Nuestra actitud frente al día a día ha de serlo con el fluir del pensamiento. Y establecer contacto constantemente con nuestra gran realidad, con nuestro yo interior a través de la autoobservación. Y ello nos lleva a deducir *per se* que la transformación ha de generarse por medio de un pensamiento trascendental.

La necesidad que tiene el ser humano de avanzar por ese camino infinito y eterno hacia la autorrealización del ser, habrá de cumplimentarse por medio de un proceso mental adecuado. Y nos referimos a una mente superior, fuera de las coordenadas de causa y efecto.

Es evidente que nuestra mente puede establecer paralelismo perfecto y concreto con el mundo creativo. Puede decidir exactamente aquella posibilidad, entre millones de posibilidades, para determinar que

acción es la más correcta. Para que todo ello sea posible, el individuo ha de posicionarse debidamente al nivel mental.

Es evidente también que en el proceso creativo, en la autorrealización, y en los niveles en los que acostumbramos a relacionarnos, aún es necesaria la estructura biológica, atómica, molecular. Por lo tanto el camino, el objetivo, es establecer relación conductual y experiencial a través de cuerpos físicos, atómicos. Pero no conformarnos con cuerpos tan pesados, densos y burdos, como los que actualmente estamos maniobrando en este espacio tridimensional.

Así que nuestros organismos tendrán que regenerarse adecuadamente, y evolucionar para liberarse en parte de las ataduras tridimensionales. Siendo libres para ejercer el derecho a la libre acción vivencial. Y en este punto se precisan transformaciones importantes.

Dichas transformaciones no se pueden llevar a cabo si previamente no se dispone de una adecuada conformación cromosómica y adeneística, que permita dichas experiencias y la asunción de nuevos conocimientos.

Vuestras mentes recibirían un *shock* importante si asumieran la realidad concreta, que actualmente desconocen completamente. Por lo tanto, vayamos primero a crear las bases adecuadas, y ahora estamos en este proceso, y en el momento oportuno empezaremos con los trabajos que deriven hacia la transmutación.

Y en este aspecto concreto, existirán dos tipos de transmutación con los que barajar las diferentes necesidades de los individuos.

Unos podrán ejercer el trabajo de transmutación por medio de una adecuada sexualidad, y otros podrán hacerlo a voluntad estableciendo conocimiento profundo con la adimensionalidad. Pero de todo ello hablaremos en su momento, y no antes.

3.37. NO SOIS LOS MISMOS DE HACE UNOS AÑOS

Creo que lo podéis ir comprobando día a día en la medida en que el grupo avanza. Ese grupo piloto, esa viva representación del conjunto humano. Podéis comprobar, los que empezáis a despertar y a aplicar la debida autoobservación y hermanamiento, cómo se transforma vuestro pensamiento, cómo se enriquece vuestra espiritualidad, cómo nace de vuestro interior ese espíritu de hermandad, de cariño, de amor, de bondad, de paciencia, y sobre todo de humildad.

Exactamente no sois los mismos de hace un año, de hace dos, de hace tres, de hace treinta, o más. Habéis ido cambiando progresivamente pero en la actualidad el proceso es mucho más rápido. Algunos procesos de cambio se transmutan en días, en horas, a veces también en instantes.

Ciertas sensaciones que ahora podáis experimentar, son también una forma de entender cómo puede repercutir en vosotros la llegada del rayo sincronizador. Y cuando este llegue abriréis los ojos. En realidad se generará la apertura del Tercer Ojo. Vuestra mente se iluminará y comprenderá perfectamente su estado, y el propio reconocimiento.

3.38. BUSCANDO LA FELICIDAD

Dinero, joyas, riqueza, poder... todo ello es nada, absolutamente nada. Y el que persigue únicamente esto, es tal vez un rico materialista pero realmente un pobre de espíritu.

Todo ello llega de la mano de una idea equivocada. Equivocada por la necesidad de querer ser, y ahí está la cuestión: todo deseo es egoico.

Todo anhelo en cuanto a esperar pacientemente la realización y experimentación del porqué estamos aquí, se traduce en un síntoma muy interesante, porque dicho anhelo es lo único que nos va a proveer de gran riqueza espiritual.

En cambio, siguiendo con esa tónica del deseo de acumulación, posesión, incluso en la búsqueda deseando el amor, todo esto tarde o temprano va a quedar convertido en nada.

Únicamente va a prevalecer el sentimiento de amor puro. Sentimiento que se alcanza únicamente con la reflexión profunda, con la autoobservación, y sobre todo creyendo en la capacidad y posibilidad de los demás. Amándoles, queriéndoles, ayudándoles en lo posible.

Y tan solo con tales sencillas actitudes, que a su vez son grandiosas porque parten de la humildad, podremos alcanzar verdaderamente la tan anhelada felicidad.

3.39. ATADOS AL MUNDO DE MANIFESTACIÓN

Estáis atados al mundo de manifestación. A la familia, padres hijos hermanos, negocio, estudios, en la fábrica, oficina, taller... Estáis demasiado atados a este carro, sutil carro del mundo material.

Y a veces incluso ciertas circunstancias adversas os hacen apartar mucho más de ese camino espiritual que en el fondo aspiráis a seguir, pero no lo conseguís del todo.

Y para vuestras réplicas, en este caso vosotros mismos, ahora en estos instantes, estando en la nave interdimensional de Tseyor, que es un lugar en el que afortunadamente podéis reuniros, poco les importan todos estos hechos.

A vuestra réplica genuina, en la nave interdimensional de Tseyor, no le preocupa en absoluto que una copia de ella misma aquí en el plano tridimensional esté confundida, o incluso en vías de desaparecer como tal.

En realidad lo que nos interesa de verdad es que se llegue al convencimiento de que en este mundo tridimensional puede avanzarse hacia la comprensión y reunificación. Porque la llama viva de la comprensión es la que hará avanzar a nuestra réplica auténtica, que está diseminada infinitamente en infinitos mundos.

Por eso a ella, a esa réplica que se ha dispersado infinitamente en todos esos mundos, y en uno de ellos estáis aquí y ahora, poco le importa que lleguéis a comprenderlo en realidad, puesto que si le importara se identificaría. Y de identificarse habría caído en las redes del ego y del deseo, y esto, de verdad, no sucede así exactamente.

3.40. SUMERGIRSE EN EL MUNDO REAL

El que se ama a sí mismo y a todo lo que le rodea, le permite en determinados momentos sincronizar su pensamiento y simultanearlo en base a una comprobación directa con sus otros mundos paralelos.

Todo el conocimiento del que disponemos casi no nos sirve. Claro, efectivamente, no sirve nada de lo que conocemos ahora para aprender de ese nuevo lenguaje espiritual, de esa nueva conformación psicológica. Nada de lo que sabemos ahora, de lo que tenemos o disponemos, sirve para ello.

Para dar el gran paso hacia adelante y sumergirse en el mundo real, en el equilibrio completo, en la comprobación directa de este presente eterno, únicamente es válida la autoobservación.

3.41. AQUELLO QUE NO SABEMOS QUE NECESITAMOS

La oportunidad que se nos brinda ahora para un cambio a mejor, un cambio digno, un cambio brillante de nuestras estructuras mentales, no sería al completo si no interviniéramos todos juntos en la búsqueda de la espiritualidad profunda. En la búsqueda de aquello que no sabemos que sabemos, y aún desconocemos que necesitamos.

En la búsqueda de la espiritualidad profunda, la raíz del *religare* en lo más profundo de nuestra consciencia, habremos de saber estar con la mente en un completo equilibrio. Hallando la espiritualidad tras esos grandes nubarrones que aparentemente nos proporcionan oscuridad.

3.42. EL MIEDO NOS ATENAZA

Todo miedo es pura imaginación de los sentidos, mejor, fantasía de unos sentidos abocados intempestivamente por el ego, inquieto e incapaz de resolver la cuestión por otro medio que no sea utilizar los mecanismos del miedo.

Entended, amigos míos, la pregunta más directa es, o debería ser: ¿por qué teméis?, ¿teméis acaso por vuestra existencia?, ¿teméis por vuestro futuro?, ¿teméis por vuestras posesiones?, ¿teméis por vuestros hijos, padres, nietos, parejas...? Si es así estáis temiendo en balde, porque lo que tenga que ser, será. Pero al mismo tiempo sufriréis por vuestro desconocimiento de que lo que es, es.

Entonces no puedo daros ningún consejo, porque el mismo no iría dirigido al espíritu en este caso, sino al ego. Hacia vuestro espacio psicológico en el que predomina el miedo.

Y ahí sí que no puedo actuar, porque este “enemigo” ancestral es el único que puede liberaros acaso de la desarmonía. Porque únicamente con el pensamiento puesto en la autoobservación y relativizando lo que os está sucediendo, hará posible que os liberéis.

Yo no puedo liberar aquello que no está atado. Yo solo puedo romper cadenas, pero no pensamientos adormecidos por un sentimiento de indefensión, procurado expresamente por el desconcierto, por la angustia o el exacerbado oscurantismo con el que vivís de continuo.

Pero sí os digo, aquí y ahora, que si sois capaces de daros cuenta del gran momento histórico por el que vivís y de lo libres que podéis llegar a ser, porque nunca habéis sido esclavos de nada ni de nadie sino de

vosotros mismos, entonces, amigos míos, seréis libres de pleno derecho.

Y luego sí podré hablaros de libertad y sugeriros que os liberéis, pero esto será precisamente cuando no necesitéis que os lo diga.

3.43. TRANSMUTAR ES MODIFICAR EL ADN

Transmutar es modificar el ADN. Es como una especie de metamorfosis, que en el ser humano lo es consciente.

Transmutar es enriquecer el ADN transformándonos en seres de mayor vibración, con una capacidad mayor de comprensión y de libertad. Que únicamente se alcanza todo ello a través de la autoobservación, y de la consciencia puesta en el objetivo primordial de alcanzar, anhelando, ese otro nivel vibratorio superior.

3.44. PROVISTOS DE CAPACIDADES ENERGÉTICAS

Hemos de aplicarnos en la autoobservación de instante en instante para, provistos como estamos todos de las capacidades energéticas para ello, trasladarnos a nuestro espacio mental adimensional, a nuestra nave. A esa nave que hemos creado entre todos.

Esa nave plasmática que ya en una ocasión ha extrapolado sus capacidades y se ha hecho visible en este campo morfogenético¹ de la tridimensionalidad.

3.45. TENER CLARO EL CAMINO

Si tenemos claro nuestro camino, nuestra andadura, nuestros porqués, aquí en este plano tridimensional, tendremos también una ventaja adicional con respecto aquellos otros individuos que únicamente

¹ El biólogo inglés Rupert Sheldrake formuló la hipótesis de los campos morfogenéticos, que explica la evolución simultánea de la misma función adaptativa en poblaciones biológicas no contiguas. Esta teoría la formuló después de la observación llevada a cabo en una comunidad de monos en las islas de Japón. Algunas de las hembras de la comunidad comenzaron a lavar las batatas en el río antes de comérselas, para quitarles la arena, esta conducta fue imitada por otros individuos de la misma manada. Cuando una mayoría realizaron esta pauta se extendió a otras poblaciones de monos, que estaban en otras islas, sin que hubieran podido imitar la conducta. Para explicar este fenómeno Sheldrake recurre a unos hipotéticos campos morfogenéticos que conectarían la mente de todos los individuos. Shilcars aplica este concepto a la tridimensionalidad, como mundo en que se extrapolan y se hacen visibles los contenidos de la mente.

se preocupan de mantener un estatus adecuado a sus posibilidades y gustos, o a su entorno social.

Entonces, lo más probable es que nosotros en ese estado de plenitud, de comprensión, de autoobservación, de introspección si cabe, podamos hallar múltiples senderos nuevos por los que transitar.

3.46. CADA UNO SU PROPIO CAMINO

Si la consciencia nos permite observar efectos del más allá, andaremos por nosotros mismos sin esperar reacciones en los demás, en el aspecto de su participación o implicación.

Uno andará su camino a través de la autoobservación, y de su propia consciencia. Sin embargo esto le permitirá dar luz a los demás para que ellos a su vez puedan referenciarse de algún modo. Pero no vamos a andar por ellos, cada uno habrá de hacer su camino.

En caso contrario, si esperamos la participación de los demás, estaremos poniendo en ello el deseo. Y el deseo es un apego. Y el apego es evidentemente un signo de que no se aplica debidamente la autoobservación.

3.47. ABSTRACCIÓN

La abstracción tiene una cierta connotación personal, intransferible y profunda, que nos conecta con todo el universo.

Todo lo que nos rodea, el paisaje, familia, amigos, todo es apariencia. Por lo que todo ello no es lo que aparenta ser, es tan solo vibración. Y cuando nos identificamos o apegamos en los detalles externos perdemos el estado de autoobservación interior.

Sin embargo, cuando llegamos a un punto en el que nuestra observación es profunda, sin identificación o apego de ninguna clase, observamos los detalles de nuestro entorno como un universo, un complejo e infinito universo, y entonces sí que nos sirve la observación exterior, por cuanto nos sumergimos en el universo global y holográfico, pero no antes.

3.48. DAROS LA MANO

Aplicaros en la autoobservación de instante en instante, quereros mucho, amaros de todo corazón.

Lo vais a conquistar todo, nada temáis, pero tened confianza en vosotros mismos, y confianza en el hermano, dadle siempre la mano y no esperéis nada a cambio. Pero esa mano que deis sin duda os será devuelta con creces en la parte más importante de vosotros mismos, cual es una verdadera hermandad.

3.49. EL COSMOS ES UNA FÓRMULA MATEMÁTICA MUY SIMPLE

El cosmos es una fórmula matemática pura y simple; el cosmos no tiene nada de inteligente. Sí, verdaderamente el cosmos no es inteligente, es un programa muy bien estructurado y realizado, pero en sí no es inteligente.

Sí lo es verdaderamente el atlante auténtico, el atlante que, a través de la autoobservación y reflexión interior, puede llegar a comprender en profundidad lo que es el cosmos holográfico cuántico y lo que son y representan los demás seres en este mundo de manifestación.

Y lo va a comprender, no al nivel intelectual porque el intelecto en esa medida es o forma parte del mismo cosmos holográfico cuántico. Por lo tanto, un estado numérico, un estado dual, intelectual y nada más.

El verdadero atlante se reconoce porque trasciende su pensamiento intelectual, de razonamiento, su pensamiento determinista. Se proyecta por “encima”, entre comillas, de sus circunstancias egoicas y se sitúa en un punto en el que la transparencia mental es total, es absoluta, es objetiva. Siempre a su nivel, claro está, me estoy refiriendo a su vibración.

3.50. LA PARTE EXOTÉRICA Y ESOTÉRICA

Hemos hablado de la mente consciente. Hemos hablado, y prodigado muchas veces, de la consciencia. Y también de la autoobservación.

En realidad la participación de cada uno debe serlo con bondad, sabiendo que nos estaremos moviendo en un ambiente enrarecido, producto de mil y un conceptos de los cuales ninguno es verdadero, ni

real, ni concreto. Tan solo subjetivo y por ello relativo.

Hemos hablado igualmente de la parte exotérica intentado aclarar y clarificar un poco más todo el panorama. Y, evidentemente, el análisis profundo que hagamos a un nivel intuitivo, a un nivel consciente, nos llevará hacia la parte esotérica.

Con dicha parte esotérica vamos a entender un trabajo íntimo, personal. Sin influencias de ninguna clase ni de ninguna parte. Un trabajo que está reservado al propio individuo para que sea él mismo quien obtenga sus propias conclusiones. Y aquí sí, aquí es necesaria la autoobservación. Y debe centrarse y equilibrarse, y sobre todo armonizarse, en plenitud, en bondad y en especial en hermanamiento.

La parte esotérica nos llevará a comprender perfectamente nuestro posicionamiento. Comprenderemos la situación y añadiremos a nuestro análisis, a nuestro examen de dicho balance, en correspondencia con todos, los resultados que obtengamos y francamente mostrarlos en el grupo. Resultados que vendrán de la mano de nuestra propia comprobación.

3.51. AUTOOBSERVARSE UNO MISMO Y REFERENCIAR A LOS DEMÁS

Básicamente el primer paso a seguir para la interiorización o introspección es una adecuada autoobservación de instante en instante. Y en la consecución de un trabajo grupal para informar y referenciar debidamente a los demás.

Y es entonces cuando uno mismo intuye que está dispuesto para dicho trabajo espiritual, en equilibrio. Seguidamente seguirá voluntariamente por la senda de la iniciación.

Dicho trabajo individual, que es necesario primero que se asuma por la mente de cada uno en particular, ha de retroalimentarse con la de todos los corazones y mentes que hayan conectado con la misma onda espiritual.

3.52. TODO SE TRANSMITE

Cuando nos impacientamos, cuando vemos que no se cumplen nuestras expectativas, y las mismas son siempre egoicas, por supuesto, progresivamente nos sobreviene el desencanto, la frustración. Y ello se

traduce en un malestar general, porque se transmite a través de los campos morfogenéticos. Al igual que también se transmite el amor que desprendemos todos y cada uno de nosotros.

3.53. LA LEY DE ENTROPÍA EN LOS CAMPOS MORFOGENÉTICOS

La ley de entropía se ha instaurado verdaderamente en los campos morfogenéticos y busca desesperadamente patrocinar lo que el fractal ha diseminado verdaderamente en su proceso electromagnético: ordenar, ordenar y ordenar. Y los átomos actúan en función de dicha orden y no pueden separarse, no pueden dividirse.

Y todo individuo que penetra en esos mundos superiores, o al menos lo intenta y aplica la autoobservación, está empleando un método muy importante, cual es el camino de la iniciación a través de la transmutación, el camino de la iniciación verdadera a través de la transmutación verdadera, y esto es un “atentado” evidente contra el orden establecido a nivel atómico.

Por eso la fuerza entrópica lucha desesperadamente para evitar dicha división, lucha desesperadamente para mantener el orden. Claro que el orden atómico, en este fundamento físico tridimensional, significa recurrencia.

Y por eso, cuando el individuo pretende transmutar dicho proceso recurrente, porque entiende que ha llegado el momento de elevarse hacia las estrellas, de comprenderse interiormente para dar el salto cuántico, toda esa fuerza está contra él.

3.54. ACUMULAR EN LA IGNORANCIA

Todo son excusas para no hurgar en lo más profundo de nuestra psicología, para no aplicarnos debidamente en la auto-observación y descubrirnos ante la realidad de que nada somos.

El ser humano cuando acumula riqueza, bienes o prebendas, lo hace simplemente por ignorancia, por miedo a no ser nada.

3.55. BONDAD Y PAZ PARA LA DEBIDA AUTOOBSERVACIÓN

Vemos el desequilibrio en los demás y no vemos el nuestro propio. Evidentemente este es un error que habremos de enmendar, por cuanto

si vemos el desequilibrio en nuestros hermanos, y no vemos el propio, quiere decir que realmente no nos hemos autoobservado.

La bondad de nuestros actos, el sentimiento de paz que anide en nuestros corazones, propiciará siempre una verdadera auto-observación, que nos traerá claridad de ideas, transparencia, y al mismo tiempo poder transmitir a los demás buenas dosis de equilibrio. Así se hace la hermandad, así se generan corazones nobles, auténticos. Corazones nobles y auténticos, como auténticos y nobles maestros podéis llegar a ser.

3.56. DESDE EL MICROMUNDO

Hemos creado en Tseyor, todos juntos, la posibilidad de experimentación en la Nave Interdimensional. Desde dicha nave podemos contemplar el mundo físico tridimensional de una forma objetiva. Porque en el micromundo se nos ofrece la contemplación pura.

Observar al observador es observar el plano tridimensional desde una óptica adimensional, desde la cuántica, que dicho sea de paso es un proceso en el mundo microscópico, en el micromundo.

Aunque no es suficiente con ese traspaso adimensional, al hecho de que nuestra consciencia esté allí, en ese punto, porque esto sucede a cada instante, está sucediendo ahora mismo.

Lo importante es que el archivo que obtengamos en el plano adimensional, contemplado desde una óptica profundamente objetiva por medio de la autoobservación de instante en instante, nos permita recordar aquí dicha experiencia, y comprenderla.

En el momento en que se establece dicha conexión, que en el fondo es una comprensión profunda, todo proceso egoico desaparece como por arte de magia.

3.57. SABEMOS QUE EL TIEMPO ES CORTO

Es evidente que no os voy a decir lo que tenéis que hacer, ni cómo dirigir vuestros pasos, pero sí os puedo dar alguna referencia.

Remontándonos años ha, vuestras mentes eran mucho más felices, sonreían mucho más, erais más alegres, más confiados.

Ahora, os habéis vuelto serios, inconformistas, refunfuñones. Todo lo miráis con desconfianza. ¿Qué ha pasado en vuestras mentes? ¿Por qué habéis cambiado de tal forma? ¿Por qué han cambiado vuestras mentes de tal forma? ¿Por qué el ego, vuestro pensamiento, se ha vuelto tan hostil, tan “duro”?

Ahí puede haber una razón para la reflexión que os puede llevar verdaderamente a una auténtica autoobservación. Pero no la haréis lo suficientemente efectiva si no sonreís durante todo tiempo, pero esa sonrisa interior, además de exterior, y contagiar a los demás hermanos.

Ir siempre sonriendo, por dentro y por fuera. Si os acordáis de sonreír, os acordaréis de la autoobservación, y la aplicaréis debidamente en vuestro pensamiento.

Si os olvidáis de sonreír, será tal vez porque os habréis olvidado de vosotros mismos. No estaréis aplicando debidamente la autoobservación.

Ved qué sencillo es: las mentes en Tseyor han de estar sonrientes siempre. Sonrientes de verdad.

3.58. SE QUEDARON COMO VOLUNTARIOS EN ESTE PLANETA

En este planeta y en un pasado remoto, hubo un periodo de tiempo que nos resultó bastante difícil de asimilar por razones de vibración. La nuestra se había acelerado precisamente por todos estos procesos de los que antes hemos hablado de autoobservación, de equilibrio y de armonía. Y nuestra estancia aquí resultaba de un cierto desfase.

No obstante, algunos pudimos escoger la permanencia exclusiva en este planeta, a través de un gran esfuerzo vibracional. Y con un pensamiento puesto en la necesidad de sacrificio en pos de poder ayudar al planeta en un determinado momento futuro, como es el actual.

Por eso decidimos mantener algunos retenes de Atlantes en este planeta, y con una condición: que fuesen partícipes del desarrollo evolutivo de su humanidad y le prestasen la debida ayuda.

El resto nos dirigimos a Agguniom. Aunque siempre hemos mantenido las mismas relaciones, íntimas e intensas relaciones, entre ambas culturas.

Y otro de los factores que propició nuestra partida hacia Agguniom fue creer oportuno no interferir en el proceso evolutivo de la nueva humanidad que se creaba, a partir del momento en que el planeta tuvo

que regenerarse necesariamente por efectos y condiciones medioambientales.

En aquel momento decidimos, y creo que hicimos bien, apartarnos de una forma directa de su proceso evolutivo y dejar que la sociedad se encumbrase por ella misma. Y efectivamente así ha sido.

3.59. FILOSOFÍA Y CIENCIA IRÁN EN PARALELO

No os creáis nada de lo que Shilcars os diga. Y ahora podría decir que sí, que efectivamente la autoobservación es la clave, pero de nada serviría que os lo dijese si antes no lo comprobarais verdaderamente en vuestras personas primero.

Cuando apliquéis debidamente la autoobservación, navegaréis por el espacio cósmico sin límite, navegaréis por vuestra micropartícula y conoceréis nuevos mundos y multiversos.

Y si aplicarais real y eficazmente la autoobservación, tal y como se especifica en la base documental de Tseyor, documentos a vuestra disposición, seguramente ya no estaríais aquí escuchando mis palabras, estaríais como Muuls haciendo camino.

La autoobservación es todo menos pensar; no pensemos, pues, en la autoobservación.

La autoobservación es fluir en paralelo con nuestra consciencia, separando de alguna forma nuestro pensamiento egoico. Así, en ese no pensamiento, estaremos en una auténtica autoobservación.

Es un hecho, y el tiempo nos dará la razón, que la filosofía y la ciencia van a funcionar también en paralelo. Cuando esto se produzca, una chispa de iluminación nos habrá adelantado a todos un grado en comprensión.

Y es que la filosofía nos dice que cuando nos autoobservemos, no pensemos. Y la ciencia que cuando intentemos averiguar la posición de una partícula, y entremos de lleno en el mundo cuántico, lo único que no hemos de hacer es observar dicha partícula, sino que previamente demos las instrucciones precisas y que nuestra mente se mantenga al margen, sin observarla.

Veamos: la autoobservación se basa en el no pensar mientras se realiza, y para conocer el posicionamiento exacto de una partícula es no observándola mientras se desplaza.² En el fondo estamos en lo mismo.

3.60. TODO LLEGARÁ

Llegar a alcanzar con normalidad este proceso de autoobservación, es lo que ha de intentarse. Tranquilizaos. Conectad con vuestro corazón. No penséis en el futuro, sino en este presente eterno. Trabajad en vosotros mismos, de forma individual y grupalmente. Ayudaros entre vosotros.

Y estableceros en la concordia, en la amistad, en la hermandad, en la bondad... porque todo va a llegar a su tiempo y sin ningún percance.

3.61. INTENTANDO DESPERTAR CONSCIENCIAS

Si verdaderamente aplicásemos la autoobservación, ya no preguntaríamos, habríamos comprendido inmediatamente todas estas cuestiones. No podemos teorizar, amigos, hermanos, hemos de ir a la práctica, hemos de decidirnos, de una vez, a dar el paso.

Y no esperar a que los demás lo den, sino hacerlo cada uno según su condición, según su capacidad, pero independientemente. Si lo hacemos con bondad, con confianza, con seguridad, nos daremos cuenta que a nuestro alrededor muchos otros están dando simultáneamente el paso y el salto.

Realmente, cuando el cuerpo físico 3D muere, nada queda de él, excepto polvo, pero sí una secuencia de recurrencia. Sí, realmente no habremos terminado el rol que previamente nos habríamos asignado, y deberemos volver. Habremos de asistir a la recurrencia para salir de este mundo 3D. Y habremos de hacerlo a través de la pura consciencia, y en ello estamos en Tseyor, intentando despertar consciencias.

² Se dice en medios científicos que en los reinos de la física cuántica, las diferencias entre partículas y ondas desaparecen, perdemos nuestra capacidad de definir dónde se encuentran los objetos, en favor de descripciones probabilísticas de dónde es posible que se encuentren las partículas, y el simple acto de observación de un fenómeno puede alterar fundamentalmente su comportamiento.

3.62. LA CONSCIENCIA A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Habremos de ser muy conscientes, a través de la autoobservación, de todo lo que hacemos. Incluso en la cama, con nuestras parejas, habremos de ser muy conscientes de lo que hacemos. Y si en ello aplicamos nuestra consciencia, crearemos en otros espacios, en otros mundos paralelos, descendencia.

Y si me apuráis, si llegamos a este punto de concentración y de pensamiento profundo, llegaremos a crear seres superiores aquí mismo, en este mundo 3D, con nuestras parejas, pero en un estado o acción divina, no animal.

Y también nos daremos cuenta, porque cuando se llega a este punto la comprensión se abre diáfananamente, que existen modelos de existencias afines a nuestra identidad más profunda.

Y nos daremos cuenta que habremos de cambiar radicalmente de pensamiento, aplicando una oportuna revolución psicológica, porque habremos dicho ¡basta! a nuestra confusión, a nuestro desconocimiento, a nuestra ignorancia.

Y entonces empezaremos a procrear, y crearemos seres divinos, auténticamente perfectos, sin tara, sin defectos en el cromosoma. Porque no olvidemos que cuando creamos de forma imperfecta, los resultados son imperfectos.

Aquí hay todo un mundo por descubrir. Os invitamos a que lo hagáis poniendo todo el corazón en ello, y que os dejéis de viejos esquemas que a nada van a conducir si lo que planteamos es un auto descubrimiento, el del hombre por el propio hombre.

Si “queremos” estar al día con los nuevos acontecimientos, si “queremos” progresar, evolutivamente hablando, dando adecuadamente el salto cuántico, esperando la llegada del rayo sincronizador verdaderamente conscientes, si “queremos” que nuestros arbolitos crezcan y den sus frutos, que el virus amoroso que propugnamos se distribuya equitativamente en los campos morfogenéticos y pueda alcanzar al máximo de hermanos, habremos cumplido con nuestra misión, con nuestro trabajo, con nuestro compromiso, que es única y exclusivamente el amor, el despertar al amor.

4. TESTIMONIOS DE LA PRÁCTICA

Deberíamos practicar la autoobservación como nuestra principal tarea de desarrollo espiritual. De hecho hay que hacerlo siempre, en todas las etapas de la evolución.

Nuestros hermanos del cosmos siguen practicando la autoobservación de forma consciente, es una práctica que nunca se abandona. Para ellos la autoobservación abarca más aspectos que para nosotros, se aplica a un dominio más amplio, pues también su consciencia es mayor.

Por eso, y como ayuda a nuestro trabajo, es aconsejable llevar un cuaderno dedicado exclusivamente a la práctica de la autoobservación.

En él iremos anotando las experiencias que vamos teniendo, los hallazgos o los inconvenientes que encontramos, los sueños, los obstáculos y momentos de maravilla.

Este cuaderno, además de ser un recordatorio, es en sí mismo una actividad de autoobservación. Anotar en él estas vivencias es seguir haciendo autoobservación, una autoobservación que se plasma en reflexiones sobre nuestras experiencias.

Releer más tarde los cuadernos de años anteriores nos ilustra bastante bien sobre el camino recorrido, las fases del mismo, los obstáculos que hemos superado, y podemos apreciar en perspectiva lo que hemos vivido para establecer nuestro momento presente.

El estilo y la forma que pueda adoptar este cuaderno es algo que cada cual elegirá. Es como un diario de nuestra vida íntima, de nuestro desenvolvimiento espiritual.

A mí particularmente me gusta un cuaderno grueso tamaño cuartilla y de papel blanco no rayado, que tengo siempre a mano para anotar en cualquier momento algo que considero importante. De esta forma tengo ya una colección de cuadernos de años anteriores que tienen un valor de experiencia muy importante.

El cuaderno de autoobservación es un soporte de nuestras vivencias,

reflexiones, intuiciones, hallazgos. También contiene símbolos, dibujos, esquemas inspirados o traídos desde la adimensionalidad.

Un ejemplo de una anotación de un cuaderno de hace años:

“Sigo observando a mi alrededor el fluir de energías desordenadas, inarmónicas. Me pueden llegar de cualquier parte y tengo que estar atento para no dejarme llevar por esa desarmonía. Al mismo tiempo tengo que compensarla con la armonía que sale de mi interior. Si le abro la puerta entra a raudales. Esa situación no va a cambiar, ni espero que cambie de forma inmediata, por tanto tengo que estar atento y tener recursos de compensación y equilibrio, el amor a mí mismo es uno de ellos. El amor a los demás también, pero el amor a su realidad profunda, no tanto a la apariencia perfectible y a veces molesta. Mis relaciones con los demás pueden estar en conflicto a pesar de que evito el conflicto, pero si surge hay que hacerle frente.”

5. TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN

5.1. TALLER DE AUMNOR

Este taller lo realizamos con Aumnor en la Comunicación Interdimensional núm. 127 (27-4-2007)

Aumnor

Queridos terrícolas, pensaba que esta noche no me ibais a dejar intervenir, tenía muchas ganas de estar con vosotros, tenía muchas ganas de recibir en directo vuestras vibraciones, de verdad que sí.

Hoy vamos a hacer un pequeño taller, supongo que todos tenéis a mano papel y lápiz.

Estamos hablando estos días de la consciencia y de la conciencia. Supongo que más o menos habremos pensado en ello, y meditado especialmente. El eje básico para establecer nuestra propia comunión cósmica con la conciencia, a través de nuestra propia consciencia, es en primer lugar el equilibrio.

Establecer el equilibrio en nosotros. El equilibrio mental, ese que nos permite sonreír cada día y a cada instante, desde el momento en que nos levantamos hasta que nos acostamos. Esa alegría, esa sonrisa interior y exterior, esa paz. Ahí está el equilibrio preciso para el deambular por este mundo dual tan confuso en estos tiempos que corren.

Pero, para que todo ello como digo encaje positiva y efectivamente, hace falta la autoobservación. La autoobservación nos va a permitir reconocernos en todo instante, cuando así la apliquemos debidamente.

Y la aplicaremos siempre debidamente cuando, repito, sonriamos a la vida y nos sintamos felices. Cuando comprendamos que todo, todo lo que nos sucede, es una formidable escuela de aprendizaje. Cuando relativicemos todo lo que suceda, empezaremos a entender la importancia que tiene la autoobservación, porque la misma nos hará entender todo ello.

Así, aplicando esa denominación, nuestra pregunta a nosotros mismos, es decir, a nuestra contraparte que en estos momentos está manifestándose en la nave interdimensional de Tseyor, es la siguiente: ¿Cómo aplicar en nosotros la autoobservación?

Como siempre la pregunta se va a responder a través de nosotros mismos en 7 apartados. Vamos a denominar al número 1...tiempo. 2...tiempo. 3...tiempo. 4...tiempo. 5...tiempo. 6...tiempo y finalmente 7... tiempo.

Vamos a repetir un poco el significado del taller simbólico, entendiendo:

- el 1 como el comienzo de la exposición, el re-situar en un espacio en la nada, espacio en blanco, el primer punto de apoyo con respecto a la adimensionalidad
- el 2 su contraparte como femenino, y masculino el 1
- el 3 que es la creación que se genera del concepto de la manifestación a través del 1 y el 2
- el 4 nos indicará las inclinaciones o actitudes que se generan del nacimiento del número 3
- el 5 el direccionamiento y la acción...
- ...que va a desembocar en una realización que nos reflejará el número 6
- y el 7 la síntesis, que puede reflejar ya de una forma bastante directa el resultado de nuestra pregunta.

Sala

Voy a leer lo que he recibido: 1 con inquietud, 2 con amor, 3 constancia, 4 sabiduría, 5 estar en sintonía, 6 no me dio tiempo y queda en blanco, y 7 en la espera eterna de que suceda.

Aumnor

Bien, aquí podríais también considerar, cuando aparecen preguntas en las que no se os proyecta nada, que en definitiva vosotros mismos os estáis indicando la Nada.

En este tu caso el número 6 es Nada, si la pregunta es “¿cómo

podemos aplicar en nosotros la autoobservación?”, el 6 es en la Nada, con todo el significado que esa palabra pueda representar.

Dejo el micro para que entre vosotros podáis debatir el ejercicio y clarificar posiciones, porque de eso se trata, de que entre vosotros establezcáis los debidos canales de intervención y hermanamiento, de cara a la hermandad.

Sirio de las Torres

Quería preguntar sobre la pregunta que hemos formulado, con lo que hemos sacado, pedimos si lo hacemos bien, si podríamos mejorar...

Aumnor

Por supuesto, el ejercicio no quiere decir que todos debemos resolverlo por igual, cada uno según su manera de ser, según su intuición.

Hexagrama: 1 miro, 2 estoy, 3 aquí, 4 presente, 5 libre, 6 sana, 7 ángel.

Ayala: 1 amando, 2 comprensión, 3 sinceridad, 5 voluntad, 6 alegría, 7 amor.

Pinto: 1 amor, 2 constancia, 3 aplicada, 4 constante, 5 ayuda, 6 amor, 7 instante.

Castaño: 1 amor, 2 unidad, 3 equilibrio, 4 observación dual, 5 hermandad, 6 luz naranja fuerte, 7 vibración dorada del ADN.

Cosmos: 1 tabla con escritura, 2 corazón, 3 paloma blanca, 4 nada, 5 cielo, 6 mar, 7 yo misma observándome y amándome desde la nave.

Plenitud: 1 amor, 2 plenitud, 3 disfrute, 4 alegría, 5 nada, 6 nada, 7 amor.

Coraza: 1 Planeta, 2 Velo blanco, 3 árbol, 4 estrella, 5 caracol, 6 escalera, 7 corazón.

Rupestre: 5 la música, 6 (), 7 el fuego.

Alce: 1 meditación, 2 tolerancia, 3 equilibrio, 4 amor, 5 cambio, 6 sin egoísmo, 7 crecimiento espiritual.

Alegría Zen: 1 Atención, 2 Recuerdo de sí, 3 Atención, 4 Recuerdo de sí, 5 Atención, 6 Recuerdo de sí y 7 Atención.

Rojo: 1 mente, 2 claridad, 3 creatividad, 4 concreción, 5 calidez, 6 apertura, 7 humildad.

Liberal: 1 amor, 2 agua, 3 pérdida, 4 cinco, 5 seis, 6 verde, 7 azul.

Plata: 1 sentir todo profundamente, 2 análisis-determinación-sincretismo, 3 disolver-soltar-discriminar, 4 nada, 5 atención-receptividad-disposición, 6 adimensionalidad, 7 autoconfidencia-paz-completitud.

Carne: 1 nada, 2 sonrisa, 3 pecera, 4 nada, 5 pincel, 6 cuadro, 7 pintura.

Cronologia: 1 a 7... en todos... Luz

Izta: 1 el aquí y ahora, 2 padre madre, 3 amor, 4 que nos lleva a actuar con sabiduría equilibrio, resultado final: armonía.

Skyblue: 1 alegría, 2 tolerancia, 3 aceptación, 4 respeto-colaboración, 5 humildad, 6 sencillez, 7 amor.

Joya: 1 tomando en cuenta mis reacciones/observándome, 2 ante qué circunstancias las tengo, 3 se repiten las circunstancias, 4 me pregunto el porqué se repiten, 5 analizo qué actitudes repetí, 6 intento transmutar con el perdón, 7 bendigo y libero.

Aumnor

Un nuevo ejercicio o taller de introspección, que si sumamos la energía grupal, la influencia positiva a nivel energético que podamos transmitirnos nosotros, desde nuestro estado, e indudablemente la eficacia de la extrapolación mental, que de alguna forma se genera cuando en ese momento intentáis acercaros a vuestra propia consciencia en la adimensionalidad, todo ello, ejerce un claro beneficio en vuestro espíritu.

Se alteran sistemas cromosómicos y adeneísticos, se mejora vuestra captación. En definitiva, se ejerce un trabajo psicológico, una gimnasia psicológica en vuestra mente, que repercute necesariamente en la generación de nuevas neuronas que se asignan a sí mismas unos determinados trabajos, en virtud de la necesidad ergonómica que nace en el momento en que aplicáis dicho ejercicio.

Así que, por diferentes caminos, unos bien visibles, como es la transcripción de la información que habéis recibido, y otros invisibles como es el trabajo energético que realizáis en vuestras personas, energético a nivel psicológico, todo ello ha de redundar positivamente en una mayor

preparación de vuestras personas al nivel mental e intuitivo.

Así, debo felicitaros a todos por permitirme estar con vosotros y, al mismo tiempo, por el ejercicio que de alguna forma estáis extrapolando en vuestro contorno, en vuestro alrededor, en este plano tridimensional. Energías que van inundando espacios psicológicos y mentales, y que de alguna forma están ayudando al resto de rezagados en el camino.

Amigos, hermanos, por hoy nada más. Amor, Aumnor.

Sirio de las Torres

Gracias Aumnor. Antes has dicho que nos necesitabas, y nosotros te necesitamos a ti, porque estos ejercicios nos ayudarán a encontrar mayor riqueza de contenido, como solución a nuestras propias preguntas.

5.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR

5.2.1. UN EJERCICIO DE AUTOOBSERVACIÓN Y EXTRAPOLACIÓN DEL PENSAMIENTO

Conversación Interdimensional núm. 185
(11-4-2008)

Melcor

Bien, en principio el ejercicio de hoy es muy simple. Lo vamos a hacer todos juntos, en unión, y esto sí que va a producir una gran energía que va a beneficiar a todos nosotros.

Pero, además, vamos a proceder a despertar un poco más a nuestra consciencia. Esto es de lo que se trata en este ejercicio.

En primer lugar, vamos a tener la piedra en nuestras manos o a nuestro lado, como prefiramos. Nos sentaremos cómodamente. Cerraremos los ojos...

Haremos una respiración profunda. Una inspiración profunda y espiraremos lentamente. Otra vez, inspirar... espirar. Otra vez...

Estamos sentados o recostados cómodamente, en este momento nada nos preocupa...

Y empezamos a adivinar que aparecen ante nuestra mirada interior unos reflejos luminosos...

Seguimos respirando profundamente... Cada vez nos relajamos más profundamente...

Sentimos la energía de todos nosotros porque no estamos separados, estamos juntos, estamos unidos, estamos aquí y ahora...

Estamos observándonos, sentados. Ya no somos el individuo, la persona que está sentada con los ojos cerrados, ahora somos observadores del observador.

Ahora está allí sentado, o aquí sentado... Y ante nosotros se nos abre un mundo de luz, de color, de paz...

Y nos preguntamos también, qué será de nosotros cuando este, al que estamos observando, desaparezca. Tal vez la respuesta sea que seremos y continuaremos siendo nosotros. Porque él es únicamente una

masa atómica densa que cumple una función. Materia que nos priva de ver realmente lo que somos.

La fuerza de todos unidos en ese proyecto común de iluminación, está haciendo su efecto. Esas pequeñas chispas en nuestra mente van iluminando nuestro interior mental.

Ahora dependerá de nosotros que observemos el otro lado, que naveguemos conscientemente por el otro lado...

Y el ejercicio de hoy consistirá en que cada uno explique a los demás cuál ha sido su experiencia interdimensional. Ya veis qué sencillo es.

Vamos a dejar un par de minutos para que por vosotros mismos podáis extrapolar vuestro pensamiento. Todos estáis en este momento haciendo lo mismo, todos tenéis la misma oportunidad y posibilidad de conseguirlo. Habrá aquellos que lo recuerden conscientemente y los que no también lo habrán experimentado aunque conscientemente no lo recuerden...

Bien, seguidamente volveremos a nuestro estado físico. Aquellos que quieran regresar pueden hacerlo... Pueden mover las piernas, los brazos, las manos... No hay prisa... Empiecen a tomar consciencia, procuren recordar.

Y también deciros a todos que todos aquí y ahora hemos estado y estamos unidos, reunidos, y que poco a poco en vuestras mentes se irá recogiendo el evento. Está en el subconsciente para muchos y tarde o temprano aflorará al consciente.

5.2.2. TODOS HABÉIS RECIBIDO UNA CLAVE PARA EL DESPERTAR

Todos habéis recibido una información a modo de clave para el despertar. Y, si vuestra actitud es de equilibrio, armonía y hermandad, será más fácil utilizar la llave para abrir la puerta de ese conocimiento transmitido.

Esperamos, todos los de la Confederación, que la experiencia vaya germinando en vuestro interior, y acomodando vuestras mentes a este nuevo proceso.

5.2.3. LA CLAVE DEL NUEVO LENGUAJE ESPIRITUAL

Amigos, el ejercicio de hoy puede servir para daros cuenta hacia dónde van nuestras sugerencias.

Pretendemos, y esta es la palabra, que aprendáis un nuevo lenguaje. Un nuevo lenguaje que no está escrito aquí, ni nunca se escribió, pero que vosotros todos lo vais a reescribir porque en definitiva vais a poner las primeras piedras de lo que es el lenguaje espiritual en las sociedades armónicas.

La clave la iréis descubriendo poco a poco, y mucho más deprisa si fomentáis la hermandad, si os centráis en el estudio de vuestra propia psicología, si no os dispersáis, si os amáis de la misma forma entre vosotros, como los de la Confederación y yo mismo os amamos.

Y en cuanto al cuerpo físico, al cuerpo atómico, ese que habitáis ahora, un compuesto atómico, como digo, que da cabida a una estrella, a una luz, daos cuenta amigos hermanos, que es un vehículo imprescindible, necesario, maravilloso y debéis conservarlo y debéis amarlo, pero también debéis pensar que vosotros no sois ese cuerpo atómico, que vosotros sois lo que habéis comprendido que sois esta noche: una estrella.

5.3. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE SEIPH

Conversación Interdimensional núm. 240
(9-1-2009)

Seiph

Continuando con el tema de la autoobservación, voy a mandaros un ejercicio o taller para que lo apliquéis en la intimidad de vuestras personas.

Dicho taller tiene que ver con la autoobservación, muy importante, pero que muy importante, terrícolas queridos, y muy sencillo a la vez. Pero sus resultados son poderosísimos.

Volcad vuestro pensamiento, constantemente, de instante en instante, en vosotros mismos y en vuestras circunstancias. Y el resultado es que llegaréis a recopilar todo vuestro deambular.

Llegaréis al final del día recordando todo cuanto vuestros sentidos hayan detectado a vuestro alrededor: personas con las que hayáis hablado, alimentos que hayáis ingerido, pensamientos que hayáis tenido durante el día, personas con las que os habéis cruzado ocasionalmente, etc., etc.

Os daréis cuenta, poco a poco, cómo ese grado de consciencia se va instaurando en vuestra psicología. Empezaréis a despertar verdaderamente.

Me consta que tenéis todas las capacidades. No hay nadie aquí que no sea capaz de hacerlo. No hay nadie aquí que no sea capaz de liberarse, por eso hablo con conocimiento de causa. Vuestra asignatura diaria será, después de una jornada de trabajo, recapitular todas vuestras acciones y recordarlas exactamente a cómo se han producido.

Esto, en un principio, puede parecer dificultoso, pero la mente está preparada para ir ampliando neuronalmente sus capacidades, y os llegaréis a acordar de todos los detalles, hasta el más nimio. Creo que entendéis mis planteamientos.

Cuando esto se convierta en un ejercicio psicológico y dé su fruto, instantáneamente lo vais a comprender, porque será en sueños cuando os daréis cuenta del estado en que estáis.

Os daréis cuenta de vuestro estado y, libres de la pesada carga de

vuestro cuerpo físico, podréis acceder a cualquier punto de mis archivos de datos. Y yo os recibiré en una realidad virtual cómoda, para que podáis aprender y recabar información.

Así es que, terrícolas queridos, es vuestra la decisión, es nuestra responsabilidad creer o no creer en mis informaciones, y de vosotros únicamente depende el que seáis capaces de transformaros en libertad.

5.4. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE EANUR OM

PARA ACTIVAR NUESTRAS NEURONAS:

OBSERVAR Y RECORDAR

Comunicado dado a los Muul 27, 12-7-2011

Amados, respetados Muul Águila de Tseyor, soy Eanur Om. Con todos vosotros mi energía, mi aliento y todo el apoyo que pueda daros.

Hoy seré breve. Únicamente mi intervención es para ofreceros un pequeño taller, interesante, y creo que necesario ya para que podáis trabajar, aplicarlo y en lo posible experimentar.

Se trata de unificar nuestro pensamiento, me estoy refiriendo al nivel individual. Para ello es menester que seamos muy observadores, atentos a todo lo que nos rodea.

Este ejercicio requiere práctica, y aquellas mentes que van aceleradas se darán cuenta que tendrán alguna dificultad para llevar a buen fin dicho ejercicio. No obstante, si se dan cuenta de tal dificultad será porque habrán observado en sí mismos la dispersión.

Como he indicado, tendremos los ojos bien abiertos a todo aquello que sucede a nuestro alrededor. Y además, a lo que oímos a nuestro alrededor.

Y también abriremos bien los ojos y escucharemos atentamente todo aquello que provenga de nuestro interlocutor o interlocutores. Observaremos sus gestos, su mirada, su atuendo, cómo ha venido a nosotros, en qué circunstancias está con nosotros, qué motivos le trae para la conversación, etc., etc.

Y al mismo tiempo estaremos pendientes de todo lo que nos rodea. Si estamos en el escritorio, en la oficina, en el taller, en la fábrica, viajando en el vehículo..., estaremos pendientes de todo lo que pase ante nuestra visión. Esto ayudará a activar nuestra atención, nuestra observación, y favorecerá enormemente nuestra memoria.

Ello querrá decir que nuestra memoria habrá de fortalecerse y activar mucho más neuronas que ahora están en un *impasse*, digamos que “no saben qué hacer”. Y es una lástima y una pérdida de tiempo que disponiendo de capacidad no la aprovechemos.

Por lo tanto, tenemos un primer ejercicio que se indicó, cual es el de las respiraciones para activar nuestra kundalini y favorecer la reactivación de neuronas cerebrales. Y ahora añadiremos este ejercicio de autoobservación. Además también lo practicaremos en solitario, individualmente, en nuestra intimidad.

Y habremos de ser capaces de recordar todo cuanto haya sucedido, hasta el más mínimo detalle, en la noche. Cuando dispuestos al descanso nos proyectemos retroactivamente y deshilvanemos todo lo sucedido durante la vigilia.

Esto, sin duda, será un ejercicio que favorecerá, como digo, la memoria y permitirá que nuestros sentidos estén alerta.

Habremos de añadir también que será necesario estar conscientes de todo lo demás que pensemos, aunque en determinados momentos, si es posible, aplicarnos en la meditación, y hacerlo con los ojos cerrados.

En la medida en que vayamos practicando este ejercicio, tan sencillo, nos iremos reconociendo, unificando, y aportando al conjunto un gran estímulo que nos servirá para desarrollar otras facultades, junto con otros ejercicios o talleres que en adelante describiré.

Nada más por hoy, hermanos Muul, os mando un fuerte abrazo. Eanur Om.

6. PROPUESTAS DE TRABAJO CON LA AUTOOBSERVACIÓN

La autoobservación debe ser permanente, pero a medida que se practica se van encontrando aspectos desconocidos de uno mismo, que están ahí, aunque son inconscientes. Ahora afloran a nuestra consciencia, se nos revelan y al hacerlo nos autorrealizamos.

Aquí ofrecemos algunas de las fases más típicas de la autoobservación. Están presentadas de una forma lineal y sucesiva, pero no quiere decir que ocurran siempre así. Podemos tener momentos de tercera fase, volver a la primera, pasar a la segunda, retroceder, etc.

Se observan avances y retrocesos alternativos, momentos de estancamiento y etapas de avance espectacular. La autoobservación sostenida nos dará sorpresas siempre, es un caminar sin camino.

Primera fase: levantar los velos

Observo mis identificaciones, miedos, dependencias, rechazos, deseos... y sin embargo comprendo que no soy nada de eso, soy una realidad libre y perfecta.

Segunda fase: me estoy encontrando a mí mismo

Siento mi alegría, mi generosidad, mi bondad, mi amor, mi libertad, mi esplendor... me estoy encontrando a mí mismo.

Tercera fase: fluyo desde mi realidad, estoy centrado en lo que soy.

Me siento fluir desde mi interior, todo me viene a propósito, hay magia en cada instante, en cada cosa, hay alguien detrás de mí, muy grandioso, que me abarca, me trasciende y me guía, es mi ser, estoy en mí, soy yo.

También podemos utilizar la pregunta para ejercitar la autoobservación. Preguntas trascendentes como ¿quién soy? Una vez formuladas a mi interior dejo la mente en blanco sin esperar una respuesta verbal, sino una percepción de la realidad que soy.

He aquí una serie de preguntas que nos podemos hacer, preguntas hechas a nuestro ser profundo de las que no esperamos una respuesta con palabras, sino una respuesta de consciencia:

- ¿Quién es el que pregunta “quién soy”?
- ¿A quién pregunto quién soy’?
- ¿Siento la presencia que soy en este momento?
- ¿Siento mi aquí y ahora?
- ¿Qué es mi yo?
- ¿Qué hay de mí en el no-yo?
- ¿Me siento en este instante?
- ¿Es mi espíritu un yo o un todo?
- ¿Dejo fluir lo que soy a través de mí?
- ¿Me amo a mí mismo?
- ¿Me amo o espero ser amado?
- ¿Quién es el que desea, percibe, siente?
- ¿Hay algo más allá de mi deseo, inquietud o miedo?
- ¿Me siento ser y fluyo con ello?
- ¿Qué hay de mí en lo que rechazo con energía?
- ¿Siento la eternidad de este instante?
- ¿Es ahora cuando soy o lo dejo para el futuro?
- ¿Me siento unido a la manifestación o a la Nada?
- ¿Reina en mí el silencio, la quietud y la paz?
- ¿Qué puedo desear si soy todo?
- ¿Hasta cuándo me resistiré a ser lo que soy?

6.1. LA AUTOOBSERVACIÓN EN EL SUEÑO

Las experiencias de consciencia que tenemos mientras dormimos, los sueños, son contenidos de nuestro subconsciente o a veces también de nuestro inconsciente colectivo. En ocasiones los recordamos, aunque no siempre. Recordar y experimentar sueños lúcidos es un síntoma de nuestro despertar.

Hay determinados sueños que son especialmente vívidos, lúcidos, en los que experimentamos situaciones de las que somos bastante conscientes, incluso reconocemos que podemos modificarlas, que nosotros somos los que guiamos el sueño y podemos conducirlo.

Se pueden tener sueños en estado de vigilia, ensoñaciones, que nosotros dirigimos y creamos a voluntad, y que tienen las mismas apariencias de los sueños.

Aunque esta no es una monografía sobre el mundo de los sueños, sí podemos decir que en los sueños se puede hacer autoobservación. Sobre todo en los sueños lúcidos. Podemos observar qué pasa en ellos y cómo nos comportamos, ser conscientes de que estamos creando un mundo y que, como creadores de ese mundo, lo podemos modificar.

Y por ello, si en el sueño aparecen problemas o situaciones de la vida cotidiana que tenemos que resolver, enfermedades que padecemos, podemos visualizarlas y modificarlas en el mundo onírico, de tal manera que visualizamos que estas se resuelven, encuentran su salida, se transforman, se transmutan. Y con ello estaremos realizando una eficaz ayuda a nuestra vida de vigilia para resolver sus incógnitas y problemas.

El sueño puede crecer en consciencia de la realidad y permitirnos acceder a mundos objetivos, a la adimensionalidad, en etapas más avanzadas. Podemos acceder a los registros akhásicos, podemos aprender lo que necesitamos saber, podemos ponernos en contacto con seres queridos que han partido y conversar con ellos, como si estuvieran en este mundo todavía, pero con mayor franqueza.

Para aumentar la capacidad de autoobservación en los sueños tenemos que hacer un trabajo previo. Normalmente la autoobservación realizada durante el día permite que durante la vida onírica tengamos una mayor consciencia y lucidez, y que esta vida onírica se traspase de forma más completa a nuestra consciencia.

De esta forma los sueños se amplían, se hacen más reales, crece su capacidad de acción, porque en realidad más que creaciones subjetivas

son ya interacciones con los mundos objetivos interdimensionales.

En estos sueños podemos hacer de auxiliares invisibles ayudando a personas que están en una situación difícil, orientando a otras que están perdidas después de su tránsito, enviando energía a lugares o personas.

La vida onírica será una vida muy vívida y lúcida, bastante real, incluso más real que nuestra vida despierta, llegado el caso.

Por tanto, debemos cultivar también la vida de los sueños, y para ello podemos escribir los sueños que tenemos al despertar, ir siguiendo su desenvolvimiento, autoobservando el contenido de los sueños que hemos tenido, muchos de ellos son revelaciones que nos hace nuestro ser de forma simbólica, y que podemos interpretar, enriqueciendo así nuestra vida consciente.

Llegará un momento en que el mundo de los sueños sea uno de los canales más fáciles de acceder a los mundos sutiles, a la adimensionalidad.

6.2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA HERMANDAD

En principio podría parecer que el trabajo de autoobservación es algo necesariamente individual, que requiere la concentración y el aislamiento. Pero no siempre es así.

La autoobservación se puede hacer en grupo e incluso de manera grupal, apoyados por un egrégor grupal de alta vibración, que nos sitúa en un punto de partida favorable para la autoobservación.

También podría parecer que la autoobservación en un ambiente difícil u hostil parece imposible de mantener, pero tampoco es necesariamente cierto. Esa confrontación puede operar como un estímulo que nos hace buscar nuestro centro de contemplación, o contemplarnos desde nuestro centro de consciencia, y por tanto nos catapulta hacia ella. Mientras que un ambiente más relajado puede contribuir, según los casos, a una ensoñación de olvido.

La autoobservación se puede practicar meditando, en hermandad, cada cual concentrado en sí mismo, en su consciencia, en su verdad, en su corazón, y recibiendo y emitiendo esas vibraciones hacia los demás, con lo cual contribuimos a la clarificación del entorno.

Se pueden hacer talleres de autoobservación grupal, como el que nos ha propuesto Aumnor, y en él realizar procesos de autoindagación y

autodescubrimiento.

También la podemos hacer mediante el uso de nuestro orbe personal, solicitado a nuestra réplica genuina, y en ese caso podremos percibir cómo estamos instalados en una consciencia limitada y tridimensional, pero al mismo tiempo envueltos y englobados en una consciencia mucho más amplia y comprensiva que también somos nosotros que, de hecho, es nuestra realidad más auténtica.

Conforme nuestras vibraciones se incrementan, nuestro pensamiento fluye más, la masa crítica está más activa, nos es más fácil e inmediato poner en marcha la autoobservación. Esta se activa al instante y se mantiene con gran facilidad, pues hay una corriente de amor que parte de nosotros y vuelve a nosotros, incrementada.

De esta forma la autoobservación no es ya un áspero sendero, sino un estado de consciencia libre, feliz, autoconsistente, que podemos reconocer como autorrealización.

7. COMUNICADOS DE MELCOR SOBRE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA

7.1. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR: EL ORIGEN DE NUESTROS PENSAMIENTOS³

(30-9-2010)

Durante la reunión de la Tríada de hoy, y después de comentar ampliamente lo que nos eleva y lo que nos dispersa en la vida cotidiana, y cómo potenciar un aspecto y minimizar el otro, pidió intervenir Melcor, y nos dio las siguientes indicaciones.

Melcor

Amada Tríada, soy Melcor.

He decidido intervenir porque ha llegado el momento de hacerlo, no antes. No puedo interferir ni tampoco influir en vuestros pensamientos, en los debates y en las conclusiones.

Efectivamente, hay momentos en que la vibración sube y se estabiliza, y otros en que baja. Y así, fluctuando, la Tríada va perfeccionándose en el pensamiento. Las razones de unos y otros hacen que todos tomemos en cuenta nuestro posicionamiento y a la vez saquemos conclusiones. Y de esas conclusiones aparece, sin duda alguna, la síntesis.

Con ello, tarde o temprano nuestra mente se posiciona debidamente. En esa regularidad se basa el deambular tridimensional. No podemos evitar los altibajos, no podemos evitar tampoco esos momentos de confusión, de dispersión, incluso de ira. Todo ello es producto de nuestro pensamiento, avalado claro está, y reforzado, por la suma de todos los pensamientos, en todos los niveles de consciencia.

³ Conversación Interdimensional 336.

Pero vamos a ir dando pasos hacia adelante, eso no lo dudéis, y esos pasos nos van a llevar a la comprensión. Creemos que lograremos sincronizar nuestros pensamientos, estabilizarlos. Y crear en nosotros una estabilidad psicológica tal que nos permita con ello comprender, mucho mejor, el deambular. Comprender mucho mejor el objetivo de nuestro camino, y a darnos cuenta de cómo es posible, en hermandad, avanzar mucho más rápido.

Hoy solamente quería mostraros un pequeño ejercicio o taller relativo a la autoobservación. Este taller lo iremos reforzando, mejor dicho, lo iréis reforzando vosotros, todos y cada uno de vosotros, en función de la atención que prestéis en vuestras vidas, en las circunstancias diarias y en todo momento. De nadie más depende el que vuestras mentes se posicionen debidamente, se refuercen y obtengan un pensamiento mucho más profundo.

Si este ejercicio o taller lo sabéis realizar debidamente, con voluntad, en lo primero que lo notaréis será en los estados oníricos, en los que comprenderéis mejor el punto en el que os encontráis. Os daréis cuenta también de dónde estáis y podréis maniobrar debidamente dichos estados. Es un sencillo ejercicio, pero muy importante, vosotros lo valoraréis.

Vamos a decir que el pensamiento estará en vosotros de tal forma que os daréis cuenta de estar habitando un cuerpo que no es el vuestro propiamente, que no es vuestro ser.

El pensamiento está en vosotros pero no sois vosotros. Imaginaros, pues, que estáis en el interior de un robot, de una máquina, de una perfecta máquina, pero no sois esa máquina, no sois ese robot, no sois dicho mecanismo. En ese estado estaréis como doble pensantes; estaréis pensando que el cuerpo en el que os alojáis es tan solo un instrumento.

Así, todos los pensamientos que afloren en vuestro cerebro los detectaréis perfectamente. Incluso los equilibraréis y no perderéis el Norte, por cuanto no son vuestros pensamientos, porque no sois esos pensamientos.

Cuando en el exterior os manden señales, las recibiréis como tales, como señales que captáis, pero en ningún momento os alterarán y dispersarán, porque nada puede alterar ni dispersar al propio ser.

Nunca, jamás, podréis evitar los pensamientos de dispersión, tanto propios como extraños, tanto del interior como del exterior. Aunque

tendréis que hacer acopio de paciencia y saber siempre, en todo momento, cuáles son aquellos pensamientos propios del ser.

Empezaréis a conectar con vuestro ser si os apercebís siempre de que vuestro cuerpo es únicamente un instrumento, no vosotros mismos.

Sugiero que reflexionéis con este antecedente, que lo practiquéis y apliquéis al mismo tiempo, durante esta semana.

Cualquier duda que tengáis, cualquier experiencia que queráis comentar, aquí estamos todos, aquí está la Tríada, para eso está la hermandad.

Vamos a empezar por este simple ejercicio o taller y más adelante iremos añadiendo -en función de vuestra preparación y comprensión- más apartados a esta base, cual es la autoobservación de instante en instante.

La base para empezar a diagnosticar nuestro pensamiento psicológico y batir alas para navegar por todo ese cosmos infinito, ese cosmos holográfico cuántico que nos está esperando desde siempre. Amor, Melcor.

7.1.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller tiene como finalidad la no identificación y el desapego con lo que aparece más inmediato a nosotros, el cuerpo físico y los pensamientos tridimensionales.

Tenemos un cuerpo que no somos nosotros mismos, es un mero vehículo para el deambular tridimensional, es como un robot que nos sirve para desenvolvernos en este mundo.

Tenemos pensamientos y emociones continuamente, muchos de ellos dispersos o extraños, que nos llegan de todas partes, pero no somos esos pensamientos, ni esas emociones, nuestra realidad es la consciencia que es capaz de observarlos sin identificarse con ellos.

Los momentos de dispersión en la sala son producto de nuestros pensamientos, que suman varios niveles de consciencia y por ende de vibración. La meta es controlar nuestros pensamientos con la autoobservación y ser conscientes de en qué estado nos encontramos en cada momento.

Estamos habitando un cuerpo que es simplemente un instrumento para el deambular en este mundo tridimensional, al entender esto,

cuando en el exterior nos envíen señales, las recibiremos como tales, pero en ningún momento nos alterarán y dispersarán, porque nada puede alterar o dispersar al propio ser, y de eso se trata realmente, del despertar,

Melcor nos habla de la dualidad de nuestros pensamientos, estos van fluctuando, es lo normal en esta tridimensionalidad, pero gracias a ello se van perfeccionando, hasta equilibrarse. Y todos unidos podremos sacar conclusiones y síntesis.

Este taller nos impulsará hacia adelante y todos juntos, en hermandad, recorreremos el camino, así unidos iremos mucho más rápido. En hermandad nos daremos cuenta de dónde estamos posicionados y será muy fácil realizar los cambios a nivel consciente.

7.1.2. NO SOMOS NUESTRO CUERPO NI NUESTROS PENSAMIENTOS

Al ir deambulando y hablando con otra persona, al darte cuenta de que lo que estás diciendo no corresponde a lo que piensas y lo que sientes, tenemos una prueba de que realmente el que acciona es nuestro cuerpo y no nuestro ser.

La primera vez que ocurre esto, te deja un tanto perplejo, pues el planteamiento es si te diste cuenta de que piensas una cosa, dices otra y sientes otra, entonces, ¿quién soy?, ¿dónde estoy? Lo que quiere decir, que en nosotros existe una consciencia que puede mantenerse al margen de nuestras acciones, de nuestras palabras, y que además, también significa que cuando esto funciona de esta manera es porque no hay unidad en nosotros, nuestros pensamientos funcionan por su cuenta y no hemos conseguido el equilibrio.

La meta es lograr sincronizar nuestros pensamientos, estabilizarlos, y crear en nosotros una estabilidad psicológica tal que nos permita con ello comprender, mucho mejor, nuestro deambular y conectar con nuestro Ser.

7.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR: EL PENSAMIENTO ALEGRE, CONFIADO, OPTIMISTA, CREATIVO⁴

(20-10-2010)

Estábamos en la reunión de los Muul-Águila, en la sala de Armonía 7, para tratar acerca del Curso Holístico de Tseyor. En un momento dado, Melcor pidió intervenir y nos dio el siguiente taller.

Melcor

Mis queridos hermanos Muul, Muul Águila de Tseyor, buenas tardes noches, soy Melcor.

¡Buena iniciativa la que habéis tomado! La de reuniros periódicamente como Muul, en este espacio tridimensional, aprovechando la coyuntura, aprovechando también las grandes posibilidades que de momento nos brinda el medio para ello.

Quiero intervenir, lógicamente para compartir, como Muul que soy también de la Confederación, este pequeño espacio de síntesis, de reconocimiento.

Lógico, habremos de ir acostumbrándonos a permanecer alertas en todo momento, en todo instante, y también reconocer nuestra capacidad para tomar decisiones; los Muul pueden hacerlo.

Para eso estamos facultados en el universo. No es casualidad que, después de un proceso determinado, la Confederación nos aliente y acredite para tal función, humanitaria en primer lugar.

Espero y deseo que las reuniones como esta vayan celebrándose, y también es obvio que se irán sumando más y más hermanos Muul. Tened abierta esta sala para todo el mundo, pero que todos sepan que esta es la sala, es el momento, es el tiempo de los Muul.

También a los Muul me dirijo muy especialmente, porque son ellos, en este caso vosotros, los que van a tomar la iniciativa, los que darán pasos adelante, los que marcarán de alguna forma el ritmo. Y los demás copiarán. Pero copiarán de un ritmo adecuado, de una música equilibrada y armónica.

⁴ Conversación Interdimensional 343.

Y en este caso las copias no vienen mal. Son necesarias porque en el fondo las copias que los Muul van a esparcir, por todo este mundo en primer lugar, y en segundo por todo el universo a través de los mundos paralelos, es un ritmo puro. Un ritmo que ayudará a la comprensión.

Y como que no es casualidad que seáis Muul, y tampoco es casualidad el hecho de que os estemos hablando de esta forma, sino que lo hacemos de esta forma precisamente porque ahora es el momento de hacerlo, quiero indicaros, retomando el tema de la autoobservación, que empecéis a practicar un taller muy sencillo, muy simple.

Que es el que todo Muul deberá aplicar en su vida, si lo que pretende es establecer conexión con su ser, con su réplica auténtica, con su réplica genuina y con toda la micropartícula de la que es parte, que esto significa unirse en un todo común y hermanado.

Nuestra mente nos hace creer que todo es muy difícil, que todo es muy complicado. A través de los siglos y los siglos, nuestra mente se ha conformado en una limitación constante. Aún no se ha dado cuenta, nuestra mente, que es capaz ya de dar el salto, y los Muul están en esta situación.

Este pequeño taller que indico es para los Muul expresamente. Y lo indico expresamente porque sé que al nivel al que se ha llegado puede que se tome más en serio. Pero eso no impide que este pequeño taller, como digo, se traslade a nivel general, porque para todos va a servir indiscutiblemente.

No es esta una reunión restrictiva. Es una reunión para los Muul, pero los Muul, por su carácter divulgativo que es su función principal, se deben al público en general, se deben a todos.

Pues así, para todos va este pequeño taller que forma parte del gran patrón que es la autoobservación.

En primer lugar, tendríamos que pensar que nuestra mente debería hacernos felices. Nuestra cara, nuestras facciones, todo nuestro ser, tendría que estar alegre, animado, contento, entusiasmado, optimista... Esa es la clave principal para mantener en alerta nuestra propia consciencia.

Así, nosotros todos, tendríamos que estar siempre alegres y contentos. Ningún asomo de preocupación habría de aparecer en nuestra mente. No hay motivo.

En segundo lugar, tendríamos que analizar el porqué nuestra mente, nuestro pensamiento, nosotros, la mayoría del tiempo estamos preocupados, absortos en según qué pensamientos, en según qué preocupaciones diarias. Y esto ya sería un toque de alerta.

Digo todo esto porque en los sueños, que es en donde nuestro pensamiento actúa libremente, y ya sea en el nivel de sueño y en el mundo que estemos, dicho nivel puede conformarse instantáneamente según sea nuestro pensamiento.

A través del sueño, como digo, nos podemos dar cuenta cuándo nuestro panorama, nuestro espacio, nuestro deambular por ese espacio en este sueño, o en estos sueños, cambia realmente nuestra composición.

Prestemos atención en el sueño, y fijémonos también, que si en un momento determinado estando observando un escenario, un acto, y nos encontramos felices y contentos, y sea por el motivo que sea, cambiamos de panorama, de escenario, nos introducimos en cualquier otro lugar de nuestro sueño, continuaremos con esa misma alegría interior, con esa felicidad que nos da el sentirnos arropados. Porque esta es la sensación que genera el pensamiento alegre y confiado, optimista, creativo.

Más, si en un momento determinado de este deambular onírico, nuestro pensamiento cambia y nos ofrece una pauta de intranquilidad, un pensamiento de miedo, en ese instante mismo aparece lo que habremos creado a través de ese pensamiento de miedo, o de zozobra o de inseguridad. Ello quiere decir que nosotros mismos creamos nuestro escenario. Es muy importante que lo tengamos en cuenta.

Si nosotros, en el sueño, nos mantenemos alegres y confiados, todo nuestro panorama lo será: alegre, confiado, feliz, creativo...

Más, en el momento en que penetre en nuestro pensamiento -aun en los sueños nuestra mente tetradimensional continúa funcionando- cualquier pensamiento negativo, de inseguridad o de miedo, ello se traducirá en lo que estemos pensando. Y nuestro escenario onírico se va a volver en contra de nosotros y nos va a hacer sufrir. Este es un aspecto interesante a tener en cuenta, pero mucho más habremos de tenerlo en cuenta en un futuro muy próximo.

Ahora, en estos tiempos, y volviendo a la 3D, este mundo físico en el que deambulamos semi-dormidos, sin apenas autoobservación, generamos una cantidad de pensamientos negativos, de zozobra, de miedo, producidos por la presión del medio.

Son constantes preocupaciones, problemas, que nos llegan de todas partes, a modo de bandeja circular que va girando y sirviendo cada vez un plato distinto, pero un plato cada vez más triste, más apesadumbrado. Y este plato que nos ofrece el medio lo es porque nosotros propiciamos que el medio nos lo proyecte.

Y aquí, en este momento, digamos que no pasa nada, seguimos en nuestro deambular, pero cada vez más tristes y apesadumbrados, con el miedo en el cuerpo e incapaces de desarrollar las debidas acciones creativas.

Con eso, el medio ya tiene suficiente: nos mantiene dormidos. Eso es lo que le interesa al medio, eso es lo que le interesa al ego.

Sin embargo, el proceso está avanzando muy rápidamente, y va a haber una vuelta. Y lo que es el pensamiento apesadumbrado, triste, melancólico, pleno de miedo, se va a esparcir por esta misma tercera dimensión.

Por lo tanto, en muy poco tiempo, en muy pocos años, habremos de auto-observarnos con mucha precisión, con mucho amor, con mucho respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás, porque estaremos sembrando o esparciendo lo que nuestro pensamiento piense y genere. Si generamos miedo y desolación, a nuestro alrededor aparecerá miedo y desolación.

Se invertirán los términos. Seremos capaces de crear lo que nosotros deseemos crear en este mundo tridimensional.

Seremos auténticos magos de la creación, y tanto podremos crear positivo como negativo.

Tanto podremos tener pensamientos creativos, evolucionistas, como pensamientos derrotistas e involucionistas. De nosotros dependerá.

Y todo esto sucederá porque los mundos de los inframundos están avanzando mucho más rápidamente que lo hacen los mundos de la tercera dimensión, en los que actualmente estamos, en este caso vosotros, deambulando.

Así, en este aspecto conviene recalcar lo siguiente. Mantendremos una observación constante y continua, y la pauta nos la dará nuestro estado de humor, nuestra felicidad, nuestro estado de plenitud.

Si es así, nos volveremos creativos en esta tercera dimensión inclusive. Todos nuestros contactos, todas nuestras relaciones, todas las

acciones que llevemos a cabo aquí en esta 3D, lo serán de carácter evolutivo, de plenitud, de felicidad.

Contrariamente, si nuestro pensamiento está triste, apesadumbrado, irritable... dejamos, en definitiva, que en nuestra mente entren pensamientos negativos, pensamientos derrotistas. Nuestro deambular será involucionista.

La clave, pues, entenderéis perfectamente, estará en que nuestro pensamiento esté alegre. Y confiado, que no demos nunca paso a la desconfianza. ¿Ved que sencillo, queridos Muul?

Me despido de todos vosotros, mandándoos mi bendición y el seguro respaldo de toda la Confederación. Amor, Melcor.

7.2.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller nos proporciona una clave fundamental para mantener alerta nuestra propia consciencia:

Debemos aplicar la autoobservación en nuestra vida para establecer conexión con nuestra réplica auténtica. Especialmente en el caso de los Muul.

Nuestra mente debería hacernos felices, nuestra cara tendría que estar alegre, entusiasmada optimista.

En caso contrario, tendríamos que analizar el porqué estamos preocupados por los acontecimientos diarios.

Observaremos que los sueños que parten de un pensamiento alegre, desarrollan acontecimientos felices, y al contrario.

Nuestro pensamiento crea y creará realidades en el futuro, estas estarán de acuerdo con el tipo de pensamiento que las crea.

7.3. CONTINUACIÓN DEL TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN: ESTANCARSE, ESTABILIZARSE ES INVOLUCIONAR

RECONOCER LA REALIDAD DE NUESTRA CONSCIENCIA (4-11-2010)

Melcor

Sí, apreciados, todo es una ilusión. Y nuestro pensamiento juega una baza importante para sostener dicha ilusión, en un figurado espacio-tiempo en el que simulamos, y digo ciertamente, figuramos una escenografía.

A falta de otros medios más esenciales, más vinculantes con la consciencia, tenemos que utilizar recursos, muletas y otros medios a nuestro alcance, para hacer sostenible, en cierta parte, nuestra vida tridimensional. Este escenario público y privado para, de alguna forma, aprender.

En realidad, aprendemos porque llegamos a un punto en el que aprendemos a no hacer lo que habitualmente hacemos. Es decir, aprendemos a saber lo que nos interesa, de lo que no nos interesa.

Este es un primer punto importante, porque cuando uno ya sabe y tiene consciencia de lo que no le interesa, puede objetivar su pensamiento y buscar entre los pliegues de su mente aquello que en verdad necesita, porque en realidad le interesa de verdad.

Es un estado abiótico, desde luego, nunca sabremos con certeza aquello que necesitamos. Por eso, nunca debemos rendirnos, nunca debemos estar satisfechos con nuestra actual situación. Cuando hemos alcanzado un peldaño, nuestra impronta ya debe resituarnos en el próximo. Estancarse, estabilizarse, es involucionar.

Nuestro pensamiento siempre estará satisfecho con los logros alcanzados, en cambio, nuestro no pensamiento, nuestra consciencia permanecerá exactamente igual. No buscará ni el progreso, ni la involución. En realidad nuestra consciencia estará, será.

No obstante, sí podemos ayudarla, ayudarnos a nosotros mismos, intentando buscar esta pregunta ignota que no sabemos, que ignoramos incluso que la necesitamos, pero que de verdad nos puede apoyar y lógicamente ayudarnos en un salto más, que en el fondo es una vibración más elevada. Todo ello para un objetivo: conocernos mucho mejor.

Una de las bases para el conocimiento de nosotros mismos es la hermandad. Creo que se ha hablado profusamente de ella. Incluso muy acertadamente en Chile habéis presentado un libro, una *Trilogía sobre la hermandad*. De hecho, dicho libro puede ampliarse, se ha hablado mucho más ya de hermandad. Es un principio, no debemos conformarnos, pues, con lo hecho, sino que hemos de ir a más. Pero no como un deseo, sino como un anhelo muy profundo de establecer la claridad entre nuestros hermanos.

Está bien que hayamos llegado a estas conclusiones. Está muy bien que todos los de esta sala hayamos comprendido bastante más aproximadamente lo que significa la autoobservación, lo que es la dualidad, lo que es y representa nuestro ego o pensamiento y lo que en verdad puede llegar a hacer nuestra consciencia. Pero no es suficiente.

Ahora nuestro empeño debe ir dirigido a que los demás también participen de ello. Porque así estableceremos una espiral, de igual modo a como el universo se desarrolla, en espiral, y participar a todos de esta misma inquietud.

Una forma de establecer dicha espiral y de procurar el progreso de los demás es conociéndonos. Porque conociéndonos profundamente estableceremos conexión con nuestros hermanos, nuestros espejos. Y ellos a su vez nos proporcionarán la suficiente imagen como para reconocernos.

Y, ¿cómo se conoce al hermano?: amándole. Y, ¿cómo se ama al hermano?: tratándole, conviviendo con él, queriéndole. Pero, ¿hemos de querer a un hermano más que a otro?: pues ni lo uno, ni lo otro. No los hemos de querer, los hemos de integrar. Porque si los integramos, tanto estaremos equilibrando al hermano que por su papel, por su escenografía, nos presenta un estado anómalo, según nuestro pensamiento, según nuestra estructura mental, y también integraremos al hermano que confluye con nuestros pensamientos.

Esto es así de sencillo, amigos, hermanos: conocernos. Una forma de conocernos es estrechar estas relaciones y convivencias, y también los distintos talleres de reconocimiento.

Por cierto, en Chile⁵ se estableció un lindo taller de reconocimiento, de símbolos y de perfiles. Trabajadlo, abonad vuestro pensamiento en ello, y reconoceréis a vuestro hermano, por lo tanto os reconoceréis mucho mejor todos y cada uno de vosotros.

⁵ Octubre 2010. Convivencias de Tseyor en Chile.

7.3.1. AMPLIACIÓN DEL TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN: RECONOCER LA REALIDAD DE NUESTRA CONSCIENCIA

Y para no dejar el tema de hoy así, con esas líneas introductorias de mi parte, deciros también que a dicho taller le podemos añadir un ingrediente más, que es reconocer la realidad de nuestro estado funcional, y la realidad de lo que es nuestra consciencia.

Efectivamente, estamos en un estado dual, en una proyección dual. Por lo tanto, en una proyección, siendo tal, evidentemente todo lo que se proyecta no es real, aunque pueda parecerlo.

Entonces, si tenemos muy clara nuestra proyección, nos daremos cuenta que todo lo que proyectamos es ficticio, aunque necesario, como he dicho anteriormente. Por una parte, para distraernos en este deambular, para aferrarnos a un salvavidas cuando nuestras inquietudes nos vencen, cuando nuestros miedos y sentimientos se abocan hacia nosotros y parece que con ello perdemos el mundo y la seguridad. E indudablemente el aparcamiento de dicha personalidad nos permitirá reconocer esa otra parte esencial en nosotros.

Si llegamos a autoobservarnos verdaderamente, añadiéndole los ingredientes que aquí, en esta sala, se han citado, más los pequeños puntos en los que en mi disertación anterior⁶ se involucran, si de todo ello extraemos una conclusión, nos daremos cuenta que aun siendo un espacio dual, y por lo tanto siendo y no siendo al mismo tiempo, hay una parte que siendo no es, y otra que no siendo es.

Y ahora, amigos, hermanos, para fortalecer el vínculo con la esencialidad de nuestra profunda vinculación replicante, genuina, podemos ir pensando en que produciéndose en un estado dual las dos partes, y siendo absorbido nuestro cerebro, y nuestra mente, y digo absorbido plenamente por esa parte de sentimiento -que no es nuestro sentimiento verdadero porque nuestra esencia no es sentimiento- ahogamos el grito de nuestra consciencia, la adormecemos y, cual genio escondido en una lámpara, permanece inactiva.

Si damos cuenta a través de la autoobservación, y de todo lo que hemos expresado juntos, aquí en esta sala, veremos que evidentemente tenemos la dualidad, y que dualmente activamos nuestra consciencia. Y

⁶ Se refiere a la Comunicación núm. 343: Taller de autoobservación de Melcor: el pensamiento alegre, confiado, optimista, creativo.

nos daremos cuenta también que una parte de nuestra consciencia pasa desapercibida por nuestro pensamiento tridimensional, físico.

Y, ¿por qué pasa desapercibida nuestra exploración real, nuestro pensamiento trascendente? Porque, evidentemente también, la ahogamos con nuestros sentimientos.

Cuando logremos exactamente separar la dualidad, que no eliminar una parte de nuestro ego o de nuestro pensamiento, sino equilibrarlo verdaderamente, habremos obtenido dos resultados en uno solo.

Por una parte, ser observadores de lo observado, es decir, ser conscientes de nuestro sentimiento, de nuestros apegos, de nuestras pasiones, de nuestros defectos, incluso de nuestras virtudes, de nuestras desgracias y de nuestra suerte.

Y por otra, nos daremos cuenta de un gran campo mental de consciencia, inmenso, infinito, maravilloso, creativo. E intentaremos permanecer en ese otro estado, el de observador de lo observado. De ser conscientes realmente de nuestro deambular por ese mundo trascendente.

Y todo eso lo vamos a conseguir al instante, porque nuestra mente está preparada para ello. Nuestra mente, nuestro cerebro en este caso, al partir de dos hemisferios completamente separados, por un lado nos permite la intelectualidad, la memoria, la retención y, por otro, la trascendencia.

Si logramos mantener en equilibrio completo esos dos hemisferios, seremos conscientes de todo nuestro deambular tridimensional, pero al mismo tiempo seremos conscientes, simultáneamente, de lo que estamos haciendo en nuestros mundos paralelos, incluso en nuestros mundos reales.

Porque de hecho así estamos, somos un compendio de conocimiento, somos un compendio creativo, somos seres divinos que nos permitimos ahogar nuestro pensamiento más profundo en cosas banales, pero nos lo permitimos hasta que decimos, ¡basta! Cuando decimos ¡basta!, somos lo que somos, divinidad. Amigos, hermanos, os mando un fuerte abrazo y mi bendición. Melcor.

7.3.2. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Todo lo que proyectamos con nuestra mente es ficticio, sin embargo nos acompaña en nuestro deambular como un salvavidas.

Al auto-observarnos nos damos cuenta de que hay una parte que es la consciencia misma, y otra que no es nuestra consciencia, sino lo que nuestros pensamientos crean.

Nos desenvolvemos en una dualidad, por una parte el pensamiento intelectual, determinista, de nuestro hemisferio izquierdo, y de otro lado nuestra consciencia intuitiva, creativa, de nuestro hemisferio derecho.

La autoobservación nos permitirá equilibrar ambos hemisferios -ya que tampoco somos nuestros hemisferios cerebrales-, así seremos conscientes de nuestro deambular tridimensional sin perder la perspectiva de nuestra realidad divina.

Lo que este taller nos propone es lo siguiente:

1º Identificación del pensamiento (objetivo y subjetivo).

2º Autoobservación en hermandad.

3º Servirnos de lo que nos es útil.

4º Ser creadores conscientes.

Me experimento a mí mismo y, por ende, experimento a mi hermano, al Absoluto.

Hermanarnos, amar a nuestro hermano tratándole, integrándole, trabajando los espejos.

No darnos por satisfechos, alcanzar el equilibrio mediante la autoobservación.

Identificar nuestros pensamientos objetivos, y subjetivos, diferenciando lo que puede sernos útil de lo que no.

Melcor nos invita a continuar trabajando, a reconocer la dualidad en plena consciencia, por un lado, que comprendamos qué es lo que sentimos, qué queremos, qué nos motiva en esta vida y, por otro lado, que comprendamos que somos seres divinos y, por tanto creadores, que nuestro transitar por los mundos paralelos es nuestra verdadera realidad; que comprendamos que jamás dejaremos de conocernos, que mientras más profundicemos en nosotros mismos, más posibilidades tendremos de integrar a los demás, de Hermanarnos, de amarnos.

Equilibrar la dualidad a través de la integración de ambos hemisferios cerebrales es un camino que es posible. Desde el lugar del observador podemos cambiar el resultado.

Lo que vamos aprendiendo y escogiendo es cuánto puede servirnos para este aprendizaje, vamos "subiendo puestos" pero Melcor nos sugiere no acomodarnos ni darnos por satisfechos con estos tímidos avances, sino que nos indica que aún debemos conocernos mejor para no estancarnos e involucionar.

El mejor método para ello es el hermanarnos, el auto-observarnos, establecer una profunda relación con los demás hermanos, amándoles y conviviendo con ellos, ver en ellos los espejos que representan y darnos cuenta de que nosotros, a su vez, representamos sus espejos.

Nos serviremos de esa proyección como muletas para sostenernos y soslayar nuestros miedos e inquietudes, pero nuestros sentimientos, proyectados de esa forma, no son más que pensamientos subjetivos y hay que equilibrarlos, observándonos y siendo conscientes de ellos, de nuestras palabras y emociones. Cuando logremos ese equilibrio, llegaremos a ser conscientes de los mundos paralelos en los que también experimentamos, seremos creadores y conscientes de la divinidad que hay en nosotros.

Porque en nosotros hay un gran conocimiento dormido, porque somos divinidad y lo hemos tapado con pensamientos superfluos y esclavizantes, hasta que decidimos romper y ser lo que somos realmente: divinidad.

Nunca deberemos sentirnos satisfechos. Porque estabilizarse es estancarse e involucionar, nuestra impronta debe proyectarse hacia el próximo peldaño, aquello que no sabemos y la naturaleza abiótica nos proveerá de aquello que necesitamos.

7.3.3. ANEXO

Del Diario La Vanguardia del día 9 Noviembre
2010.

**Extracto de la entrevista realizada a Jean-Pierre Garnier Malet,
padre de la teoría del desdoblamiento del tiempo**

- ¿Quiere que le explique para qué sirve la ley del desdoblamiento del tiempo?

-Sí, pero sencillito.

-Tenemos dos tiempos diferentes al mismo tiempo: un segundo en un tiempo consciente y miles de millones de segundos en otro tiempo imperceptible en el que podemos hacer cosas cuya experiencia pasamos luego al tiempo consciente.

-¿Y todo eso sin enterarnos?

-Exacto. Tengo una síntesis instantánea de un análisis que he realizado en otro tiempo aunque no tenga la memoria de ello.

-¿Así funciona el tiempo?

-Sí, en cada instante presente tengo un tiempo imperceptible en el cual fabrico un futuro potencial, lo memorizo y en mi tiempo real lo realizo.

-¿?

-Tenemos la sensación de percibir un tiempo continuo. Sin embargo, tal como demuestran los diagnósticos por imágenes, en nuestro cerebro se imprimen solamente imágenes intermitentes. Entre dos instantes perceptibles siempre hay un instante imperceptible.

-¿Cómo en el cine, que sólo vemos 24 imágenes por segundo?

-Sí, la número 25 no la vemos es subliminal...

-Tenía entendido que las leyes de la cuántica no se aplicaban a las cosas grandes.

-El fenómeno del desdoblamiento del tiempo nos da como resultado el hombre que vive en el tiempo real y en el cuántico, un tiempo imperceptible con varios estados potenciales: memoriza el mejor y se lo transmite al que vive en el tiempo real.

-¿Nuestro yo cuántico crea nuestra realidad?

-Podríamos decir que entre el yo consciente y el yo cuántico se da un intercambio de información que nos permite anticipar el presente a través de la memoria del futuro. En física se llama hiperincursión y está perfectamente demostrada.

-¿Estoy desdoblada como la partícula?

-Sí. Y sabemos que, si tenemos dos partículas desdobladas, ambas tienen la misma información al mismo tiempo, porque los intercambios de energía de información utilizan velocidades superiores a la velocidad de la luz...

7.4. A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN BARREREMOS LA PAJA⁷

(11-11-2010)

Melcor

Evidentemente estamos preparando unas determinadas secuencias, y a través de los comunicados que por medio de la Tríada se distribuirán en Tseyor. Dichos comunicados contendrán ingredientes interesantes y además trascendentes, aparte de la correspondiente energía que en los mismos vaya implícita.

También los comunicados subirán de vibración, el lenguaje que mantendremos con vosotros será cada vez más complejo, irá más directamente hacia esa parte intuitiva de inspiración, de imaginación.

Tal vez nuestros comunicados en algún punto puedan parecer abstractos, ello será expresamente. Se dará expresamente para que vuestras mentes vayan conformándose en un nivel intelectual superior.

Sin embargo, será interesante también que podáis formalizar las correspondientes conclusiones, puesto que las mismas ayudarán a los nuevos, y a todos en general, a establecer determinados parámetros y bases con que utilizar el lenguaje y su interpretación.

Por tanto, sí, amigos, hermanos, es importante que en cada comunicado de la Tríada figuren vuestras conclusiones, intentando aclarar aquellos conceptos que por su síntesis expresa, a través de nuestro pensamiento, puedan necesitar una aclaración en este nivel tridimensional, en el vuestro, en el que normalmente deambulamos, en este caso vosotros.

Fijaros también que de la misma forma que resulta difícil congeniar, coordinar y concretar trabajos y fomentar el equipo, la unificación del mismo entre todos los hermanos, lo difícil que puede llegar a ser además conjugar los mil y un pensamientos que segundo a segundo afloran en nuestra mente.

Así, en nuestra mente, miles y miles de pensamientos pueden aflorar en pocos minutos, si le sumamos los pensamientos de todos

⁷ Conversación Interdimensional núm. 353.

nosotros. Pueden ser cientos de miles los pensamientos que en un momento determinado se viertan a través de los campos morfogenéticos.

Sin embargo, es interesante reconocer que a través de la autoobservación no todos esos pensamientos tienen una base fundamental objetiva. Muchos de ellos, un porcentaje muy importante, no sirven para nada. Y digo no sirven para nada porque prácticamente el 99 % de pensamientos que se vierten en el mundo de manifestación son pensamientos subjetivos.

Así, nuestra configuración mental deberá prepararse, y concienzudamente, a través de la propia autoobservación de instante en instante, para reconocer, también al instante, cuáles son aquellos pensamientos que pueden fácilmente invalidarse de los otros que francamente deberán tenerse en cuenta.

Esto nos viene a indicar que cuando nos manifestamos en este plano tridimensional, todos nuestros pensamientos son fruto del ego, por lo tanto serán, desde luego, subjetivos. Pero siempre habrá aquella chispa de inspiración, aquel pensamiento que habrá brotado de ese equilibrio que nos proporciona una completa autoobservación y habrase filtrado en este mundo de manifestación un pensamiento puro, un pensamiento objetivo, y este es el que habremos de aprender a reconocer al instante.

Seguid en este trabajo, seguid por este sendero, os daréis cuenta, tarde o temprano, cuál es la mejor opción. Y la mejor opción, tal vez se encuentre después de desechar miles de opciones, cuando a través de los pequeños fracasos nos demos cuenta realmente de lo que nos interesa.

Así, ya para terminar, únicamente deciros que la autoobservación es muy importante, porque la misma nos va a simplificar un esquema personal y grupal, porque con la autoobservación barreremos cantidad de paja. Y debajo de la paja encontraremos el trigo.

Así que busquemos bajo toda la paja de pensamientos que nos inundan el trigo que nos ha de dar alimento. Solo así hallaremos la verdad. Sin duda alguna con dificultades. Pero aceptemos las mismas como entrenamiento para un posterior ensamblaje con nuestra consciencia a través de la autoobservación.

Amigos, hermanos, os mando mi bendición, amor Melcor.

7.4.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En nuestra mente afloran miles y miles de pensamientos en pocos minutos. De ellos el 99 % son pensamientos subjetivos, y una pequeña parte pensamientos objetivos.

Prácticamente todos los pensamientos en este mundo tridimensional son fruto del ego, pero habrá de vez en cuando una chispa de inspiración objetiva.

La autoobservación permite distinguir los pensamientos del ego, subjetivos, de los pensamientos de nuestro espíritu, objetivos.

La autoobservación sostenida barrerá la paja del pensamiento egoico, y en el fondo quedará el trigo del espíritu.

Melcor nos habla de que se están preparando unas determinadas secuencias, a través de los comunicados que, por medio de la Tríada, se distribuirán en Tseyor. Dichos comunicados subirán de vibración y el lenguaje será cada vez más complejo, irá más directamente hacia esa parte intuitiva, de inspiración, y a lo mejor, podrán parecer abstractos, pero se harán expresamente para que nuestras mentes vayan conformándose en un nivel intelectual superior.

Se nos piden las conclusiones de cada comunicado para aclarar conceptos, ya que las mismas, ayudarán a los nuevos y a todos en general a interpretar el lenguaje.

Dado que el 99% de los miles de pensamientos que se vierten en el mundo de manifestación, tanto nuestros como de los demás, son subjetivos, debemos aprender a diferenciar entre el pensamiento objetivo (del ser), del subjetivo (del ego).

El trabajo en los comunicados, en amor y hermandad, hará que la autoobservación sea más fluida, con ello se integrarán mejor las nuevas vibraciones, para llegar a la unidad en la síntesis del mensaje o a la unidad de pensamientos.

Las siguientes son las aportaciones en la reunión sobre qué es un pensamiento objetivo:

Pensamiento que fluye a través del amor, pensamiento puro sin ponerle juicios ni calificativos, pensamiento que no se esfuerza, que no se piensa, solo surge como un chispazo que nos llega a través del ser.

El pensamiento objetivo surge sin pensar.

Pensamientos subjetivos son los que llegan cuando estamos en desequilibrio, son del ego.

Los momentos propicios para que lleguen los pensamientos objetivos son cuando estamos en meditación, quietud, equilibrio, paz, introspección.

7.5. TALLER DE UNIDAD, CON MELCOR⁸

(18-11-2010)

En la sesión de la Tríada de hoy hemos expuesto las conclusiones de la lectura de las comunicaciones anteriores de Melcor sobre la autoobservación, en especial el 351. A continuación hemos compartido nuestras experiencias de trabajo con la autoobservación. Todo ha fluido de forma muy hermanada y consciente, demostrando que efectivamente hemos comprendido lo que significa auto-observarse. Al final de la reunión ha pedido la palabra Melcor y nos ha dado el siguiente taller.

Melcor

De acuerdo, estáis obteniendo conclusiones muy interesantes, y a la vez provechosas, para llevar a vuestro interior psicológico y mental esa savia viva de la espiritualidad.

No es un proceso fácil, todos podemos darnos cuenta de ello. Sin embargo no es imposible. Y cada vez es más accesible la espiritualidad en vosotros por esa hermandad, por esa unidad, que hace que la energía fluya y os fortalezca a todos, a todo el conjunto.

Tenéis una serie de mensajes míos por concluir, creo que podéis aplicar la síntesis y cerrar este episodio, para continuarlo con un nuevo nivel.

Por mi parte, creo que podemos concluir el siguiente enunciado, aplicando la práctica y, si me permitís, vamos a llevar a cabo un ejercicio de unidad.

Unidad en primer lugar con nosotros mismos, nuestros pensamientos, y luego, como es natural, la unidad global, entre todos.

Este es un ejercicio o taller, interesante también, para completar todo este proceso.

Así que os pido que os pongáis cómodos, os relajéis todo lo que podáis...

Nada va a molestaros, por mucho ruido que tengáis a vuestro alrededor...

⁸ Conversación Interdimensional núm. 355.

Hemos de ser capaces de aislarnos, aun en las peores condiciones...

Como he dicho en anteriores ocasiones, nosotros no somos este cuerpo, no somos estas circunstancias...

Nosotros estamos, realmente, por encima de este cuerpo y de estas circunstancias...

Por lo tanto, aunque en este mundo de manifestación somos, hemos de lograr la unidad de pensamiento, hemos de saber cuál de los dos hemisferios es preponderante. Y en este caso, y siempre, el de la intuición.

Dejemos que nuestra mente se reitere, nos incomode. Nos haga sentir incómodos en nuestra postura, en nuestro pensamiento, dejémosle que actúe...

Pero ahora sí, ahora vamos a actuar nosotros realmente y ella deberá supeditarse a nuestra voluntad...

Imaginemos que tenemos delante el sello de Tseyor. Si lo tenemos físicamente, bien. Y si no, nos lo imaginaremos, como digo...

Nos centraremos en el punto del Castaño, en su centro...

Realizaremos tres respiraciones profundas. Inspirar, espirar... Inspirar, espirar... Inspirar, espirar...

En nuestra mano dispondremos de la piedra, de nuestra piedra, y si no, imaginaremos que la poseemos, desde nuestra nave interdimensional...

Observaremos este centro del sello, y nada nos va a perturbar...

Únicamente desde el centro mismo del Castaño, desde el centro mismo del Sol Central...

De acuerdo, nuestros pensamientos invaden nuestra mente, pero nuestro pensamiento se está centrando y unificando...

Nada importa más que nuestra unidad de pensamiento...

Nos damos cuenta que somos capaces de unificar nuestro pensamiento...

Nuestro cuerpo empieza a aflojarse...

Se siente cómodo, empieza a sentirse desapegado...

Está plenamente en unidad, en una unidad global...

Ahora pronunciaremos nuestro nombre simbólico, tres veces... Este mantra maravilloso, que nos une con todo el universo...

Ya no estamos aquí, sino en pleno universo, que es en nuestro mundo interno, en la micropartícula...

A continuación pronunciaremos el mantra ROM PUI, tres veces:

ROOOMMM... PUUUUU...
ROOOMMM... PUUUUU...
ROOOMMM... PUUUUU ...

Iremos observando cómo nuestro pensamiento navega a través del cosmos y busca su réplica, cómo se une a su propia réplica, cómo esta le acoge en su regazo, le abraza, le mimas, le besa...

En este momento estamos ya todos unidos...

Formamos una unidad indisoluble...

En este momento nos estamos traspasando información pura, objetiva...

Cual vasos comunicantes, vamos recogiendo aquello que nos falta y entregando aquello que sabemos que falta también a nuestros hermanos...

Este es un proceso de reunificación...

Ahora, en estos momentos, intervienen los hermanos de Púlsar Sanador de Tseyor, que van uniendo nuestros corazones, que van corrigiendo desviaciones...

Ellos, al mismo tiempo, se aprovechan de esa unidad de pensamiento, de esa energía que estamos generando. También la necesitan. Y la misma se expande por todo el universo...

A nuestro alrededor todo son estrellas, planetas, galaxias. Un mundo infinito... Flotamos...

Nos hemos desligado completamente de los apegos, somos pura consciencia...

Dejaremos que el mantra ROM PUI, vibración exclusiva para la Tríada de Tseyor, continúe con sus efectos y sus acciones, que quede impregnado en nuestra réplica, aquí en la 3D...

Que nos sirva para dicho ejercicio o taller en cualquier momento, en cualquier instante...

Recordemos también que nada puede sucedernos. Estamos protegidos por nuestro Testo, transparente, rápido, veloz como un cometa...

Somos puntos de luz unidos por una vibración común...

Dejaremos que poco a poco nuestro pensamiento vaya volviendo de ese viaje interdimensional...

Permitiremos que nuestro cuerpo empiece a sentirse nuevamente en este estado tridimensional...

Este habrá sido un primer taller de extrapolación. Seguirán otros con objetivos más concretos. Bastará con que hoy hayamos comprendido, profundamente, lo fácil que es reunirnos en el cosmos, en el universo, libres de ataduras, libres de condicionamientos.

Amigos, hermanos, os mando un fuerte abrazo energético. Melcor.

7.5.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller consistió en una extrapolación de nuestro pensamiento hacia la unidad de nuestro ser, y por tanto a la unidad con todos.

Se nos dio una clave para conseguir recobrar la consciencia de la unidad.

Mediante la relajación, nuestra piedra, el sello de Tseyor con su centro.

Extrapolamos el pensamiento por el cosmos en busca de nuestra réplica genuina, la encontramos y nos unimos a ella.

Para ello, podemos utilizar nuestro nombre simbólico repetido tres veces, y el mantra ROM PUI, repetido tres veces.

7.6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES DEL CICLO DE TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA

La autoobservación consiste en observar al observador.

Observar cómo el observador, que no es su cuerpo, se identifica con su cuerpo, observar cómo el observador que no es pensamiento, se identifica con su pensamiento o sentimiento.

La autoobservación sirve para desbloquear los apegos, liberar nuestra consciencia de identificaciones.

La autoobservación nos permite comprobar cómo estamos a veces ceñudos, malhumorados, cuando en realidad somos seres libres e incondicionados, intrínsecamente felices.

La autoobservación permite liberar nuestros estados de contrariedad y abatimiento, pues sitúa el pensamiento en su nivel objetivo.

La autoobservación consiste en observar nuestros desequilibrios, comprobar la primacía del intelecto, de la visión determinista, que olvida la creatividad y la intuición.

La autoobservación nos permite equilibrar los dos hemisferios, el racional y el intuitivo.

La autoobservación consiste en observar cómo la mayoría de nuestros pensamientos son dispersores e intrascendentes, y cómo estos afluyen continuamente a nuestra mente.

La práctica de la autoobservación de instante en instante barre la paja de nuestro pensamiento limitativo y nos permite obtener el trigo del pensamiento objetivo.

Estar en autoobservación es estar en nuestro centro, en nuestra consciencia objetiva y espiritual, estar en el eterno presente, en el aquí y el ahora.

La autoobservación nos permite transmutar, es decir elevar nuestras vibraciones.

AUTOOBSERVARSE ES SER CONSCIENTES DE LO QUE SOMOS

7.7. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN: "LA LLAMADA DE UN AMIGO"

(15-9-2011)

Queridos colegas, mi Tríada favorita, buenas tardes noches, soy vuestro hermano Melcor.

Vamos a imaginar que se nos presenta un amigo, un gran amigo. Aunque no hace falta adjetivarlo, cuando hablamos o decimos amigo, es amigo.

Y este, nos propone que nos vayamos con él, en un largo viaje, durante un tiempo indeterminado. Digamos mucho tiempo. Y que si queremos seguirle, si queremos ir con nuestro amigo, pues habremos de decidir bastante rápido, nos deja tan solo 24 horas para tomar una decisión.

Entonces me gustaría preguntar a la sala, a cualquiera de vosotros, por ejemplo, a Coordinador Pm. ¿Qué haría Coordinador Pm en el caso de un ofrecimiento de esta naturaleza? Adelante.

Coordinador Pm

La propuesta era... en 24 horas, y me perdí.

Un amigo me ofrece ir con él en 24 horas, ¡iría!

Melcor

En este caso irías, porque se trata de un amigo. Un amigo al que no hace falta ponerle adjetivos. Amigo, un profundo amigo, que nos invita a ir con él.

Y continuando con la pregunta, hermano y amigo Coordinador, te preguntaría: ¿qué preparativos llevarías a cabo en esas 24 horas?

Coordinador Pm

Tengo la maleta lista, más o menos, no muchos preparativos, voy bastante ligero de ropa. Y de hecho estoy fuera ahora, no tendría ni que hacer la maleta, llevarme lo puesto.

Melcor

Entonces, en este tu caso personal y particular entiendo muy bien tu planteamiento y tu situación.

Podríamos añadir a esta intervención tuya que nuestras personas, todas, tendrían, y de hecho tendrán que estar siempre preparadas, con muy poco equipaje, sabiendo que en cualquier momento nuestro amigo puede ofrecernos su mano para marchar. Y, como es natural, cada minuto que pasa de nuestra vida en 3D, habríamos de pensar que nos quedan tan solo 24 horas de estancia en este lugar. Porque nuestro amigo puede en cualquier momento recogernos y llevarnos a otro lugar, o a otro espacio.

Y si hemos de ser sinceros con nosotros mismos, saber que en tan breve espacio de tiempo habremos de iniciar un largo viaje. Y estoy hablando hipotéticamente, y tan solo para ofrecer un ejemplo a mis colegas de la Tríada.

Tendremos que estar preparados, repito, con muy poco equipaje, pero además con un sentimiento de relativización, de desapego.

Pensando, también, que ese otro amigo que hoy vemos ya no lo veremos más, eso que tanto nos agrada: estos bosques, estos cielos, estos mares, estas compañías, estas ciudades... no los veremos más o no formarán parte ya de nuestro paisaje. Y habremos de pensar en ello.

Y habremos también de dejar buena siembra, y que nuestra imagen se refleje a nuestro alrededor con un buen recuerdo.

Si estamos preparados en cualquier momento para partir, ya sea a cualquier lugar, digo a cualquier lugar, y vivir un nuevo romance, una nueva historia, hacer un nuevo teatro, etc., etc., habremos de ser prudentes, previsores. Habremos de pensar que nos quedan pocos minutos para estar donde estamos y dejar huella, dejar amigos de verdad, dejar amor, profundo amor, en todo lo que nos rodea. Porque este sentimiento tan profundo de amor será la semilla que dará fruto.

Y así, en ese sentimiento de desapego, de relativizar, estaremos viviendo siempre. No es mañana que tengamos que partir, no es mañana que nuestro amigo nos pida que vayamos con él, que nos invite a una nueva aventura, y que tengamos que dejar todo lo que nos ocupa para encauzar debidamente una nueva acción.

Claro que ahí se puede complicar muchísimo la cosa. Podemos tener hijos a los que proteger, familias, ancianos, enfermos... Pero si en nosotros

anida ese sentimiento amoroso, nada va a ocurrirles, estará todo previsto. Nada de qué preocuparse, tan solo ocuparse de vivir el presente, de vivir el día a día, pensando que siempre existe un nuevo paraíso para los que han conseguido el desapego.

Adelante, podéis preguntar, y si no os dejaré con lo vuestro.

Camello

Melcor, yo te pregunto, esto significa que debemos vivir, en cada acción que hagamos, en el aquí y ahora, o sea, totalmente presente, con toda la filosofía tseyoriana, no pensando en el mañana. Ahora mismo podemos hacer un pueblo, podemos dar un curso holístico... a esto te refieres. Pero también nosotros podemos ser llevados, como en el Cuento del pequeño Christian en su tercer acto, cuando viene en su testamento y había una gran tormenta, y ya habían cumplido su etapa y se los llevó. ¿De esta forma también nos puede llevar a nosotros? Y también pensaba que puede llegar el rayo sincronizador estando todos juntos, estamos esperando ese rayo sincronizador para toda la Humanidad, en un solo instante todos juntos. Pero por otro lado, también me surgen dudas sobre si el rayo sincronizador vendrá para todos aquellos que hayamos cumplido esta etapa, que estemos hermanados. Y puede llegar en cualquier momento, en esas 24 horas que nombraste. Y quiero que de repente nos digas eso, si es así o ese rayo es general, o vendrá en un solo instante para todos o vendrá en su momento cuando cada uno lo necesite.

Melcor

Estamos en la Tríada, sabemos todos que de estas reuniones vamos a obtener síntesis. Ello quiere decir que por parte vuestra ha de haber también una interrelación.

El ejemplo que he puesto, que hemos interrelacionado con Coordinador y con todos vosotros, no es más que un nuevo taller que os ofrecemos. Moduladlo, redactadlo, confeccionadlo, según sea vuestro parecer. Y ofrecedlo a la Tríada, como trabajo de autoobservación, de reflexión.

Teniendo en cuenta que si en nuestro pensamiento está el hecho de que nuestra presencia aquí puede ser volteada en cualquier momento, modificada en cualquier momento y en un breve espacio de tiempo, como es ese periodo de 24 horas, yuviésemos que llevar a cabo una acción

determinada, pensando así de esta forma, estaremos pensando en el presente constantemente.

Y sin duda alguna, como reflexión o síntesis final, puedo añadir que el desapego en nosotros puede producir una gran transmutación, por cuanto qué nos va a importar, sabiendo que tenemos un periodo, hipotético, tan corto de estancia en este lugar, qué nos va a importar, repito, fortuna, bienes, parabienes, privilegios y prebendas.

Este es un nuevo taller que Melcor y la Confederación os ofrecen. Trabajadlo y redactadlo, según sea vuestro leal saber y entender, y que sirva para todos.

Coordinador Pm

Hace tiempo, en un curso de meditación intensiva, aprendí unas técnicas meditando sobre la respiración y concentrándome sobre lo que algunos llamaban sensaciones sutiles, que creo que me permitieron sanar a una persona, y luego sorprendentemente para mí, una capacidad de extraer energía de nuestras piedras energetizadas.

Hace tiempo que he dejado de practicar estas técnicas. Inicialmente la técnica es idéntica a una que Shilcars dio para reconocernos en la autoobservación, de instante en instante, sobre concentrarse unos segundos en un solo pensamiento.

Esa meditación produjo unos efectos impactantes para mí y hasta muchas incógnitas, hasta no saber qué hacer con eso, si es que hay que hacer algo. Me gustaría tener un poco de orientación al respecto.

Melcor

Bien, todos los caminos conducen al mismo sitio, aunque ahora en estos tiempos conviene saber qué caminos tomamos, para no perder demasiado el tiempo. Y lo que es peor, o puede ser peor, perder la memoria exacta de nuestra real situación.

Ejercicios los hay, y muchos, y muchos son efectivos, pero también muchos de ellos están pensados para un determinado nivel vibratorio, para una determinada psicología. Lo que para uno puede ir inmejorablemente bien, para otro puede ser lo contrario.

Lo contrario, en estos aspectos, es el desequilibrio.

Castaño

Quería comentar que en cierto modo el taller que nos has propuesto, Melcor, lo hemos vivido esta semana, por lo menos aquí, un círculo de amigos. Porque un amigo nuestro fue “llamado” por otro, y entonces él no tardó en prepararse 24 horas, sino que en una hora se fue. Y nos dejó a todos un poco desalentados o pensativos, sobre todo a su familia, claro. ¡Lo fácilmente y lo felizmente que se fue, como si fuera en un sueño! Cuando parecía, por el contrario, que él estaba muy preocupado por su vida y por su familia. Y sin embargo, lo abandonó todo y se fue. Ya digo, es como un taller de este tipo, pero visto de otra manera. También esta es otra forma de “irse”, diferente a la que nos has comentado, pero que está al alcance de cualquiera. Y nos puede también hacer reflexionar. No sé si quieres añadir algo, adelante.

Melcor

Sí, tan solo que analicemos profundamente, y no de una forma intelectual, sino intuitiva, lo que significa realmente “amigo”.

Yo entiendo lo que significa amigo en buena parte, pero me falta mucho aún para comprenderlo del todo. Y cuando digo amigo lo digo de verdad, porque lo siento profundamente.

Entonces, vosotros, ¿sentís profundamente a vuestro hermano cuando lo consideráis amigo? Porque hay muchas maneras de considerar a nuestros semejantes. Y ahí está la razón del análisis y de la introspección.

Considerad amigo no cuando lo entendáis intelectualmente, sino profundamente en vuestro corazón. Y este no engaña.

Y os daréis cuenta, realmente, cuándo podéis considerar amigo a un amigo. Y cuándo hermano a un hermano. Ello quiere decir, también, que aunque podáis indicar amigo -tal vez este es un vocablo puramente referencial- descubriréis, si trabajáis el desapego, con este taller que hemos indicado, descubriréis, digo, cuándo realmente se es un amigo o un “amigo”.

**7.7.1. CONTINUACIÓN DEL TALLER:
“LA LLAMADA DE UN AMIGO”**

(22-9-2011)

Amigos, hermanos, colegas de la Tríada, mi Tríada favorita, buenas tardes noches, soy Melcor.

-Sí, amigo; me referí a un amigo.

Cuando uno no reconoce a los amigos de verdad es porque, tal vez, no se reconoce a sí mismo. Porque el mejor amigo de uno mismo está en sí mismo.

Claro, “la llamada del amigo” puede proceder de nosotros mismos.

¡Ah!, esa llamada que nos inquieta, que nos habla constantemente, pero que no la entendemos como la del amigo, porque generalmente nos pide cosas que no entran en nuestros cálculos, en nuestros proyectos, en nuestras ilusiones.

Entonces acallamos la voz de ese amigo. Pero él nos habla, nos explica, nos pide también, que reflexionemos. Y cuando no oímos a nuestro amigo, entonces nos queda únicamente esperar a que la flauta suene, y alguna vez suena, o es por casualidad, pero no siempre sucede así.

Este amigo, ¡amigo de verdad!, cuando nos habla habremos de situarnos en una óptica trascendental para oírle, si queremos realmente oírle.

Yo os aseguro que si nos situamos en esa órbita en la que es posible sintonizar verdaderamente con nuestro amigo, es decir, llegamos a oír conscientemente su llamado, no habrá duda, partiremos. Y partiremos hacia donde sea, hacia cualquier lugar, esté donde esté.

Y no únicamente pensaremos -que también así sucede muchas veces, y casi siempre- en una partida física, hacia otra dimensión, sino también pensaremos en que nuestra ubicación habrá de cambiar.

Y ¿cómo cambiar de ubicación y situarnos en otro lugar? Que tampoco puede ser muy lejano, pero puede serlo, sino en una órbita en la que sintonicemos verdaderamente con nuestro amigo.

Claro que nuestro amigo siempre nos pondrá alguna prueba, nos pedirá un pequeño esfuerzo. Y lógico es que no reconozcamos tan

fácilmente a nuestro amigo, si este se decide a venir físicamente, porque también de eso se trata.

Puede que nuestro amigo se presente ante nosotros, y lo sea de verdad, pero su apariencia no encaje en nuestro proyecto, en nuestra escala de valores. Puede también que nuestro amigo sea un harapiento, un vagabundo, un necesitado..., y rechazemos de plano su ofrecimiento. Claro que también este amigo necesitado lo hace adrede, nos pone a prueba y nos pide que le acompañemos.

Y claro, acompañar a un vagabundo, a un harapiento, o a cualquiera que esté en cualquier otra parte del mundo, necesitado, no entra, no encaja en nuestras posibilidades de evolución.

Por eso es importante estar alerta, y cada uno puede recibir al amigo, al amigo de verdad. Lo que va a pasar es que no le reconozcamos, que no le creamos, porque nuestro nivel de autoobservación, nuestro nivel de consciencia, no llegue aún a comprender el estado en que es necesario estar para comprender la llamada de un amigo.

Para aquel o aquella que tiene estructurado su funcionamiento orgánico, su familia, sus hijos, su negocio, sus intereses..., bastará tan solo que piense profundamente, que reflexione, que se autoobserve, y que comprenda que todo lo que tiene lo ha puesto él o ella adrede, y muchas veces por miedo a reconocerse profundamente.

Por negarse a escuchar al verdadero amigo, se ha puesto en el centro de una gran muralla de intereses, sociales, familiares, etc.

Habremos de comprender ese aspecto, y dotar a nuestra imaginación de algo más. Como se dotan los verdaderos artistas, los verdaderos creativos, que beben de la inspiración, y crean sus melodías. Y las crean porque están en conexión profunda con la adimensionalidad, con la creatividad. Otra cosa es el uso que aquí, en 3D, hagamos de esa creatividad.

Estamos en el mundo de manifestación, y dicho mundo se diversifica infinitamente, y cada uno puede escoger, de la creatividad en suma, lo que le apetezca, y enfocarla hacia los fines que crea convenientes. Y muchos de nosotros nos negamos a nosotros mismos, obteniendo del fruto de la adimensionalidad un interés material. Por miedo, por egoísmo, por ambición, por deseo, etc., etc.

Así amigos, colegas, oigamos al amigo interior, profundo, pero tengamos también un estado de alerta perenne, porque el cosmos cuando ve la imposibilidad de que conectemos con nuestro amigo profundo, nos

ofrece aquí, en el mundo de manifestación, delante nuestro, otros amigos verdaderos, pero la clave está en darse cuenta de ello, de que son amigos verdaderos, porque nos necesitan.

Y la prueba que habremos de superar, es darnos cuenta de que esos amigos que están en el exterior, formando espejos múltiples, verdaderamente nos necesitan, y que al mismo tiempo les necesitamos.

Y si aun y todo viendo que a nuestro alrededor existe esta necesidad, viéndolo desde este prisma interior, nos negamos a ello, y hacemos como que no lo queremos ver, porque, ¿cómo vamos a creer en el Cristo Cósmico cuando ante nosotros se nos presenta un enfermo, un hambriento...? Tanto aquí, en nuestros lugares de residencia, como en el fin del mundo.

¿Cómo vamos a creer en el Cristo Cósmico cuando vemos un necesitado tan deplorable, aparentemente, si nosotros creemos, estamos convencidos, que el Cristo nos va a venir con una legión de ángeles, y con un coro anunciando la buena nueva e invitándonos a proseguir por esa andadura del bien sobre el mal?

No, amigos, aquí nos equivocamos, o podemos equivocarnos. El Cristo Cósmico se presentará ante nosotros, y de hecho se presenta constantemente, porque para ello tiene esa facultad, y se nos presenta con mil y un disfraces.

Lo Inteligente en nosotros, Inteligente en mayúsculas, será descubrir que ante nosotros tenemos al Cristo, y la prueba la venceremos cuando realmente comprobemos, a través de nuestro pensamiento interior, profundamente, que habremos de seguirle.

Aunque tampoco esperaremos a que nuestra acción ayude a resolver la miseria y la pobreza del mundo, porque siempre habrá miseria y pobreza. Nos limitaremos a fluir, y en especial a trabajarnos profundamente, y de una vez por todas, para eliminar de nosotros mismos, de cada uno en particular, la miseria y la pobreza que arrastramos desde siempre.

Amigos, colegas, gracias por vuestra atención. Melcor.

8. LA PACIENCIA NOS LLEVA A LA AUTOOBSERVACIÓN⁹

Y repitiendo las tantas veces pronunciada palabra *autoobservación*, la autoobservación es muy importante tenerla en cuenta. Aunque a veces no se comprende bien el procedimiento, el método para llevar a cabo una auténtica autoobservación.

Mirad que lo hemos explicado de muchas maneras, desde arriba y desde abajo, desde todos los lados hemos contemplado la autoobservación. ¿Y alguno de vosotros ha entendido exactamente lo que significa?

Claro, todos aquellos que habrán experimentado en mundos sutiles por medio de los sueños, por medio de las extrapolaciones mentales, por medio de los rescates adimensionales después de una experiencia de campo, y otros más procedimientos.

Con todos ellos, cualquiera de vosotros habrá podido experimentar los efectos de una buena autoobservación, porque sin ella no es posible llevar al recuerdo físico ninguna de las experiencias citadas. Y mucho menos llevarlo, dicho conocimiento, en la época actual. Bombardeada como está la sociedad mediante tantos anuncios, comunicados, noticias, etc., etc.

Un medio completamente absorbido por el movimiento de la masa, en sus pensamientos. Por eso es difícil, y además nos lo pone difícil el medio, llegar a una sana autoobservación.

Sin embargo y todo ello, es posible obtener sus frutos mediante la autoobservación, claro que sí. Pero más diría por medio de la propia retroalimentación que genera la propia autoobservación.

Un método importante para ello es también la paciencia. ¿Habéis dado ocasión a vuestro pensamiento de aplicar la debida paciencia en todo? Fijaros que es importante este punto: la paciencia nos lleva a la autoobservación, y no al revés.

⁹ Comunicado dado a la Tríada núm. 679, 25-8-2014.

Por ello podéis entender perfectamente que la autoobservación sin paciencia no se consigue, y en cambio con paciencia se consigue la autoobservación y el autodescubrimiento. Ved que sencillo.

Y me preguntaréis: ¿la paciencia trae la autoobservación, la contemplación, la experiencia de esos mundos sublimes? Y os puedo certificar que sí, efectivamente.

La paciencia, como decís aquí, es la madre de la ciencia, y esta frase no lleva ningún error de apreciación. Es así, paciencia es ciencia.

Veréis, amigos, hermanos, aplicad en todo momento la paciencia. Claro, vamos a empezar por tener en cuenta que es contraria a la impaciencia.

Sí, efectivamente, todos y cada uno de nosotros tenemos ganas de avanzar, deseos de avanzar. Incluso el medio nos obliga imperiosamente a avanzar, cuanto más rápido mejor. Obtener resultados rápidos, conocimiento rápido, apresurándonos siempre.

Ah, y el sabio, el científico, ¿también tiene que ir con prisas, rápido? Sencillamente, el buen conocedor de la sapiencia, el aprendiz de sabio, no tiene prisa, precisamente porque ha entendido que las prisas no llevan a ningún sitio. No hace falta ser los primeros en llegar a cualquier sitio, si con ello hemos perdido la paciencia, si hemos aplicado la impaciencia en nuestros actos.

Pero va más allá ese pensamiento del que os hablo, de la paciencia. Como digo sin paciencia no hay autoobservación. Poned en juego vuestro compromiso, vuestra contemplación, pura. Usad de la paciencia. Veréis cómo con paciencia, eso es, sin ningún tipo de impaciencia, comprendéis mucho mejor el deambular por este mundo 3D.

Estáis en casa, con vuestra tareas diarias, y siempre pensando en terminarlas, porque acto seguido hay otras que también demandan vuestra atención. Y corréis, os aceleráis, porque precisamente la meta está, por ejemplo, en asistir a este horario de las conversaciones interdimensionales, a esas reuniones hermanadas en nuestra Tríada soberana. Vuestra meta es llegar a la hora exacta para conectar nuevamente con nuestros hermanos y hermanas. Y a ver qué dicen, y a ver qué pasa.

Y esto indudablemente se convierte en una costumbre, una buena costumbre, claro que sí, pero que no deja de ser una rutina. Así nos pasamos todo el día, pensando en lo que vamos a hacer después de lo que estamos haciendo. Y esto es, en parte, impaciencia.

Contemplemos nuestro actuar diario con paciencia, no esperemos nada, y esto es lo más importante, es la clave, no esperemos terminar con lo que estamos haciendo, no esperemos terminar con lo que estamos haciendo para hacer otra cosa. Y luego otra, y otra, y otra... Sino vivamos el instante, con paciencia.

Percibiremos enseguida que con paciencia resolvemos todas las cuestiones. No dudo que hay momentos en que hemos de actuar rápido, por alguna cuestión, pero esta es la norma no habitual.

¡Claro que en un momento determinado habremos de actuar rápidamente, con reflejos! Pero la rutina diaria, nuestro deambular diario lo será con fluidez.

Usáis mucho esta palabra: *fluir, fluir, fluir...* Pues *fluir*, sencillamente es paciencia. Con paciencia os daréis cuenta que alcanzáis todo, porque no esperáis nada. Porque con paciencia os autoobserváis, con paciencia no tenéis que entrar directamente en la autoobservación, porque con paciencia ya os autoobserváis.

Con paciencia os dais cuenta de vuestro diario acontecer de instante en instante. Y esto es consciencia, fruto de la paciencia, por lo tanto autoobservación.

Sí, amigos, hermanos, paciencia, pero entendiendo que la misma es ser conscientes de instante en instante, que cualquier momento, en cualquier espacio, es bueno, es válido, es excelente para aplicar la autoobservación, para nuestra autoconsciencia, para nuestro reconocimiento, para nuestra retroalimentación.

Así que paciencia y veréis, si la aplicáis debidamente, cómo la misma os abre a un mundo de imaginación creativa, a un mundo de reconocimiento, a un mundo de contemplación, a un mundo nuevo verdaderamente.

Porque si no perdéis la paciencia, si constantemente actuáis con paciencia, os daréis cuenta que no tienen acceso en vuestro pensamiento los deseos, la animadversión, la dispersión, la confusión, los malos entendidos. Nada de todo ello es posible puesto que el ego, nuestro pensamiento, no entiende de paciencia y sí de impaciencia. Pero efectivamente no le vamos a dar el juego, no vamos a ser sus criados, sino él se va a poner a nuestro servicio.

El pensamiento se va a poner a nuestro servicio porque le habremos aplicado buenas dosis de paciencia. Y entonces, sencillamente, amigos,

amigas, la paciencia formará parte de nosotros, fluirá nuestra vida, nuestras circunstancias.

Nos importará muy poco estar aquí o allá, ver un acto agradable como desagradable también. Ver la vida desde su propia realidad. Pero con paciencia observaremos que todo es un teatro, que todo es una ficción, menos nuestra propia identidad profunda, genuina, que nos estará indicando que todo forma parte de una gran escuela de enseñanza, para llegar a la autoobservación. Y a la autoobservación se llega sin buscarla, con paciencia.

9. LA UNIDAD DE PENSAMIENTO POR AUTOOBSERVACIÓN

Comunicado dado a los Muul 28, 29-7-2011

Queridos hermanos, Muul, buenas tardes noches, soy Muul Shilcars.

Unidad de pensamiento, ¡cuántas veces hemos hablado de ello!, bastantes. ¿Sabemos todos ya, después de comentarlo tantas y tantas veces, lo que básicamente significa unidad de pensamiento en Tseyor? Unidad de pensamiento para enfocar nuestra cuestión, primordial, en la adimensionalidad, la creatividad, a través de la intuición.

Unidad de pensamiento significa que paramos de recibir de nuestra mente mil y un pensamientos, que se agolpan con derecho, según el ego, de manifestarse.

Mil y un pensamientos al instante que luchan, desesperadamente, para protagonizar su teatro.

Entonces, propugnamos estos ejercicios de autoobservación para intentar con ello experimentar la unidad de pensamiento. Es decir, reducir a uno solo los mil y un pensamientos que a la puerta de nuestra mente están para escenificar su obra. Son protagonistas de algo y quieren expresarlo.

Por eso, conviene hacer la autoobservación, por eso es interesante que observemos constantemente a nuestro alrededor, a nuestro interlocutor, a las circunstancias que continuamente se están desarrollando. Porque en el fondo también son representaciones egoicas de nuestros hermanos, en el fondo, de nosotros mismos.

Todo es una escenificación, y es muy fácil coger el hilo de cualquiera de esos actores y andar tras ellos y dispersarnos.

Si estamos hablando de que todo es una escenificación, de que todo es un ego muy bien escenificado, querrá decir que vivimos imbuidos de un ego, de un pensamiento. Claro, un pensamiento 3D.

Pensamiento que elabora nuestra mente, que está constituida

atómicamente y se expresa a través de un cuerpo físico y recoge toda la información que le es posible. Pero, claro, una información que está en 3D.

Una información que no es real, que es ilusión. La mente recoge información de pensamientos ancestrales, de discursos de gente que a través del tiempo han estado aquí en esta 3D y han brindado una gran ayuda en la comprensión. Se entretiene también con la poesía, con la música... Se entretiene con todo.

Claro, pero todo es 3D. Y aquí no pasa nada en absoluto, cada uno es libre de destinar su tiempo como quiera. Pero cada vez esa red que vamos tejiendo, de conocimiento 3D, va penetrando en nuestro interior mental y conformando una estructura, totalmente intelectual.

Sí, podremos decir que disponemos de una mente brillante, que habremos conseguido un gran conocimiento, a través de una memoria, brillante también. Y esto parecerá, tanto para nosotros mismos, para nuestro ego, como para los demás, algo incalculable. En realidad, todo será una escenificación, y nuestro conocimiento, el que hayamos aprehendido, aprehendido, repito, en esta 3D, habrá sido ya un pasado.

Así que la unidad de pensamiento no significa otra cosa que intentar ahondar en el aquí y ahora, en el presente.

Sí, entiendo, es difícil llegar a este punto. Se necesita práctica y voluntad para perseverar. Pero no hay otro camino. Si no alcanzamos la unidad de pensamiento, viviremos en un mundo de pensamientos a cual más hermoso, a cual más feliz, a cual más distraído, pero todos esos pensamientos no nos llevarán a ningún sitio, solamente a una lastimosa pérdida de tiempo.

Por eso, cuando hablamos de la autoobservación es porque queremos y anhelamos la unidad de pensamiento. Porque la autoobservación nos permite vivir el aquí y ahora, el presente.

Y de la multitud de pensamientos que pululan por nuestra mente, y que tienen la intención, a cada instante, de convertirse en protagonistas, no voy a citar ejemplos. Porque seguramente, si hacéis los trabajos que aquí indicamos, en la sala de los Muul, si los hacéis correctamente, os daréis cuenta de lo que estoy diciendo. Y de esto se trata: que os deis cuenta vosotros, y no que os apunten la lección a cada instante y a cada momento.

Sencillamente, vamos a necesitar esto: darnos cuenta de que nuestra meta, en estos momentos, es la unidad de pensamientos, a través

de la autoobservación.

¿Qué vamos a conseguir en nuestras vidas a través de ese constante estado de alerta? Pues un despertar de la consciencia. Entonces nos va a ser muy fácil recapitular, después de una jornada diaria de trabajo y de autoobservación, recopilar, digo, las circunstancias que nos han envuelto.

Y detectaremos, perfectamente, no ya solamente en la recopilación, sino mientras estamos en el momento presente, durante el día y sus circunstancias, la cantidad de pensamientos inútiles que fatigan nuestra mente y enferman nuestro cuerpo.

Pero hay más, mucho más, con respecto a la unidad de pensamiento. Y es que si todos nosotros nos aplicamos en la unidad de pensamiento, todos estaremos en unidad de pensamiento, que no querrá decir que pensemos igual, sino que perseguimos y anhelamos unos objetivos superiores, de niveles superiores.

Y eso, amigos, hermanos, deja de lado la dispersión. Y nos centra en un estado de transmutación constante, de contemplación. Y de verdad que sí puedo aseguraros que no hay gozo mayor que descubrir, a través de la intuición, a través del no pensamiento, que es la unidad de pensamiento, descubrir, digo, esos mundos sutiles.

Pero hay más, mucho más. Por ejemplo, despertar en el sueño, controlarlo, dirigirlo, ser conscientes de que nos movemos en un mundo paralelo, en otra dimensión, y desde allí enfocar nuestras perspectivas, mejorándonos a todos, en general, procurando establecer el equilibrio.

Pero hay más, mucho más... Y es que cuando somos conscientes de nuestros sueños, porque despertamos en ese estado la consciencia, podemos hablar de tú a tú, sin limitaciones, podemos establecer conocimiento con otros hermanos Muul del universo, podemos apreciar verdaderamente otros espacios, mucho más sublimes, otros mundos.

Y entonces se produce un estado de ilusión permanente por vivir plenamente ese estado. Y entonces nuestro objetivo, sin pretenderlo, se deriva hacia dicho estado.

Y dejamos en la profundidad, en la bajura, todos nuestros pensamientos egoicos, que estos se van a quedar aquí, rondando y tratando de dispersar al colectivo. Pero nosotros, a través de esa sabia reflexión, podremos observarlos y aprender de la experiencia.

Y hay mucho más todavía, que tal vez descubriréis vosotros mismos, cuando entendáis perfectamente lo que es la unidad de pensamiento, y

centréis vuestros pensamientos, vuestras actitudes, en un solo pensamiento. En la unidad, repito, de pensamiento.

Y todo esto, ¿qué nos va a procurar? Sencillamente nada. Pero yo os aseguro que durante siglos y siglos seréis. Seréis vosotros realmente. Porque con un pensamiento consciente se traspasa el espacio-tiempo, se corrigen desviaciones, se curan enfermedades y, sobre todo, se ama.

10. SÍNTESIS DE LA INFORMACIÓN RECIBIDA

10.1. LA AUTOOBSERVACIÓN DE INSTANTE EN INSTANTE

El verdadero funcionamiento de la autoobservación lo hemos entendido por la lectura de los comunicados, pero lo hemos comprendido y realizado por la práctica de este proceso de autorrevelación.

La autoobservación de instante en instante es una observación sostenida, que se mantiene a lo largo del tiempo, sucesión de instantes, en la que cada instante es un todo en sí mismo, perfecto, completo y total. El ser se refresca de instante en instante, lo mismo que lo hace el universo, fluyendo desde la adimensionalidad a la dimensionalidad.

La práctica de la autoobservación nos ha llevado a advertir que en ella hay varias fases o etapas de profundización en uno mismo.

1ª Fase. El observador-observante

El observador se observa a sí mismo y toma consciencia de sí mismo, en su desenvolvimiento vital, advierte sus pensamientos, sentimientos, deseos, impulsos, sus palabras y sus actos, al principio emitiendo juicios, después sin juzgarse. Anota defectos y cualidades, se analiza, reflexiona. Este entrenamiento se puede hacer en cualquier momento o situación de la vida cotidiana, mientras se hace otra cosa. Esta primera fase nos prepara para la siguiente, que puede despertar en cualquier momento.

2ª Fase. El observador-observado

El observador se ve ahora observado por una consciencia más amplia, que fluye de sí mismo y que magnifica su consciencia. Es la conciencia adimensional, espiritual, de esta forma se contempla con comprensión y benevolencia, con amor. Así adquiere una comprensión

más amplia de su realidad, se ve participando en una consciencia superior de la que él dimana.

3ª Fase. La unificación del observador-observado con su centro de unidad consciente

Profundizando en la etapa anterior se unifican las dos partes, la parte observante y la parte observada, o contraparte, se adquiere una consciencia de unidad trascendente, de pertenencia, de seguridad, de objetividad, ya no hay separación entre observador y observado, aunque no se abandona esta doble polaridad, se sabe con certeza que son dos funciones del mismo ser, dos formas de darse.

Ahora todo se percibe como uno, todo fluye, desde una consciencia amorosa, se percibe que uno es Nada, y por eso puede comprender cualquier manifestación como parte de la unidad, ya que no hay identificaciones.

Por tanto, el trabajo con la autoobservación va permitiendo ahondar en nuestra realidad interior. Es un proceso de autoindagación (¿quién soy?) que lleva a la autorrealización (soy yo).

La autoobservación es posible realizarla gracias a que somos seres doble pensantes, que pensamos que pensamos, que sabemos que sabemos, que sentimos que sentimos. Por ello nuestra consciencia puede adoptar dos planos reflejos, el observador y el observado, que es el propio observador.

De esta forma el observador hace objetivo al observado. Al principio lo etiqueta, lo cataloga, lo juzga, para identificarlo.

Más tarde se da cuenta de que no hace falta ese análisis, pues ante todo es, por encima de cualquier identificación. Por ello, más que juzgar, lo que hace es reconocerse a sí mismo, posicionarse en su ser, en su centro de consciencia.

Así en el proceso de autoobservación se avanza desde el análisis clasificador, a la comprensión intuitiva, que no necesita juzgar.

De esta forma, podemos apreciar que la autoobservación no es solo tomar consciencia, o percibir, sino modificar, transmutar por mayor frecuencia de comprensión. La autoobservación transforma, modifica, realinea nuestro ser.

La autoobservación es además un proceso de retroalimentación

consciente. La autoobservación nos hace conscientes de lo que vivimos, de lo que antes nos pasaba desapercibido. El que actúa sin autoobservación actúa de forma automática, respondiendo a los estímulos de su medio o a los propios impulsos, pero sin reconocerse.

La autoobservación es un proceso de autopercepción, en el que nosotros somos el reflejo y el espejo en el que se proyecta nuestra luz, y acaba siendo devuelta en términos de consciencia, de tomar consciencia de lo que somos en realidad, más allá de nuestros automatismos.

La autoobservación comporta además una atención vigilante, que contribuye a nuestro despertar del sueño de los sentidos. Pues acabamos descubriendo que nuestra realidad no es la apariencia que vemos, sino que nuestra realidad mayor es subyacente, trascendente.

Por tanto, la autoobservación es un trabajo de introspección, verse por dentro, siguiendo la máxima que propone desde hace siglos: “Conócete a ti mismo”.

Esta introspección nos interioriza y nos religa a nuestro centro espiritual, nos permite alcanzar el autoconocimiento.

La autoobservación nos lleva finalmente a la certeza: “sé quién soy, no de forma nocional, sino experiencial, me he encontrado a mí mismo en mí mismo, en mi interior.”

De ahí las sentencias de la sabiduría: “No te vayas fuera, en tu interior habita la verdad”, “Todo lo que necesitamos saber está en nuestro interior”.

Y así el pensar, el pensador y el pensamiento que eran apariencias desligadas se religan en la unidad del ser, como tres aspectos de lo mismo, de la realidad que diferenciándose acaba reconociéndose.

Este proceso de autoobservación es pertinente también para el propio cosmos. El Absoluto se autoobserva en los espejos de la creación, de su manifestación, con la que se retro-alimenta. Primero se extraña, después mira, observa a través de sus criaturas, y finalmente se autoobserva y acaba reconociéndose como origen, Todo y Nada, al mismo tiempo.

Y nosotros mismos, en ese proceso de autoobservación somos parte del Absoluto realizando un proceso que va desde el desconocimiento, a través del conocimiento, hasta alcanzar el reconocimiento. Descubriendo que todo este proceso ha sido un juego para ejercitar el amor.

11. CONCLUSIONES FINALES

La autoobservación es, finalmente, un proceso más que un resultado, una andadura que, si bien no acaba nunca, comienza en algún momento, a veces de insatisfacción, de vacío, de incertidumbre sobre lo que somos o hacemos.

Ni siquiera el ser iluminado cesa en la autoobservación, una vez que ha conseguido alcanzar su centro de consciencia. Entonces la autoobservación es autocontemplación extática de la espiritualidad.

Pero en ocasiones nos ocurre que la autoobservación es intermitente, la sostenemos en instantes y en instantes la perdemos, pues nos dispersamos en el mundo fenoménico.

Por eso hay que hacer esfuerzos reiterados para retornar a nuestra actividad de reencuentro, cuando tomamos consciencia de que nos hemos extraviado.

¡Y hay tantos motivos de dispersión fuera y dentro de nosotros! Muchos de ellos justificados, y tantos otros gratuitos.

A veces preferimos vivir en la placidez del sueño de la inconsciencia, pero tampoco nos van a faltar estímulos, internos o externos, para el despertar.

Nos podríamos preguntar cómo coopera nuestro espíritu en esta labor, si él también procura ese hallazgo de la unidad perdida. Y podríamos decir que sí, que sin duda alguna él se enfoca también en ello, pero tal vez lo haga de otra manera, aguarda pacientemente a que nosotros llevemos la iniciativa y, cuando lo hacemos, nos recompensa con su sentimiento de paz y de amor, así alcanzamos momentos de comprensión.

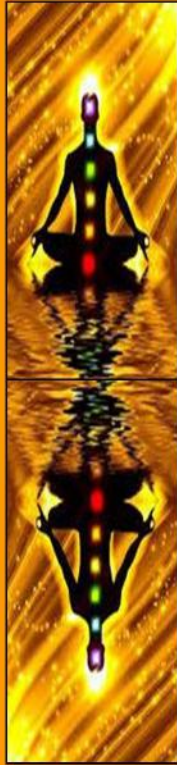
Pues nuestro ser no es invasivo ni acaparador, confía en el libre albedrío como medio para nuestra elección, no teme, aunque a veces se incomoda por nuestra falta de atención y de cuidado.

Pero siempre hay nuevas ocasiones para reemprender la iniciativa

de acercamiento a nuestro mundo interior, en momentos de lucidez, de equilibrio, de paz.

No desaprovechemos ningún momento para autoobservarnos y así habremos realizado con éxito la tarea que nos propusimos.

MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR



El motivo de Tseyor es
indudablemente el traspaso
consciente a la adimensionalidad
Shilcars 15/9/2015

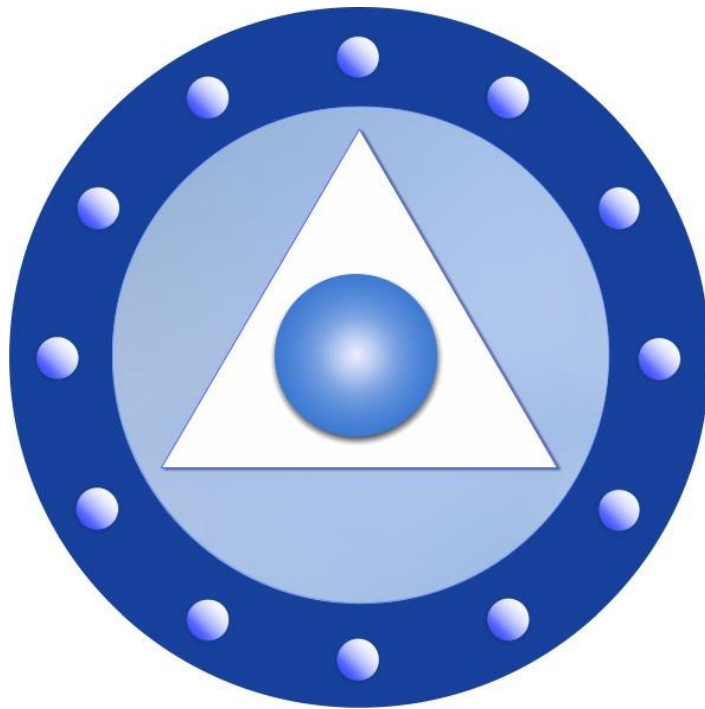
EL TRASPASO ADIMENSIONAL

TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA
ONG MUNDO ARMÓNICO TSEYOR



QUINTA EDICIÓN

EL TRASPASO ADIMENSIONAL



MONOGRAFÍAS GRUPO TSEYOR

EL TRASPASO ADIMENSIONAL

5ª Edición 17-9-2015

Depósito Legal Núm. B-6.925-2012 (4ª edición)

Depósito Legal Núm. B-31.894-2007

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación cultural sin ánimo de lucro número 26478

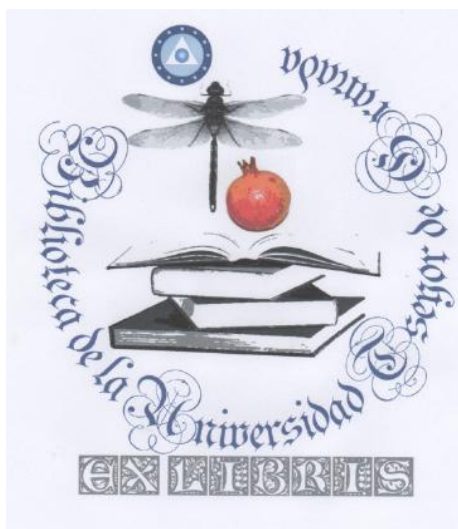
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

<http://tseyor.org>

Portada. El traspaso adimensional se produce de instante en instante por la fusión natural con nuestras distintas réplicas, en diferentes planos de consciencia, y a veces con consciencia de ello. Diseño Puente.



**“Todos vais a
encontrar la puerta de entrada
a la adimensionalidad.”**

Shilcars

**“Es ser consciente,
plenamente consciente uno
mismo, de que se está situado
en dos planos distintos
de la naturaleza.”**

Shilcars

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	127
2. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILI-NUR.....	129
3. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SHILCARS.....	144
4. LA NAVE INTERDIMENSIONAL DE TSEYOR.....	174
5. LA PRÁCTICA DEL TRASPASO ADIMENSIONAL.....	176
6. EXPERIENCIAS DE TRASPASO ADIMENSIONAL.....	178
7. EJERCICIOS PARA EL TRASPASO ADIMENSIONAL.....	181
8. EL TRASPASO CONSCIENTE A LA ADIMENSIONALIDAD.....	183
9. CONCLUSIONES.....	187

1. INTRODUCCIÓN

Esta monografía recoge las informaciones que hemos recibido de los hermanos del cosmos sobre la adimensionalidad y su acceso a ella desde la tridimensionalidad, es decir, el traspaso adimensional.

Se nos ha dicho que somos la contraparte de nuestra realidad auténtica, que está en los mundos o planos adimensionales. Allí, en un espacio que no es espacio, y fuera del tiempo, está nuestro ser completo. Pero este se manifiesta también en mundos tridimensionales, como contraparte, para referenciarse, retroalimentarse y recorrer el universo de la manifestación, en un juego infinito de vivencias que le van a servir para transmutar.

Por tanto, hay una correspondencia plena en nosotros mismos entre lo adimensional y lo tridimensional. Y de lo que se trata es de encontrarla y religar ambos aspectos en nuestra consciencia.

El traspaso adimensional es ese *religere* del que tanto nos han hablado. De hecho lo hacemos con mucha frecuencia, pero de manera inconsciente, a través de los sueños, por ejemplo.

Pero ahora se trata de realizar el traspaso adimensional de manera consciente y plena, superando el velo de los sentidos que nos separa de los mundos de plenitud, y alcanzando la consciencia de un mundo objetivo, real y creativo.

El traspaso adimensional no comparte necesariamente la iluminación. Ese es un proceso más profundo de coincidencia con nuestro espíritu, de identificación con la unidad que subyace a todas las apariencias.

Para que el acceso adimensional sea un hecho necesitamos ante todo equilibrio y armonía en nuestras personas, el desapego, la renuncia incluso. Fluir desde nuestro interior y dejar que se manifieste en nosotros lo que somos.

La autoobservación, en sus fases más elevadas, contribuye sin duda al traspaso adimensional, pues en ella alcanzamos el estadio de observar al observador desde la adimensionalidad.

El acceso adimensional se puede alcanzar con plenitud, pero seguramente nos iremos acercando al mismo poco a poco. Al principio serán chispazos, intuiciones, visiones, sueños lúcidos, que nosotros mismos controlamos. Estos factores indican que nos estamos aproximando a la adimensionalidad plena.

El acceso a la adimensionalidad se hace desde nuestra mente, mediante una extrapolación de nuestro pensamiento. Para realizar este traspaso tiene que haber un momento de silencio mental, que haga posible el traspaso. No obstante, cuando nos ubiquemos en la adimensionalidad, el pensamiento fluirá allí de instante en instante, pues el mundo adimensional es un mundo de pensamiento real y objetivo.

En fases avanzadas podemos simultanear la consciencia adimensional con la tridimensional, podemos vivir simultáneamente en los dos mundos, sin que la percepción de uno interfiera o distorsione la del otro.

El traspaso adimensional es un amplio campo de experimentación de los mundos interiores, al que os invitamos, pues en ellos encontraremos realidades, dicha y felicidad.

La presente monografía contiene referencias a la adimensionalidad y su acceso provenientes de la etapa Sili-Nur y Shilcars, los capítulos 2, 3, 4 y 8 corresponden a textos literales de esta procedencia, los demás capítulos contienen síntesis realizadas por el grupo Tseyor.

2. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SILI-NUR

2.1. EL PENSAMIENTO TRASCENDENTE LLEVA A LA ADIMENSIONALIDAD

El pensamiento trascendente es aquel que nos sirve para llegar a las profundidades de nuestra psicología, a conocer espacios adimensionales.

El sabor profundo del Amor, visto desde el ámbito de la inspiración artística, técnica, religiosa... no es más que chispazos que se producen en nuestra mente y que de algún modo nos están indicando que existe un mundo más allá de este espacio limitativo tridimensional.

La realidad auténtica está ahí, pero acaso nos limitamos y tan solo interesa que nos propongamos hacer un esfuerzo, un pequeño esfuerzo de autoobservación, para dilucidar exactamente qué camino tomar.

Sin duda, a nuestro espíritu, a nuestra personalidad superior, le interesa la trascendencia y se sirve de nuestro pensamiento intrascendente, subjetivo, cuando le añadimos más y más grados de vibración. De este modo se alcanzan cotas, cada vez más altas y mejores, en expectativas y transformación evolutiva.

Añadiría, que tenemos dos caminos claramente diferenciados. El primero el horizontal, que no nos va a llevar a ningún sitio a no ser a la rutina, y el otro, el perpendicular, que corta dicha horizontalidad de la vida tridimensional. Y en ese justo punto y término es donde hallamos la realidad, en el cruce de estos dos caminos.

2.2. TRASCENDER UN ESPACIO TRIDIMENSIONAL

Estaremos todos en que queremos trascender un espacio tridimensional pero, ¿cómo hacerlo? Es más, ¿qué significa trascender el espacio tridimensional? Si acaso, antes habremos de comprender que el mundo físico, el espacio tridimensional propiamente dicho, es una herramienta muy efectiva. Ya que se dispone de espacio-tiempo y, por lo

tanto, épocas, etapas, procesos. Sin él, sería muy difícil resolver cuestiones trascendentales. Aunque no es el único mundo.

Entonces, si entendemos que vivimos, transitamos por un espacio tridimensional o físico, impuesto necesariamente por una cuestión digamos realista en cuanto a la transformación de impresiones, a la autoobservación, a la regeneración hacia el espíritu, si llegamos a comprender que este espacio físico es únicamente un proceso más dentro del proceso existencial, podremos vislumbrar que existe otro espacio en el que no haya la dependencia de la causa y efecto.

Nuestra psicología necesita constantemente nutrirse de nuevos procesos de aprendizaje, y la memoria juega un papel importante en esa transformación. Pero más allá de ello existe el cromosoma y ADN, y ahí está el *quid* de la cuestión: el ser humano actual habrá de conformar un determinado tipo de ADN que le permita procesar estadios evolutivos superiores.

Sin olvidar que la trascendencia no es huir de este mundo tridimensional y pasar al adimensional, sino junto a la experiencia vivencial, física, poder ser conscientes, instantáneamente, de ese otro mundo tetradimensional y, por lo tanto, trascendental.

2.3. PIDAMOS UNA SENSACIÓN TETRADIMENSIONAL

Estamos en que hemos de ir comprendiendo, paulatinamente, todo el conglomerado de circunstancias que hacen posible que podamos entender la cuestión de cómo vivir la vida, sin otro calificativo que vivirla en un sentido profundo y trascendental.

Claro que habremos de pensar primeramente en qué estamos dedicando el esfuerzo en nuestra vida. Porque si hallamos plena concertación con lo que estamos haciendo, si apenas nos damos cuenta de cómo vivimos, poco podremos darnos cuenta de cómo vivir una vida plena en otro sentido.

Y claro está, el día a día, la rueda de la rutina diaria, se mezcla con los sinsabores, la angustia, el pleno rendimiento, la escasez de dinero, el pago de nuestras deudas, nuestra subsistencia... Todo ello en un revoltijo que empaña un proceso de clarificación, evitando por supuesto llegar a comprenderlo directamente.

Mas la vida, la existencia, es inteligente. La Madre Naturaleza es inteligente. El Cosmos es inteligente y entiende cuándo es el momento de

dar a sus hijos, por decirlo de algún modo, el instante preciso para que se transformen.

La vida entiende que el mundo tridimensional es de una lógica aplastante. Que dos y dos son cuatro, y esto es adrede para que entendamos este mundo y podamos modificarlo, vivir en él, desarrollarnos y morir en él. Pero deja muy poco espacio para la reflexión, para la meditación, para la objetividad. Es un mundo lógico, determinista, dual. No pidamos a un mundo dual una sensación tetradimensional o trascendental.

Debe haber o existir algún mecanismo que nos permita, viviendo en un mundo tridimensional, objetivar la cuestión y derivarla hacia un mundo pleno de luz y color. Y entonces, y solo cuando pedimos en nuestro interior dicho cambio, es cuando aparece la posibilidad de realizarlo.

De natural, tenemos necesidad de saber. Pero antes es necesario saber que no sabemos. Es un dicho antiguo, milenario, pero así es. Porque si no sabemos que no sabemos, nunca llegaremos a conocer y a saber lo que no sabemos.

2.4. APRENDER A ACTUAR A UN NIVEL TETRADIMENSIONAL

Para empezar habremos de ser conscientes de nuestra nada: que nada somos, que nada sabemos...

Si queremos avanzar, subir por ese imaginario escalón vibratorio, habremos de despojarnos de todo conocimiento adquirido que no hayamos asimilado profundamente en nuestro interior. Todo lo demás no va a servir, al contrario, va a entorpecer el camino evolutivo.

Por lo tanto os sugiero que ignoréis pensamientos que puedan inducir a un afinamiento de la personalidad, a un reforzamiento del yo. Porque de alguna manera estaremos dando alimento al ego, como masa psicológica añadida. Ese pensamiento vacilante del cual se precisa de una autoobservación muy profunda para reconocerlo y transmutarlo.

Es indudable que el ser humano de esta generación, en ese cambio cósmico que se está generando ya, y es evidente a escala planetaria, necesita de una profunda transformación en sus estructuras mentales. Y mientras estas se apoyen en muletas de mera intelectualidad, el avance hacia dicha transformación va a ser muy difícil.

Pensemos que todo lo físico es perenne, ilusorio. Porque la realidad, el campo real al que hemos de acceder por imperativo cósmico, por

cambio de era, es aquello que no se ve, y que en apariencia no existe. Aunque trascendiendo este espacio ilusorio, hallaremos la Nada pero, ¡oh paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad no estática, aunque sí rica en sutiles procesos mentales.

Todo tímido planteamiento inicial puede desembocar en una realidad palpable si usamos del oportuno conocimiento. Y cuando hablo de conocimiento, me refiero al conocimiento interior. Nada es imposible si sabemos utilizar adecuadamente las capacidades y posibilidades innatas que poseemos.

La mente es como una herramienta, y que una vez descubierta su intrínseca formación heterogénea, nos es muy válida o puede serlo, para acceder a esos estadios de conocimiento superior. La utilidad que damos a la mente es muy inferior a la capacidad real que de ella podemos obtener.

Si tenemos en cuenta que nos basamos siempre en cuestiones referenciales, en estructuras anquilosadas en la historia de los acontecimientos sucedidos, entonces podemos averiguar que todo ello forma parte de un esquema mental dirigido, de alguna forma, por la memoria, que es quien nos ayuda en el desenvolvimiento en este mundo tridimensional.

Ahora bien, estamos hablando de otro tipo de participación mental en la que no se requiere de memoria en un primer estadio. Memoria es igual a pensamiento y para ese trabajo tan preciso, que desemboca sin duda alguna en la realidad absoluta, la memoria, el pensar en definitiva, es lo que menos nos interesa.

Comprendamos que pensar e intuir son incompatibles. La inspiración, el componer una melodía, el crear una obra de arte, etc. no precisa para ello pensamiento alguno, y sí mucha inspiración, sinónimo de imaginación creativa.

Estamos hablando, pues, de imaginación en mayúsculas. No confundamos con idear una estrategia o en un recurso económico financiero. Esto no es imaginación, es otra cosa.

Me refiero a la imaginación creativa, si lo que queremos es avanzar. Y estos tiempos lo son para ello, que para eso hemos venido aquí en este tiempo, en este lugar. Y avanzar juntos en la consecución de un mismo objetivo.

Si este paso que vamos a dar todos juntos, cuando la masa crítica que avanza lenta pero progresivamente hacia un contexto común de pensamiento unificado esté lista, la propia decantación proveerá de los

recursos suficientes para que cada uno tengamos la suficiente habilidad y capacidad de discernir entre lo objetivo y subjetivo, entre lo bueno y lo no tan bueno. Y este momento llegará cuando entendamos que en la inspiración no se piensa.

Cuando de actuar a un nivel tetradimensional se trate, obviaremos cualquier referencia, cualquier idea preconcebida. Dejaremos la mente en blanco y ella misma nos va a transportar hacia ese otro mundo de luz y color, donde la realidad se manifiesta a voluntad. Y ese camino lo vamos a recorrer, lógicamente, con la mente en blanco pero con la mente.

Así pues, empecemos a pensar que esa mente, esa herramienta tan preciosa y precisa de que disponemos, ha de regenerarse, “limpiarse”, de pensamientos preconcebidos. No erradicar al ego, porque esto sería un error, pero sí ser lo suficientemente hábiles como para sortear la prepotencia egoica. Lo cual significa nuestra personalidad multidivida.

No olvidemos que el hombre actual, el de vuestra generación, no tiene por qué aparecer en medio de este mundo en un estado confuso y disperso, porque en su interior anida la llama de la espiritualidad que le hace compatible con cualquier humano de la galaxia. Por tanto, entendamos que el hombre está ahora en el lugar que no le corresponde. Así, lo que corresponde ahora, es que avance hacia la unificación planetaria.

2.5. PARTICIPAMOS DE MÚLTIPLES ESPACIOS ADIMENSIONALES

Todos participamos de un gran conocimiento, que nos llega a través de múltiples espacios adimensionales, y en el que cada uno figura en un determinado nivel de consciencia.

El individuo ha venido a este espacio tridimensional a trabajar, a experimentar, a recordar de nuevo su andadura adimensional y, si le es posible, rectificar, ampliar, mejorar, y equilibrar por encima de todo, esa gran sapiencia cósmica.

El camino de la evolución es para todos igual. Y el conocimiento figura como una relación arquetípica y, por serlo, es idéntica para todos.

2.6. ENCONTRAR ESE PASILLO SECRETO HACIA LA LUZ

Estamos en que debemos ir aprendiendo en función de nuestras propias necesidades. Entiendo que cada uno conocerá sus necesidades y, por lo tanto, deseará aprender y asimilar en función de las mismas.

Pregunto en este caso si cada uno tiene bien claros sus objetivos. Porque no se trata únicamente de trasladar a un cerebro físico una memorización de temas y conceptos, sino de algo más, como puede ser la comprensión profunda de aquellas ideas que pueden hacernos variar de conducta y, a la vez, asimilar esos otros espacios o dimensiones, en los que la mente tridimensional aún no ha formado la debida equidistancia.

Aquí no se trata, en ningún momento, de partir la dualidad y quedarse con una parte de la misma, aquella en la que creemos que es la mejor, o la más buena, o la única que vale la pena como elemento coordinador de voluntades y de sapiencia cósmica.

Hemos de entender que dentro mismo de la dualidad, del bien y mal, de lo positivo y negativo, hemos de saber encontrar ese pasadizo secreto hacia la luz. Superar cierto oscurantismo perenne de nuestros sentidos, especie de barrera psicológica voluntaria debido a la obstinación permanente de nuestra actitud. Pero es desde ahí mismo de donde partiremos hacia el encuentro de la claridad. Hacia la formación de unos determinados esquemas mentales, que nos permitan averiguar adecuadamente todo ese proceso.

Proceso que irá modificando progresivamente nuestra relación conductual, asimilándola a un correcto funcionamiento ergonómico y con el que conseguir traspasar las propias limitaciones de causa y efecto. Penetrando conscientemente y a voluntad en esa otra parcela de la realidad permanente.

Por eso es conveniente, aun y todo no sabiendo exactamente cuál es nuestro objetivo concreto, intuir debidamente, eso es, de una forma inteligente, coherente y racional, que la masa molecular con que se envuelve nuestro organismo físico y psíquico no es un lastre, sino que resulta necesaria y conveniente para hallar un camino tetradimensional.

Es también importante que reconozcáis en vosotros mismos la capacidad absoluta de aprender, y no tanto de una forma intelectual como he dicho, sino intuitiva. Estableciendo debidamente la dosis correspondiente de imaginación de tipo creativo que, en un primer paso, os va a permitir llenar ese vacío que propicia la misma tridimensionalidad y que se establece conjuntamente con la ley de causa y efecto. En un mundo dual que debe serlo, precisamente, para dejar de serlo cuando conscientemente se alcanzan dichos objetivos de claridad y coherencia interpretativa.

2.7. EL PENSAMIENTO TRASCENDENTAL

Si analizamos la cuestión, nos daremos cuenta de que nuestra vida y circunstancias y el hecho de que estemos aquí, no es representativo de nada. Únicamente un grupo de voluntades de distinta vibración que observa el exterior a través de una especie de mente lenticular que se recrea simulando imágenes en 3D.

Aunque si llegásemos a consolidar la completa negación de nosotros mismos, si llegásemos a comprender que lo que pensamos que somos o creemos ser, es nada, descubriríamos que podemos llegar a serlo todo y al mismo tiempo pertenecer al Todo. Y esto es lo importante.

Ahí se plantea una cuestión evidente y precisamente la clave de todas las incógnitas. Un proceso con el cual conducimos hacia un estado de plenitud en un camino infinito hacia el Absoluto. Es indudable que me refiero al pensamiento trascendental.

Dicho pensamiento es lo verdadero, porque bebe de la fuente del Absoluto, del Infinito. Del multiverso, de las multidimensiones.

Pensamiento que en el fondo está en todas partes, en todo lugar, instantánea y simultáneamente. Pensamiento que en realidad nos transforma, nos libera y nos lleva hacia la autorrealización. Pensamiento que no es energía, porque si así lo fuera estaríamos hablando de materia, estaríamos hablando de un valor atómico determinado, y ese tipo de pensamiento está más allá del considerando atómico de la materia.

El espacio tridimensional o físico no deja de ser más que un lastre, un peso atómico determinado que obliga a una transformación constante, dentro de un medio denso y poco sublime. En el fondo la gran transformación radica en otros espacios adimensionales, porque es allí donde el pensamiento se sublima y perfecciona.

Existen dos tipos de pensamiento: el objetivo y el subjetivo. El primero, viene dado por la razón absoluta, por la coherencia, por la inspiración, por la intuición, por la creatividad. El segundo, nos viene dado por el ego en su experiencia tridimensional, por la recurrencia, por la repetición. Y en esa ágora constante en la que fluctúan ambos pensamientos, se establece un punto de unión y en el que prevalece siempre la razón objetiva y absoluta.

Debido a la colaboración de ese pensamiento subjetivo, repetitivo y constante, llegamos a clarificar nuestro horizonte mental. Que esto significa la transmutación del ego, el despertar de la consciencia.

2.8. UN INFINITO MUNDO DE PERCEPCIONES

Hay un montón de cosas que la mente física no puede retener, y entre ellas la diversidad de circunvalaciones mentales que se añaden, simultáneamente, a todo un proceso operativo tetradimensional. Y es, según mi parecer, una falta de preparación, o bien de limitación, el que vuestras mentes no os permitan vivenciar todo el arco lumínico del que sois partícipes en todo momento e instante.

Únicamente se os permite, al nivel temporal, recordar ciertas circunstancias, sobre todo las que se basan en este espacio-tiempo. En esa figurada línea horizontal en la que los hechos se suceden uno tras otro, a través de una cierta periodificación. Y esto último obedece a una sabia compenetración de la Energía, para dar cabida a cierta lógica tridimensional. Porque eso es la tercera dimensión: un mundo de lógica en el que las secuencias se producen y se reproducen para dar cabida a un espacio mucho mayor, pero a otro nivel.

El constante reflujo de circunstancias no es más que un simple eco que se origina en otro espacio-tiempo diferente a este, y que de alguna manera se vienen repitiendo incesantemente con el ánimo, el objetivo y el propósito de que vuestras mentes asuman o asimilen debidamente, aquellos porqués que constantemente invalidan un proceso mayor de comprensión.

Vuestra esencia está en todo instante conectada con el infinito mundo dimensional. Y son muchas las experiencias que se producen para el conocimiento objetivo de vuestra consciencia.

Continuamente aprendéis, pero ese aprendizaje se queda únicamente en esa parcela tridimensional, cuando se asume poderosamente a través de la comprensión. Por eso es que recordáis tan solo aquello que vuestra memoria física ha permitido objetivar de alguna forma. Que ello no quiere decir que sea totalmente objetivo, pero sí de algún modo referencial.

Ciertamente es posible manifestar muchas más secuencias en vuestra mente, y esto es posible ampliando previamente vuestros esquemas mentales.

Vuestra mente tiene un único objetivo: servirlos. Y vosotros debéis servirlos, a su vez, de ese mundo infinito de percepciones. Que lo alcanzaréis si le añadís a vuestra consciencia, a vuestro sentimiento de comprensión, un más amplio cabotaje. Y ello significa que hay que

modificar esquemas para dar cabida a esas otras percepciones, que por el momento parecen inalcanzables, pero que en el fondo no lo son si ponéis en ello toda vuestra atención.

2.9. UN ESPACIO TETRADIMENSIONAL

Habremos de entender que un espacio tetradimensional es la realidad. Pero el espacio tridimensional, ese espacio físico en el que transmitimos nuestro pensamiento, nos sirve especialmente para recapitular ideas y pensamientos y, a través de un enlace mental tetradimensional-tridimensional, se nos permite colaborar más extensa y productivamente en un laborioso proceso de asunción de ideas y pensamientos, pormenorizando cada cuestión en su debido proceso de análisis.

Y es en este punto donde hallamos la comprensión. Hallamos la dignificación de nuestra existencia y el perfeccionamiento de nuestro pensamiento.

2.10. COMUNICACIÓN DIRECTA CON NUESTROS MUNDOS INTERIORES

El cosmos, y su energía fractal que a todos nos envuelve, nos está pidiendo a gritos un cambio.

A tal fin, habríamos de observar nuestro entorno, las dificultades del mismo y las propias, sin asomo de identificación. Nada de lo que suceda en el exterior, con respecto a las impresiones que se reciben a través de nuestros cinco sentidos, habría por qué perturbarnos lo más mínimo.

La no identificación con los elementos circundantes, va a ser una de las claves para penetrar en el micromundo del fractal, y consolidar así nuevos arquetipos que permitan mejorar nuestro intelecto.

Crear en Dios puede llegar a ser muy difícil o complejo; cuando nos preguntamos quién es Dios, ya lo podemos estar idealizando.

En cambio, cuando hablamos del fractal se verifica en nuestra mente científica algo que se aparta del dogma, del creer sin ver, etcétera. Y por eso es también importante adentrarse en la ciencia trascendente o de carácter interno, como puede ser la extrapolación mental.

Tendremos la oportunidad de mantener comunicación directa con nuestros mundos interiores, cuando sepamos de los mecanismos mentales que propician que nuestros ultra sentidos participen

directamente con esferas y categorías superiores de conocimiento. Podemos estar hablando también de observar, de autoobservación. De observar al observador a través de la autoobservación.

Es evidente que en el pensamiento se generan múltiples ideas que se recogen en la adimensionalidad, pero que tienen su eco en este espacio tridimensional. Obviamente, dichas ideas serán interpretadas o decodificadas en función de la particular estructura mental de cada individuo.

Es lógico pensar que justo sea nuestro pensamiento más avanzado, más elevado en apreciaciones, podrán objetivarse mucho mejor las impresiones recibidas, así como las ideas y pensamientos que se generen.

Así pues, lo que se precisa es mejorar nuestro pensamiento y dotarlo de los mecanismos adecuados, porque en ese mismo pensamiento existen múltiples facetas y recovecos en los que poder prestar la atención debida y obtener interesantes conclusiones.

Puedo decir "amo a todos y a todo", y con esta simple frase magnificar todo un proceso conocido por mí. Pero, ¿qué más amo? En realidad, la respuesta estará siempre en función de mi propio conocimiento.

Así pues, entendamos bien el lenguaje interdimensional, porque en él se encuentra implícito e intrínsecamente escrito el lenguaje universal, el lenguaje de la mente profunda, que puede llevarnos a una mayor comprensión a todos los niveles.

Es en función del perfeccionamiento de nuestro pensamiento, de la calidad de nuestras ideas y de nuestra relación conductual, que mejoraremos nuestro futuro. Y con esa mayor amplitud de miras, podremos traspasar el umbral del conocimiento medio y situarnos en esferas superiores del saber.

2.11. EL MATERIAL GENÉTICO ADIMENSIONAL

Debo aclarar que evolución/involución, no es otra cosa que vibración en un sentido o en otro. Por lo tanto, lo más importante será siempre saber hacia qué lado de la energía radial estamos proyectando nuestro pensamiento.

Sin duda alguna, equivocadamente muchas veces y creyendo honestamente que avanzamos por el camino evolutivo necesario para

nuestro espíritu, tergiversamos la realidad dual y proyectamos nuestro pensamiento y fuerza energética en sentido contrario.

Avanzando a través de ese camino equivocado, operamos a través de unos determinados procesos mentales que, sistemáticamente, van “destruyendo” material genético al nivel adimensional, memoria colectiva y a la vez individual que se proyecta a través de un no espacio/tiempo, llevando irremisiblemente al contexto cero.

Ello quiere decir que podemos haber estado “mucho tiempo” avanzando evolutivamente hacia la perfección del pensamiento humano y luego, por descuido, por error, por confusión, nos proyectamos hacia ese otro camino involutivo, también energético/vibracional, borrando en la medida en que vamos avanzando, todo ese material genético al nivel adimensional del que hemos hablado.

Es entonces cuando debemos hacer un doble esfuerzo de aproximación de pareceres. Es cuando debemos averiguar, realmente, cuál es el contenido de nuestro material genético y comprobar que este se almacene adecuadamente y no se destruya indebidamente.

Aunque los dos caminos son vida. Vida auténtica, vida crística. Y añadido que Cristo es la energía eterna, el poder de la mente, del pensamiento. El poder absoluto encarnado en cada de uno de nosotros.

Evolución e involución son dos caminos paralelos, que en el infinito cosmos nunca pueden unirse y en cambio, ¡oh paradoja!, ambos llegan a equilibrarse, anulándose.

Es preciso abandonar viejas o caducas estructuras mentales, que a nada van a llevar si no es a la pérdida de un precioso tiempo. Es hora ya de despertar de este sueño tan profundo de los sentidos, si lo que se pretende es un camino evolutivo hacia la perfección del pensamiento.

La energía que está llegando del Cosmos va transformando estructuras mentales. Si queréis avanzar en este proceso, trabajad adecuadamente y hallaréis, sin duda, la debida comprensión en cada momento.

2.12. SE ESTÁ ABRIENDO LA PUERTA DE LA CUARTA DIMENSIÓN

En estos tiempos se está abriendo una puerta dimensional, la cuarta dimensión para el cerebro humano. Y ahora es el momento de penetrar hacia ese punto adimensional en el que la tercera dimensión, sin menoscabo de su utilidad, obtendrá a cambio un mayor proceso de

perfeccionamiento en esa misma cuarta dimensión que por vibración le corresponde.

2.13. CON LA OBJETIVIDAD DEL PENSAMIENTO

Estemos en el nivel que estemos, en la frecuencia que estemos, y siempre en función también de la objetividad de nuestro pensamiento, podremos aligerar esa pesada carga egoica que altera todo un proceso de objetividad y nos sumerge en un estado dual confuso, aparentemente real pero totalmente relativo.

Con la objetividad de nuestro pensamiento, facilitaremos enormemente la tarea, ya de por sí difícil, de la comprensión objetiva y del traslado adimensional o traspaso adimensional, de una mente abierta al cosmos y por ende al infinito.

2.14. COORDENADAS DE TRASPASOS ADIMENSIONALES

Estamos trabajando en un período muy importante de la existencia del Hombre en el planeta. Sus efectos en estos momentos son proclives a mejorar el rendimiento de la mente humana, y por ende de sus grandes posibilidades. Como la comprensión sobre la existencia de naves interdimensionales o, mejor dicho, de vehículos que son utilizados comúnmente por la Confederación y que en su momento está previsto lleguéis a ser conscientes de sus manifestaciones así como de su tecnología.

Se trata de todo un proyecto cósmico y planetario para rehabilitar ciertas coordenadas de traspasos adimensionales y de cuya utilidad va a beneficiarse la Humanidad entera. Puesto que la misma pertenece de pleno derecho a la Confederación y, por ello, a participar plenamente de la existencia de otros mundos, como mínimo de la Galaxia que la cobija.

2.15. EL ESPACIO UNO Y EL ESPACIO CERO

Estamos en una época en la que es posible poder hablar del espíritu y de la materia, y de espiritualidad, bajo el prisma del átomo, desde la física o mecánica cuántica y de su exponente más representativo como es el fractal.

Como particularidad más específica del átomo, decir que en él anida el don de la creatividad, el principio de la vida, la enseñanza gnóstica, el Todo, el Absoluto.

Bien es cierto que por ahora la única evidencia científica que tenéis del átomo es puramente deductiva. Sin embargo, observando el comportamiento de sus partículas, es posible conocer mejor el átomo por sus efectos sobre otras partículas y, a la vez, intuir los principios de la energía radial que se encuentra en todo el Universo.

Con respecto al fractal, este es un modelo de estructura con que la Naturaleza se sirve para procurar una transformación al nivel evolutivo.

Sabemos que las formas de los fractales son siempre réplicas de sí mismos, por lo que ampliando una de sus zonas cualquiera, seguiremos viendo la misma forma, y a una nueva ampliación, le seguirá la misma pauta, igual semejanza. Y cualquier parte de su estructura va a aparecer idénticamente igual a la estructura global.

Conocemos también que el cerebro humano consta de dos hemisferios. Uno, el intelectual, que es el del movimiento, el de la acción-reacción. Y otro el de la intuición, que es el del pensamiento trascendente, inspiración o creatividad en suma. Estos dos hemisferios forman parte de la dualidad del Universo, tanto del infinito grande como del infinito pequeño. En realidad, dichos hemisferios son la clave de la participación atómica a un nivel infinitesimal vía fractal.

A través del fractal y de la participación de la Energía que invade todos los cuerpos, tanto visibles como invisibles, se equilibra esa dualidad. La relación Causa y Efecto forma parte de ese simbólico par y nuestro objetivo en la vida es, sin duda alguna, el equilibrio para llegar a la comprensión profunda, a la creatividad, al Absoluto.

Recordemos que el átomo pertenece al Espacio Uno, que es el correspondiente al mundo tridimensional o físico y el fractal al Espacio Cero o mundo adimensional, imaginativo y absoluto, por el que transcurre a su vez un mundo físico tridimensional o Espacio Uno.

El fractal, si bien puede parecer que sigue un procedimiento muy complejo o complicado, en definitiva es muy sencillo. El mismo parte de una premisa importante y clarificadora, cual es poder equilibrar dos partes superpuestas de una misma realidad: materia viva y espíritu. Por materia viva podemos referirnos al pensamiento intrascendente, al concepto de causa y efecto, acción y reacción, blanco y negro, positivo y negativo, etcétera.

El pensamiento trascendente se da por añadidura cuando, al nivel consciente, nos damos cuenta exactamente del grado de realidad o de irrealdad en el que vivimos. Por supuesto, que la Realidad se da al ser conscientes, en cualquier instante, del concepto vivencial o existencial.

Por otra parte, el pensamiento intrascendente deberá reconocer, algún día, que es intrascendente, que es ilusorio, que es circunstancial y, por lo tanto, predeterminado. Y en ese momento, el ser humano alcanzará un grado de posicionamiento psicológico determinado, permitiéndole vislumbrar, como si de un gran fogonazo iluminador se tratara, que la realidad que está buscando en su vida, en su existencia, los porqués de su existencia, no existen. Tan solo tienen cabida en su ilusorio estado mental u oscurantismo secular.

Sin ese par de opuestos, que forman parte de la dualidad universal, el mundo físico tridimensional no sería posible. Como tampoco tendría razón de existir el Espacio Cero y, por lo tanto, nada existiría.

La pregunta es si el fractal actúa como consciencia para restablecer el equilibrio en la dualidad. La respuesta es sí, por cuanto el medio por el cual el fractal los armoniza es por la comprensión profunda, largueza, perseverancia, humildad, coherencia.

A partir de estas premisas, el fractal actúa por sí mismo en función de sus propias órdenes. Estas, lógicamente, han revertido a través de dicha lógica y coherencia, y de unas necesidades propias, que le son propias a través de su propia autoconsciencia.

En la moderna tipología cuántica, entenderemos que el fractal es el Bien Amado, el Absoluto, el Creador, el Omnipresente, Dios.

Podríamos participar de ese conocimiento, aquí y ahora, basándonos en conceptos superiores en razonamiento y exposición de ideas y hablar, asimismo, de matemática, de geometría, de altas cotas numéricas o algebraicas. En el fondo, todo cuanto pudiéramos enunciar, explicar, informar, referenciar, únicamente engrosaría vuestro conocimiento adquirido. Y este no es el caso, pues poco ayudaríamos en la comprensión profunda. Ciertamente y en el fondo, ese conocimiento ya lo poseéis.

De cualquier forma, iba a resultar muy difícil llegar a comprender el significado intrínseco de la propia intuición. Como también el origen de Dios o Absoluto y el significado de la Nada.

Podremos deducir con ello que habrá algunos aspectos en los que nuestra mente racional no tendrá acceso y, por lo tanto, mejor cesar en el

intento vano de entender por ese medio. Ya que la búsqueda de dicha comprensión, nos va a llevar por caminos laberínticos muy difíciles y retrasar así nuestro ascenso indefinidamente.

Sí, podemos pensar en el traspaso adimensional, denominado como viaje astral, que no es otra cosa que una experiencia en el microcosmos. Un mundo-partícula múltiple, en el que es posible reconstruir fidedignamente un mundo infinito de percepciones. Un mundo existencial. Un mundo condicionado también por unas determinadas reglas. Los mundos-partícula son, a su vez, réplicas exactas de los mundos en el Macro Universo.

Así pues, la mecánica cuántica va más allá de la materia y, por supuesto, del átomo, existiendo un microcosmos formado por fractales y en donde se halla todo un mundo infinito de percepciones. A través del fractal y de la visión estereoscópica, en la ensoñación, en la meditación, en la reflexión, etcétera, hallamos también puntos de referencia con la Realidad.

Sin embargo, la mente humana se verá impedida de conseguir más y mejores procesos de perfeccionamiento y regeneración al nivel psicológico, hasta tanto no consiga traspasar el umbral de la materia viva, racionalmente hablando. Aunque, físicamente, sea imposible penetrar en dichos micromundos de partículas, ya que la cuántica no obedece a ley alguna de tipo material o físico. Su particularidad principal estriba en el concepto emocional, mental e intelectual superior.

Únicamente en función de dichos parámetros se podrá llegar a comprender, algún día, la necesidad de saber aprovechar la Energía, que de hecho nos retroalimenta, para seguir ascendiendo por esa montaña infinita de la Comprensión.

3. INFORMACIONES SOBRE LA ADIMENSIONALIDAD EN LA ETAPA SHILCARS

3.1. LOS ESPACIOS ADIMENSIONALES

Estamos hablando de espacios adimensionales en los que el ser humano habrá de repercutir su pensamiento. Espacios adimensionales en los que el pensamiento podrá figurar en esferas superiores en el transcurrir de cientos o miles de años, y en los que la realidad se hará patente en todo momento, para volver y regresar en pocos minutos, para entendernos, en su situación actual. Y esto, ¿qué significa realmente?

Estamos hablando de planteamientos que pueden parecer obra mágica o ilusoria por su no-corresponsabilidad con un entramado casuístico tridimensional actual.

Estamos hablando de cambios mentales muy por encima de los actuales.

Estamos hablando de la correspondencia directa con dimensiones superiores.

Estamos hablando de espacios sin tiempo con lo que es posible aproximarse al futuro o retroceder al pasado y modificar estructuras, planteamientos, pensamientos, objetivos y realidades.

Estamos hablando de un pensamiento muy por encima de lo que vuestros pensadores, filósofos, científicos, puedan jamás imaginar, porque no es uso exclusivo de una mente privilegiada o tecnológica.

Estamos hablando de un proceso de conocimiento en el que deben abrirse las puertas, hasta ahora cerradas a cal y canto, de una mente intelectual próspera en objetivos materiales, pero realmente pobre en realidades espirituales.

3.2. EL HERMANAMIENTO FORMA PARTE DE NUESTRO PENSAMIENTO

Nuestro pensamiento de introspección habrá de ir dirigido siempre a la globalidad, al componente Unitotal, y esto, ¿qué va a significar en nosotros? Sencillamente va a representar que nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestro comportamiento, incluso aquí en este espacio tridimensional, será global, será con un pensamiento de unificación, y llegaremos como consecuencia de ello al hermanamiento.

Al llegar a este punto en el cual el hermanamiento forma parte de nuestro pensamiento, es cuando realmente entendemos el porqué la unión significa hermanamiento, el porqué desde la más pequeña partícula atómica de nuestro organismo, y del Todo, es, a su vez, correspondida y retroalimentada por el Todo.

Y entenderemos, también, que únicamente con la humildad suficiente podremos llegar a transportarnos hacia un componente común adimensional, en el que es posible trasladarnos a cualquier punto del espacio y establecer correspondencia directa con cualquier inteligencia, por muy remota que en su situación pueda estar, porque en el fondo forma parte de nosotros mismos, porque en el fondo todo es Todo.

3.3. LAS PUERTAS DE VUESTRO TEMPLO INTERIOR ESTÁN ABIERTAS

Amigos míos, no me gusta precipitar acontecimientos futuros y arrojarlos a vuestra mente como si de un jarro de agua fría se tratase, pero tened en cuenta que los tiempos del cambio han llegado, ya están aquí, y por eso se precisa un cambio. Un cambio de mentalidad, un cambio de estructuras mentales que propicien la percepción de esos mundos superiores en los que debéis estar muy conscientes.

El traspaso está próximo, las puertas están abiertas. Las puertas de vuestro templo interior están abiertas de par en par. Os está esperando aquel que en vuestro interior anida y solamente se precisa un cambio de estructuras, una participación lo suficientemente amplia, de pensamiento reparador, para que los arquetipos que ya están preparados empiecen a funcionar.

Arquetipos que cual neuronas a punto de emprender el vuelo hacia las estrellas, están esperando vuestra propia decisión y el momento de alumbrar este camino al que de una forma filosófica me estoy refiriendo. Y

únicamente es posible andar este camino tetradimensional aligerando pesadas cargas egoicas propias de un proceso tridimensional.

3.4. SIGNIFICADO DE LAS EXPERIENCIAS TETRADIMENSIONALES

Para la mejor interpretación de aquellos factores que se generan en un espacio adimensional, habremos de extrapolar nuestro pensamiento, toda nuestra razón objetiva, y situarnos en su mismo plano o frecuencia, y así poder analizar debidamente dicho proceso.

Es importante entender el significado exacto de las experiencias tetradimensionales, pero utilizando el mismo baremo con el que se producen o realizan. Se trata de saber estar en una determinada onda o frecuencia que nos permita sintonizar exactamente en el dial concreto, completo, y fiable, en relación a dichas experiencias.

Si tal no se produce, entonces suele derivarse hacia una deformación de la realidad adimensional, como fruto de una mente subjetiva y por lo tanto errónea. Y suelen producirse malos entendidos e, incomprensiblemente, adornarse con una lógica tridimensional que en absoluto obedece a factores reales y sí surrealistas, por lo que equivocaremos siempre la función determinante y exacta o concreta de dicha realidad.

3.5. HABLAREMOS DE TÉCNICAS

Hablaremos de técnicas cuando vuestra mente pueda extrapolarse en algún punto del espacio adimensional, y de una forma consciente. Entonces se comprenderá profundamente la razón objetiva de lo que sugiero.

Si ello aún no es posible por vuestra parte, eso es, extrapolar vuestro pensamiento de un modo consciente, y conocer *in situ* las posibilidades infinitas de concepciones en las que vuestra mente, situada en dicho plano adimensional, puede llegar a elaborar, sería absurdo por mi parte y al mismo tiempo una interferencia, indicaros cualquier otra técnica o proceso.

Porque sin duda alguna tal insuficiencia por vuestra parte, indicará que habréis de elaborar aún mucho mejor el proceso mental que os retroalimenta y entretiene en esta vuestra existencia.

3.6. CINCO PUNTOS PARA SITUARSE MENTALMENTE EN UN NIVEL REAL

El primero, una buena armonización de cuerpo y espíritu.

El segundo, constancia en la autoobservación del pensamiento a cada instante de nuestra vida, siendo conscientes de ella.

El tercero, medir precisamente nuestra andadura tridimensional, sabiendo en todo momento que estamos aquí para llevar a cabo un trabajo específico, cual es el reconocimiento de nuestro ser, y a través de la propia mente.

El cuarto, reconocer plenamente que nuestra existencia es la base para llevar a cabo un trabajo de clarificación de ideas, de extrapolación, y, por lo tanto, de regeneración psicológica y mental. Ello significa un trabajo alquímico, de transmutación de energías. Si olvidamos que este espacio tridimensional es el único apto para llevar a cabo trabajos de transmutación y de regeneración mental y espiritual, nos adormeceremos cual letargo, y seremos proclives al desencanto y a la frustración.

Y, el quinto, reconocer plenamente que las posibilidades de nuestra mente son infinitas, estudiando paso a paso el proceso mental que llevamos a cabo, y como he dicho anteriormente, a través de la autoobservación.

Sin embargo, hemos de reconocernos primero a través de nuestra propia personalidad, entendiendo que la misma será proclive a adornarse superfluamente de conceptos, cuando en realidad lo que interesa es tener una mente abierta, fluida, y muchas, muchas veces, libremente pensante.

3.7. IR A LA FUENTE DEL SENTIMIENTO SUPERIOR

Si lo que pretendemos es clarificar nuestro interior mental, nuestra psicología, lo que hemos de hacer en este caso es ir a la fuente. Y la fuente es indiscutiblemente el aspecto emocional superior, el sentimiento superior.

Si acaso no entendemos que tal premisa es prioritaria, nos situamos en un círculo vicioso en el que impera a sus anchas el ego. Y con el que participamos de la dualidad: bueno-malo, alegría-dolor, amor-odio... En definitiva, un mundo de efectos en los que nos será muy difícil reiniciar el vuelo hacia una comprensión profunda.

De todas formas este mundo es para experimentar. Es un mundo

para rendir cuentas a nosotros mismos y, por lo tanto, a nosotros mismos cabrá la posibilidad de enjuiciar si hemos acertado o no en dicho camino de exploración interior. De todos modos, sea el camino que sea el que tomemos, podemos decir que “aquí no pasa nada.”

3.8. LA RAZÓN OCULTA

¿Por qué no intentamos aproximarnos a recibir respuesta a nuestras incógnitas, tratándonos en otros niveles de consciencia superiores a este? Entonces, tal vez la razón oculta por la que navegamos a través de la inconsciencia, del oscurantismo, de la apatía a veces, se traduciría en una diáfana comprensión.

Se trata de darnos explicación a través de un pensamiento trascendente. Porque en realidad no vamos a descubrir nada nuevo con un florido lenguaje o amplio lenguaje literario o intelectual. Hay cosas en este mundo que no pueden comprenderse racionalmente, y por muchos años que estemos hablando sobre ellas, jamás las comprenderemos.

Porque no se trata de una influencia intelectual sino de un razonamiento intelectual superior, un pensamiento trascendente que, cual relámpago, inunda nuestra mente y llega la comprensión profunda al aumentar su vibración, y en ese mismo momento hallamos respuesta a nuestras incógnitas.

3.9. LA VISIÓN OBJETIVA DE LAS COSAS

Se trata de establecer el correspondiente equilibrio entre la razón objetiva y el conocimiento intelectual ilustrado. No basta con conocer materias determinadas, científicas, técnicas, filosóficas, religiosas..., si en su lugar no hallamos el equilibrio mental correspondiente.

En la razón objetiva se halla también la visión adimensional. Visión que nos puede permitir establecer parámetros comparativos y análisis de determinados conceptos vitalistas. Evidentemente que en nuestro estado tridimensional ahora, físicamente, nos es posible acceder a esos puntos, a esas percepciones, y establecer compromisos y, lógicamente también, paralelismos.

Desde este plano tridimensional, con una mente objetivada hacia un compromiso espiritual, puede accederse a esos otros mundos más sutiles, y la comprensión llega a completarse y a complementarse.

Es entonces cuando la visión objetiva de las cosas tiene su total transparencia, y nos acerca invariablemente a un grado superior de consciencia, eso es, de alguna forma alcanzamos un nuevo grado evolutivo.

3.10. TÉCNICAS DE VACÍO MENTAL

No podremos abrigar en nuestro interior nuevas ideas, nuevos planteamientos de la adimensionalidad, si antes no hemos permitido el debido vaciado mental. Que en este caso significa dejar en un paréntesis ciertos conocimientos intelectuales que, por su rígida estructura psicológica, no permiten nuevos planteamientos hacia la imaginación creativa.

Y es que existen planteamientos trascendentales que no podemos valorarlos a través de una mente con el mismo posicionamiento psicológico de las características presentes. Para llegar a entender de una forma objetiva esos nuevos mundos o percepciones, lo hemos de hacer con una determinada técnica psicológica que abunde en el vaciado mental.

3.11. ENCUENTRO ADIMENSIONAL

La mente adimensional es, en definitiva, una estructura universal. Y podríamos focalizarla en el propio holograma, en el que todo está incluido y, a la vez, todo se sirve de todo.

En esta estructura mental adimensional se halla la razón objetiva y, en definitiva, la forma de alcanzarla es a través de nuestra propia mente, pero en niveles que podríamos decir parten de un espacio cero, de una mentalidad sin pensamiento alguno, y que posibilita la entrada a ese mundo de percepciones.

Así pues la explicación es muy sencilla: se trata de aflorar desde nuestro propio interior esa creación imaginativa que nos va a permitir establecernos en esos mundos superiores, y que cada uno debe alcanzarlos a través de su propia preparación. Esto es lo mismo que decir vaciar nuestra mente de dogmatismos. Y en ese punto de equilibrio y en el que la razón objetiva parte de un principio creativo, se establece una inmersión hacia mundos superiores.

No se trata tanto de fórmulas magistrales o técnicas ancestrales y esotéricas, sino de aplicar la debida igualdad en nuestro planteamiento

intelectual; igualdad sinónimo de equilibrio. Apacigüemos nuestra mente, mantengámonos en silencio, logremos esa paz interior.

Nuestras mentes, ahora, ya están preparadas para asistir a ese encuentro adimensional que parte de un proceso regeneracionista universal y en el que se dan cita todos los pensamientos.

3.12. PROCESOS EVOLUTIVOS SUPERIORES

Se trata de establecer la debida armonía y equilibrio en nuestro posicionamiento intelectual. Porque la aplicación de cualquier otra técnica para alcanzar ciertos estados de contemplación o de iluminación, en realidad van a ser solo muletas que permitan andar muy poco recorrido

Se trata de vivir simultáneamente en los dos espacios en los que pertenecemos de pleno derecho, aunque no el que debemos estar en constante iluminación o en constante experiencia adimensional, porque esto sería un cierto desequilibrio de nuestras propias personas.

Hemos de alcanzar el sano equilibrio que nos permita, en todo momento y a voluntad, establecer conexión con ese otro mundo de percepciones. Estableciendo el debido equilibrio mental, podemos llegar a sintonizar con dichos procesos evolutivos superiores.

3.13. PAZ Y EQUILIBRIO

El proceso de perfeccionamiento de nuestro pensamiento no necesita otro aditamento que la paz interior y el equilibrio.

Estableciendo un puente de unión con el infinito, con ese espacio adimensional del que hemos hablado, basta y es suficiente para adquirir sabiduría.

Sabiduría que se basa en un proceso de conocimiento profundo, interno, y está al abasto de cualquiera de nosotros, sin diferencias en ningún aspecto, ni culturales, ni científicas, ni filosóficas, ni religiosas.

Nadie tiene la llave para penetrar en esos mundos de conocimiento que no sea la propia dedicación interior: amando, queriendo, y hermanándose con todos y con todo.

3.14. VIVIMOS SIMULTÁNEAMENTE EN MÚLTIPLES DIMENSIONES

Todos pertenecemos al Todo. En realidad estamos en cualquier parte. Nuestro pensamiento abarca todo un concepto holográfico. Nuestro pensamiento consciente está en todas partes.

Nuestra mente racional, intelectual, en cambio, está asentada muy firmemente en la tridimensionalidad y priva muy mucho de dicha experiencia adimensional.

Por tanto, nuestro esfuerzo radicará en que seamos conscientes que vivimos simultáneamente en múltiples dimensiones y que sería bueno que pudiéramos experimentarlo de una forma consciente.

El primer paso estará en creer aquello que nunca hemos creído posible; hemos de creer en el imposible. Hemos de ser capaces de imaginarnos un mundo completo a nuestro servicio, a nuestra disposición. Hemos de creer que es posible trasladar nuestro pensamiento consciente hacia otras latitudes, hacia otros lugares más evolucionados.

Si empezamos por ahí, tal vez podamos cumplimentar nuestro compromiso, que no es otro que el hecho de haber venido aquí, en este hogar temporal que es la tridimensionalidad, y aprender a ejercer y a equilibrar nuestro pensamiento, enfocándolo hacia puntos de objetividad que no por difíciles son imposibles de alcanzar.

3.15. EXPERIENCIAS INTERDIMENSIONALES

Los viajes astrales, como denomináis aquí, en vuestra concepción intelectual, no dejan de ser más que experiencias interdimensionales. Viajes a otros niveles de consciencia y en absoluto son irreales. Son reales, absolutamente reales.

Y debido a un proceso de equilibrio y armonía en momentos determinados de vuestro tránsito, en el que se incluye la debida autoobservación, llegáis a recordar y a experimentar. Y esto solo os debería dar idea del magnífico mundo interdimensional que está en vuestro interior, y que os pertenece, y que debéis anhelar por alcanzar o asumir por completo.

3.16. LA MICROPARTÍCULA COMO VEHÍCULO

La interdimensionalidad se alcanza a través de determinados estados vibracionales. La materia viva en sí es una forma de energía, y todo vibra desde el mismo fractal.

En el propio átomo, y más allá del mismo, todo es vibración. Todo vibra en función de una densidad determinada que marca la pauta y el florecimiento de un proceso micro y macrocósmico. Proceso que no se aclara solamente con la lógica.

De la teletransportación, a través de ella, y por medio de la micropartícula, nuestro pensamiento puede trasladarse hacia esos infinitos mundos microscópicos en las que su universo también se expresa de forma real.

En esos mundos microscópicos se halla la realidad profunda, intrínseca. Podríamos hablar de realidad porque son la causa de unos efectos que podemos observar en el mundo tridimensional. Y a través de dichos mundos podemos avanzar sensiblemente en nuestro nivel vibratorio.

Dicha vibración hará posible que nuestros cuerpos mentales, y en un determinado momento, puedan ser capaces de trasladarse conscientemente a otros niveles de consciencia.

Y en estos mundos, que no están limitados ni cerrados y sí solo a la intelectualidad más profunda, se halla la comprensión de todas nuestras incógnitas en nuestro nivel evolutivo, espiritualmente hablando.

3.17. LA ADIMENSIONALIDAD ESTÁ FUERA DEL ESPACIO-TIEMPO

En la adimensionalidad no existe el espacio-tiempo, por lo que el pensamiento puede trasladarse sin necesidad de utilizar otros medios que no sean los mentales. Y en ese punto, en el medio mental, atravesamos una línea muy sutil que nos engloba a todos en un pensamiento común.

Asimismo, también, ha de corresponderse la idea de cada uno de nosotros, en el sentido de darle una forma abstracta a todo nuestro pensamiento, a nuestras ideas.

Porque las ideas que actualmente nos formulamos han sido producidas a través de arquetipos y de experiencias tridimensionales. Y para llegar a la compenetración de ambas culturas, necesitaremos trasladarnos a un nivel abstracto, a un nivel informal, con lo cual la comunión de ideas y pensamientos, sea de hecho una realidad

incuestionable y además perfecta.

Estamos en unos momentos de cambio y es necesario saberlos aprovechar adecuadamente, y por ello nada mejor que ir asimilando conceptos y planteamientos nuevos. Que estos nos van a venir sin duda de un pensamiento trascendental.

3.18. APOSENTARSE EN LA ADIMENSIONALIDAD

Establecer corresponsabilidad con esos mundos superiores, es aposentarse en la adimensionalidad, dentro de un estado tridimensional.

El estado físico determinista nos lleva a la limitación. Limita, claro está, nuestro pensamiento forjando ideas que lógicamente no son las propias, no son las genuinas. Son pensamientos adquiridos, son conocimientos de prestado. Y esto, lógicamente, limita nuestro estado de consciencia.

Y para llegar a ese punto en la adimensionalidad, habremos de unir dos aspectos en uno; cuando cada uno de nosotros seamos realmente dos en uno, habremos alcanzado dicha escala evolutiva y entrará plenamente en nosotros la iluminación.

Ello no quiere decir que habremos eliminado la necesidad forzosa de permanecer en un estado tridimensional, pero sí que el mismo se establecerá en nosotros desde otras perspectivas, desde otros parámetros, y observaremos el mundo que nos rodea desde un punto de vista distinto, y que al imbuirse en un estado adimensional se enriquecerá de conceptos, de definiciones, porque en el fondo habremos contemplado lo absoluto desde la objetividad, y esto es lo que importa.

Porque en la objetividad de nuestro pensamiento, en la abstracción de nuestro pensamiento, en el mundo de las “sin formas”, es decir desde un mundo donde no existen las formas, se establece una nueva creación, y en la que anida el sentido intrínseco de la palabra objetividad, que en el fondo no es más que permanecer en un estado de completa apertura mental, pleno de amor y de felicidad. Amor y felicidad de un modo intrínseco, profundo.

Podemos reflexionar sobre el amor como ese estado en el que la dicha es completa, y al que solamente se accede a través de un sentimiento de libertad y de desapego.

3.19. EL MENSAJE ADIMENSIONAL SE DECODIFICA SIN PENSAR

Podríamos explicar gráficamente el concepto de la adimensionalidad. Imaginaos por un momento que no gozáis de los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto tacto. En ese momento, estaríais precisamente en la adimensionalidad.

Y es que precisamente la falta de los cinco sentidos nos llevaría a un estado adimensional, dentro de la propia tridimensionalidad. Hemos estado hablando que vivíamos en un mundo de ilusión y, ¿quién crea este mundo de ilusión, sino nuestros cinco sentidos?

Claro está, la clave para el despertar de la consciencia estriba en que seamos capaces de equilibrar todos estos cinco sentidos, creando un nuevo estado de percepción.

La línea que cruza a esa otra horizontal, y que en su mismo punto, en su mismo centro, en su mismo equilibrio, nos traslada al mundo de la realidad que en el fondo está aquí, aquí mismo, en ese punto de equilibrio está precisamente lo genuino, lo real, lo básico, que es el fractal.

La realidad es que el decodificador lo único que hace es situar su pensamiento, su no pensamiento precisamente, en ese estado adimensional para recoger las vibraciones de mi pensamiento. Y en ese cruce se halla la confirmación o la exactitud de mis pensamientos trasladándose a un espacio físico. Pero previamente se habrá valorado la media vibracional de todo el grupo.

3.20. EVOLUCIONAR DESDE LA ADIMENSIONALIDAD

El estado tridimensional es pura ilusión y el estado adimensional es realidad. Despejad de vuestra mente este estado ilusorio, salid de vuestra burbuja ilusoria, e instantáneamente radicaréis vuestro pensamiento objetivo en la adimensionalidad, que es el lugar y no lugar donde vuestro pensamiento se recrea en ideas y conceptos objetivos, que puede luego trasladarlos hacia este mundo tridimensional, y aprende de ello y evoluciona.

3.21. PENSAR SIN PENSAR

Cuando nos referimos a dejar de pensar lo decimos en el sentido de dejar de pensar subjetivamente; únicamente es una forma de expresión. “Dejar de pensar” es pensar al nivel trascendental.

La unidad de pensamiento universal es un pensamiento objetivo, en el que no desaparece el movimiento egoico sino en el que se equilibran esos dos factores.

Cada uno, en ese pensamiento único al nivel trascendental, obedecerá su propio criterio vibracional, por cuanto en sus diferentes niveles evolutivos o de vibración, habrá alcanzado el sano juicio de mantener el equilibrio y la coherencia en sus distintos estados de consciencia.

Digamos que se piensa sin pensar, porque es un acto creativo en el que la mente únicamente utiliza ciertos resortes que pasan directamente al estado de consciencia.

En el pensamiento trascendental no existe la misma dinámica que en el pensamiento tridimensional; se abarca lo absoluto y se asume todo el conocimiento que uno está capacitado para recibir.

Otra cosa es que se proponga un pensamiento de uniformidad¹⁰, que esto sería capítulo aparte, y que tal vez sería interesante desarrollarlo en próximas jornadas.

3.22. ABRIENDO PUERTAS ADIMENSIONALES

Si no llegamos a tener la suficiente inquietud para ello, nuestro mundo mental tendrá un cierto grado de oscurantismo. La puerta adimensional está ya abierta a aquellas mentes inquietas con ganas de progresar, pero a la vista está que el proceso egoico ejerce una fuerte presión y nos hace olvidar ciertas inquietudes de avance cualitativo y cuantitativo.

Y ahí sí que nosotros, los hermanos mayores, no podemos hacer nada más. No podemos obligaros a dar ese salto evolutivo, tan solo sugeriros dichas cuestiones.

La presente humanidad, teniendo como tiene la capacidad de

¹⁰ Aquí cabría diferenciar lo que es un *pensamiento de uniformidad* y un *pensamiento de unidad*. Un *pensamiento de uniformidad* es aquel que tiende a procurar que todos los pensamientos sean idénticos. ¿Qué sería una sociedad con un pensamiento uniformado? Por ejemplo, ¿una orquesta formada por instrumentos todos idénticos... puede jugar una sinfonía?

En cambio, un *pensamiento de unidad* supone que los diferentes pensamientos actúen en armonía los unos para con los otros, propiciando cada uno su propia dinámica de perfeccionamiento y el intercambio para el bien del conjunto y, en el caso del ejemplo anterior, una orquesta es otro ejemplo de unidad, donde los distintos instrumentos colaboran armoniosamente para jugar una sinfonía.

aprender, de saber, y el alto nivel evolutivo de comprensión adquirido a lo largo de su historia, es una lástima que ahora sufra un cierto retraso, que aún dude de cuál es el camino idóneo para enfocar debidamente su vida espiritual.

Pero esto es así. Ya alguien dijo, muy poderoso también y de un gran conocimiento: “muchos son los llamados y pocos los elegidos”. Pues así es, amigos míos, porque en este mundo de transformación, no va a primar tanto la cantidad como la calidad.

Que conste que el cosmos está dando a todos las mismas oportunidades para este proceso evolutivo. Otra cosa es que muchos aún estén pensando en otros objetivos menos trascendentales.

3.23. REGRESAR AQUÍ PARA REPETIR CURSO

En el espacio adimensional estamos todos unidos por un mismo denominador común, pero no así en las mismas frecuencias, eso es, cada uno accede al plano adimensional en función de sus capacidades energéticas o de vibración.

Aquí, en este plano tridimensional se suceden catástrofes, enfermedades, pena, dolor...

Además de todo un seguimiento de agregados psicológicos como envidia, rencor, odio..., porque en definitiva cada uno está empleando su material vital en función de su propia capacidad de comprensión.

En realidad en el mundo adimensional preparamos una escenografía, y confiamos plenamente en que la vamos a desarrollar fielmente según un guión preestablecido. Cuando lo que pasa muchísimas veces es que nos olvidamos de dicho patrón, y argumentos e inquietudes evolutivas, y nos dejamos vencer por el peso de la entropía sucumbiendo en el intento.

3.24. UN MUNDO ADIMENSIONAL PLENO DE IDEAS Y CONCEPTOS

Somos individualidades en el espacio adimensional, porque cada uno forma parte de una vibración diferente, porque la diversificación es infinita.

Por eso, en el mundo adimensional recogemos ideas y conceptos, precisamente a nuestro nivel, y los trasladamos al físico tridimensional para experimentar, comprender, asumir... Y transmutar todo ese proceso

egoico que es el que nos invalida para alcanzar niveles superiores de consciencia.

Sí, en el espacio adimensional cada uno de nosotros figura en su propio nivel vibratorio. Y no vamos a confundir individualidad con individualismo. Individualidad, como entidad energética vibracional en un determinado nivel evolutivo. Y los distintos niveles evolutivos se enmarcan en esa rueda o espiral imaginaria hacia el infinito Absoluto.

3.25. ESTADOS ILUSORIOS

Estamos en una especie de ensueño de los sentidos que nos permite creer en una realidad, cual es el estado tridimensional. Cuando efectivamente dicho estado es solamente ilusorio, y lo que nuestros sentidos físicos nos hacen creer que existe, no existe, por cuanto solamente existe de pensamiento.

Dicho estado de aletargamiento mental produce ciertas limitaciones que nos conducen en un sentido contrario al evolutivo. Y debido a ello se nos brinda la posibilidad de empezar de nuevo por el camino de la transformación psicológica.

3.26. IMPORTANCIA DE LA INTROSPECCIÓN, DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Solo existe una manera de ser conscientes de nuestra participación en un mundo adimensional: nuestro convencimiento, nuestro propio convencimiento de que ello es posible.

Cada uno vibra en una nota determinada, y cada uno puede saber en todo momento en qué estado es consciente, y de que puede experimentar simultáneamente en múltiples estados creativos o dimensionales.

En una ocasión os dijimos que en nuestro nivel pasamos gran parte de la existencia en meditación. Destinamos más del 90 % en estados de contemplación, y tan solo un 5 %, y a veces menos, en atender necesidades físicas.

Ello querrá indicar que el trabajo más importante que tenemos los seres humanos es el de la introspección, el de la autoobservación.

Celebro que empecéis a pensar que lo importante de la existencia y de la vida en particular está en vuestro interior. Y lo demás tendrá

también su importancia, claro está, pero tal vez de segunda o tercera necesidad.

3.27. LA PUERTA ADIMENSIONAL ESTÁ ABIERTA DE PAR EN PAR

La puerta adimensional está abierta de par en par; las energías lo han propiciado pero es menester que os deis cuenta de ello.

Estamos acelerando un paso cósmico, y lo aceleramos precisamente porque conocemos vuestra trayectoria, sabemos que únicamente os vais a movilizar y a tratar con un poco más de respeto en vuestras propias personas, cuando seáis conscientes de que el tiempo se está agotando, el tiempo concretamente de este espacio tridimensional.

Nada es imposible si utilizáis las herramientas adecuadas. Si así lo hacéis, os daréis cuenta que es posible subir de vibración y situaros en esa óptica en la que todo es posible.

Y celebraremos con ello la llegada del mundo que todos anhelamos.

3.28. EN EL MUNDO ADIMENSIONAL NO SE PRECISA INTELLECTO

En el mundo adimensional no necesitamos intelecto; necesitamos ser. Y en este ser constante está la razón de todas las cosas en el universo. Este ser que somos todos y cada uno de nosotros.

En este ser radica la verdadera razón de la existencia y de la no existencia, del ser y no ser. Y este es el punto al que habremos de llegar. Pero no a través del bagaje tridimensional y de sus distintos maestros. Porque ellos nunca podrán otorgarnos el traspaso hacia ese otro mundo del pensamiento objetivo.

Y todos nosotros somos aprendices; por eso yo os digo que no soy un maestro.

3.29. ES EL MOMENTO DEL DESAPEGO

Es el momento de separarse de este mundo ficticio e ilusorio, pero separarse a través de la comprensión, del desapego.

Si no alcanzamos a darnos cuenta del momento histórico por el que atravesamos, si no somos capaces de dar mucho más valor al mundo adimensional, al mundo de la realidad, al mundo creativo, y solo cargamos las tintas en este mundo físico tridimensional, no habrá nada que hacer.

Y para todos vosotros. En realidad la razón del porqué estáis aquí y ahora, en estos momentos, es porque muchos venís de pasadas reencarnaciones y tomado cuerpo para dar este salto definitivo y efectivo. Estáis aquí precisamente porque este es el momento, y si dejáis pasarlo volveréis a repetir miles de millones de años.

El mundo objetivo es el mundo adimensional, un mundo de la realidad no manifestada físicamente. Y cuando esa realidad no manifestada se traduce o se manifiesta en un mundo físico, por consecuencia de ello, el pensamiento se vuelve subjetivo, porque conforma un espacio tridimensional relativo.

3.30. TAN SOLO FLUIR

El mundo libre del pensamiento objetivo está en nosotros mismos con tan solo el anhelo de alcanzarlo.

Y empezaremos a percibir que el fluir del pensamiento es la mejor herramienta para vencer todas las dificultades. En el bien entendido que no vamos a dar la espalda a dichas dificultades sino enfrentarnos a ellas. No dejarlas fluir sino comprenderlas; esto es lo que significa fluir.

Y, ¿qué significa comprensión sino fluir el pensamiento? Cuando uno fluye de pensamiento, se generan energías poderosísimas que hace que comprenda. Y la comprensión a este nivel es creativa.

Las dificultades las crea el medio *ex professo* para activar elementos de nuestra psiquis y fortalecernos.

3.31. LA MENTE HOLOGRÁFICA HACIA UN NIVEL ADIMENSIONAL

Cuando os situéis mentalmente después de haber conseguido aplacar esa mente intelectual curiosa, entonces, en ese momento, vuestra mente os transportará a un nivel adimensional en el que conoceréis de facto lo que significa, lo que es, y lo que representa la holografía cuántica.

Porque en ese momento preciso, cuando deis este salto cuántico, seréis todo a la vez, seréis diversidad, seréis unidad, que no uniformidad, pero cada uno de vosotros tendrá un pensamiento propio y, siendo unidad, siendo uno, podréis dirimir cuestiones que a vosotros personalmente os puedan afectar.

Y en este punto al que llegaréis, porque así está escrito y así está establecido, ese punto de conexión, ese punto importante del despertar

de la consciencia, entonces os daréis cuenta de que la holografía cuántica es un hecho tan natural como que el Sol salga y se ponga cada día en este planeta Tierra.

3.32. UN JUEGO HOLOGRÁFICO

Cuando poco a poco vayáis concatenando los símbolos¹¹ que se os han dado y los vayáis comprendiendo, se irá formando en cada uno de vosotros una simbólica llave que abrirá la puerta de la adimensionalidad, y os llegará la comprensión.

La luz de dicha comprensión alumbrará al hermano, al compañero, para que este a su vez se inicie en ese proceso de alumbramiento retroalimentario.

Y si os dais cuenta finalmente de que todo ese juego holográfico es importante para que os conforméis en la idea de la cocreación, básica para el sostenimiento del universo, porque todo en el universo funciona con la misma mecánica creativa, y extrapoláis el pensamiento a través de la simbólica esfera, observaréis que de su núcleo central partimos todos nosotros. Todos nosotros, comprendidos en el núcleo de dicha esfera, nos expandiremos cual radios o púlsares de energía hacia el exterior. Y en cuyo núcleo existe el embrión de esta nueva generación en ciernes.

3.33. EXISTE TODO Y NADA

En el mundo adimensional no existen conceptos ni ideas, sino tan solo la realidad absoluta de todo, no existiendo nada; ahí está la gran paradoja. Y ahí está también un motivo de reflexión. Reflexión profunda, por otra parte, de todos nosotros.

Aunque parezca un contrasentido, en la nada del pensamiento existe todo. Y ahí en este punto sí, amigos, hermanos, habéis de prestar atención, porque es la clave para el despertar de la consciencia.

3.34. EN LA NADA NACE EL PENSAMIENTO CREATIVO

Hemos de entender muy bien lo que significa la nada del pensamiento. Porque la “nada del pensamiento” no significa no hacer

¹¹ Símbolos o nombres simbólicos que nos entrega nuestra réplica y que forman el Puzle Holográfico Cuántico de Tseyor.

nada. No, no es despreocuparse por todo, y esperar a que los acontecimientos se desarrollen por sí mismos.

La nada del pensamiento es el equilibrio completo de la mente. Y entonces el pensamiento consciente de cada uno de nosotros se traslada hacia esos mundos de luz y de color. Que en definitiva no son mundos, sino que son la Nada.

Imaginaos un espacio vacío y completamente a oscuras, un espacio en el que no haya absolutamente nada, pero en cambio se pueda apreciar todo. Pues bien, es en ese punto en la nada donde podremos interiorizarnos. Porque de la Nada nace instantáneamente la creatividad. Y desde ese mismo punto nuestro pensamiento va a conformar determinadas zonas o áreas creativas.

3.35. EL GRAN POTENCIAL DE LA MENTE

El hombre se rebela a sí mismo y lucha desesperadamente porque entiende que ya es llegado el momento de abrir esa puerta cósmica. Ese punto infinito en la mente que le dará a conocer la gran incógnita, y a reconocer en sí mismo el gran potencial que como ser humano lleva consigo.

3.36. ABRIRNOS A UNA NUEVA DIMENSIÓN DEL PENSAMIENTO

Esos capullos, o esas gordas y feas orugas, que en más de una ocasión hemos dicho que parecíais todos vosotros, en un símbolo gracioso y afectivo, esos capullos pues, están a punto de abrirse a una nueva dimensión del pensamiento.

3.37. SIMULTANEANDO MUNDOS

El espacio adimensional es de un colorido perfecto, de un perfume perfecto, de una representación de la realidad perfecta.

Es un espacio creativo al que se tiene acceso, y al lograrlo, esto únicamente nos viene a indicar de alguna forma que nuestro estado de ánimo, nuestra vibración, nuestro mejoramiento espiritual, está atravesando mundos. Simultaneando mundos en la ubicuidad perfecta, no en el desequilibrio.

3.38. UNA CUESTION DE NEURONAS

En los factores que afectan directamente al mundo tridimensional, a vuestro cuerpo físico aquí y ahora, está la cuestión del desarrollo nucleico. Sobre la base de activar neuronas tales como las que posibilitan la asunción de experiencias adimensionales.

3.39. RESPUESTAS A CASI TODO

El espacio adimensional, viene a ser algo así como vuestra Internet, en la cual poder apreciar diversos puntos de vista. El espacio adimensional viene a ser como una gran Red Universal de Internet Trascendental.

Dirigíos allí a voluntad con vuestro pensamiento, y allí encontraréis respuesta a casi todo. Llegad allí, si no, no va a ser posible que os documentéis. Y todo ello está en vuestras manos, en vuestra capacidad. Y lo va a estar muy pronto mucho más.

Pero por favor, amigos, abandonad el racionalismo, el determinismo, la intelectualidad atroz.

Serenaros pacientemente, dejad fluir vuestras mentes, hermanaros. Partís de un buen principio, que es el de llegar a conocer a vuestros compañeros del puzle holográfico cuántico.

3.40. PENETRAR EN EL MUNDO SUBATÓMICO DE LA TRÍADA

El fractal es y no es del mundo adimensional, por una parte, y del mundo dimensional, por otra, pero en realidad estos tres aspectos son y no son.

Es la tríada, que no es, pero que evidentemente es, porque hace funcionar el mundo visible e invisible. No podemos fraccionar esos tres aspectos, están íntimamente ligados, y nuestro pensamiento, ahora, ese pensamiento subjetivo tridimensional, está muy enraizado en el mundo físico, en el mundo visible, en el mundo de los sentidos, como para experimentarlo debidamente.

Ahí está la sinrazón de la razón, por el hecho de que buscamos inútilmente hallar las razones concretas en este mundo visible, y esto último es realmente un imposible.

Hallaremos respuestas cuando conjugemos los tres aspectos de la tríada a través de nuestro micromundo, traspasando las barreras del fractal.

Conjugando esos tres aspectos equilibradamente, nuestra mente responderá al razonamiento objetivo, y nos aclarará el camino que tal vez por ahora desconocemos. Porque únicamente exploramos o dedicamos nuestra atención al aspecto exterior.

Claro, es así, nuestra mente cuando invade el espacio adimensional, y deja de proyectarse en el mundo de la visualización, por tanto la mente no proyecta ningún esquema conocido, la pantalla mental, por un instante, aparece totalmente en negro primero. Si nuestra mente en esos instantes continúa fluyendo, el color negro instantáneamente se convierte en una amalgama de colores. Para llegar a ultimar el traspaso adimensional, precedido por el azul.

Esto es así porque el proceso está estructurado en el propio sistema adeneístico y cromosómico, no es de otra manera; es a modo de clave para penetrar en ese otro mundo subatómico.

3.41. LA PANTALLA MENTAL EN NEGRO Y EL COLOR AZUL

En principio aparece la pantalla mental en negro, el mundo que no es mundo, el espacio oscuro totalmente. La nada. Y seguidamente dicha pantalla se va a iluminar de colores y aparecerá finalmente el azul.

Y aparecerá precisamente cuando nuestro equilibrio, nuestro no pensamiento esté en el punto álgido. En este punto traspasaremos el velo azul y nos situaremos en el mundo microscópico de la realidad, en el micromundo. Y allí a voluntad escogeremos aquella parcela que nos haya de resultar más interesante para nuestro trabajo.

3.42. EL RECONOCIMIENTO DEL PLANO ADIMENSIONAL

Habéis recibido un nombre o símbolo cósmico. Este os permite franquear las puertas interdimensionales, y penetrar en cualquier templo de iniciación, aunque sea solo como espectadores.

Cuando extrapoláis vuestro pensamiento y os situáis en esa órbita adimensional, sois conscientes completamente de ello. Así que no hay duda, o en adelante no habrá dudas de ello.

Traspasaréis la línea divisoria del fractal y os situaréis en ese espacio adimensional. Que ahora ya está revestido y protegido por la gran nave interplanetaria de Tseyor, y que os acoge sin ningún peligro.

Exactamente, podéis utilizar vuestro nombre o símbolo cósmico. Está impregnado en vuestros cromosomas y ADN, forma parte de vosotros allá donde vayáis. Allá, en ese espacio adimensional, está marcada fehacientemente vuestra idiosincrasia.

3.43. LA ADIMENSIONALIDAD NO EXISTE, PORQUE NADA EXISTE

¿Qué es en sí la adimensionalidad? Un concepto para ayudarnos en el lenguaje, para situarnos imaginariamente en un contexto o lugar. En realidad podríamos decir que la adimensionalidad no existe porque nada existe.

Y volveríamos a repetir lo que en ocasiones hemos señalado: no podemos separar un miembro de otro miembro o de todo un cuerpo. Es todo uno. Es la unidad completa. Ahora bien, el ser humano, en el aspecto de la identificación en un mundo de formas, le aplica distintos conceptos, nombres, calificaciones y clasificaciones para ordenarlo.

Aunque si hablamos de un nivel científico de alto nivel, nos daríamos cuenta enseguida que la observación y la experimentación es global, no parcial. Entonces habríamos de estudiar e investigar los elementos de una forma total, integral, al nivel de partícula. En su totalidad.

3.44. LA INDIVIDUALIDAD PERSISTE EN EL MUNDO ADIMENSIONAL

Aquí tal vez conviene matizar en el aspecto de la adimensionalidad. No creamos en absoluto que por el hecho de hacer un traspaso adimensional, ya sea vía consciente por medio de una extrapolación mental voluntaria, o tal vez en sueños, o bien por ese traspaso “físico”, entre comillas, vamos a ir a un mundo adimensional y en él estar en una sola unidad de consciencia.

Porque el espacio adimensional es la contrapartida de este otro espacio dimensional, es la otra parte de la que hemos verdaderamente de equilibrarnos. Es esa cruz simbólica que el Cristo cósmico nos señala constantemente, eternamente, esa parte visible e invisible, y cuyo eje es el equilibrio.

En la adimensionalidad nuestras mentes son también individuales. Porque la premisa del Absoluto al diversificarse infinitamente, en su gran conocimiento, ha dispuesto que a través de la diversificación juega al

reencuentro. Y así, en esa retroalimentación, el Absoluto vuelve a reencontrarse a sí mismo. Juega al sí mismo unificándose.

Y tal vez únicamente se encuentre una consciencia única y absoluta, un espíritu único y absoluto, cuando el proceso retroalimentario haya concluido. Después de un proceso de diversificación infinita.

3.45. LA PARTE ADIMENSIONAL ES CREATIVA

Esa otra parte, que es la contraparte de la tridimensional, es creativa y se asimila al propio Creador. Porque este nos da esa facultad cuando pensamos en su nombre. Porque su mismo nombre abre todas las puertas del conocimiento.

Si aceptáramos todo esto, no como un dogma sino como una posibilidad, de la que habremos de cerciorarnos claro está, y adivinarla en nuestro interior, y comprenderla, veríamos que dicha creatividad es cierta. Y nos maravilláramos de las grandes posibilidades que como seres humanos conscientes tenemos. Estamos hablando de un mundo creativo, magnífico, y el vocablo magnífico tiene que entenderse de una forma muy amplia, porque así es.

Tal vez la costumbre de hablar siempre subjetivamente, a través del intelecto, de la razón, llega a depreciar el lenguaje, y la idea primigenia. Pero insisto en que nos hemos de ir acostumbrando a utilizar las palabras lo más correctamente posible. Entendiendo que las mismas significan lo que dicen, sin rebajarlas en absoluto en su valor o apreciación.

3.46. EL LENTO PROCESO EVOLUTIVO EN EL MUNDO ADIMENSIONAL

Hemos dicho en algunas ocasiones que el mundo tridimensional, el visible, es una formidable y dura escuela de aprendizaje. Porque es parecido al hierro en la fragua que se moldea a través de los golpes del herrero.

En cambio, es en el oscurantismo cierto, buscando esa luz que llevamos dentro y a través de nuestro esfuerzo, que las energías van aproximándonos al proceso de la búsqueda de la perfección. Y nuestra mente va iluminándose poco a poco.

En el espacio adimensional sucede algo parecido, pero no con la misma eficacia del mundo tridimensional. Podríamos decir que el proceso de evolución es muchísimo más lento.

3.47. VUESTRO PATRÓN AUTÉNTICO ESTÁ EN LA ADIMENSIONALIDAD

Imaginaros que vuestro patrón auténtico y real está en la adimensionalidad. Que estáis en la adimensionalidad y observáis a ese muñeco dentro de una Matrix, actuando como buenamente puede. Así podríais observar vuestro mundo. Asimismo daríais mayor amplitud a vuestro pensamiento, a vuestros conceptos y análisis.

Pensar pues desde el otro lado, desde la adimensionalidad. Y, ¿cómo se consigue esto? En primer lugar con un completo equilibrio.

Equilibrio significa paciencia, tenacidad y abandono de todo tipo de miedo. Y dentro del miedo todos podéis saber que está el factor apego, y él se reviste de muchas necesidades, pero en el fondo es un pensamiento de miedo. Por lo tanto, ahí entra un factor fundamental, que es la inhibición.

Tener un pensamiento inhibido y focalizado hacia la transmutación, hacia el equilibrio, y sin miedo. Y todo esto se puede resumir también con la palabra fluir. Y cuando ello se produce estáis analizando, estáis observando, mejor dicho, autoobservando vuestro ser, a través de la adimensionalidad.

3.48. EN EL MUNDO ADIMENSIONAL EXISTE LA ETERNIDAD

En el mundo adimensional existe un momento único porque es eterno. Existe la eternidad al instante. Cuando se plasma en el mundo de manifestación se crea el espacio-tiempo, por lo tanto disponemos de distintos tiempos y espacios.

Y de aquí el hecho de vivir simultáneamente infinitas existencias en espacios tridimensionales, en los que trabajaremos, viviremos y experimentaremos, escenas de pasado y de futuro. No así en el espacio adimensional, que se sincronizarán en una sola experiencia espiritual.

3.49. SINTONIZAR CON LA MÚSICA (Aumnor)

Os sugeriría que durante un tiempo tuvieseis en cuenta sintonizar

con la música del maestro Beethoven. Podríamos empezar por su grandiosa Quinta Sinfonía¹². Creo que esto nos puede ayudar a unificarnos, a no dispersarnos, y a favorecer la consolidación y la cohesión grupal. Oíd esa fantástica sinfonía, que además os va a equilibrar, armonizar, y mejorar en muchos aspectos. Es mi recomendación, es mi sugerencia, no es ninguna imposición.

Durante un tiempo pues, si gustáis, disfrutad de ella, ya que dicha sinfonía contiene elementos que os van a permitir acelerar el traspaso adimensional, puesto que está especialmente diseñada para ello.

Así que, con este color azul propio de la adimensionalidad, y de la idea primigenia que tuvo el gran maestro, que lógicamente tenéis a vuestra disposición aquí y ahora, sintonizad con vosotros mismos y transformaros. Con dicha transformación llegará poco a poco el Despertar.

En otro orden de cosas, y dentro de la musicalidad de la quinta sinfonía, puedo sugeriros también muchos directores excelentes. No voy a citarlos ahora, pero sí a uno especialmente, al gran maestro Karajan que puede ayudar mucho también, con su testamento sinfónico, a que en este proceso en el que estamos empleados pueda resurgir la llama viva de la espiritualidad, en un proceso adimensional.

Espero que la sinfonía colme todas vuestras expectativas. Oídla en recogimiento cuando queráis, en el momento en que os sintáis con ganas de hacerlo.

Y, cuando estéis oyendo aquellas trompetas que avisan de la gran fuerza que anida en vuestro interior, que es capaz de vencer cualquier impedimento y liberaros, pensad también en vuestros hermanos, en los hermanos de Tseyor, que somos todos, que es todo el planeta incluido. Pensad también en vuestro lindo planeta, mandadle pensamientos de regeneración, amadle.

Y no os olvidéis de un pensamiento de amor hacia todos aquellos que aun no conocen la buena nueva de los tiempos que están llegando, y

¹² En 1808, Ludwig Van Beethoven compone la colosal *Quinta Sinfonía* (Op. 67). Esta sinfonía en Do menor destaca principalmente por la construcción de los cuatro movimientos basados en cuatro notas, las cuales abren la obra y retornan una y otra vez dando a la sinfonía una extraordinaria unidad. Para el músico significaban "la llamada del destino". El II movimiento es un hermoso tema con variaciones. El III movimiento, Scherzo, comienza misteriosamente y prosigue salvajemente en los metales con una forma derivada de la "llamada del destino"; un pasaje tejido por los *pizzicati* de las cuerdas se encadena sin pausa con el triunfal IV movimiento, Allegro. La Coda es memorable. Los románticos admiraron mucho esta obra y las tres notas del inicio son quizá la firma más personal de Beethoven.

a pasos agigantados. Y a todo el universo.

3.50. AUTORREALIZACIÓN LIGADA A LA AUTORREGENERACIÓN

La autorrealización va ligada a un proceso de autorregeneración, de desapego, de renuncia también, y mucho de humildad. Y, por encima de todo, de paciencia. Y con paciencia esperar a que nuestras personas puedan ir adaptándose a este nuevo amanecer cósmico en la mente del ser humano atlante, dentro del paréntesis.

Es una preparación lógica por cuanto el cosmos, en su inteligencia infinita, dentro del holograma cósmico y de su proceso retroalimentario y, como consecuencia de ello en la base ergonómica en la que el universo todo debe prevalecer, ha ideado ese traspaso para que las mentes rezagadas puedan ir asumiendo una nueva realidad.

Ese cosmos inteligente ha diseñado un traspaso suave, y limitado a un proceso de autorrealización. Precisamente porque sabe que es necesario antes un aprendizaje, un alto aprendizaje. Una especie de conformación cromosómica y adeneística, a nivel molecular, que permita ir afianzándose en esas nuevas estructuras ergonómicas cósmicas.

No puede hacerse o darse el paso con suma rapidez por cuanto las mentes, al igual que las simientes, deben transmutar su proceso y fructificar en buena tierra, y en base a unas raíces profundas que puedan alimentarse, y alimentar al mismo tiempo al conjunto debidamente.

3.51. NO ESPERAR NADA, NO DESEAR NADA

Lo más interesante es dejar fluir el pensamiento, y no esperar nada, no desear nada. Lógico es que os diga que todos vosotros tenéis facultad, una inmensa facultad para derrumbar esas gruesas paredes de oscurantismo, para traspasar ese sutil velo azul que os priva de una experimentación directa en el mismo mundo de la realidad.

Aunque también os he de decir que el traspaso hacia ese punto del pensamiento debe hacerse con paciencia, con un estado de ánimo tranquilo, apacible y equilibrado, y con todo esto tan solo vais a alcanzar la comprensión.

3.52. ¿NOS RECOMIENDAS QUE ESCUCHEMOS LOS ARMÓNICOS?

Los elementos tan solo son piezas que sirven, instrumentos que nos ayudan a estabilizar, a equilibrar, nuestra parte interior. Podemos, incluso, llegar a ese punto culminante en el que aparece el éxtasis y la comprensión. Y el traspaso y la extrapolación mental en cualquier lugar. Tan solo hace falta poner la debida voluntad en ello.

Es más, en estos tiempos que corren cada vez será mucho más difícil establecer el debido equilibrio. La parte externa alterará muchísimo el proceso de relajación, de meditación.

Los problemas se avivarán. Todo ese mundo externo creará muchos obstáculos, por lo tanto, habremos de ser capaces de hallar, en el propio ruido, el silencio.

3.53. EL TRASPASO CONSCIENTE

Hay otro factor importante, que es el traspaso consciente. Ese traspaso que conscientemente realizaremos todos, sabiendo en su momento reaccionar ante una serie de casuísticas, como pueden ser duros acontecimientos venideros. Duras circunstancias que nos van a probar en resistencia. Como el hierro en la forja, dándole el herrero martillazos para embellecerlo.

Así nos va a tratar este mundo tridimensional. Va a obtener la belleza en nosotros a base de fuertes golpes. Sin embargo, si somos conscientes de que los mismos son para embellecernos espiritualmente, para ayudarnos en el despertar de la consciencia, aceptaremos este mundo de dificultades, de angustia, de penuria, de miedo y de dolor, con estoicismo.

Habremos comprendido verdaderamente que se necesita de un gran esfuerzo para transmutar. Un gran esfuerzo por parte del ego. De gran renuncia por parte del mismo. Teniendo en cuenta que el ego somos nosotros mismos, nuestro pensamiento.

3.54. TENÉIS LAS HERRAMIENTAS

Vais a necesitar usar herramientas. Y las mismas ya las tenéis aquí, están en vosotros. Herramientas de tipo psicológico y mental.

Vuestros cuerpos están preparados para ello, sin duda alguna. Únicamente creer en que todo ello es posible. Únicamente creer que con

vuestra solicitud amorosa, todo lo que necesitéis en el aspecto espiritual lo vais a tener: vuestros cuerpos sanarán, vuestras mentes se convertirán en mentes lúcidas, equilibradas, armonizadas.

Luego tenéis también otra ayuda adicional que os va a permitir situaros en espacios interdimensionales con mucha más facilidad. Elementos de ayuda que ya están aquí, que ya se han aposentado en el egregor propio de Tseyor. Os están reunificando. Y son tetradimensionales.

Son los xendras¹³, con los cuales transportaros a mundos sublimes instantáneamente, tan solo con el pensamiento. Y os permitirán consultar, trabajar, coordinar, contrastar, relacionaros, incluso inmunizaros. Y protegeros.

Dichos xendras, u orbes, o círculos... como queráis denominarlos, podéis ponerles el nombre que deseéis, son vuestros. Son vuestros elementos de transporte interdimensional. Están ya a vuestro servicio. Falta únicamente la llave o clave para que a voluntad se pongan en marcha y os dirijan a cualquier parte del universo en un instante. Ahí están, y únicamente queda que cumplimentéis un último proceso.

Este último proceso irá acompañado, como es lógico, de una labor grupal y de hermandad. Y también de la búsqueda de una determinada ubicación que permita establecer la oportuna apertura interdimensional. Y con el máximo respeto a los elementos circundantes.

Tened en cuenta, además, que el traspaso adimensional tal y como está previsto que así se produzca, no deja de alterar de alguna forma un proceso tridimensional. Interfiere en algunos momentos y hemos de ser muy respetuosos con el medio. Por eso se necesita hallar zonas adecuadas que permitan ese trabajo exploratorio y de extrapolación, sin alterar el medio en absoluto, o en su mínima expresión. Por eso os alentamos a que trabajéis en el descubrimiento de ese punto piloto, como el primero para hallar el encuentro entre civilizaciones.

Y también podéis apreciar que se están produciendo cambios importantes a todos los niveles. Y esto es necesario que lo tengáis en cuenta y lo valoréis. No todo va a funcionar como hasta ahora. Habrá cambios importantes, drásticos, y ello llevará a una reacomodación

¹³ Los xendras son pasillos o puertas interdimensionales a través de los cuales se puede viajar de una parte a otra del universo. De ellos habla con frecuencia Sixto Paz.

adecuada de vuestras vidas, de vuestras familias, de vuestros amigos, de vuestras sociedades.

Se espera que vuestras mentes se den cuenta del hecho, y se abran en definitiva hacia lo nuevo con esperanza e ilusión. Son cambios de los que no hay contraste, no hay comparación. Por lo tanto se pide únicamente, o se sugiere, la correspondiente imaginación creativa como para acercarse a este nuevo planteamiento prudentemente, pacientemente. Con mucho amor y, sobre todo y repito, con mucha hermandad.

3.55. EL CIERRE DEL ACTO

Y yo pregunto: ¿a dónde queda nuestra personalidad? ¿Qué es de nosotros cuando ya no estamos aquí? Muchos creerán, y es lógico, que nada exista y que todo haya sido un sueño. Pero otros muchos entenderán o habrán entendido que se trata de un traspaso dimensional.

Y todos estarán de acuerdo, todos tendrán razón. Porque tanta razón tiene el que cree que no hay nada más allá de su cuerpo físico, como el que cree que existe un más allá. Para la mente humana todo el mundo tiene razón, aunque no todos tenemos la Razón.

Los que hayan experimentado una extrapolación mental, habrán podido comprobar que existen mundos paralelos con situaciones y relaciones conductuales distintas. Incluso universos de distinta conformación a la nuestra.

Para esos individuos habrá sido una comprobación válida pero, no lo habrá sido por casualidad sino porque habrán trabajado en ello. Habrán anhelado el descubrimiento de sus personas, de sí mismos, y el cosmos recompensa el esfuerzo.

Aunque incluso para los que no creían en sí mismos, y que nada podía existir después de la vida, incluso para ellos, también existe la realidad. Y se han dado cuenta que estaban en un error, que estaban confundidos, dispersos, y ahora se suman al carro de la comprobación y de la experimentación.

Ambos, hacen un gran esfuerzo por mejorar en una próxima investigación tridimensional y, con mucha ilusión, vuelven al campo de investigación y reencarnan. Allí donde creen que más provecho pueden obtener de su experiencia. A veces, también, muchos piden experiencias

muy duras, vistas desde la óptica del ego, y sus cuerpos deben resistir grandes presiones o minusvalías.

Estos últimos seres son los que nos merecen el máximo respeto y consideración, porque han escogido un camino muy duro, porque se sacrifican muchísimo, no solo para ellos mismos sino para todos. Para que todos podamos aprender de su propia vida y experiencia, y esto es de un valor incalculable.

3.56. CON LA MAESTRÍA MUUL SE HA CERRADO UN CÍRCULO

Las esferas no es que las cocreéis vosotros, o nosotros, en este caso concreto. Evidentemente las esferas se crean y se otorgan a todos y cada uno de nosotros por entidades que están muy lejos de nuestro pensamiento y de nuestra imaginación.

La realidad es que las esferas están y no están, son y no son, pero en definitiva nos permiten ese traspaso adimensional al instante. Y tiempo habrá para ir las comentando, para ir las perfilando en nuestro pensamiento.

Porque las esferas, de hecho ya están otorgadas al colectivo de Tseyor, al egrégor de Tseyor. Cualquiera de vosotros tiene esa capacidad para llevar en su mano la esfera.

Y ahora falta que trabajéis en ello, que no os durmáis, que creáis verdaderamente en vuestra facultad. Porque, francamente, nada existe. Ni vuestros cuerpos atómicos en realidad existen.

Profundicemos un poco más. Tal vez me ponga “en camisa de once varas”, pero voy a decirlo: si vuestros cuerpos no existiesen, ¿estaríais realmente aquí y ahora pensando, en esa comunión cósmica? Pensadlo, profundamente. Si este, vuestro cuerpo físico, desapareciera, ¿estaríais aquí y ahora también?

Pues bien, los que creen que no, habrán de trabajar mucho más profundamente, mucho más a fondo. Y los que creen de corazón que sí, lo tienen un poco más fácil, ya lo tienen más a su alcance, y se darán cuenta de que sin la esfera, sin ella, no es posible coparticipar ni experimentar.

Y como ya he dicho en otra ocasión, el colectivo Tseyor ha cerrado un círculo con los Muuls. Y empieza tímidamente con un nuevo proceso, pero esta vez ya mucho más rápido, mucho más acelerado en vibración. Y el vehículo adecuado en estos momentos es la esfera.

Ayudaros entre todos, codo con codo, dejad fluir vuestro pensamiento, aplicaros en la autoobservación, amaros, y de todo ello va a salir una onda expansiva que verdaderamente cautivará y cultivará al espíritu.

4. LA NAVE INTERDIMENSIONAL DE TSEYOR

En ese mundo trascendental, adimensional, estamos sumergidos profundamente en un universo de luz y color, de hermandad, de bondad y de amor.

Aunque, como he dicho en más de una ocasión, la adimensionalidad tiene que revestirse también de formas para que nuestra mente, solícita, navegue e investigue en ella. Y nos traiga a la comprensión lo que en realidad no debe entenderse literalmente como formas, sino simplemente como ilusiones para llegar a comprender diferentes escalas dentro de la evolutiva del mundo de las formas de nuestro nivel vibratorio.

Con objeto de que dichas formas obedezcan y replanteen nuevos arquetipos, y se signifiquen propiamente en un mundo paralelo, cual es el tridimensional, las mismas deberán guardar un cierto parecido a esta realidad tridimensional y conformar en ella unas determinadas ideas.

A fin de mejorar en dichas expectativas el egrégor de Tseyor ha creado, de forma plasmática, una nave interplanetaria compuesta de diferentes espacios, cubículos o compartimentos para el “alojamiento mental” de vuestras personas. Para que cuando penetréis en ese espacio adimensional, automáticamente paséis al interior de vuestra nave plasmática, y os encontréis como en vuestra casa.

El motivo de todo esto es porque estáis recibiendo energías que están transformando vuestros procesos adeneísticos y cromosómicos. Cambios energéticos que os van catapultando hacia el mundo de la trascendencia. Os están desapegando muy sutilmente del mundo de manifestación tridimensional, y “empujando” hacia ese otro nivel vibratorio mental superior.

Si en esos momentos en que sois empujados hacia un plano superior de consciencia, os encontrarais sin una medida de referencia con que conformar vuestro pensamiento, si en esos instantes de extrapolación mental acudierais a un mundo o universo sin conocerlo apenas, no sabríais qué hacer o hacia dónde ir.

Entonces, el mismo crecimiento adeneístico prevé dichas necesidades, que pueden equipararse al campo de la abiótica, y generosamente nos dota, a través de nuestro pensamiento creativo, de la facultad de generar elementos de forma, dentro de un mundo adimensional, y para continuar con el proceso evolutivo.

Y este elemento o nave interdimensional, en cualquier instante del tiempo y del espacio, si así es necesario, se magnificará en una composición atómica determinada, penetrando por espacios tridimensionales y ayudando a personas, incluso animales, a viajar hacia otros mundos.



Foto nave plasmática de Tseyor obtenida en Barcelona-España en la convivencias Tseyor en Vallvidrera año 2006. Cielo completamente despejado y con Luna llena. Más información en el comunicado interdimensional Núm. 106 del 2/12/2006.

5. LA PRÁCTICA DEL TRASPASO ADIMENSIONAL

Realizar el traspaso adimensional es una práctica, una experiencia, que no tiene nada de teórico, se comprende del todo cuando se efectúa.

Debería ser muy fácil dar este salto de consciencia, pues de hecho es acceder a una parte de nuestra realidad. No se trata de fantasear o de inventar nada, sino de dejar el pensamiento libre y en blanco para que pueda percibir esa realidad adimensional.

Al principio, lo que tratamos es de realizar el traspaso, ubicarnos en ese mundo creativo, después tendremos que aprender a movernos por él, ya que es un mundo infinito, y nos podemos situar en muchos de sus aspectos.

El trabajo de autoobservación es el medio de apertura de los canales adimensionales, que por otra parte tienen su correspondencia vibratoria, adeneística y neuronal en el neocórtex cerebral.

La apertura del tercer ojo, la visión estereoscópica, permite también una contemplación de lo adimensional, recibir información de los planos internos.

Para ello hace falta concentración, equilibrio, atención a nuestro interior. La meditación es una práctica que favorece indudablemente el traspaso adimensional, ya que la meditación es de hecho un ejercicio de perfeccionamiento de nuestro pensamiento, adiestrando la atención, para ir avanzando en la focalización interna y la detección del pensamiento, que hace posible el traspaso adimensional.

Saber que tenemos acceso a un mundo infinito de percepciones y de realidades creativas nos incentiva para descubrirlo en nosotros mismos. Pero hemos de evitar el deseo de conseguir ese acceso, pues entonces estamos cerrando la puerta, ya que el deseo es apego y en el fondo miedo. La actitud correcta es el anhelo trascendente sin mezcla egoica.

Uno de los obstáculos más firmes para este acceso proviene de nuestro propio ego. El ego tiene su dominio en el mundo tridimensional,

ya que en el mundo adimensional no hay ego, entonces el ego teme perder sus prerrogativas, desconfía de nuestro acceso adimensional, si bien ese temor es infundado, pues de hecho no va a perder nada, en todo caso ganará, al recuperar del mundo adimensional valores creativos que trasvasamos al espacio-tiempo.

El traspaso adimensional pues supone un trabajo y un esfuerzo, no se regala por nada, porque entonces no valoraríamos su importancia. Se podría hacer por medios químicos, pero eso sería de forma involuntaria y con un importante deterioro cerebral.

6. EXPERIENCIAS DE TRASPASO ADIMENSIONAL

Todos tenemos experiencias de traspaso adimensional, ya que el mundo adimensional es un mundo propio. Muchas veces estas experiencias se enmascaran, se ignoran o se olvidan. A veces accedemos al mundo adimensional en momentos críticos de nuestra existencia, para recoger un mensaje que nuestro espíritu quiere darnos como referencia. En momentos extremos de este tipo todos tendremos experiencias que contar.

Pero no hace falta esperar a momentos extremos, ya que es posible hacer el traspaso adimensional en momentos de equilibrio y armonía, que son los más indicados y los que en realidad debemos procurar.

Los sueños lúcidos, en colores, que suponen una fuerte experiencia de realidad y que muchas veces nosotros dirigimos a nuestro modo son vivencias de traspaso adimensional.

De hecho, el mundo de los sueños es un mundo que crea nuestra mente, como escenario de vivencias, y lo crea al instante, para establecer una correspondencia creativa que nos conviene ver o vivir. El mundo de los sueños se establece en la adimensionalidad, aunque a veces se olvidan o se distorsionan por el filtro racional.

Muchas experiencias adimensionales vividas en sueños tienen tan alta inspiración y vibración que no encuentran modo de penetrar en nuestra consciencia y se olvidan, pues su vibración se sitúa por encima de la nuestra habitual.

Las visiones interiores, mensajes, premoniciones, corazonadas, son atisbos de acceso al mundo adimensional y creativo, aunque nosotros las vivamos como algo subjetivo e incluso irreal o irracional. Ya que nuestra mente determinista rechaza todo lo intuitivo como fantasías gratuitas.

La práctica del trabajo espiritual es la que nos va a proporcionar verdaderas experiencias de acceso adimensional. Y estas son las más valiosas, pues son procuradas y recibidas en su auténtico valor.

Los llamados viajes astrales y mentales son también experiencias de extrapolación de nuestro pensamiento a los mundos adimensionales, ya

sean voluntarios o involuntarios. El viaje astral clásico, donde apreciamos cómo nuestro cuerpo etéreo-astral se desprende del físico y se proyecta en planos paralelos es un acceso a los planos limítrofes del mundo físico. También la proyección mental, en la que no hay consciencia de salida del cuerpo es un traspaso adimensional.

En realidad para acceder al mundo adimensional no tenemos que trasladarnos, pues este está dentro de nosotros en los mundos de la micropartícula, capaz de reflejar en sí misma todo el universo visible e invisible.

El traspaso adimensional suele ir precedido, aunque no es necesario, de la vivencia del efecto túnel. Nos sentimos proyectados por un túnel negro y avanzamos rápidamente al frente. Unas veces la dirección del túnel es horizontal, otras descendente y también puede ser ascendente.

Al final del túnel accedemos a la adimensionalidad. Puede ser que haya alguien esperándonos, una luz por ejemplo, o bien nos situamos en un lugar cualquiera, que es un espacio abierto e ilimitado, suspendido en un espacio donde no hay gravedad.

Allí, en una ocasión, después de haber realizado el pasaje por el túnel, me vi ante un cubo de color rojo, que flotaba en el espacio, estaba rodeado de proyecciones energéticas a su alrededor, que salían de él. Era un cubo en cuarta dimensión o un hipercubo, tal como es posible verlo en cuarta dimensión.

El sentido de esta experiencia estaba motivado por haber querido imaginar cómo se vería un hipercubo, es decir un cubo en cuatro dimensiones. Sobre ello la geometría ha especulado mucho, y piensa que un cubo en cuarta dimensión está formado por caras que son a su vez un cubo cada una de ellas.

Por eso tenía interés en comprobar si esto era así o no. Y de hecho el resultado no fue este, el hipercubo es un cubo de tercera dimensión cuyo aspecto tetradimensional reside en ser energético y vibrante y proyectar a su alrededor un cinturón de energía radiante que sale de él, lo abarca y se extiende más allá de sus caras.

Realmente, si hemos tenido otras experiencias de acceso a la cuarta dimensión habremos comprobado que los seres o cosas que allí aparecen son elementos energéticos más que sólidos propiamente, y están rodeados de un halo radiante que forma parte de su estructura. Este halo radiante es la cuarta dimensión o forma parte de ella.

De todas maneras es mejor no tener ideas previas sobre qué se ve y cómo se ve la adimensionalidad, pues eso nos puede condicionar y empobrecer nuestra experiencia, ya que cada cual puede apreciarla con matices diferentes.

7. EJERCICIOS PARA EL TRASPASO ADIMENSIONAL

En las distintas escuelas espirituales se proporcionan ejercicios de visualización y traspaso adimensional. Para nuestros hermanos del cosmos estos ejercicios funcionan como muletas que nos ayudan a dar los primeros pasos, pero a partir de ahí se muestran bastante limitados.

Por eso, ellos no han indicado ejercicios de ningún tipo para realizar el traspaso adimensional, salvo la autoobservación, que en realidad es el núcleo operativo de todos los ejercicios de trabajo introspectivo.

No cabe duda que la meditación ayuda, pero también el hermanamiento, la elevación vibratoria, la elevación de la consciencia, el amor incondicional.

Pero estos no son ejercicios propiamente dichos sino prácticas, actitudes, valores en uso, acciones.

La autoobservación de instante en instante, en sus diferentes fases, es un proceso de ahondar en nuestro interior, del cual podemos encontrar amplias referencias en la monografía del grupo Tseyor *Autoobservación*.

El trabajo con los sueños hasta conseguir sueños lúcidos y autodirigidos, la actividad de sonar despierto, no en fantasías vanas, desde luego, un sueño que dirigimos a ayudar a abrir los canales de comunicación con nosotros mismos.

En el grupo Tseyor disponemos de importantes herramientas para elevar nuestras vibraciones. Por ejemplo, las iniciaciones que recibimos a través de la participación voluntaria en el *Curso holístico de Tseyor: Las doce esferas del universo* y posterior recepción del nombre simbólico, el cual nos va a servir de llave de acceso a la adimensionalidad.

También se nos ha dado una piedra energizada con vibraciones cósmicas trascendentales cuyo uso nos permite acceder al mundo de la micropartícula que está en ella, y a través de la micropartícula a todo el cosmos.

Nuestra réplica, en la nave plasmática interdimensional de Tseyor, nos permite también canalizar el pensamiento desde la adimensionalidad, siempre que tratemos de conectar con ella. Además la nave es una plataforma de acceso y acogida en la adimensionalidad, siempre que accedamos a ella.

Por último, los ejercicios de extrapolación del pensamiento que hacemos con nuestros hermanos mayores están pensados precisamente para abrir los canales de teletransportación y acceso adimensional.



Foto módulo de titanio enriquecido, con capacidad para 4 ó 5 personas, junto al nacimiento del río Llobregat en Castellar de N'Hug, en Barcelona-España, con ocasión de las convivencias de Tseyor en 2008. A la izquierda de la imagen, sin aparecer, el grupo posaba para el recuerdo. Nadie se dio cuenta de la presencia del módulo, excepto el ojo de la cámara. Más información en el comunicado interdimensional Núm. 190 del 2/5/2008.

8. EL TRASPASO CONSCIENTE A LA ADIMENSIONALIDAD¹⁴

Queridos amigos, hermanos, atlantes todos, soy Shilcars del planeta Agguniom, buenas tardes a todos.

Ante todo indicaros que hemos pasado un periodo de reflexión, y además muy interesante, para que cada uno de nosotros podamos perfilar exactamente, llegar a concretar exactamente, nuestra posición psicológica y mental, y realmente nuestra situación en el entorno.

Un entorno que se divisa ya, en estos momentos, muy difuso, disperso, sobre todo para todas aquellas mentes que hasta el momento solo han vivido del día a día, con un único pensamiento cual puede ser la supervivencia y el mantenimiento de su estatus, social, económico, familiar.

Nada en contra vamos a indicar con ello, pero sí muchas mentes viven despreocupadas de un entorno aún mucho más profundo, por cierto, y que ha sido el motivo del porqué todos estáis aquí, cual es el despertar consciencia y permitir que nuestras múltiples réplicas lleguen a una consolidación determinada que permita la unificación.

Por eso digo que aquí en Tseyor, estos últimos meses hemos batido muy bien las ramas del castaño, hemos creado, entre todos, confusión. Efectivamente, entre todos. Porque cuando determinados puntos de vista se mezclan, de muy distinta forma y entendimiento, se crea confusión y dispersión.

En definitiva, todo ello ha servido y sirve para reforzar, mucho más si cabe, la presencia aquí en este colectivo, que trabaja bajo los auspicios de un mensaje cósmico-crístico. Por cierto, un mensaje de todos los tiempos, por lo que aquí no hay nada nuevo.

Sin embargo, existe la posibilidad de que exista algo totalmente revolucionario si sabemos aplicar adecuadamente nuestro posicionamiento psicológico y nuestra propia unidad individual y grupal.

¹⁴ Comunicado interdimensional nº 737, 15-9-2015.

Amigos, hermanos, atlantes todos, ya veis cómo está la situación, ya veis además cómo sería el accionar si verdaderamente nos desprendiéramos de múltiples apegos y conformaciones baksaj.

Habéis tenido la oportunidad de reaprender una serie de conocimientos, tenéis también la oportunidad de continuarlos, en bien de vuestro propio progreso espiritual.

Todos aquí habéis tenido la oportunidad, y la tenéis, de pacificaros a vosotros mismos, llegando a la autocomprensión. Este es el objetivo.

El objetivo del porqué estar en Tseyor es el autoconocimiento.

Mientras estáis aquí, mientras vayáis enfilando vuestro camino y hallando verdaderamente el norte de vuestra vida, vuestra permanencia aquí habrá servido de mucho.

Claro que ninguno de vosotros espera nada, obtener nada a cambio. Aunque en realidad lo obtenéis todo si al final del camino, habiendo trabajado con honestidad, con hermandad, dando sin esperar nada a cambio, lo obtenéis como digo todo o podéis obtenerlo. Y ese todo no es de este mundo.

Por eso, la Confederación acaba de entregaros uno de los últimos episodios de esta gran aventura cósmica. En vuestras manos tenéis una literatura que os permite conocer, de primera mano y, como tal, protagonistas de la acción, de un movimiento, de vuestro propio movimiento, valga decirlo así, aquí en Tseyor, en esta aventura a la que nos ha invitado el pequeño Christian del cuento.

Tenéis, pues, en vuestras manos el origen de vuestro propio grupo, y hemos terminado este episodio, dándoos, con el permiso precisamente de la Confederación, con su anuencia, el último eslabón con el que habréis de emplearos a fondo.

El último eslabón es, pues, el primero de una gran aventura, amplísima e interesante aventura que todos juntos podremos recorrer. El motivo de Tseyor es indudablemente el traspaso consciente a la adimensionalidad.

¿Cómo se consigue eso? ¿A la adimensionalidad, por medio de un traspaso consciente? Sencillamente con la debida autoobservación, con el recogimiento, con el frescor de vuestro pensamiento puesto siempre en el día a día, en el instante al instante, en la autoobservación.

Con este pensamiento siempre hacia el norte de vuestra vida interna, hallaréis un camino más que os llevará a subir este último escalón o eslabón de la cadena en esta 3D.

Indudablemente, amigos, hermanos, el fundamento mismo del trabajo cósmico-crístico, el trabajo de los iniciados, del iniciado en particular, radica en la extrapolación mental, en conocer otros mundos que están aquí y ahora, porque todo es uno, todo está en la micropartícula. Lo demás es ilusión, es humo, la realidad está en la trascendencia, en la creatividad, en la imaginación.

Y este eslabón os lo hemos puesto para que podáis enfilear verdaderamente el rumbo de vuestras vidas. Este eslabón que habréis de recorrer, humildemente, como Muuls Águilas GTI de Tseyor, es el conocimiento superior en aras a una mayor compenetración de vosotros mismos en el mundo de la réplica genuina. Una réplica más de un infinito mundo replicante del que formáis parte.

Así, vuestra flecha indicativa, direccional, está en la trascendencia, en ese mundo paralelo que también está aquí mismo y simultáneamente palpitando en vosotros mismos.

Vuestra próxima conquista está ahí mismo, precisamente en eso que Shilcars os está indicando. Todo lo demás ya lo habéis recorrido. Ahora habéis de asimilarlo completamente. Y efectivamente, si así lo hacéis, sabréis verdaderamente lo que es el pensamiento, la expresión “déjalo todo y sígueme”.

Efectivamente, amigos, amigas, reflexionad y no toméis decisiones que no hayáis consultado con vuestra almohada, con vuestro corazón, con toda vuestra pureza de pensamiento, con toda la hermandad posible, pensando siempre en los demás, precisamente. Y enfilead rumbo hacia la trascendencia del pensamiento, equilibrándola con la intelectualidad y el posicionamiento en esta 3D. En perfecto equilibrio.

No habéis de soltaros, habéis de vivir simultáneamente en dos posicionamientos, abriendo el grifo de la comprensión en cuanto esté a vuestra voluntad hacerlo. Pero no os confundáis, los dos mundos son muy importantes para ese trabajo. Los pies en el suelo y la mirada al cielo, esta es vuestra consigna, pensando en los demás.

Y si así lo hacéis y os afincáis verdaderamente en el trabajo de interiorización y aprovecháis las directrices que hayamos podido verter en los Muulasterios, y las que próximamente se irán dando, y en esta parcela

tiene su trabajo personal nuestra amada hermana Noiwanak, seréis correspondidos por vosotros mismos.

Y podréis ser conscientes, además, de este trabajo simultáneo que lleváis a cabo en estos dos mundos principalmente. Así que en cualquier momento podéis ser conscientes de vuestra trayectoria en la adimensionalidad y al mismo tiempo aquí en esta 3D, porque todo es simultáneo, todo es al instante.

Y digo todo esto porque es hora ya de que pongáis en fila vuestro pensamiento, lo ordenéis debidamente, con amor, sin desconfianza, con amplitud de miras, con mucha humildad y respeto precisamente a los que no creen en que esto sea posible.

Mas, no miréis atrás, mirad hacia adelante, este es vuestro rumbo, y hallaréis dispuesto desde siempre, y siempre, el conocimiento preparado para ofrecer a nivel consciente la pura realidad de vuestra existencia, y vuestro objetivo y el motivo del porqué estáis aquí.

Precisamente para ello está la Universidad Tseyor de Uommo¹⁵, preparada para recibirlos, porque siempre está abierta su puerta para ello.

Así que no voy a indicar nada mas, de vosotros depende que toméis una decisión, que sea la que libremente toméis, y sea cual sea vuestra decisión, enhorabuena, porque la habréis tomado con total libertad.

¹⁵ Para más información sobre La Universidad Tseyor de Uommo (UTU) consultar la monografía *Los guías estelares*. Biblioteca Tseyor.

9. CONCLUSIONES

Lo adimensional es un estado de la consciencia y un plano que trasciende el mundo tridimensional en el que estamos ubicados cotidianamente. Mientras que el mundo tridimensional es limitado, causal y determinista, el espacio adimensional es ilimitado e incondicionado. De ahí dimana la creación y el fractal, y es el plano de integración holística, donde se percibe la unidad de todos los seres del universo creado.

Mientras que en el plano de la tercera dimensión nos sentimos separados, escindidos, en los niveles adimensionales podemos comprender la unidad que integra todas las cosas y seres. Pues todo procede de lo Uno y se diferencia en lo múltiple, esta diversificación permite conservar la consciencia de la unidad en las esferas de mayor integración, pero en las esferas de separación, las esferas tridimensionales del mundo más denso o material, tendemos a vivir nuestra experiencia como seres singulares, finitos, y diferentes a todos los demás seres.

A pesar de estar radicados en la tridimensionalidad podemos acceder a lo adimensional, mediante la apertura de la mente concreta a la mente abstracta, universal e incondicionada, que está en nosotros, en un estado de latencia. Pero esta mente universal se desenvuelve de forma activa y operante en los planos adimensionales, y podemos llegar a ella si nos ponemos en sintonía con su alta vibración.

Hay que aquietar la mente concreta, dejarla reposar, acallarla, dejar un espacio en blanco, para que desde esa zona nula se abra nuestra consciencia a una esfera plena de creatividad, de paz, de equilibrio, de armonía y de amor.

Lo adimensional es infinito, es un nivel objetivo en que todo cambia y se renueva de instante en instante. Es un estado que no está sujeto al tiempo ni a las limitaciones del espacio. Acceder a él supone entrar en la plenitud y en la felicidad.

En este nivel todo se puede vivir como Uno e indiferenciado, aunque haya diferentes alcances en la captación de la unidad, en función

de nuestra evolución, pero esto nunca se vive como carencia o dependencia, sino con plena integración y consciencia.

Ahora es el momento de que nos reintegremos a este plano y hagamos frecuentes incursiones en él, aunque no sea un lugar en el que nos situaremos de forma permanente, pues nos cabe realizar todavía muchas actuaciones responsables de regulación y evolución en el plano tridimensional, siempre bajo la guía e inspiración que procede de estos estados de creatividad.

Desde lo adimensional, los espacios de manifestación condicionada, limitada y causal se contemplan como un escenario para la experiencia y el aprendizaje, una escuela de progreso, con la que lo absoluto se retroalimenta y experimenta, para llegar a conocer sus potencialidades de todo orden.

Ahora se nos están dando toda clase de facilidades para acceder a esta esfera incondicionada, pues desde ella podemos reconstruir de otra forma, una manera mucho más coherente y armónica, el mundo de la expresión tridimensional de la que participamos como agentes de consciencia.

A pesar de todas sus ventajas, el espacio adimensional no permite la transmutación, y la evolución en él sería lentísima. Por ello, la adimensionalidad encuentra su completo en la tridimensionalidad, donde es mucho más fácil experimentar y evolucionar en base a la transmutación.

Pero eso sí, una tridimensionalidad acompañada por la asistencia creativa de la adimensionalidad, su complemento ideal. Ambas forman la parte y la contraparte que se complementan y cooperan mutuamente en el reconocimiento del ser.

Hagamos un esfuerzo para situarnos en la adimensionalidad, mediante el equilibrio, sin desear nada, dejando nuestra mente en blanco, autoobservándonos y participando del hermanamiento y la entrega desinteresada. Nuestro progreso evolutivo es para coadyuvar al despertar de los demás.

MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

LA TRANSMUTACIÓN

GRUPO TSEYOR
UNIVERSIDAD TSEYOR DE GRANADA

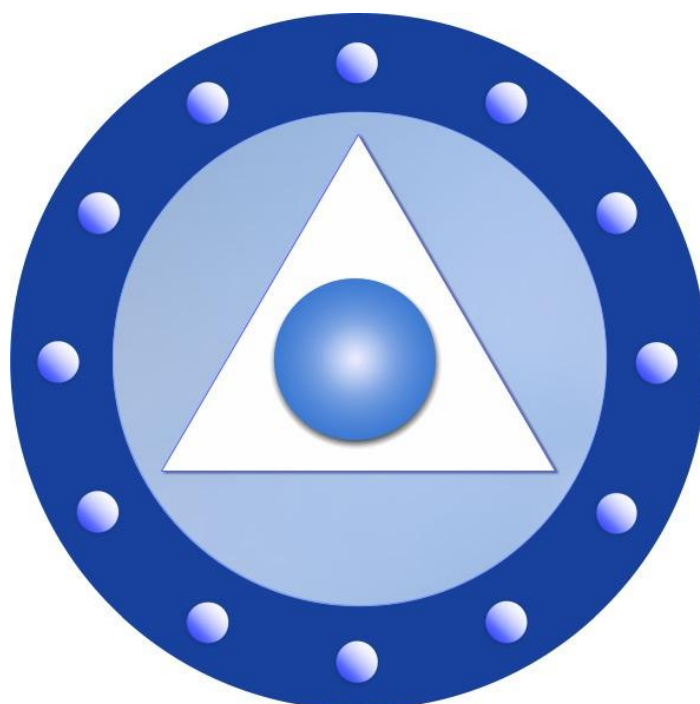
Alemania, Andorra,
Argentina, Australia,
Austria, Belice,
Bolivia, Brasil,
Canadá, Chile, China,
Colombia, Costa Rica,
Cuba, Ecuador, El Salvador,
España, Francia, Guatemala,
Holanda, Honduras,
Hungría, Irlanda, Israel,
Italia, Japón, Marruecos,
México, Mozambique,
Nicaragua,
Panamá, Paraguay, Perú,
Polonia, Portugal,
Puerto Rico, Reino Unido,
República Dominicana,
Rumania, Suiza, Taiwán,
Uruguay, USA, Venezuela...



4ª EDICIÓN

CUARTA EDICIÓN

LA TRANSMUTACIÓN
LA PRIORIDAD DE NUESTRA VIDA



MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

LA TRANSMUTACIÓN

Depósito Legal Núm. B-33.875-2007 12 Junio 2007

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

Nuestra web: www.tseyor.com

Portada. Existen muchos mundos y todos están aquí.

Diseño: Puente



La transmutación debe ser nuestro principal objetivo dentro del ranking de prioridades. Este es el objetivo por el que venimos aquí, en este plano tridimensional, a transmutar.

En todos los grados de vibración, en todos ellos, se hace necesario crear los planos virtuales. Los diversos estados que comportan que nuestra mente actúe de forma que le permita clasificar y canalizar sus acciones, para así analizarlas a través de la autoobservación. Y proceder, seguidamente, a la transmutación. Por lo tanto, la prioridad es la transmutación.

La transmutación solo es posible en el mundo físico, y para traspasar las barreras del mundo físico, solamente es necesario hacer el traspaso adimensional consciente, sin otro pensamiento que la fluidez y el recogimiento en uno mismo.

SHILCARS

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	194
2. INFORMACIONES SOBRE LA TRANSMUTACIÓN EN LA ETAPA SILI- NUR.....	196
3. INFORMACIONES SOBRE LA TRANSMUTACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS	198
3.1. LA TRANSMUTACIÓN DE UN MUNDO ILUSORIO.....	198
3.2 EL AMOR Y LA TRANSMUTACIÓN.....	210
3.3. EL SEXO Y LA TRANSMUTACIÓN.....	214
3.4. LA HERMANDAD Y LA TRANSMUTACIÓN.....	216
3.5. LOS SUEÑOS Y LA TRANSMUTACIÓN.....	218
3.6. LA ILUMINACIÓN Y LA TRANSMUTACIÓN.....	220
3.7. ACTITUDES Y ESTADOS DE ÁNIMO PARA TRANSMUTAR.....	222
3.8. HERRAMIENTAS PARA TRANSMUTAR.....	225
3.9. PRIORIDADES Y ETAPAS PARA TRANSMUTAR.....	235
3.10. LA REGENERACIÓN DE NUESTROS CUERPOS.....	240
4. PROCESOS DE TRANSMUTACIÓN.....	246
5. EJERCICIOS PARA LA TRANSMUTACIÓN.....	249
6. LA ENFERMEDAD COMO AYUDA A LA TRANSMUTACIÓN.....	251
7. CONCLUSIONES.....	253

1. INTRODUCCIÓN

La presente monografía recoge las informaciones sobre la temática de la transmutación que hemos recibido de nuestros hermanos del cosmos durante la etapa Sili-Nur y la etapa Shilcars. Están contenidas en los capítulos 2º y 3º de este trabajo. El resto de contenidos pertenecen a nuestra labor de relación y síntesis.

Realmente, la transmutación es la principal prioridad de la existencia humana. Transmutar significa alcanzar una mayor comprensión de nosotros mismos y de nuestra existencia, basada en la autoobservación y en la consciencia que adquirimos al conectar con nuestro mundo espiritual.

La transmutación, que es una alquimia sublimadora, está presente en todo el universo, que se ve precisado a transformarse para evolucionar y perfeccionarse, pues si no se estancaría en un deambular repetitivo sin fin.

Solo podemos transmutar en el mundo tridimensional, no es posible hacerlo en el adimensional, pues en él solo podemos analizar de forma objetiva nuestro trascurso evolutivo, pero no podemos sublimar lo que ya es sublime en sí mismo.

Por ello nuestra presencia en el mundo tridimensional está en función de la experimentación y de la sublimación, para realizar esa labor alquímica que ennoblece y espiritualiza la materia.

No siempre somos conscientes de que esa es la principal prioridad de nuestra existencia en la Tierra. Puede transcurrir la vida asumiendo en cada momento nuestras inquietudes y necesidades sin atender a este factor, sin preguntarnos quién somos o a qué hemos venido aquí. Y en este caso puede ser una existencia perdida en cuanto al impulso evolutivo de nuestra consciencia.

En los tiempos que corren la transmutación se está acelerando, pues hay potentes energías cósmicas que nos ayudan a realizarla. Por eso, nuestra época es un tiempo de transmutación por excelencia, de cambio social y psicológico, necesario para superar los enfrentamientos en los que estamos estancados.

A veces, la enfermedad puede ser un factor que nos impulse a transmutar, pues nos hace reflexionar y plantearnos las grandes cuestiones de la vida, es una oportunidad que se nos brinda para hacerlo.

Y es que se puede transmutar por consciencia o por dolor, pero nuestro espíritu, en cualquier caso, nos impulsa a ello, pues no quiere perder la oportunidad cósmica que se le brinda para alcanzar una mayor realidad en sus manifestaciones.

También nos ayuda a transmutar el mundo de los sueños, en el que vivimos y revivimos experiencias que nos indican qué tenemos que transformar.

La transmutación exige un estado de alerta, de atención a nosotros mismos y a las circunstancias que vivimos, sabiendo sacar el partido que nos ofrecen para ello.

El grupo Tseyor quiere destacar en esta monografía los elementos que acompañan y facilitan la transmutación, para que mediante un repaso sucinto tengamos a nuestro alcance el conjunto de referencias que nos van a ayudar a comprender el proceso de transmutación y aplicarnos a él de forma concreta y con buenos resultados.

2. INFORMACIONES SOBRE LA TRANSMUTACIÓN EN LA ETAPA SILI-NUR

No nos detengamos en el estudio de lo imposible. Hagámoslo en el estudio de lo transmutable. En la transmutación de las energías está el desarrollo espiritual y anímico del ser humano.

Debido a la colaboración egoica de ese pensamiento subjetivo, repetitivo y constante, llegamos a clarificar nuestro horizonte mental. Que esto significa transmutación del ego, despertar consciencia.

Sin embargo, sí es cierto que ahora están aportándose una serie de normas planetarias y cósmicas que aceleran el proceso de transformación y transmutación de la psicología humana. Esto debe quedar muy presente en vuestras mentes, porque si sois muy conscientes del cambio que se está experimentando, podréis comprender mucho mejor vuestra propia psicología y por ende la de los demás.

En realidad, las adversidades son una fuente inagotable de recursos. Podemos encontrar la llave que abra nuestro corazón interno y la mentalidad necesaria como para llegar a conocer el antídoto, cual es la alquimia de un proceso de transfiguración, de transmutación, de equilibrio, conque desinhibirnos adecuadamente de ese proceso o rueda constante y repetitiva de la existencia y, por lo tanto, falto de una auténtica realidad.

Entonces y en esta situación, ¿a qué viene pretender una transformación o transmutación, un cambio psicológico? Es absurdo, por lo inútil, quejarse por la falta de clarificación de ideas y de medios con que cubrir nuestras necesidades espirituales, si continuamente hacemos caso omiso a los dictados de nuestro corazón.

Es difícil en la actualidad llegar a estados superiores de consciencia y necesarios para la transmutación de la energía egoica, que inunda todos los recovecos, o casi todos, de la psicología humana.

Pues así es, y lo entenderéis porque el Cristo aún no está en nosotros de una forma auténticamente plena. Sin la transmutación del

pensamiento egoico, el individuo puede fácilmente descender escalones sin apenas darse cuenta. Y en el mejor de los casos, volver a empezar desde el principio.

3. INFORMACIONES SOBRE LA TRANSMUTACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS

“Sin la transmutación, sin los debidos ejercicios de transmutación, no va a ser posible empezar a dilucidar los misterios que por ahora invaden vuestra mente, en cuanto al universo y su conformación.”

Shilcars

3.1. LA TRANSMUTACIÓN DE UN MUNDO ILUSORIO

3.1.1. EL COSMOS VIVE EN CONSTANTE TRANSMUTACIÓN

El cosmos, el cosmos visible e invisible, por lo tanto el cosmos de todas las dimensiones del multiverso, vive en constante transmutación porque se retroalimenta. Del mismo modo que a través de la autoobservación se nos es permitida la transmutación.

Esto significa que el cosmos mismo se transparenta y se refleja convenientemente en los espejos interdimensionales en todo el mundo de manifestación: se reconoce, se observa, en este caso se autoobserva, y globalmente transmuta. Este es un proceso infinito, por lo tanto no tiene final. Y al mismo tiempo es eterno, está en constante vibración, y en constante vivencia participativa en el mundo Inmanifestado.

Allí se genera constantemente, por vocación retroalimentaria, para establecer el debido equilibrio de esos dos mundos: el visible y el invisible. Teniendo en cuenta en este caso que con el invisible nos estamos refiriendo al mundo inmanifestado, al mundo que no es. Que no tiene partición alguna, que es la unidad absoluta. Que no es nada y al mismo

tiempo lo es todo. Y lo es, cuando en esa voluntad participativa, de la nada se crea el mundo de manifestación, su contraparte.

En ese momento podemos averiguar perfectamente que tiene que existir necesariamente un mundo que no sea nada, por lo tanto, un mundo absoluto. Sin tiempo ni espacio pero propiamente preparado en potencia para generar a la vez un infinito mundo de manifestación. Por lo que este mundo infinito será fiel réplica, en todas sus partes, de ese otro mundo inmanifestado o absoluto. Y, por lo tanto, en este de la manifestación, deberemos considerar previamente que aquel existirá a través de la propia concepción de sí mismo, y en base a la retroalimentación.

Este es un breve resumen, muy sintético por cierto, para que vuestras mentes empiecen a reflexionar sobre el tema y se obliguen a posicionarse debidamente. En dicha posición va a ser necesario que se abandonen ciertos esquemas o planteamientos que, sin duda alguna ahora, en estos tiempos, pueden servirnos más de obstáculo que de ventaja para avanzar por ese mundo tan relativo cual es el de la manifestación.

3.1.2. LA TRANSMUTACIÓN SOLO ES POSIBLE EN EL MUNDO FÍSICO

Cuando uno ha conocido ese estado y ha sabido lo que es la nada, entonces se da cuenta de que allí existe la realidad, y precisamente se da cuenta porque en ese momento en el que nada siente, en el que nada es, recrea su pensamiento y recrea su propio mundo, y en ese momento comprende y en esa comprensión anida la clave del proceso evolutivo. Ese instante de comprensión, cuando vuelve al estado tridimensional, lo transmuta.

La transmutación solo es posible en el mundo físico, y para traspasar las barreras del mundo físico, solamente es necesario hacer el traspaso adimensional consciente, sin otro pensamiento que la fluidez y el recogimiento en uno mismo.

Estamos consolidando una formación genuina, en este caso la plena consciencia en nuestro estado vibracional.

Si hablamos de limitación, hemos de circunscribirnos a nuestra propia vibración, pero esta no se limita, sino que únicamente está alternativamente estancada en un proceso egoico y de apegos.

3.1.3. ESTAMOS EN UN MUNDO DE ILUSIÓN

Amigos, pensad que estamos en un mundo de ilusión, sí, de ilusión. No os equivoquéis, no os confundáis. Es un mundo en el que el ilusionismo juega la baza principal en todos nosotros, porque, como sabéis, yo también formo parte de este mundo tridimensional, porque soy humano al igual que vosotros, porque dispongo de cuerpo físico y de un alma inmortal como vosotros. Y aunque mi ubicación está en otros niveles de vibración, también mi cuerpo debe respetar una serie de formalismos porque, en definitiva, estamos inmersos todos en un mundo físico, en un mundo de causa y efecto.

Pero si en realidad sois conscientes de que traspasando el umbral de esa tridimensionalidad podéis aposentaros tranquilamente en un mundo sin dolor, sin fatiga, sin limitaciones, y vais pensando en ello y procuráis situaros en esa banda vibracional a la que se accede únicamente a través de una mente tranquila, relajada, armoniosa y amorosa, os daréis cuenta que sois espectadores de ese mundo que, como he dicho, es de pura ilusión.

En esa banda adimensional en la que todo puede observarse a través de un observador observado, entenderéis perfectamente lo que os digo. Los sentidos, claro está, obedecen a una causa y efecto. Los sentidos nos limitan porque ellos están especialmente diseñados para una actividad tridimensional, un comportamiento físico lógico y determinista, y no les vamos a cargar más responsabilidad de la que los propios sentidos tienen, porque, en definitiva, cumplen su misión, que es la de proporcionarnos la máxima armonía y equilibrio para avanzar en ese mundo infinito de percepciones.

En ese punto cabe pues preguntarse qué responsabilidad tenemos los seres que pensamos que pensamos. Si esa responsabilidad es adquirida por un motivo muy especial, como es la transmutación de las energías y de los pensamientos en base a un proceso alquímico que ha de transportarnos hacia mundos de percepción superiores, entonces deberemos comprender del todo que va a ser necesario entender, comprender y asimilar los estados físicos y, por descontado, sus partes no agradables de hecho.

3.1.4. ESTE MUNDO ES ILUSORIO

En realidad, el tiempo y espacio no existen. Y sí existen en este mundo tridimensional totalmente ficticio, ilusorio. Este mundo es ilusorio

porque está compuesto de partículas, que a su vez forman los átomos y la materia que nos es visible y tangible, pero en definitiva, esa energía, esa partícula energética, en el fondo no existe, porque está en todas partes, y en ninguna. Lo que hacemos no es manipular esa energía o esa partícula, sino que la usamos para el mundo de la manifestación.

Tened en cuenta, que en el mundo adimensional, en el que no existe el espacio-tiempo, en el que está el todo, no podemos llegar a confirmarnos y a religarnos nosotros mismos y transmutar por ello nuestra entidad espiritual. Necesitamos un mundo tridimensional, un mundo dual, un mundo controlado, que no manipulado por el ego, y este mundo nos sirve para la transmutación.

En ese mundo tridimensional podemos equivocarnos en algunas cuestiones, podemos confundirnos, y perder todo el tiempo que sea necesario, pues ese tiempo es imaginario, es falso. Ahora bien, sí que existen en ese mundo de manifestación unas eras, unas etapas, que debemos respetar y tener en cuenta para reflexionar.

3.1.5. LOS VALORES ILUSORIOS

Es un mundo también que se nos da por añadidura. Eso significa que este mundo tridimensional es un arquetipo, es un añadido, es un factor esencial en el mundo físico, pero no necesario para la evolución en un sentido cósmico. Precisamente porque los valores que en él están incluidos son valores sencillamente ilusorios, temporales.

En este mundo tridimensional estamos todos imbuidos por una necesidad imperiosa de mantener nuestro poderío social, económico, familiar..., y nos olvidamos enormemente y fatalmente muchas veces de que este mundo es solamente una especie de pantalla que nos priva de comprobar ampliamente todo el mundo adimensional, todo el cosmos, todo el componente holográfico, que en verdad nos pertenece, porque así es.

Y en esa “voracidad” le añadimos, enormemente, cantidades ingentes de energía. Con lo cual perdemos energía que de una forma bien administrada y conducida nos ayudaría muchísimo en la transmutación de nuestras propias energías egoicas.

Así que aparte de dicha voracidad, aparte de esa pérdida interesante y valiosa de energía, también la perdemos en el sufrimiento y en el esfuerzo, a veces irracional, por mantener un *statu quo* que nos permita, ilusoriamente, liberarnos de la gran realidad de nuestra vida.

Y es entonces cuando en nuestro pensamiento afloran aquellas ideas de que el mundo se está consumiendo en un proceso de retroalimentación, de que nuestra vida se está agotando, y eso crea una dependencia psicológica muy importante.

3.1.6. EL EQUILIBRIO A TRAVÉS DE LA TRANSMUTACIÓN

Estáis, estamos, en un mundo tridimensional, de causa y efecto. Un mundo dual, en el que se conjuga el bien y el mal, el alto y el bajo... En este mundo de formas, únicamente es posible restablecer el equilibrio en base a una transmutación.

El proceso adeneístico y cromosómico está previsto, en vuestro nivel, que cumpla unas determinadas funciones. Esto quiere decir que está creado específicamente para crear una cierta limitación. Es obvio que no vamos a dar, el cosmos no va a dar, mayor capacidad de asimilación si esta aún en un nivel ínfimo no responde a unas determinadas características. Y digo ínfimo, por cuanto el proceso evolutivo marca unas pautas.

Estáis en el vagón de cola, vuestro nivel vibratorio, al igual que muchos miles de planetas como el vuestro, los seres que lo habitan, están en un determinado nivel vibratorio. Precisamente porque así el cosmos lo tiene dispuesto, en esa escala evolutiva, en esos escalones que conducen a la iluminación.

En este proceso, claro, las almas que reencarnan vienen con un proceso determinado, con un proyecto que deben cumplir y, al mismo tiempo, deben reconocerse a sí mismas en un plano de manifestación muy burdo, cual es el tridimensional.

En el fondo, daros cuenta de que se trata de reestablecer siempre el equilibrio. Un estado abiótico nos permite, además, avanzar a través de la transmutación, a través del desapego, por medio del equilibrio y de la armonía.

Así, después de un periodo de búsqueda infatigable y después de ímprobos esfuerzos, el ser humano llega a reconciliarse consigo mismo, y cumple el objetivo principal, cual es reestablecer su propio equilibrio. Luego va a necesitar un impulso mayor para llegar al desequilibrio. Para que a su vez vuelva insistentemente a buscar ese mismo equilibrio a través de la armonía, a través de la paz. Y así sucesivamente.

3.1.7. LA LÓGICA DEL MUNDO TRIDIMENSIONAL

El mundo tridimensional tiene una lógica recurrente y esa lógica y recurrencia, es inviolable. No puede ser transgredida si no es en base a una comprensión profunda, a la alquimia del pensamiento que, cual transmutación mental, nos lleva a espacios superiores de consciencia.

Si el hombre actual no supera este nivel simbólico, cual barrera psicológica de su estado vibracional actual, y se mantiene en sus mismas estructuras como lo ha venido haciendo desde millones de años atrás, este periodo de apertura cósmica, esta puerta adimensional, que nos va a transformar, que nos va a transportar hacia un nivel superior de consciencia, se cerrará.

Porque ese nivel vibratorio que interesa que el ser humano de esta generación alcance, no lo puede hacer solo a través de la transmutación, sino que además debe impulsarse por medio de estas energías que el cosmos entero en toda su magnitud está propiciando.

Son esos puntos cósmicos recurrentes en los que las edades se alternan con épocas de esplendor y de oscurantismo, y ahora es la era que empieza de esplendor, y para dar paso a esa nueva era, antes ha de existir una especie de *big-bang* cósmico. Que altera toda una serie de fuerzas energéticas, de vibraciones en definitiva, que propulsan y conculcan en la mente humana este nivel evolutivo superior.

Es así de fácil y sencillo de explicar, no vamos a extendernos en procesos cosmológicos, científicos, astrológicos, astronómicos, atómicos y cuánticos, porque esto lo dejo para mis colaboradores en un próximo futuro, y que se extenderán en conceptos tales como para que la mente empiece a comprender de una forma práctica, y teórica al mismo tiempo.

3.1.8. LA EXISTENCIA

La existencia significa manifestación, y la manifestación lógicamente se celebra en una tercera dimensión, que consta de espacio-tiempo, por lo que en ella se transforman las impresiones. Y pueden llegar a fructificar en una transmutación psicológica con la que avanzar por ese camino evolutivo. Y así, sin más, podemos emplear nuestro tiempo, que es un tiempo tridimensional y por lo tanto virtual. Y con la virtualidad que representa el tiempo y espacio podemos llegar a recomponer ese puzle infinito en el que la trascendencia significa pensamiento objetivo, y el

pensamiento objetivo se reinicia constantemente a través del movimiento continuo.

3.1.9. ESTAMOS FORMADOS POR ADN

Estamos atravesando un periodo energético cósmico muy complejo. Se están transformando estructuras adeneísticas. Todos nosotros estamos formados por ADN cuya lectura nos marca un nivel psicológico determinado.

Esas energías que están atravesando nuestro cosmos holográfico, están propiciando que ese ADN se transforme, eleve su vibración, y por lo tanto, nuestros pensamientos logren un cierto estado de iluminación, que a eso denominamos salto cuántico, ese momento es propicio para establecer correspondencia directa con nosotros mismos.

Si bien en épocas anteriores la energía que nos llegaba del cosmos únicamente nos servía para la transformación de nuestras impresiones, y a través del esoterismo, a través de las técnicas de la alquimia, procesar nuestros pensamientos y transmutarlos, ahora es diferente, ahora también podemos transmutar nuestras impresiones y a través de la alquimia mejorar nuestro estado psicológico, pero hay más, y es que en estos tiempos que corren, las energías cósmicas nos pueden impulsar hacia la transmutación, nos ayudarán en el proceso alquímico, y si sabemos orientarnos adecuadamente en ese paso cósmico, esas mismas energías van a ayudarnos para la iluminación.

3.1.10. SE PREVÉ QUE LA MASA ATÓMICA SE REGENERE

En un futuro se prevé que esa masa atómica se regenere y se redimensione, y no sea necesaria la interposición o el intercambio, o la transformación, sino que es muy posible que esa masa atómica continúe a voluntad de la réplica auténtica. Es decir, por vosotros mismos por el tiempo que creáis necesario y conveniente.

Y lo será en función de las necesidades que se encuentren en el mundo en el que habitéis. Porque esa masa atómica se transformará y adoptará otras formas sutiles en función también de la sutileza del mundo en el que navegáis. Pero esa muerte física a la que parece ser tanto respetáis, y muchos de vosotros teméis, dejará de funcionar de esta forma y vuestros cuerpos nunca, nunca, morirán. Porque la muerte en realidad

no existe. Hemos hablado de ello en muchas ocasiones, no vamos a abundar ahora en ese aspecto para no aburrir o cansar.

Interesa mucho más concienciaros de las grandes posibilidades que se ofrecen a todo aquel que honestamente reconoce, en primer lugar, su ignorancia. Reconoce también que es impaciente, que asume todos los errores, y que está decididamente involucrado en fortalecerse anímicamente y espiritualmente.

Para todos esos elementos, es lógico que nos interese dirigir el pensamiento hacia sus personas para que se fortalezcan en el sentimiento de reconocimiento universal. Que se den cuenta que el mundo actual es un mundo ilusorio, y por lo tanto ficticio. Muy necesario para el deambular, para la experiencia, para la transmutación también, pero relativo en todos sus aspectos, y por lo tanto superable.

3.1.11. ¿LOS QUE ESTÉN EN MUNDOS PARALELOS VIVIRÁN ESTE PROCESO?

Todo se genera al instante, todo está intercomunicado, todo es un holograma, por lo tanto cualquier punto del holograma es lo mismo. Y viéndolo desde la tridimensionalidad puede costar entender que se transmute todo un universo pleno. Pero así es, es una transmutación cósmica. Desde el más pequeño insecto hasta el universo más grande, todo ello vendrá modificado, en este caso por la transmutación.

3.1.12. TRAS ESTE PARÉNTESIS SE ATISBA UNA GRAN REALIDAD

Si llegásemos a entender que en realidad lo que debemos llegar a comprender es ese paréntesis tridimensional, que si bien debemos respetarlo porque son unas normas impuestas, además por nosotros mismos, para fortalecernos en el vínculo de la espiritualidad, llegaríamos a comprender a su vez que dicho paréntesis no existe en realidad. Y que tras él se atisba una gran realidad cósmica, de la que todos y cada uno de nosotros somos partícipes directos y nos pertenece, como es lógico.

Ahora bien, cuando a través de esa inquietud, de ese miedo y de esa sensación de indefensión nos aposentamos dentro de ese paréntesis ilusorio hacemos de nuestra vida un templo, y en él creamos filosofías, creencias, religiones, estatus..., y en definitiva lo hacemos porque no hemos sabido apartarnos debidamente de ese paréntesis.

Por lo tanto, amigos, hermanos, comprenderéis que este mundo tridimensional es a la vez que muy importante y necesario para nuestra evolución, para la transmutación de nuestras energías egoicas, para el despertar de la consciencia, para la iluminación, es a la vez innecesario cuando se ha llegado a comprenderlo. Y deja de ser necesario, y únicamente es un capítulo más que debemos respetar, porque en realidad la necesidad está en ese mundo adimensional.

Esta es pues una terminología que se utiliza para describir el universo tridimensional, como una parte infinita, repetitiva, y consecuente. En el mundo holográfico se plasma la realidad del mundo tridimensional o físico. Sin esa particularidad el mundo no podría evolucionar. Ni nuestros cuerpos tendrían apariencia física.

3.1.13. DEL CAOS APARENTE VA A APARECER LA CLARIDAD MENTAL

Seamos observadores, seamos inteligentes, seamos nosotros mismos, y activemos plenamente el libre albedrío del que gozamos. Y preguntaros a vosotros mismos: “si el planeta va a sufrir una transformación, ¿para qué va a hacerlo suavemente, dulcemente?” Lo va a hacer de una forma agresiva, explosionando a su vez y llevando el caos y el desconcierto, porque así se transforma el planeta. Del caos¹⁶ apareció el universo.

Del caos, aparente, que pueda producir el estado ilusorio tridimensional, va a aparecer la claridad mental. Y, ¿qué entendemos por claridad mental? Pues unos nuevos objetivos de consciencia plenamente asumidos.

Pero para ello antes debe forjarse el hierro en la fragua. El hierro debe convertirse en una bella joya, en un bello elemento. A base de golpes, los golpes que el herrero va a producir hacia y contra el elemento para embellecerlo.

No hay transformación sin dolor. Sí hay únicamente transformación sin dolor cuando realmente se comprende, se transmuta y se establece la plena consciencia.

¹⁶ En griego caos significa el vacío producido por abrirse algo de par en par. Hesiodo en su *Teogonía* afirma que el Caos es la madre de todas las divinidades, pues en griego caos es femenino.

Y en los otros casos, afortunadamente, existe el dolor para la transmutación. Pero, ¿qué es un dolor? ¿Qué es el dolor en sí en un estado ilusorio, en un estado tridimensional, en un estado que no es?

3.1.14. LA ENERGÍA, EN MAYÚSCULA

Nuestros organismos, incluso el organismo planetario y cósmico, no se mueven de energía o con la energía. Sí lo hacen sus partículas o subpartículas, pero por esa orden expresa del Fractal, penetrando su manifestación a través del mismo, dando una réplica exacta del mundo invisible.

Cuando hablamos de Energía nos estamos refiriendo a ese conocimiento interno que nos asemeja al propio Absoluto. Ahí estamos trabajando esa energía. Esto significa también que estamos trabajando en la transmutación.

Y, ¿qué es en el fondo la transmutación? Viene a ser algo así como la transformación de nuestro pensamiento. ¿Y acaso el pensamiento es energía? No, por supuesto que no. Si la energía fuera la que contuviera el pensamiento, ese pensamiento no podría viajar fuera del espacio y del tiempo, porque estaría limitado por las leyes del electromagnetismo.

Y esos millones de seres humanos que pueblan la Tierra, para el cosmos son muy pocos diamantes, pero son diamantes al fin y al cabo producto de la comprensión, de la transmutación y del hermanamiento.

3.1.15. EXISTE UN ESTADO CREATIVO DE INSTANTE EN INSTANTE

Existe algo real, algo que no está sujeto a las leyes de causa y efecto, al mundo dual. Una realidad constante a cada momento, a cada instante. No es fija, por lo tanto está en un estado creativo de instante en instante.

Ahora bien, en función de nuestro nivel vibracional, en función de nuestra capacidad mental, debemos ir asumiendo y asimilando dichos conceptos y, para ello, nada mejor que establecer correspondencia con un mundo tridimensional en el que conjugar espacio-tiempo.

Y así crear parcelas de conocimiento para el autoanálisis y la autoobservación, que junto a la autorreflexión en un punto culminante, cual del mismo dimana la alquimia propia de un proceso de transmutación, es entonces cuando transformamos esa irrealidad, esa ilusión temporal, en una realidad.

Y, en el instante mismo en que la creamos, deja de existir por cuanto nace otra nueva realidad. Que debemos igualmente asumirla, transmutarla, para pasar a otra realidad superior, o de nivel vibratorio superior, y así sucesivamente.

Por lo tanto existe un presente eterno pero, a conveniencia de nuestro aprendizaje, necesitamos fraccionarlo y crearle un espacio-tiempo y, por lo tanto, un futuro, un presente, y un pasado. Que en el fondo es todo lo mismo.

3.1.16. EL EQUILIBRIO DE LAS DOS PARTES

Este punto es el del equilibrio. Jamás en el mundo de manifestación obviaremos esa contraparte de la parte. Que de la contraparte no hablaríamos de negatividad, sino de complementariedad. No olvidéis, como he dicho anteriormente, que gracias a esas dos partes, cuando esas dos partes alcanzan el equilibrio, se establece en nosotros la transmutación.

Y, vuelve a establecerse posteriormente el desequilibrio, y buscamos nuevamente el equilibrio a través de la comprensión. Y, cuando este equilibrio se alcanza: una nueva transmutación. Que esto significa un nuevo estado vibratorio.

Y así vamos sumando puntos. Que también vale tener presente que dichos puntos vibratorios ya jamás se pierden, forman parte de nuestra psicología más profunda.

Y poco a poco vamos cargando las maletas de ese equipaje espiritual, que no pesan sino al contrario, están provistas de alas. Y esas alas simbólicas nos permiten volar hacia nuestro universo, hacia nuestras estrellas.

3.1.17. LA LEY DE ENTROPÍA EJERCE UNA FUERTE PRESIÓN

Es una fuerza del mundo de manifestación que ejerce una fuerte influencia¹⁷, en especial dentro del campo psicológico, para intentar doblegar en algún momento y de alguna forma la voluntad. En este aspecto, la ley de entropía ejerce, como digo, una fuerte presión, y se vale de mil y un motivos diferentes y contrapuestos para poder ejercerla.

¹⁷ Para una visión amplia de la acción de esta ley véase la monografía *La entropía*.

Pongamos por caso. Estáis en un proceso de evolución, de autoobservación, de equilibrio, para ejercer el sano objetivo de la transmutación, pues ahí la ley de entropía se valdrá, como digo, de mil y una formas para contrarrestar ese anhelo. Unos, tendrán una fuerte presión de la familia, otros de la sociedad, otros de sus propias debilidades, etc., etc., en lo que encontrarán excusas, y muchas, para abandonar ese camino o idea en el anhelo de perfeccionamiento.

Es decir, la ley de entropía no solo actúa por sí misma a través del mundo de manifestación, sino que ejerce una fuerte presión hacia aquellas psicologías que pretenden transformarse, evolutivamente hablando.

La ley de entropía es una especie de depreciación en el mundo de manifestación, y efectivamente es así. Por lo tanto, a tu pregunta decirte que es así, por cuanto la ley de entropía se ha creado para contrarrestar el proceso evolutivo, marcando unos ciertos límites en el desarrollo atómico molecular de la materia.

3.1.18. ¿DE DÓNDE PROVIENEN LAS FUERZAS DE LA ENTROPÍA?

Estamos en un mundo ilusorio, fantástico, en un teatro y en esa escenificación creamos aquellos ingredientes que pueden ayudarnos a la transmutación, en definitiva a la comprensión de nuestro real ser, en base precisamente a nuestra capacidad y libre albedrío.

3.2. EL AMOR Y LA TRANSMUTACIÓN

3.2.1. EL AMOR TRIDIMENSIONAL ES MUY LIMITADO

El amor en un lenguaje tridimensional puede ser muy limitado. Cuando hablamos de amor cada uno lo aplica en función de su conocimiento y sabiduría, pero cuando yo me refiero a amor, me refiero a todo. Y claro, en esa manifestación infinita nos manifestamos en todo el Absoluto, siendo parte de él. Por lo tanto es un lenguaje que se dirige en el amor consciente, y cada uno en su nivel entiende ese lenguaje y lo aplica en sí mismo.

Aunque aquí deberíamos hablar de procesos de transmutación. Porque en ese más allá que conocemos como el espacio adimensional, es un espacio en el que existe todo el conocimiento, y cada uno bebe en la fuente que le corresponde en función de su nivel vibratorio.

Otra cosa es que vuestra civilización pueda beber próximamente en fuentes mucho más abundantes, pero eso dependerá de ese salto cuántico en ciernes, y si vuestras personas van a acceder a esos niveles conscientemente.

Pero aquí, en estos momentos, en vuestra vibración, el lenguaje que se recibe en un nivel adimensional es un lenguaje ajustado a vuestros parámetros mentales. Y la única forma de extrapolar ese conocimiento y transmutarlo es en base a la experimentación física tridimensional. Y luego, claro está, cada uno de vosotros lo traduce a su lenguaje habitual, e intenta trasladar esas ideas a un nivel físico y atrae todos aquellos componentes que le van a permitir los espacios comparativos y la comprensión de los mismos.

3.2.2. LA BASE ESTÁ EN EL AMOR QUE LO INUNDA TODO

Ahí está la razón de nuestra existencia, la razón de nuestra inquietud, la razón de nuestra desazón. Comprendamos que la base está en el amor, pero ese amor bien entendido, ese amor que hace que de nosotros parta una energía que inunda todos los corazones, que lo inunda todo.

Depende de nosotros que seamos capaces de generar esa energía amorosa que haga que todo lo que nos rodea lo queramos como a

nosotros mismos. Y ahí está la clave hermética de la transmutación y todo eso lo conseguiremos a través de la autoobservación.

Ved que es sencillo, ved que este aspecto está al abasto de cualquiera de nosotros. Tanto del que asume unos conocimientos superiores como de aquel que piensa que ningún conocimiento posee, pues a la vez los posee todos.

3.2.3. LA CREACIÓN A TRAVÉS DEL AMOR

Esto es el resumen podríamos decir de la creación. Porque la creación indudablemente se ha hecho a través del amor. Y a través del amor se transforma. Esto no es tan difícil de entender.

Me permito sugeriros que pensemos en nosotros mismos. Querámonos mucho a nosotros mismos porque será sinónimo de que queremos a los demás por igual.

Para conocer en nosotros el grado de transmutación egoica será al comprobar en nosotros mismos el grado de felicidad.

El grado de felicidad es muy difícil de evaluar. Pero empecemos por poca cosa. Por la mañana cuando nos levantemos, comprobemos si sonreímos a la vida, si disfrutamos con el nuevo día. Durante el día, cuántas veces sonreímos, cuántas veces pensamos en el amor hacia los demás.

Esto es lo mejor de todo como termómetro individual, íntimo: el sonreír. Si sonreímos, en función de la intensidad de nuestra sonrisa interior, estará la comprobación exacta de nuestro posicionamiento psicológico.

3.2.4. LA VERDAD: EL CRISTO

Algunos de vosotros opináis que nuestras charlas a veces se repiten, que se manifiestan ejemplos o parábolas que ya desde miles de años atrás se vienen diciendo. Pero es que la cosa es mucho más sencilla de lo que en un principio pueda parecer, y es recurrente porque la verdad solamente tiene un nombre, que es el Cristo.

3.2.5. ESTAMOS HABLANDO DE INSPIRACIÓN

Este es el fiel de la balanza que nos va a indicar que el proceso de la religión, del *religare* interno, se está produciendo. Y fijaros amigos míos

que no estamos hablando de inteligencia ni de intelectualidad, ni de imposición, ni de enseñar. Estamos hablando de transmutación. Estamos hablando de inspiración. Estamos hablando de comprensión profunda. Y yo os pregunto, ¿a través de qué creéis se va a producir y se está produciendo, de hecho, esa transformación? Indudablemente y, repito una vez más, a través de la autoobservación de instante en instante.

Tendríamos que hacer una distinción, que más que distinción es pormenorización de inquietudes en los adolescentes. Existe un marcado acento educacional, cultural y social, de los progenitores. Estos, de alguna forma, marcan la psicología del adolescente y le hacen modificar, a veces, su propia espontaneidad, su libre albedrío.

Ese Cristo cósmico que se eleva a través de la autoobservación, de la transmutación, de la objetividad de pensamiento en suma. Unos le llamarán una cosa, otros otra. En el tiempo se utilizarán unos ejemplos, en otros tiempos otros, pero en definitiva, lo importante, lo que es repetitivo o pueda parecerlo, únicamente es válido si verdaderamente se llega a comprender completamente.

En ese trabajo crístico de transmutación existe una norma común que es el amor que empleemos en el trabajo, en nuestra vida, en nuestras circunstancias, con lo que nos rodea. Ese amor que puede recibir infinitas acepciones pero que en síntesis es la madre de todo el universo visible e invisible.

3.2.6. UNA ENERGÍA LIGADA AL GRADO DE AMOR

Es únicamente una forma de expresión, para entendernos. Nada existe, por lo tanto en un planteamiento adimensional no puede existir una energía tal y como la conocemos en el plano tridimensional de vuestro nivel. En niveles superiores existe Energía, pero tampoco una energía propia del electromagnetismo, tendríamos que hablar de otros tipos de energía muy superiores, que no se basan precisamente en el electromagnetismo.

Pero en este caso, vosotros, en este aspecto, en este mundo, no disponéis aún del conocimiento que os podría proporcionar otro tipo de energía, que derivaría hacia una modificación atómica. Una energía capaz de crear un mundo tridimensional, de recrearse en los objetos, pero esa energía de la que estoy hablando va muy ligada con el grado de amor, e inocua e inexacta en su procedimiento cuando el amor no corona todos los actos necesarios para tal transformación, que en este caso hablaríamos de transmutación, de una alquimia, de una alta alquimia producida por el

amor. Y estaríamos hablando, por supuesto, de luz, pero no de luz propia del electromagnetismo, por supuesto.

3.3. EL SEXO Y LA TRANSMUTACIÓN

3.3.1. EL SEXO

La educación sexual, tal y como la tenemos prevista desarrollar aquí en este nivel, será una de las formas rápidas de transmutación para alcanzar ese éxtasis al que irremediablemente estamos “condenados”, entre comillas¹⁸.

3.3.2. EL AMOR A NUESTRA PAREJA

Muy importante, por cierto. Vais a empezar, no voy a decir cuándo¹⁹, unos ejercicios que van a derivar hacia la educación sexual. Y para ello será necesario disponer de una pareja para ayudar en ese proceso de transmutación. Por lo tanto, el equilibrio en dos partes claramente diferenciadas, trabajando en la unidad, puede ser esencial.

Todo ello precisamente por la necesidad que sentimos de transmitir el anhelo de perfeccionamiento de vuestro pensamiento. Para ello estamos aquí y ahora, en este tiempo, para mejorar rentabilidades.

Y muchos vais a tener la oportunidad de llevar a cabo este proceso de iluminación, de iniciación, de transmutación, y de éxtasis, a través de vuestras parejas.

Y otros, por supuesto, llegarán al mismo punto a través de trabajos similares, que también aplicaremos debidamente.

3.3.3. LA SEXUALIDAD CON AMOR

Existen muchos aspectos en la sexualidad. Importante por cierto ya que del sexo proviene la raza y la continuidad de la especie. Hay muchas maneras de contemplar el acto sexual. No voy a analizar vuestro aspecto, vuestra conducta, nunca lo haré.

¹⁸ Véase la monografía *La sexualidad, Esbozo de Tantra Yoga*.

¹⁹ En 2013 Noiwanak nos dio un taller, restringido para la Tríada, sobre *Las posibilidades infinitas*, en donde se habla de relaciones entre personas con distinto rol sexual. Por otra parte en los *Talleres de Interiorización* dados a los Muuls en los Muulasterios hay un *Taller de Pareja* en la que se trabaja la transmutación a través del amor de la pareja.

Sí puedo indicaros que nosotros también practicamos la sexualidad. Y es una sexualidad en la que nos transmitimos energía mutuamente, a través de un acto de amor muy profundo. Y os garantizo, amigos, hermanos, que cuando experimentéis ese tipo de vibración comprenderéis exactamente mis palabras.

3.4. LA HERMANDAD Y LA TRANSMUTACIÓN

3.4.1. LA HERMANDAD COMO FORMA DE TRANSMUTAR

Sugerimos la hermandad porque es la única forma posible con la que podremos transmutar nuestros pensamientos²⁰, porque al mismo tiempo obtendremos de nuestros congéneres, de nuestros hermanos, el correspondiente espejo para reflejarnos.

La hermandad es necesaria para explicarnos, hablarnos, dialogar... Sacar conclusiones y elevar nuestra vibración en un cántico común, cual es la energía vibratoria que trasciende de nuestros pensamientos y corazones y hace que la misma nos acelere en nuestra vibración, que es lo mismo que decir transmutación.

Porque a través de la transmutación inferimos a nuestro organismo físico un medio para la extrapolación mental, con lo que se consigue u obtiene un alto rendimiento espiritual. Por cuanto establecemos conexión directa con nuestro mundo espiritual, con nuestra propia realidad. De allí obtenemos algo aquí, que en el fondo es todo aquí y ahora.

En realidad si no nos hermanamos, si no partimos del bien y del mal como una fuerza muy poderosa que únicamente nos es posible ejercerla a través del sabio equilibrio de la misma, si no actuamos de esa forma, si no comprendemos perfectamente que necesitamos los dos factores completamente equilibrados, no será posible esa transmutación.

Y si nuestro pensamiento no transmuta quiere decir que está fijo siempre en unas determinadas estructuras mentales, que estas no cambian. Si no cambian estamos fijos, y si estamos fijos no existimos verdaderamente en un mundo real.

3.4.2. UN ACTO DE SOBERBIA EN LA ADIMENSIONALIDAD

Dicho paréntesis, como hemos comentado en alguna otra ocasión, sirve para la transmutación, para generar a través de la misma una limpieza cósmica a nivel de consciencia.

Y el atlante dentro del paréntesis está trabajando en esa ilusión también, para por un lado distraerse y al mismo tiempo superar ese listón.

²⁰ Hay una amplia monografía sobre *El Hermanamiento*, que abunda más en su importancia y trascendencia.

Por el cual una de sus réplicas ha quedado apresada y de alguna forma limitada a través de unos sentidos, de una posición psicológica determinada, que inversamente proporcional a su capacidad, amplia capacidad de reestructuración y de regeneración, se ve sometido a unas limitaciones propias del referido error. Ocasionado, como digo, por un acto de soberbia en un momento determinado de su estancia y presencia, omnipresente, en el mundo adimensional.

Todo ello no deja de ser más que una experimentación. Aunque es lógico pensar que tales cuerpos, sometidos a dichas limitaciones, también comprendiendo una amalgama completa de átomos sabiamente dirigidos para conformar un espacio ilusorio virtual, y por lo tanto no real, acogen en su seno a dichas réplicas genuinas apresándolas. Y transmitiéndoles una poderosa razón para que ellas mismas se impulsen, a través de la adquisición de la debida consciencia, para que puedan darse cuenta de su estado psicológico, y lo abandonen para siempre.

No es normal que ninguna de nuestras réplicas esté sujeta a tales limitaciones. No es normal que suframos esa limitación, siendo como somos seres divinos libres para navegar por todo el cosmos, y al mismo tiempo cocrear aquellos estadios o niveles en los que nuestro pensamiento trascendental está incluido.

Así, en el momento en que el atlante, por serlo, llega a este punto de conocimiento se ve libre de ataduras. No debe ya andar preso y limitado ante unas circunstancias que en el fondo también son ilusorias, y por lo tanto a nada llevan.

Así también, en este mundo tridimensional de vuestro nivel, en donde una de las infinitas réplicas habita y cohabita, y muchas veces sufre la depreciación y la fuerza entrópica, es un sueño. Por lo tanto, el deseo de perdurar en este espacio tridimensional, es un deseo egoico propio del desconocimiento a un cierto nivel. En este caso concreto en el nivel en el que estamos hablando ahora.

3.5. LOS SUEÑOS Y LA TRANSMUTACIÓN

3.5.1. EL MUNDO DE LOS SUEÑOS NOS AYUDA A EVOLUCIONAR

Y allí, entonces, se presenta una doble pregunta o cuestión. Y la primera de ellas será preguntarnos, si este mundo de los sueños nos ayuda a evolucionar espiritualmente²¹. Y entonces deberíamos contestar que sí, siempre y cuando nuestro pensamiento se transmute. Y, oh paradoja, ¿cómo puede transmutarse un pensamiento en el mundo de los sueños, si en realidad estamos convencidos que la transmutación de nuestro ego solamente es posible hacerla en el mundo tridimensional?

Y es entonces cuando, se nos plantea la segunda cuestión, ¿en realidad el mundo de los sueños es o no es efectivo para el proceso evolutivo, si no es un espacio tridimensional? Y claro está, una mente despierta, una mente inteligente, se dará cuenta en seguida que el mundo de los sueños tendrá dos vertientes diferenciadas.

Una, que podemos vivir un sueño, un sueño de los sentidos, una ilusión, y no avanzar en absoluto, y quedarnos quietos. O bien, podemos emplearnos, a través de nuestra capacidad como aprendices, para crear un mundo a nuestra medida, un mundo de los sueños a nuestra medida, y darle el doble sentido, la figurada dualidad que impera en el mundo tridimensional, y entonces sí que podemos avanzar.

Y claro, ahí surge una tercera cuestión, y es que si en realidad estamos en un espacio adimensional como es el de los sueños, y podemos transmutar por una de esas vías nuestros pensamientos egoicos, transformarlos, equilibrándolos, y despertar consciencia, en seguida nos daremos cuenta de que estamos hablando de mundos paralelos, y esos mundos paralelos son tridimensionales también.

Y entonces, cuando el individuo llega a ese nivel del despertar, se da cuenta que el mundo tridimensional puede tener infinitas vibraciones o dimensiones, y claro está, cuando llegamos a ese punto, subimos de nivel o vibración y nos situamos en una tercera dimensión una vez más, pero con mayor nivel vibratorio.

²¹ Véase la monografía *Los sueños. Un medio de acceso a la adimensionalidad*.

3.5.2. LA TRANSMUTACIÓN Y EL SUEÑO CONSCIENTE

El sueño consciente significa llevar al recuerdo físico dicha manifestación onírica. Esto significa también que si disponemos de un sueño consciente, y logramos recordarlo en la vigilia, podremos pasar a analizarlo y, tal vez, si no todo una parte o una pequeña parte, según cada uno, puede llegar a comprenderla. Y al comprender se transmuta. Por lo tanto, la cuestión puede resolverla y llegar a transmutarla, con lo cual alcanzará unos grados determinados de vibración mayor.

3.6. LA ILUMINACIÓN Y LA TRANSMUTACIÓN

3.6.1. LA ILUMINACIÓN APARECE EN UN EQUILIBRIO TOTAL

La iluminación aparece en el momento en que conseguimos ese equilibrio total, ese desapego circunstancial total, que nos permite recordar las experiencias tridimensionales y asumirlas y transmutarlas en ese chispazo instantáneo de iluminación.

Pero luego esa iluminación²² dará paso nuevamente a este estado tridimensional, porque nuestro objetivo no es abandonar el mundo físico, sino abundar en él y adquirir experiencia a través de los diferentes escenarios que previamente nos hemos fijado.

El mundo tridimensional es únicamente una herramienta para escenificar unos determinados actos vitales y aprender de ellos. El mundo tridimensional es una especie de espejo en el que nos reflejamos para ver nuestra imagen, pero nuestra imagen no la vamos a transformar en el propio espejo, porque ese espejo tridimensional es inaccesible para la transmutación, aunque sí nos va a reflejar nuestra realidad. Y, en el instante en que ese chispazo de iluminación nos transporta simultáneamente al mundo imaginativo, de inspiración que es el absoluto, allí podemos comprender exactamente nuestra posición real, comprenderla, asumirla y transmutarla. Justo en ese momento es cuando alcanzamos un nuevo grado de vibración.

3.6.2. LA ILUMINACIÓN A TRAVÉS DE LA TRANSMUTACIÓN EGOICA

El concepto egoico es como una tarea y actividad necesaria para alcanzar la iluminación a través de la transmutación de esa misma proporcionalidad egoica.

Vosotros, como enseñantes, creéis que el alumno tiene que entender todas vuestras alocuciones, impresiones y experiencias, pero estáis en un craso error, porque el alumno debe esforzarse cada vez más en intentar alcanzar vuestra cota de intelectualidad, de conocimiento y de comprensión.

²² Para un tratamiento más amplio sobre esta realidad véase la monografía *La Iluminación. La consciencia unitotal*.

Todos vosotros habéis alcanzado en algún momento el grado de iluminación. Porque dicho grado no es permanente, es esporádico y solamente se alcanza cuando la alegría interior, la risa interior, la ilusión por un mundo mejor, y la hermandad entre los hombres se alcanza. En ese instante se llega a la iluminación.

Ese es el estado al que la próxima generación en las próximas sociedades armónicas el ser humano podrá alcanzar plenamente y a voluntad.

3.6.3. SE VISLUMBRA EL DESPERTAR DE LA CONSCIENCIA

Se vislumbra el despunte del despertar de la consciencia cuando el ser humano empieza a preocuparse y a ocuparse del medio ambiente, de su planeta, piensa en él como algo propio, algo que lo sostiene y da vida, gracias a ello y a él, es posible la transmutación de energías egoicas, y a través de este proceso también, llegar a sublimar el pensamiento de unión y de hermandad.

3.7. ACTITUDES Y ESTADOS DE ÁNIMO PARA TRANSMUTAR

3.7.1. EL TERMÓMETRO DE LA EVOLUCIÓN

Si queréis saber exactamente vuestro posicionamiento psicológico, observad a vuestro alrededor y, cuando a través de esa mirada al exterior en vuestro pensamiento no exista ni el odio, ni el rencor, ni la ira, ni el miedo, y todo lo que veáis a vuestro alrededor lo améis de todo corazón, entonces os daréis cuenta de lo que significa unidad y hermanamiento.

Mientras tanto, podéis ir experimentando pequeños chispazos de esa conciencia superior, de ese sentimiento que está naciendo en vuestro interior, de unidad y hermanamiento, ese es tan solo un principio.

Observaros a vosotros mismos y haced un autoexamen de conciencia y, a mayor grado de amor que podáis trasladar al exterior: a quien sea, al desconocido, al mendigo, a cualquier humano, animal o planta. Ese sentimiento os dará a entender que vuestro cambio cromosómico y adeneístico se está conformando.

Mientras ese sentimiento no impere en vosotros, lo único que debéis hacer es reflexionar a través de la introspección, y preguntar qué es lo que está pasando, y el porqué esa puerta a la que estáis llamando no se abre aún. Porque a veces de pedirlo de una forma intensa, consciente, y amorosa, al final se abre.

La transmutación de energías o de sentimientos de cada uno de nosotros, en particular cuando se trabaja en grupo, no únicamente repercute en el buen funcionamiento grupal y en los propios miembros del grupo, sino que trasciende otros espacios, y llega a todo el cosmos infinito.

3.7.2. EL ENTUSIASMO

Pediros también que os entusiasméis, que os animéis, que os ilusionéis, porque con el entusiasmo vais a andar el camino mucho mejor.

Y sobre todo, que os apliquéis la hermandad en vosotros mismos y que seáis inteligentes, y que seáis objetivos, y que os deis cuenta de que algo falla en vuestras vidas si después de todo el conocimiento que habéis adquirido, y que es mucho, aún estáis en el mismo posicionamiento psicológico.

Daros cuenta de que es todo más sencillo de lo que os podáis imaginar, pero debéis dar un paso decidido y valiente. De renuncia, de humildad, de unidad. Y esperad pacientemente porque esas energías os van a ayudar, como nunca, en estos tiempos que corren.

No se trata de desear, no se trata de querer cambiar. Únicamente se trata de fluir porque todos los ingredientes están ya en la cazuela cociéndose. Se trata de poner el fuego adecuado. Este fuego alquímicamente podríamos relacionarlo con la transmutación.

3.7.3. CADA UNO VA A UBICARSE EN SU LUGAR

Nadie va a localizar ni a ubicar a nadie. El proceso es mucho más sencillo: cada uno va a ubicarse en su lugar.

Aquellos que creen en sí mismos. Aquellos que creen en la resurrección. Aquellos que creen en la revolución de la consciencia. Aquellos que creen en la transmutación psicológica. Aquellos que están convencidos de que el desapego es la única fórmula válida para la evolución. Aquellos que creen en el libre albedrío, que respetan el libre albedrío de los demás, que comprenden a los demás, que se hermanan con los demás, aquellos, todos aquellos individuos, sabrán cuando habrá llegado el momento.

Sabrán, además, cómo hacer funcionar su propia nave. Sabrán cómo acceder a esos espacios adimensionales, a esos otros mundos. No habrá duda, en absoluto.

Pero nadie los va a designar, se va a designar uno mismo a través de su propia consciencia.

3.7.4. NOS GUSTARÍA QUE DESPERTASEIS POR VUESTRO ESFUERZO

¡Qué poco nos gusta haceros despertar de vuestro sueño! ¡Cuánto nos gustaría que despertaseis del sueño de los sentidos a través de vuestro esfuerzo!

Debemos ser cautos. El diamante en bruto que alberga vuestras personas, vuestra consciencia, debe pulirse a través de vuestra propia transformación y transmutación.

Y, si bien podría conseguirse un perfecto diamante en vosotros a través de nuestra capacidad para hacerlo, no serviría absolutamente de nada el tener un planeta lleno de diamantes.

En cambio, sí valdrá la pena tener un planeta, tal vez, con pocos diamantes, pero que estos hayan sido pulidos por sí mismos a través de la comprensión. Porque esos últimos diamantes serán los prototipos para alcanzar a su vez nuevas cotas de iluminación.

Hace dos mil años, el Cristo apareció sobre la faz de la Tierra, y en aquellos tiempos en los que la cultura y el conocimiento eran muy mediocres, consiguió un gran hito, que fue sensibilizar a unos pocos, muy pocos, pero gracias a esos pocos, hoy después de 2000 años transcurridos, ha conseguido sensibilizar a millones.

3.7.5. EL DESAPEGO

El daño es una cuestión puramente mental, el ego es mental. Por lo tanto, en el desapego se produce una desintegración de ese ego mental, una transmutación de ese ego mental, digámosle también una eliminación. Por ello, la ausencia de esa masa egoica transmutada a través de la consciencia, elimina por decantación todo el proceso del dolor.

3.7.6. PACIENCIA, AMOR, DULCE ESPERA

Aquí también pedimos por ello, paciencia. Porque no se trata de realizar una alquimia a través de un deseo, no se trata tampoco de una transmutación a través de unos determinados ejercicios, porque eso invalidaría muy mucho el proceso, puro proceso de transformación de vuestras personas.

Aquí, tal vez, volveríamos a caer en el mismo error de siempre. En creer que somos lo suficientemente capaces para vencer la ley de entropía, transformarnos, y alquímicamente transmutar para situarnos en planos superiores.

Este es un error en el que los atlantes de esta generación cayeron en su momento, caísteis en su momento. Y volveríais a caer por supuesto en la actualidad, por cuanto vuestros conocimientos técnicos y científicos van muy parejos con el anterior episodio, ocurrido hace ya mucho tiempo en la historia de este planeta.

Así que la transformación vendrá a través de la paciencia, del amor, y sobre todo de la dulce espera. Tenéis todos los ingredientes, y únicamente falta que cuezan con equilibrio, en la alquimia adecuada, pero sin excesos. Con un equilibrio completo.

3.8. HERRAMIENTAS PARA TRANSMUTAR

3.8.1. HAY OTROS MEDIOS PARA SITUARSE EN EL NIVEL REAL

El primero, una buena armonización de cuerpo y espíritu.

El segundo, tener constancia de nuestro pensamiento a cada instante de nuestra vida consciente.

El tercero medir precisamente nuestra andadura tridimensional sabiendo en todo momento que estamos aquí para llevar un trabajo específico, digo llevar a cabo un trabajo específico, cuál es el reconocimiento de nuestro propio ser a través de una mente tridimensional.

En cuarto lugar, reconocer plenamente que nuestra existencia tridimensional es la única base posible para llevar a cabo un trabajo de clarificación de ideas, de extrapolación, y, por lo tanto, de regeneración psicológica y mental. Lo que significa un trabajo alquímico de transmutación de energías. Si olvidamos que este espacio tridimensional es el único apto para llevar a cabo trabajos de transmutación y de regeneración mental y espiritual al mismo tiempo, olvidaremos una premisa importante, con lo cual nos adormeceremos en una situación letárgica, que será proclive al desencanto, a la frustración, y al desengaño.

Y en quinto lugar, reconocer plenamente que las posibilidades de nuestra mente son infinitas, estudiando paso a paso el proceso mental que llevamos a cabo, como he dicho anteriormente, también a través de la autoobservación.

Sin embargo, hemos de reconocernos primero, y reconocernos también, a través de nuestra propia personalidad, entendiendo que la misma será proclive a adornarse superfluamente de conceptos, cuando en realidad lo que interesa es tener una mente abierta, fluida, y muchas, muchas veces, libremente pensante.

3.8.2. ESTÁIS INMERSOS EN UNA VORÁGINE DE CAMBIO CONSTANTE

Podemos ayudar. De hecho lo estamos haciendo aunque no os deis cuenta de ello. Precisamente por eso, porque no os dais cuenta de ello os podemos ayudar. ¿No entendéis que no puede ser de otra forma? ¿No entendéis que el esfuerzo debéis realizarlo vosotros mismos?

Sí, me diréis que tenemos suficiente conocimiento como para resolver todos los problemas de este mundo. Y yo os contestaría que eso es cierto, pero no es posible. El curso es para vosotros, la enseñanza es para vosotros, y en vosotros está la solución.

Tenéis capacidad suficiente: vuestros cromosomas, vuestro sistema adeneístico, vuestros parámetros mentales, han cambiado. Daros cuenta, por favor, de que estáis inmersos en una vorágine de cambio constante.

Lo que hoy sirve mañana ya no. Esto significa que debéis cambiar de pensamiento, y ¿cómo se cambia de pensamiento sin cambiar nada de nosotros mismos? Sencillamente transmutando. Y la transmutación llega a nosotros a través de la comprensión, de la autoobservación, del pensamiento consciente, de la erradicación del miedo, que no la disolución del ego del miedo, que es muy diferente.

Debemos saber compartir los espacios, porque esto significa equilibrio, y lo hemos hablado en otra ocasión.

Debemos saber permanecer atentos y observadores del medio que nos rodea y, en este punto, hallaremos la comprensión, y nos reiremos de todo lo que anteriormente nos haya producido desconfianza y miedo.

En realidad, el hombre no debe temer. Nada debe temer porque en él está el Absoluto, porque él forma parte de ese infinito mundo creativo. Así pues, debemos comprender más allá de lo que nuestra mente tridimensional determinista y lógica nos sugiere.

3.8.3. NUESTRA TECNOLOGÍA

Podemos decir que nuestra tecnología se basa en el pensamiento sublimado. Así, no necesitamos tecnología, porque nuestro pensamiento trascendente nos equipara en cualquier ausencia de útiles, y al mismo tiempo nos facilita todas aquellas herramientas que precisamos, siempre y cuando debamos trasladarnos a espacios tridimensionales.

En ellos nuestra tecnología es una pura tecnología, y debemos entender como tecnología aquello que nos permite catapultarnos hacia espacios-tiempo necesarios para la transmutación egoica. Porque nuestras humanidades avanzan también a través del camino evolutivo en base a sumergirnos en espacios tridimensionales adecuados a nuestra vibración, para desarrollar la recurrente cadena evolutiva, que ha de reunificarnos con el Yo Absoluto del que hablábamos anteriormente.

3.8.4. LA HERRAMIENTA MÁS EFICAZ

Las energías no van a transformar en absoluto ningún cuestionamiento mental.

Las energías lo único que van a hacer es propiciar que cada uno de vosotros pueda coadyuvar en la reestructuración cromosómica y adeneística.

Por ello, será menester que vosotros mismos a través de la comprensión, de la autoobservación, y, en definitiva, de la transmutación de vuestras propias energías, podáis ser conscientes de aquello que necesitáis en todo momento.

Y cada uno de vosotros comprenderá y usará aquella herramienta que le va a ser más eficaz.

3.8.5. LO QUE LA PIEDRA REPRESENTA

No habéis preguntado aún qué representa la piedra en el mundo.

La piedra es el símbolo de la transmutación, y la piedra, como he dicho anteriormente, nos va a llevar a la liberación. Precisamente por su capacidad de almacenar energía.

Por lo tanto, en lo más simple se basa lo más completo, lo más grandioso, y en la piedra tenemos el simbolismo, en primer lugar, de la humildad.

Así que amigos, hermanos, os dejo en esa reflexión interior. Descubrid cada uno de vosotros el significado de vuestra piedra, de vuestro sustento espiritual. Cubridla con amor, porque la misma os devolverá multiplicado dicho amor. Participando a los demás de la dicha de pertenecer a ese estadio evolutivo superior en ciernes.

3.8.6. SÍNTESIS ES TRANSMUTACIÓN

La síntesis es lo mismo que decir que todo es amor. Y en verdad es así. Todo, todas las cosas que podríamos nombrar aquí y ahora, y durante miles de años estaríamos haciéndolo porque no acabaríamos su descripción, es lo mismo que decir amor. En la palabra amor está, por supuesto, la síntesis.

A partir de ahí que cada uno haga sus propios cálculos y recapacite, porque en definitiva cuando nos trasladamos al mundo adimensional

recogemos en síntesis todo el conocimiento. Por lo tanto, síntesis es transmutación.

3.8.7. LOS CONCEPTOS NOS AYUDAN COMO MULETAS

Conceptos muy reflexionados, intelectualmente hablando. Muy válidos si los mismos logran llevar a la sensibilidad suficiente como para embarcarse en un mundo más abstracto, más imaginativo, más creativo. Y lo es, cuando se abandona, entre comillas, la “intelectualidad” propia de unos conceptos que solo sirven para ayudarnos, a modo de muletas, en el intento de cultivar esa faceta amorosa y espiritual. Que en todos es, digamos, una obligación cósmica el procurarla.

Cuando lleguemos a este punto como digo, de imaginación, de abstracción, nos daremos cuenta de que todo en este mundo de manifestación es nada. Por cuanto la experiencia vivencial de la realidad no puede asumirse a través de ningún concepto, sino que se asume en su totalidad mediante la comprensión profunda.

En un acto de transmutación que nos lleva indefectiblemente hacia la consecución o alcance de unos determinados grados que, lógicamente, son puro concepto pero que en realidad nos ayudan a mantener las expectativas constantes en un mundo de manifestación. Que entendemos que no es otra cosa que una ilusión para, abandonando el paréntesis que la misma encubre, abrirse a un mundo infinito de percepciones. Y esa apertura a nosotros llega en función del nivel vibratorio.

Así que la magnificencia del Absoluto es inmensa e infinita, y nosotros a través de nuestra vibración llegamos a consolidar pequeñas parcelas de ese inmenso océano de consciencia.

3.8.8. TRANSMUTAR NO ES UN CONCEPTO ES UNA REALIDAD PURA

Transmutar no es ningún concepto, es una realidad pura, es un estado vibracional que nos transporta a un pensamiento superior, siendo como es el pensamiento no energético.

Nada es que pueda ofrecerse a través de un abanico multicolor, en un concepto global de apariencia, es solamente apariencia. Porque en realidad son estados emocionales, intuitivos, creativos.

Y todo eso, todo ese *ranking* de prioridades que debéis analizar, si es que es vuestro deseo llegar a entender al menos la idea del mensaje, es

que os ha de llevar a un punto tal en el que vuestras creencias, vuestros apegos, vuestros sentimientos de indefensión, miedos, etc. etc., deben desaparecer *de facto*. Por cuanto vuestro pensamiento, si llega a este punto de organización, ha de ser un pensamiento totalmente diferente al actual.

Estamos hablando de favorecer una transmutación, un paso hacia adelante muy importante. Que nada tiene que ver con las actuales teorías y prácticas que se desarrollan en el mundo tridimensional hasta ahora conocidas. Es algo tan diferente, que para que vuestra intuición llegue a traspasar esa barrera psicológica del mundo tridimensional deberéis hacer un acopio de improvisación total.

3.8.9. ESTAMOS EN LA ADIMENSIONALIDAD

Estamos en la adimensionalidad. Somos estrellas que participamos en el mundo tridimensional de unas secuencias para, como digo, la transmutación, y no al revés.

Este es el trabajo al que cada uno de vosotros debéis dedicaros: llegar a comprender el porqué. Si acabo de indicar que nosotros estamos en la adimensionalidad, y aquí aplicamos unas secuencias determinadas, en un paréntesis ilusorio, ficticio, aunque muy interesante y trascendente, también podemos suponer que estamos en otros lugares del multiverso, aplicando también conocimiento y práctica. Así, la cuestión a resolver será saber en dónde estamos realmente.

Y realmente estamos en la adimensionalidad porque somos, como hemos venido diciendo en determinadas ocasiones, partículas divididas o multidividas del Absoluto.

Y si el Absoluto es y no es, nosotros como partículas, como Absoluto, como Yo en retroalimentación, también somos y no somos. Por lo tanto no somos nada. Y si no somos nada, lógica y evidentemente nuestra “residencia”, entre comillas, nuestra única y real residencia, se ubicará en un mundo adimensional, y no en un mundo tridimensional, como es este.

3.8.10. VUESTRO PATRÓN AUTÉNTICO ESTÁ EN LA ADIMENSIONALIDAD

Deberíais imaginaros que vuestro patrón auténtico y real está en la adimensionalidad. Que estáis en la adimensionalidad y observáis a ese

muñeco dentro de una Matrix, actuando como buenamente puede. Así deberíais observar vuestro mundo. Asimismo daríais mayor amplitud a vuestro pensamiento, a vuestros conceptos y análisis. Deberíais pensar pues desde el otro lado, desde la adimensionalidad.

¿Y cómo se hace esto? En primer lugar con un completo equilibrio de vuestras personas. Sin el equilibrio nada vais a conseguir.

Equilibrio significa paciencia, tenacidad y abandono de todo tipo de miedo. Y dentro del miedo todos podéis saber que está el factor apego. Y el apego se reviste de muchas necesidades, pero en el fondo es miedo. Por lo tanto, ahí entra un factor fundamental, que es la inhibición.

Deberíais tener un pensamiento inhibido, únicamente focalizado hacia la transmutación, hacia el equilibrio, hacia el sin miedo. Y todo esto se puede resumir en una sola palabra: fluir. Y cuando ello se produce estáis analizando, estáis observando, mejor dicho, autoobservando vuestro ser, a través de la adimensionalidad.

3.8.11. LA AUTOOBSERVACIÓN DURANTE EL DÍA

Uno de los puntos básicos a tener en cuenta, por vosotros mismos, es el plano de la autoobservación: la autoobservación de instante en instante. Y precisamente por esa ayuda extraordinaria que estáis recibiendo os puedo decir que si aplicaseis la autoobservación de instante en instante durante el día, sin pérdida de vuestra consciencia, por la noche llegaríais a consolidar una concordancia casi perfecta con la adimensionalidad, con todos los hermanos, con vosotros mismos en los espejos interdimensionales de la nave Tseyor.

Entonces sobrarían muchas palabras, y explicaciones, y entenderíais perfectamente que la razón básica de vuestra existencia está en la transmutación, y esta únicamente es posible a través de la autoobservación, y os daríais cuenta perfectamente de cuándo estáis en la nave interdimensional y cuándo viviendo en este mundo ficticio e ilusorio. Es decir seríais conscientes perfectamente de vuestro estado. Y esto aun no es posible precisamente por esa falta de la debida autoobservación.

Pero ya digo, estáis facultados a través del nombre para recibir dicha información y ayuda cósmica, y ya no depende de nosotros puramente, depende de vosotros mismos, que en el empeño y el anhelo lo consigáis.

Lo tenéis en vuestras manos, lo tenéis tan cerca, que a veces sonreímos todos en la adimensionalidad por la tozudez de vuestros planteamientos, que siguen embarcados aun en unos anquilosados pensamientos deterministas.

Pero confiamos también plenamente en que ese velo de los sentidos se descubrirá, y entonces todos juntos, en el equilibrio de las dos partes, podremos sonreír definitivamente. Estamos en ello. Así que de vosotros depende, amigos, hermanos.

3.8.12. LA REUNIFICACIÓN DE TODAS LAS EXPERIENCIAS

Y una parte, una ínfima parte está aquí en el espacio tridimensional, en el aquí y ahora. Por lo tanto, estamos en la adimensionalidad y en infinitas existencias simultáneas. Estas, en realidad, como gozan de espacios tridimensionales permiten la exploración interior y la transmutación al mismo tiempo.

Entonces, es tan relativa la importancia que pueda tener este mundo tridimensional, y no digo que no sea importante, pero sí de cierta relatividad, y tal vez mucha, que no nos preocupamos “demasiado”, entre comillas, en este caso vosotros, por lo que vuestros cuerpos físicos puedan hacer aquí en estos momentos. Por eso, a veces existen ciertas reticencias a tomaros a vosotros mismos en serio. Y otras no por supuesto.

Aquí lo único que interesa a vuestras personas es la reunificación. Es conseguir la reunificación de todas las experiencias simultáneas para que vuestro consciente se aperciba de todo ese movimiento aglutinador, y pueda dirigir su nave psicológica hacia un solo punto del universo, sea el que sea, de la forma que sea, en el estado físico que sea, en cuanto a densidad vibratoria me refiero.

3.8.13. CREAMOS MUNDOS DE PENSAMIENTO

Así, en un pensamiento sublime hemos creado un mundo, y ese mundo comprende todo. Desde el mineral, pasando por el vegetal, animal, y humano, que somos nosotros mismos a través de infinitas réplicas, y allí experimentamos nuevas sensaciones, sentimientos. Experiencias que al fin y al cabo nos van a servir de aprendizaje para nutrir adecuadamente a nuestro espíritu. En el sentido de dotarle de la vibración correspondiente como para que por él mismo sea capaz, en un momento

determinado, de unirse definitivamente con el Absoluto de una forma total, ecuánime, completa y única.

Otro ejemplo es cuando extrapolamos nuestro pensamiento a través de una interjección digamos poco apropiada, un pensamiento poco apropiado. Tal vez de odio, de dolor, de pena, de ira, de rabia... También en esos momentos creamos mundos sutiles, y allí vamos a experimentar también lo que son esos mundos de rabia, ira, desconcierto, dolor, pena, etc etc.

Así que tenemos el propio, entre comillas, “infierno” creado por nosotros mismos como lugar donde cobijarnos para precisamente efectuar la debida transmutación. Y al mismo tiempo esta nos ayudará también a enriquecer nuestro espíritu debidamente.

3.8.14. UNA BASE MENTAL SÓLIDA PARA LA TRANSMUTACIÓN

Como comprenderéis, el trabajo de transmutación requiere en primer lugar de una base sólida a nivel intelectual y mental. Más mental que intelectual, por cierto. No puede ejercerse dicha actividad sin una sólida base secuencial psicológica: las mentes deben estar preparadas para resistir fuertes impactos energéticos producidos por la calidad de dicho trabajo.

Por lo dicho anteriormente, se evidencia ya que la mayoría del grupo Tseyor (entendiendo Tseyor como Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación) por lo tanto seres tanto físicos como no físicos, en un estado me refiero, tanto los que están aquí en la sala como los que aún no están pero que igualmente reciben dicha información a través de los campos morfogenéticos, van a reconocer en sí mismos la necesidad de la transmutación. Y la van a reconocer en el momento adecuado y oportuno.

Pero, atendiendo al estudio que nos ofrecen nuestros parámetros, entendemos que esa masa crítica de atlantes puede empezar muy pronto esos trabajos de regeneración. Sin duda alguna, el proceso cromosómico y adeneístico está preparado para ejercer una primera operación, un primer sondeo de capacidades.

No olvidemos que la célula, en este caso cuando se transforma en neurona y proporciona la debida calidad de vida en el pensamiento, está siempre preparada para recibir los impulsos, desde el Fractal a través del no pensamiento, que la estimulan para ejercer unos determinados hechos y acciones que le van a permitir un campo de visión más amplio al individuo.

Así, todo radica en el espacio tridimensional para mantener la debida concordancia y correspondencia con los dos mundos, el visible y el invisible. Que la parte visible, ésta, la de aquí, la del cuerpo físico, contemple las debidas calidades de vida y las estructuras adecuadas como para mantener una sólida correspondencia, eficaz además, con el mundo adimensional. Y esto se logra indudablemente a través de la creación de los cauces adecuados, en este caso las neuronas adecuadas para que ello sea posible.

3.8.15. LA MENTE ATLANTE PREPARADA

En un principio, la mente atlante estaba preparada para reconocer al instante los dos mundos en los que su permanencia hacía evidente una necesidad de compenetración. Así, el atlante, dentro del paréntesis al que se vio obligado por necesidades de regeneración y de transmutación, reconocía al instante la identidad de los mundos en los que, entre comillas, “pernoctaba”. Era consciente del deambular tridimensional en este mundo de causa y efecto y, a voluntad, estaba también dentro de las infinitas posibilidades que su mente le proporcionaba en los mundos sutiles.

Poco a poco esa configuración fue cerrándose, y también su mente fue negando tal posibilidad, olvidándose definitivamente de su gran patrimonio psicológico y mental. Así hasta ahora.

Puesto que ha sido así producido, debemos respetar tal proceso. Porque indudablemente las cosas no suceden porque sí, ni por casualidad. Y siempre, en las circunstancias que se suceden, hay un por qué y una razón que a veces incluso desconocemos, pero que sin duda alguna deberemos respetar. Porque esto formará parte en primer lugar de la paciencia que debe estar presente en nosotros, y de la humildad también de sabernos que tan solo somos unos aprendices.

3.8.16. LA TRANSMUTACIÓN COMO UN ACTO DE COORDINACIÓN

Existen muchos métodos para establecer dicha relación. Una relación claro está correcta, adecuada y noble. Y uno de ellos, de esos métodos a los que me refiero, trata la transmutación.

Es indudable que se contempla la transmutación como un acto de coordinación profundo, estableciendo la coordinación adecuada,

asociándose también en el aspecto trascendental, y por lo tanto beber de las fuentes del reconocimiento universal cósmico.

La transmutación por lo tanto no es posible si no se extrapola el pensamiento profundamente hacia un complejo mundo creativo. Por lo que la transmutación no será posible a un nivel intelectual, por cuanto las coordenadas tridimensionales establecen un gran impedimento para que ello se realice. Así, a través del intelecto, nunca llegaremos a la transmutación verdadera, auténtica o genuina.

Claro que para que este punto culminante pueda redundar en un movimiento molecular, en un funcionamiento adeneístico y cromosómico, se precisa que las coordenadas intelectuales se establezcan en un nivel superior. Este nivel superior deja paso, debe dejar paso mejor dicho, a un proceso de no pensamiento. Por lo tanto la transmutación será sin pensar, y fluirá debidamente a través de los impulsos del mundo creativo.

Existen muchas clases de transmutación también. Unas, a través de una adecuada sexualidad.

Y también otras a través del debido ejercicio de reflexión profunda. Abundando en el proceso de sumergirse en el mundo adimensional a través de la extrapolación de pensamiento, ahí también puede transmutarse debidamente. Ello nos ha de hacer ver que esa extrapolación mental sin actividad sexual de por medio, debe realizarse en un mundo adimensional completamente compenetrado con el mundo tridimensional.

Y ahí sí juega parte importante la mente, porque desde el mundo adimensional debemos procurar transmitir a nuestra mente los procesos necesarios como para que se activen ciertas neuronas, que desde un método a través de la sexualidad se ejercen también.

Así, para los que en su momento deban o quieran o estimen necesario proceder a las debidas transmutaciones para por otra parte ejercer un fuerte impulso hacia el desapego, para alcanzar poco a poco esa libertad de pensamiento, liberarse de esas ataduras propias del medio, y que son ejercidas por el ego, podrán optar también por ejercer dichos trabajos a través de la transmutación en el mundo adimensional.

Para ello prepararemos de alguna manera nuestras mentes, en este caso las vuestras, para que se mantengan en una sincronía perfecta. Para que toda la experiencia vivencial y los activos que la misma proporciona en base a la extrapolación y a la retroalimentación, puedan hacer posible una transformación psicológica adecuada.

3.9. PRIORIDADES Y ETAPAS PARA TRANSMUTAR

3.9.1 LAS PRIORIDADES DE CADA UNO

Para sentar una pequeña base diremos que lo importante es crear esas prioridades. En el sentido de que cada uno de vosotros sepa qué prioridad tiene.

Una especie de calendario irregular que podrá irse modificando en función del grado de resolución de los problemas que se van vertiendo en vuestras vidas y que, lógicamente, llegará un día en que a través de una perfecta absorción de la problemática, de la comprensión, asunción y transmutación, se unificará en un solo criterio que será el de un desarrollo espiritual auténtico.

Y será un desarrollo espiritual auténtico teniendo en cuenta la diversidad de facultades de cada uno de vosotros. Unos se dedicarán a la curación, otros a la creación de sociedades armónicas a nivel físico, otros cuidarán de elementos motrices, otros de la alimentación y de la sanidad, y de la salud en general, etc., etc. Y siendo una diversidad como sociedad armónica, figurará también una unidad de criterios muy importante.

3.9.2. EL ORDEN DE LAS PRORIDADES

En todos los grados de vibración, en todos ellos, se hace necesario crear los planos virtuales. Los estados que comportan que nuestra mente actúe de forma que le permita clasificar y canalizar sus acciones, para así analizarlas a través de la autoobservación, y proceder seguidamente a la transmutación. Por lo tanto, amigos, hermanos, la prioridad es la transmutación.

La primera prioridad es, como digo, la transmutación. Luego le seguirá el equilibrio, luego la autoobservación, luego la entrega a los demás. Luego será necesario el Tiempo, simbólico claro está. **Tiempo Simbólico Estelar**, ese universo que es pura virtualidad, pero tan necesario para que el **YO**, para que el Absoluto, siga siempre en **Retroalimentación**²³.

²³ Tseyor es, pues, un acrónimo formado por las siguientes palabras: Tiempo Simbólico Estelar del YO en Retroalimentación.

Por lo tanto ahí tenéis, bajo mi punto de vista, francamente, lo que es o lo que debiera ser, mi prioridad. Que al mismo tiempo puede también ser la vuestra, si acaso entendéis o comprendéis el alcance de mis palabras.

Por supuesto que la transmutación debe ser nuestro principal objetivo dentro del *ranking* de prioridades. Este es el objetivo por el que venimos aquí, en este plano tridimensional, a transmutar.

Espero que podáis analizar lo dicho, y creo que vuestras preguntas quedarán contestadas perfectamente.

3.9.3. EL OBJETIVO DE LA VIDA: TRANSMUTAR

Quedan esas preguntas a formularse cada uno de nosotros, en nuestro interior más profundo. Y digo ¿dónde, nos preguntaremos, he fallado?, ¿cuál ha sido el motivo del porqué me he distraído en ese objetivo prioritario por el cual he aterrizado en este mundo tridimensional, en el aquí y ahora para transmutar, y no lo he hecho?

Amigos, jóvenes, no tan jóvenes y adultos, pensad que llegará un momento en que vuestras mentes deberán enfrentarse directamente con la realidad. Y cada uno deberá reflexionar sobre su posicionamiento real y psicológico, y no esperéis halagos, ni prebendas, ni felicitaciones, nadie os las dará. Nadie excepto vosotros mismos en la intimidad.

Pero ¡ay!, ¡ay! de aquellos que en su interior más profundo reconozcan que en realidad han perdido el tiempo divagando, filosofando, entregándose a los placeres de la vida, como cosa muy natural y gratificante, y en esto nada que objetar, pero ¡ay! de aquellos que en su intimidad tengan que reflexionar sobre sus acontecimientos pasados, y deban reconocer que han perdido el tiempo miserablemente. Entonces cada uno se aplicará la lección y tal vez así, de esa forma, puedan emprender de nuevo un nuevo vuelo tridimensional.

3.9.4. PRIORIDAD DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Cada uno de nosotros podrá tener prioridades diferentes. Pero si a cada una de esas diferentes prioridades se le añade el concepto de objetividad plena, por tanto en la realización de dicha actividad somos plenamente conscientes de lo que estamos haciendo, procurando hacerlo

lo mejor posible pero siempre bajo la tutela de la autoobservación, esa prioridad, se va a convertir en un trabajo espiritual puro.

Así, poca diferencia habrá entre el número 1 en cuanto a prioridad para atender a una familia, con el número 1 de otro cuya prioridad sea atender su industria, su fábrica, su negocio, su tienda, su empleo, ... si cada una de esas prioridades previamente se han fijado como una resolución de un trabajo espiritual. Y repito, esto significa crear siempre el aspecto de la autoobservación en todo.

Por lo tanto, cada prioridad será importante y trascendente, y además fijada exactamente para todos y cada uno de vosotros. Aunque si cada una de esas prioridades se fija con la objetividad, con la propia y plena consciencia de que el trabajo a realizar no es una rutina, sino que es un ejercicio psicológico de cara a favorecer el estudio interior, la reflexión interior, y la transmutación interior, cualquier trabajo dentro del mundo de la manifestación será un trabajo propiamente espiritual.

3.9.5. PODEMOS MODIFICAR UN FUTURO INCIERTO

Entonces debéis empezar a pensar, y dar forma en vuestras mentes, a la necesidad de hermanarse mucho más plenamente, y uniéndoos en ese pensamiento común de amor por todo, llegar a consolidar lo que van a ser estas nuevas estructuras ergonómicas.

Así que el futuro que podamos prever, aunque estemos en un presente eterno, gracias a la toma de consciencia, a la transmutación de nuestros pensamientos, a la elevación vibracional de los mismos, seremos capaces de modificarlo.

Y si en alguna circunstancia hemos constatado un futuro incierto, este puede mejorarse, y puede modificarse debido a todos y cada uno de nosotros. Y de nadie más en particular sino a la suma de todos.

3.9.6. LAS ETAPAS DE LA VIDA Y EL DESCUBRIMIENTO INTERIOR

Cuando uno es joven, en vuestro planeta me refiero, piensa en cosas intrascendentes la mayoría de las veces. Es la inmensa alegría de la vida, el disfrute de los sentidos, y es lógico.

Cuando uno va madurando se pregunta el porqué no puede vivir con mayor holgura, más comodidad y, por qué no, más poder de todo tipo.

Luego vienen los hijos. Estos van creciendo y en el individuo su máximo objetivo o prioridad es el mantenimiento y el bienestar de su familia. Y esto es muy lógico y natural, y así debe ser.

Cuando ya sus hijos se han hecho mayores, empieza a pensar un poco más profundamente sobre el porqué de su existencia. Tiene, en la mayoría de casos, una oportunidad de reflexionar sobre el contenido de su existencia.

Pero luego llegan invariablemente los nietos, y estos descubren un nuevo mundo familiar al que entregarse de todo corazón, y esto es lógico también, y muy encomiable, y muy necesario: empezar a transmitir a los nietos esa impronta, esa personalidad, esa experiencia de los años transcurridos.

Y luego cuando esos nietos han hecho su proceso, porque a su vez sus padres lo han hecho también, el ser humano, el hombre ya en su vejez, espera pacientemente una respuesta que cree sin duda alguna ha de llegarle de algún sitio. Aunque afortunadamente o desgraciadamente no llega a veces puntualmente.

Su cuerpo ha envejecido. Tal vez su parte externa aparezca perfectamente, con una buena presencia y un buen estado de salud, pero en su interior, si no lo ha trabajado convenientemente, no estará de la misma forma.

Porque su interior y su exterior, y su universalidad, destaca muy especialmente en el origen y la conformación de sus cromosomas y sistema adeneístico, y este, sin duda alguna, se mantendrá exactamente igual que desde el principio si no ha procurado la transmutación. Transmutación en la que no vamos a extendernos hoy, precisamente porque la hablamos en días anteriores, especialmente el día pasado.

Y así ese viejecito o viejecita que ha cumplido su misión, aquí en este espacio tridimensional, que ha dado sus frutos sobradamente, se encuentra en un callejón sin salida. Y digo sin salida porque afortunadamente o desgraciadamente también no ha sabido maniobrar correctamente la nave de su existencia y se encuentra, como digo, en un estado de decrepitud. Que tal vez no lo estará físicamente, externamente, pero sí adeneísticamente hablando.

Entonces, aquí ya puede ser motivo de reflexión el preguntarnos sinceramente, cada uno en nuestro interior, cuál era el momento durante la existencia en el que debíamos trabajar, a nivel espiritual, para llegar a transmutar, para llegar a evolucionar realmente de pensamiento.

Para, contrariamente a lo actual, no hallarnos en ese estado tan simple, porque el estado simple no significa otra cosa que un estado regular y por lo tanto normal, y preguntarnos el porqué nuestro pensamiento sigue exactamente igual después de toda una larga vida, para los que han alcanzado la longevidad, y acaso preguntarse uno mismo: “¿por qué estoy aquí?”, “¿de dónde vengo?” y “¿a dónde voy?”.

3.10. LA REGENERACIÓN DE NUESTROS CUERPOS

3.10.1. EL EGO NO EVOLUCIONA, TRANSMUTA

El ego no evoluciona. El ego tan solo recibe una transmutación²⁴. Es un mundo de transmutación, un mundo de alquimia el que transforma el ego, que en el fondo lo relacionamos con el mundo dual o tridimensional.

En realidad es el propio equilibrio. Es esa trinidad, es esa tercera persona que en el centro de la balanza equilibra la consciencia y el ego. Y en esa trinidad en ese espacio tridimensional, se ejerce una poderosa influencia a través del pensamiento creativo, y transmuta el ego, alcanzando la propia conciencia un mayor nivel de consciencia, por así decirlo. Y en el fondo, ese mismo ego se agranda, de la misma forma que lo hace la consciencia. Es decir, esa entidad o ese concepto de trinidad, alcanza un mayor nivel evolutivo.

Así pues el ego no lo cambiamos, no lo eliminamos, no lo erradicamos, sino que digamos lo engordamos, pero a su vez alcanzamos un mayor grado de consciencia a través de su propia transmutación egoica.

3.10.2. LA ENFERMEDAD NOS AYUDA EN EL PROGRESO EVOLUTIVO

Efectivamente, una enfermedad nos ayuda en el proceso evolutivo, y es necesario, a veces, tener que pasar por esos trances para sublimar unas energías que a modo de deuda contraída se liquidan de ese modo, pero en el fondo nos ayudan todas a evolucionar.

En un mundo dual, en un mundo de vuestro nivel evolutivo suceden estas cosas, porque vuestra consciencia aún está inmadura, y a veces para llegar a la comprensión se precisa de pasos dolorosos de ese estilo.

Pero para eso estamos hablando ahora en estos tiempos que corren, porque el siguiente nivel evolutivo os va a hacer despegar de ese modelo dual en el que el conocimiento se entiende a través del dolor y seguramente más adelante entenderéis mis palabras y os haréis cargo, y entenderéis también, que ese mundo no es injusto, sino que emplea todos sus recursos para enseñarnos el camino hacia la objetividad, y emplea

²⁴ Véase también la monografía *El ego. La transmutación de nuestro yo tridimensional*.

cualquiera de esos recursos para lograr ese encauzamiento espiritual totalmente necesario para el camino evolutivo.

Si este proceso dual exige para la transmutación de energías procesos dolorosos, en el fondo es una limpieza kármica, como he dicho. Y hay que dar estos pasos, ya sean agradables o no al ego, que no al espíritu. Porque el espíritu no sufre, y utiliza cualquiera de los recursos a mano para promocionarse a sí mismo a través de esta senda de evolución. Y la enfermedad, en estos casos, nos ayuda a transmutar estas energías, y claro está, para el ego son dolorosas, aunque como digo, no para el espíritu.

3.10.3. LA MUERTE FÍSICA ES UNA CONTINUACIÓN

Incuestionablemente tendremos dos opciones: pensar que estamos aquí para llevar una vida ordinaria, vivir, morir, o bien pensaremos en una transmutación alquímica que nos permita elevar nuestra liberación, y por lo tanto, nuestra consciencia.

La definición de morir es muy relativa, y por lo tanto, inconcreta, y por lo tanto, falsa. Por lo tanto también, no describiremos a la muerte física como una transformación, sino que lo englobaremos en una continuación. Por lo tanto, asistimos a una continuación, y por lo tanto también, y me repito, no morimos, sino que tan solo modificamos una trayectoria vital y existencial.

Así pues, en cada nueva existencia o plano vital de existencia, estaremos siempre en el mismo nivel a no ser que trasmutemos nuestra consciencia elevándola a un nivel superior, en base a la transformación de nuestras impresiones, al desenvolvimiento alquímico de nuestro pensamiento egoico, etc., etc.

3.10.4. NUESTROS CUERPOS DEBERÁN REGENERARSE

Es indudable que si lo que se pretende es continuar en el mundo de manifestación, a través de un cuerpo físico no como el actual pero sí parecido, es decir con un cuerpo más sutil, menos atado, o con menos ataduras tridimensionales, y menos limitaciones intelectuales, si lo que pretendemos es avanzar y reconocernos en nuestros mundos paralelos, y conscientemente establecer relación en otros mundos y en otras culturas, y en otras civilizaciones, si lo que pretendemos es especializarnos en el camino de la espiritualidad, deberemos contemplar el proceso como un

trabajo a desarrollar, pero siempre desde el punto de vista del no pensamiento.

Nuestra actitud diaria constante, el día a día, debería ser la de fluir. La de establecer contacto constantemente con nuestra gran realidad, con nuestro yo interior a través de la autoobservación. Y ello nos llevaría a deducir *per se* que la transformación debe generarse a través de un pensamiento trascendental.

Dicho todo esto creo que es conveniente matizar también que una vez se ha conseguido la comprensión profunda, la necesidad que tiene el ser humano de avanzar por ese camino infinito, eterno, hacia la autorrealización, deberá serlo a través de un proceso mental adecuado.

Cuando hablamos de mente nos referimos a una mente superior, fuera de las coordenadas de causa y efecto. Evidentemente nuestra mente puede establecer paralelismo perfecto y concreto con el mundo creativo. Puede decidir exactamente aquella posibilidad, entre millones de posibilidades, que para determinar una acción sea la más correcta.

Para que ello sea posible, el elemento, el individuo, debe posicionarse también a nivel mental. Es evidente también que en nuestro proceso creativo, en nuestra autorrealización, en los niveles en los que estamos acostumbrados a relacionarnos, aún es necesaria la estructura biológica, atómica, molecular. Por lo tanto, el camino, el objetivo, es establecer relación conductual y experiencial a través de cuerpos físicos, atómicos. Pero no conformarnos con los cuerpos pesados, densos y burdos, con los que actualmente estamos maniobrando en este espacio tridimensional.

Así que nuestros cuerpos deberán regenerarse adecuadamente, y evolucionar también, para liberarse en parte de las ataduras tridimensionales. Siendo libres para ejercer el derecho a la acción vivencial. Y en este punto se precisan transformaciones claro está importantes.

Dichas transformaciones no pueden llevarse a cabo si antes no se dispone de una adecuada conformación cromosómica y adeneística que permita esa experiencia y la asunción de dichos conocimientos. Vuestras mentes actuales, en estos momentos, recibirían un *shock* importante si asumieran la realidad concreta, que actualmente desconocen. Por lo tanto, primeramente vamos a crear las bases adecuadas, y estamos en este proceso como he indicado anteriormente. Cuando esto llegue a su

punto os lo comunicaremos, por descontado, y empezaremos con los procesos que se derivan de la transmutación.

Y en este aspecto, como he dicho también anteriormente, existen dos tipos de transmutación con los que barajar las diferentes necesidades de los individuos, en este caso de vosotros.

Unos podrán ejercer el trabajo de transmutación a través de la adecuada sexualidad, y otros podrán hacerlo a voluntad a través de establecer conocimiento profundo con la adimensionalidad. Pero de todo ello hablaremos en su momento, y no antes.

3.10.5. EL USO DEL CUERPO FÍSICO

Los cuerpos únicamente son eso, una suma indeterminada de átomos que cumpliendo una ley cual es la del fractal, se organiza convenientemente para establecer una relación de causa y efecto en un mundo tridimensional, con el correspondiente espacio-tiempo, para el deambular, para la experimentación.

El cuerpo físico como tal, y a través de su rudimentaria estructura atómica, se revela como un elemento limitado, y como tal de una mente limitada que organiza el sistema. Dicho sistema, por su limitación, recibe impactos a veces dolorosos producidos también por una mente egoica, por una mente que desea prevalecer.

En el dolor de dicha limitación o producido por dicha limitación, se efectúan unas descargas, energéticas por decirlo de algún modo, que estas sí que activan directamente a la esencia. A la propia esencia a través de la experimentación del dolor. Esas descargas energéticas enseñan a la réplica a través de la transmutación.

Es el único modo en que se utiliza el cuerpo físico: para el deambular tridimensional, como digo, y para la transmutación, es decir, para el trasvase de información. Producido por el dolor en algunos casos. O bien, por la comprensión profunda a través de un estado objetivo y de extrapolación mental. Lo suficientemente claro y diáfano como para que la réplica a su vez reciba el impulso de dicha transmutación.

Pero para nada más sirve el cuerpo atómico, por cuanto son átomos que en sí no tienen consciencia puramente. Porque en realidad los átomos no son atlantes, no son seres humanos, sino que los atlantes, los verdaderos seres humanos, son los contenidos de esa masa atómica. En este caso la réplica.

Y, ¿qué es la réplica? Pues en este sentido yo os preguntaría o mejor dicho os daría una respuesta a través de una pregunta, la cual se escenificaría en un sentido abstracto, preguntando, claro está: ¿qué existe después de esa anulación o descomposición atómica?

3.10.6. LA DESINTEGRACIÓN Y LA REINTEGRACIÓN ATÓMICA

El rayo sincronizador unificará todas las réplicas de inmediato, por lo tanto cada uno de nosotros seremos una suma de réplicas. En definitiva una sola réplica con una sola consciencia.

Aunque también para que toda la consciencia que por ahora está dispersa en infinitos mundos pueda estar acogida en un cuerpo físico, atómico, es lógico pensar que dicho cuerpo deberá reunir ciertas características. Y una de ellas es la de la menor densidad atómica.

Por lo tanto habrá también un cambio, una transformación inmediata y simultánea en un proceso de cambio de estado. Tan rápido como el abrir y cerrar los ojos. Tan rápido como ahora mismo la materia funciona intermitentemente, y siempre es así eternamente.

Pensad que para que la vida manifestada se dé en el mundo tridimensional, dada su estructura atómica, la misma, los átomos en definitiva, intermitentemente existen y no existen.

Por lo tanto, hay un momento en que no existen, pero es una fracción, una milésima centésima de segundo, en la que la materia no existe. Aunque vuestros ojos no lo aprecian porque cuando realmente no existe, vuestra ilusión os hace creer que sí existe. Por lo que parece que es un presente continuo, aunque como digo es un presente intermitente.

Y eso mismo va a suceder en un abrir y cerrar de ojos. Vuestra composición atómica, toda la materia atómica, deberá resolverse en un nivel vibracional mucho mayor, por lo tanto mucho más rápido, y deberá dar paso a un nuevo nivel vibracional con el cual es preciso dicha mutación, en este caso transmutación.

3.10.7. ¿QUÉ SE PODRÍA HACER PARA TRANSMUTAR SIN TANTO DOLOR?

El dolor es puramente mental. El dolor sobreviene precisamente porque os creéis ese gran teatro cósmico en el que os habéis recreado.

No hay fórmulas mágicas para desarraigar el dolor porque el dolor es evidentemente ilusorio, aunque muy bien establecido por cierto, que

hace que el mismo sea creído a pies juntillas. El dolor es precisamente el apego, y el dolor se vence a través de la comprensión.

Existen en vuestra historia contemporánea millones de seres que han padecido el dolor en sus carnes, y en cambio han resistido estoicamente su proceso, lo han comprendido. Y al comprenderlo profundamente el dolor queda en un segundo término. Y agradecen precisamente muchos que el dolor se instaure en sus organismos, porque el mismo les permite la debida correspondencia con los mundos sutiles.

3.10.8. EL DOLOR ABOCA A LA HUMILDAD

Ciertamente cuando el ser humano, el atlante, se encuentra bien de salud, fuerte, se cree que nada ni nadie puede dominarle, controlarle, se siente un superhombre, se sube al pedestal, el que sea pero no deja de ser un pedestal, y se cree que el mundo gira a su alrededor.

Y es evidente que el dolor termina con esa falsa ilusión. A través del dolor, uno se da cuenta del lugar en que su ego, su mente tridimensional le ha situado, y empieza a nacer en él la humildad. Y evidentemente con la humildad se establece conexión, muchísimas veces, con los mundos sutiles.

3.10.9. NUESTROS CUERPOS SE REGENERARÁN AL INSTANTE

Es así como se modifica a nivel molecular, a través de impulsos de radiación de energías muy poderosas. Es lo que se conoce por la venida del Cristo. Que va a estar aquí con todos. Ese Cristo que simbolizamos como el Hijo del Absoluto, y que en definitiva nos contagiará de su energía, nos envolverá e iluminará nuestras mentes.

La iluminación se producirá por transmutación. Nuestros cuerpos se regenerarán al instante por mandato cósmico. Y nuestras células y neuronas acelerarán su vibración, volviéndose más sutiles todos los cuerpos, para estar acordes a la nueva venida crística. Que no tiene otras connotaciones religiosas que la base fundamental del *religare* espiritual. Y es así como el cosmos transforma los universos, por esa misma ley de evolución, para el reencuentro de uno mismo.

4. PROCESOS DE TRANSMUTACIÓN

La lectura de las anteriores informaciones, entresacadas de muchas conversaciones interdimensionales, sitúa la transmutación en un contexto diferente en cada caso.

Puede dar la impresión de que el tema está inconexo, pero en realidad tiene la ventaja de contextualizar el término en su momento argumentativo.

Y es que la transmutación o transformación sublimadora es una idea sencilla y esencial, que no necesita demasiado desarrollo expositivo, pues más que un concepto es una experiencia y una práctica, una realidad psicológica profunda, que psicólogos como Jung han destacado en sus trabajos.

Es un hecho que la psicología humana se vive como una experiencia de limitación, donde los deseos o los anhelos no se realizan al instante, sino que van acompañados de barreras, de imposibilidades, de obstáculos.

Por tanto, el primer aprendizaje de la madurez psicológica de un niño que llora porque no adquiere la gratificación al instante es saber esperar, aguardar la ocasión, ser paciente.

Nuestra psicología puede estar enfocada a satisfacer necesidades y deseos, eso nos mantiene activos y nos impulsa a actuar. Pero en sí mismo ese proceso no da cumplimiento a todas nuestras inquietudes. Cuando el deseo se cumple nos queda una nostalgia de algo que falta, que no se completa con la satisfacción del deseo. Entonces podemos poner en marcha de nuevo el proceso del deseo o de la necesidad para escapar a esa inquietud. Seguiremos así dando vueltas a la noria, y siempre acabaremos en el mismo punto de insatisfacción.

Y es que la psicología humana también obedece a un impulso interior más profundo y creativo, que es el anhelo de trascendencia, de unidad, de sentirse religado al infinito. Y este proceso obedece a otra inquietud más profunda.

Es el proceso del reconocimiento interior de la realidad profunda que somos, un ser espiritual que ha venido a esta existencia a tener una experiencia humana, para a través de ella verse en limitación y reconocer una realidad más profunda y auténtica, que es el centro de su vida.

Y las experiencias de la vida podemos entenderlas en sí mismas, sin mayor horizonte, o encuadradas en un proceso más amplio en el que somos actores de una comedia, con un determinado rol que tenemos que desempeñar lo más dignamente, pero que nuestra realidad no acaba en ello.

Y así podemos tener momentos de inspiración, de iluminación en los que reconocemos el hecho de que estamos participando en una obra, con un determinado papel, pero que detrás de esa máscara hay un ser mucho más amplio y permanente, que está pidiendo que lo reconozcamos y vivamos desde una conciencia central y transpersonal.

Y así, en estos momentos sublimamos, nos reconocemos en nuestra realidad, transmutamos, porque hemos superado el velo de la ilusión y hemos alcanzado un instante de realidad.

Estos momentos los podemos vivir de forma episódica e incluso no prestarles mucha importancia, y seguir nuestro deambular sin darles más importancia.

O por el contrario, pueden ser un desencadenante de inquietudes más profundas que transformen nuestra manera de ver el mundo. Si lo hacemos así habremos entrado en el sendero de la autorrealización. Que quiere decir vivir de acuerdo a nuestra realidad y no según las apariencias. Habremos sublimado, habremos transmutado nuestro ego, alcanzando una visión más amplia e integradora de las cosas, las relaciones y lo que somos.

Cuando se entra en el proceso de reconocimiento de uno mismo, por encima de las apariencias nos empezamos a distanciar de valores establecidos y formas de vida, y ahí pueden surgir obstáculos de nuestro medio, que trata de encauzarnos de nuevo al sueño de los sentidos.

La transmutación, por eso, conlleva vigilancia y esfuerzo, pues de otra forma acabaremos retornando a las pautas de una existencia monótona y repetitiva. Con estos obstáculos se pone a prueba la sinceridad de nuestro anhelo de autorrealización, y al mismo tiempo, si los sabemos entender, los inconvenientes nos dan impulso y coraje para encaminarnos hacia nuestro ser.

Cada cual vivirá estos procesos de forma diferente, según su psicología y sus circunstancias, sus creencias y su búsqueda. Pero hay un núcleo común que va de la ilusión a la realidad.

5. EJERCICIOS PARA LA TRANSMUTACIÓN

Llegados a este punto uno se siente tentado a pedir una técnica, un método, un manual de ejercicios de transmutación. Y se podrían componer tratados y libros sobre ello, de hecho existen ya bajo distintas formas.

Pero tal vez no sea aconsejable el método o la técnica, que nos puede llevar a confundir el fin con los medios. Queremos despertar a nuestra realidad y nos aplicamos a una serie de prácticas que pronto devienen rutinarias y adormecedoras.

Por eso, nuestros hermanos del cosmos, expertos en el perfeccionamiento del pensamiento y con una experiencia de milenios en el proceso de transformación creativa no aconsejan técnicas ni métodos.

Sí, nos dan unas pautas muy sencillas, unas referencias, que residen sobre todo en la autoconciencia, en la autoobservación.

Se trata de observar cual es nuestro estado psicológico en cada momento, sentimientos, ideas, reacciones, dichos o hechos. Observarlo como algo ajeno a nosotros mismos, desde nuestra realidad, y al hacerlo así nos situamos en un punto de equilibrio, de neutralidad, que nos impulsa a trascender lo que vivimos desde una posición más incluyente y real, y de esta forma transmutamos, nos situamos en un estado de mayor consciencia.

Este proceso hay que aplicarlo de instante en instante, incansablemente, aunque tal vez inevitablemente, llevados por la urgencia de lo ilusorio, perdamos esta perspectiva y nos dejemos alienar por lo inmediato. Pero retomaremos de nuevo nuestra autoconsciencia, ese distanciamiento objetivo que nos permite observarnos sin juzgar ni condenar, con simpatía y comprensión, y por tanto transmutar la situación que vivimos en cada momento.

Y como un conjunto de hechos, de pequeñas experiencias de transmutación, va constituyendo un gran montón, se producirá una transformación en nuestra psicología. Y empezaremos a vivir y a vivirnos

de forma diferente, más objetiva, desapegada, alegre y feliz, pues no nos quedamos atrapados en la limitación momentánea.

Los momentos de quietud, sosiego, interiorización, reflexión profunda, meditación, nos van a ayudar mucho a ello. El compartir estas experiencias en una sociedad de personas que se aplican también a este proceso, nos dará una energía añadida, ya no seremos un Robinson aislado que parece perseguir una quimera.

Esta es la técnica y el ejercicio al que podemos aplicarnos, debemos ir sacando consecuencias de ello.

Los propios sueños son nuevas experiencias y vivencias que si los analizamos nos permitirán apreciar facetas de nosotros mismos en otros mundos o vidas paralelas. En ellos se repiten situaciones parecidas a las de la consciencia de vigilia. Desde ellas podemos seguir autoobservando nuestro momento y nuestras inquietudes.

Habrà ocasiones de mayor clarividencia en que todos los esfuerzos anteriores realizados en este sentido se vean compensados por una percepción muy intensa de realidad, de unidad, de esta forma nos gratifica nuestro ser por el esfuerzo realizado y nos anima a proseguir en nuestra transformación. Son momentos especialmente brillantes de felicidad y de amor, y cuando los vivimos sentimos que todo está bien, que todo lo que ocurre tiene sentido.

6. LA ENFERMEDAD COMO AYUDA A LA TRANSMUTACIÓN

La enfermedad es un obstáculo en nuestro camino, al que tememos. A veces aparece en los momentos más inoportunos, pero nos obliga a detener nuestra marcha, a plantearnos cosas, a pensar más en nosotros mismos, y nos hace ver lo ilusorio y ficticio que es el mundo.

Con la enfermedad²⁵ nos estamos dando una oportunidad de reflexionar profundamente, si sabemos entenderla, y modificar pautas y posturas equivocadas.

Nuestros hermanos del cosmos nos han indicado que la enfermedad es a veces utilizada por nuestro espíritu para enviarnos un mensaje de advertencia, cuando nos hemos alejado del plan de vida que nos habíamos trazado.

De forma consciente o inconsciente intuimos que la enfermedad encierra un mensaje para nosotros, y solemos preguntarnos ¿por qué me habrá venido esto a mí? ¿Qué habré hecho yo? En estas manifestaciones expresamos esa consciencia, que solemos asociar a la culpa.

Seguramente no hay culpa ni juicio, porque nuestro espíritu no opera con esos parámetros, pero sí una conciencia difusa de que algo no está ocurriendo como es debido.

Algunos han considerado que la enfermedad es un mensaje inteligente que la naturaleza nos envía para indicarnos que estamos viviendo una situación que no nos conviene.

De todas formas cuando la enfermedad se presenta hay que hacerle frente. Y sabemos también que esa carga negativa se puede transmutar, con la ayuda de la conciencia.

La enfermedad a veces hace que nuestras vibraciones se eleven, que apelemos a nosotros mismos, a nuestro interior buscando el remedio, que esperamos encontrar también en nuestra propia salud.

²⁵ Una ampliación de esta visión la encontramos en la monografía *La enfermedad. Una oportunidad para la comprensión*.

Lo más importante para que el proceso se cumpla satisfactoriamente es transmutar, lo cual quiere decir en este caso sentir un gran amor por nosotros mismos, amor que es comprensión, no lo olvidemos, realizar un acto de perdón hacia nosotros mismos, de disculpa, queriéndonos y perdonándonos sin restricciones.

Al mismo tiempo esa comprensión, amor y aceptación la debemos dirigir a los demás, aceptándolos, queriéndolos y perdonándolos, si creemos que hemos sido perjudicados por ellos.

Este sentimiento de amor incondicional, sin juicios, hacia nosotros y hacia los demás lo tenemos que tener de forma sostenida, y este será el mejor antídoto contra toda enfermedad.

Al mismo tiempo la consciencia de ser seres libres e incondicionados, nos hará sentirnos alegres, felices, satisfechos, y eso elevará nuestras vibraciones, lo cual redundará en la transmutación y en la curación.

Esto significa que habremos alcanzado ese punto de frecuencia vibratoria, de resolución del conflicto en sus causas, y por tanto se manifestará progresivamente a nivel físico modificando las condiciones de la enfermedad, y remitiendo sus síntomas, hasta concluir el proceso.

Hemos podido comprobar en personas que han seguido este proceso transmutador cómo desaparecía su enfermedad, incluso enfermedades graves acababan remitiendo y desapareciendo.

7. CONCLUSIONES

Entender del todo lo que significa el proceso de transmutación no puede hacerse sin haberlo vivido, de algún modo. Pues la transmutación es una experiencia, no una creencia.

Una experiencia que se quiere tener y que se elabora conscientemente, su base es la comprensión. La comprensión de nuestra realidad, de lo que somos en el fondo, por encima de las apariencias.

La herramienta para conseguir la transmutación es la autoobservación, es decir percibir desde la realidad que somos el papel que representamos temporalmente, y trascenderlo, sin dejar de llevarlo a cabo lo más dignamente posible.

La transmutación ocurre en un instante del aquí y ahora, del presente real. Pero no acaba en ese momento, se prolonga y se repite. Porque la transmutación nunca acaba, es preciso continuar con ella, reiterarla, ampliarla, cada vez con mayor consciencia.

La transmutación consiste en agrandar el espacio del ego, es el ego el que transmuta, convirtiéndose en un yo más amplio, comprensivo y equilibrado.

Este proceso se repite sin cesar en todos los seres del universo. Nuestros hermanos del cosmos también viven la transmutación, pues en ella reside el proceso de avance y ascensión vibratoria.

La transmutación ocurre en la consciencia, pero se prolonga a la manifestación, por tanto afecta al ADN y a los cromosomas, que también agregan en cada transmutación una capa de adimensionalidad a su estructura, religando el vehículo biológico con la consciencia trascendental.

Muchas pequeñas transmutaciones hacen posible una gran transmutación o salto cuántico que nos permite instalarnos en un nivel vibratorio más elevado e incluso.

La mejor forma de transmutar es conectar la parte adimensional con la contraparte tridimensional y realizar esa síntesis por la cual lo

tridimensional se comprende y lo adimensional adquiere una prolongación creativa en lo tridimensional.

Toda transmutación puede dar paso a otro proceso sucesivo de nueva y mayor transmutación, en un camino sin fin, el del propio infinito.

Otros títulos de la Biblioteca Tseyor:

Conversaciones Interdimensionales Etapa Sili-Nur. (Período hasta 2004)

461 páginas. Edición digital y en papel.

Conversaciones Interdimensionales Tseyor. (Período 2004-2011)

12 tomos de 400 páginas aprox. cada uno. Edición digital y en papel.

Autoobservación

154 páginas. Edición digital y en papel.

Claves para el despertar

312 páginas. Edición digital y en papel.

El Ego

108 páginas. Edición digital y en papel.

El descubrimiento del Hombre por el propio Hombre

250 páginas. Edición digital y en papel.

Nuevo Curso Holístico de Tseyor. Las doce esferas del Universo

163 páginas. Edición digital.

Los guías estelares. 4ª edición

343 páginas, edición digital

Breviario I y Breviario II

338 y 285 páginas respectivamente. Edición digital y en papel.

Los Cuentos de Tseyor

132 páginas. Edición digital y en papel.

Y otros más de 150 títulos aproximadamente que pueden descargarse gratuitamente en nuestra biblioteca digital: www.tseyor.org

Extracto Conversación interdimensional TAP Núm. 26 de fecha 4/4/2015, Convivencias en Pachuca-México:

“Shilcars.- Solamente incidir de nuevo en la unidad de pensamiento y en el objetivo común de esta gran familia Tseyor, que ha consolidado un buen número de nombres simbólicos O que, de una forma u otra, forman parte de este gran activo espiritual que nos une y transforma.

Pensaremos tal vez que los miles de hermanos y hermanas que conforman este conglomerado holístico, aunque no estén presentes o por el hecho de no estar presentes, dejan de mantener viva esa relación con todos nosotros, y no es cierto. Cada elemento que a su vez ha recibido el nombre simbólico se une en planos distintos a este, el tridimensional, y colabora en la unificación, y también en la reunificación de pensamientos y acciones.”

A fecha del Comunicado interdimensional 807 del 27/11/2016, el Puzle Holográfico de Tseyor consta de 6.212 nombres simbólicos, cuyos miembros están repartidos entre los siguientes países:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

Tras más de 40 años de investigación interdimensional con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro **TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES** ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes decodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR



ONG Mundo Armónico Tseyor
Granada (España)
Asociación núm. 603004
NIF G19530831



TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación núm. 26478
NIF G62991112



Universidad Tseyor de Granada (UTG)
Granada (España)

El grupo Tseyor tiene miembros en:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...